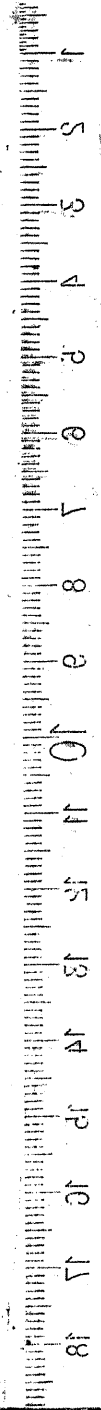


10-6

AL
A
4
575

SE	428
----	-----



3
33-87

10-6

LIBRO TERCERO ^{B-8457}
DE LA ORACION, ¹
QUE CONTIENE
las Consideraciones sobre los Euan-
gelios de las Fiestas principa-
les de los Santos.

*Compuesto por fray Andres Capilla, de la
Orden de la Cartuxa.*



EN MADRID,

En casa de Pedro Madrigal.
Año de 1592.

*A DON IVAN BAPTISTA
Cardona, Obispo de Tortosa, Fray
Andres Capilla dessea la eter-
na felicidad.*



SALE Este libro que contiene algunas Consideraciones sobre los Euangelios, q̄ en algunas de las mas principales Fiestas de los Santos lee la Yglesia, reuisto debaxo la sombra y amparo del nombre de V. Señoria en testimonio de mi voluntad: y para que reciba lustre y fauor, recibale V. Señoria con la voluntad que siempre al Autor ha mostrado, y con la que el le ofrece: con la qual no cessa de suplicar à la diuina Magestad, que como aca en su Yglesia le va siempre acrecentando en dignidades, assi tambien le enriquezca cada dia mas en merecimientos, con que en la otra vida alcance muchos grados de gloria.

A L L E C T O R

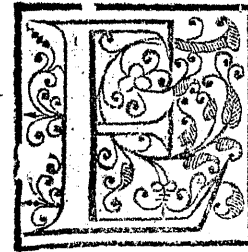
Prologo.



DO R. Dar cumplimiento, Christiano Lector, a la obra comenzada de las Consideraciones sobre los Evangelios que entre año se leen en la Yglesia, para materia de la Oración y Consideracion: despues de auer sacado a luz las consideraciones sobre los Evangelios de los Domingos del año, y Férias de la Quaresma, te ofrecemos las presentes consideraciones sobre los Euāgelios de las Fiestas principales de los Santos que la Yglesia celebra. En las quales he sido algo mas largo que en las otras de los Evangelios de los Domingos, y de las Férias de la Quaresma, por seguir en esto el parecer de algunas personas q̄ les ha parecido así. Recibe las con la voluntad con q̄ se te ofrecen, y apruechate dellas para el fin para q̄ se te dan, y corrígelas con caridad y discrecion: y ruega al Señor en tus deuociones por este indigno religioso, para que trabajado de apruechar a otros, no se quede sin provecho; y ayudado con tus oraciones, te pueda ofrecer cosas mayores. Va todo debaxo la correccion de la santa madre Yglesia Catolica Romana, y de qualquier otro que mejor sintiere.

DE LA

DE LA CELEBRACION³ De las Fiestas de los Santos, y del provecho que deuen los Christianos sacar dellas.



L Celebrar las Fiestas de los Santos, mandò de los sagrados Apostoles; y como tradicion Apostolica, y muy principal è importante la ha guardado siempre la Yglesia Catolica. San Clemente Papa, en el libro *Cap. 39.* octauo de las Constituciones Apostolicas, entre otros Canones y Constituciones que ordenò el Apostol san Pablo, pone dos que hablan desto. La primera dize así: En los dias de los Apostoles huelguen, porque fueron vuestros maestros, y os hizieron participantes del Espiritu santo: la qual Constitucion se ha de entender de aquellos Apostoles q̄ en aquel tiempo auian ya passado desta vida, y reposaſan con el Señor, cuyas fiestas se celebrauan ya. El segundo Canon è Constitucion que habla desto mismo, dize así: En el dia de san Esteuan Protomartyr; que quiere dezir primer martyr, huelguen, y no trabajen: y lo mismo en los dias de los demas Martyres, que antepusieron à Christo à su propia vida. Y así figuriendo esta doctrina, y tradiciõ Apostolica, la Catolica Yglesia ha ordenado, è instituydo en diuersos tiempos otras fiestas de Santos, que successiuamente han florecido. El fruto y provecho que los Christianos deuen sacar destas fiestas, nos lo declara el glorioso san Augustin, diciendo así: El pueblo *August.*
Xxx 3 Christiano

De la celebracion

Bernard. Christiano celebra con religiosa solemnidad las memorias de los Martyres para despertarse à la imitacion, y para acompañarse con sus merecimientos, y para q̄ sea ayudado con sus oraciones. Y san Bernårdo, hablando deste mismo, dize: Tres cosas son las q̄ con grande vigilia hemos de considerar en las festiuidades de los Santos, el socorro del Santo, y su exemplo, y nuestra confesion. Y por ser esta materia muy importante y muy necesaria, y muy à proposito del intento deste nuestro libro, sera bien declararla algun tanto mas extensamente. El primer prouecho, pues que los fieles deuen de sacar de la celebracion de las fiestas de los Santos, es despertarse à considerar la bõdad y liberalidad de nuestro Señor, que se comunica de tal manera à sus criaturas que las sube à vn estado tan alto, como es el de los Santos, para alabar, y glorificar, y hazer gracias à su Magestad por esta liberalidad y magnificencia suya. Esta consideraciõ tenia el Profeta Dauid, quãdo alabãdo à su Dios, y combidando à todos à sus alabanças, dezia: Quien como el señor Dios nuestro, que mora en las alturas, y mira las cosas baxas en el cielo y en la tierra; leuando del polvo de la tierra al pobre, y de la vassura, y del lodo al mendigo, para que le assiente con los Principes de su pueblo, y le cuente entre los Grandes de su Corte? *Psal. 121* Vio el Profeta Isaias la gloria de Dios, y los Serafines que dando bozes el vno al otro, como animandose y prouocandose à alabar y glorificar la grãdeza de Dios, dezian: Santo, santo, santo el Señor Dios de los exercitos. Y aquellos quatro animales que vio el Apostol san Iuan, que estauan al derredor del trono de Dios, sin reposar vn punto dezian, Santo, santo, santo el Señor Dios *Apo. 4.* todo

de las Fiestas.

4

todo poderoso. No hallaron otro nombre los Serafines, ni los quatro animales para glorificar y engrandecer à Dios, q̄ este, en que le llamauan, Santo: y da Dios tanta parte en sus riquezas à sus criaturas, que les comunica este mismo nombre; comunicandoles juntamente tanta abundancia de su gracia, que merezcan tener tal nombre. Son los Santos los Grandes del Reyno de los cielos: y assi dize Christo: El que hiziere y enseñare, *Matth. 5.* este Grande sera llamado en el Reyno de los cielos. Son los priuados de Dios: Muy honrados son, Señor, vños amigos, dize el Profeta Dauid, y en grande manera se ha fortalecido el principado, y estado en que les auenys puesto: que es dezir, que no caerã jamas de su priuança, ni del estado en que estan. Son los continuos de Dios. Donde yo estoy, dize Christo, alli estara el que *Ioann. 12* me sierre. Son comensales de Dios que comen à su mesa. Yo os dispongo, y aparejo el Reyno, dixo Christo, *Luc. 22.* para que comays y beuays sobre mi mesa en mi Reyno. Del mismo pan que come Dios, comen los Santos, que es el mismo Dios, cuya vista los haze bienaventurados. Son Finalmente los Santos hijos de Dios, y herederos suyos, y de su Reyno; y juntamente herederos con Iesu Christo. Glorificado, y alabado sea el Señor que tan *Roman. 8* liberal y tan magnifico es con sus criaturas.

El segundo prouecho que se deue sacar de las fiestas de los Santos, es abiuar nuestra confiança, y despertar nuestro desseo de llegar à este estado tã alto, y tã noble, como es el de los Santos: pues los q̄ à el llegaron, fueron hombres como nosotros, y muchos dellos mugeres flacas, y algunos grãdes pecadores antes que Dios los llamasse, como vn S. Pablo, y vna Madalena. Esta es la voluntad

De la celebracion

1. Thes. 4 voluntad de Dios, dize san Pablo, vuestra santificacion. Y
Ephes. 1. en otra parte: Escogionos, dize, para que fuésemos santos, y sin macula delante del. Si las riquezas, y los estados altos deste mundo son tan codiciados; quanto mas lo deue ser esta riqueza sobre todas las riquezas, y este estado felicissimo? el qual conser tal le puso Dios en nuestra mano mediante su gracia; la qual el está aparejado à dar à todos los que para ella se dispusieren, y nos combida à todos con ella. Y porque para venir à la gloria de los Santos, es necessario caminar por el camino que ellos caminaron. El tercero prouecho que hemos de sacar de sus festiuidades, es despertarnos à la imitacion de sus virtudes, y de su vida. Todas las vezes, dize el glorioso san Augustin, que celebramos las solenidades de los Martyres, de tal manera hemos de esperar q̄ por su intercession alcançaremos del Señor los temporales beneficios, que juntamente imitando à los mismos Martyres merezcamos alcançar los eternos. Porque aquellos con verdad celebran las fiestas de los Martyres: que se esfuerçan à seguir sus exemplos: porque las solenidades de los Martyres, exortaciones son al martyrio, para que no se nos haga de mal de imitar lo que nos holgamos de celebrar. Pero nosotros queremos alegrar con los Santos, y no queremos hazerles compañía en sufrir las tribulaciones del mundo. No tenemos excusa ninguna para no seguir la virtud, pues tantos van delante, que fueron hombres como nosotros. Imitadores míos sed, dezia san Pablo. Si nos dixera: Sed imitadores de Christo; por ventura nos pareciera cosa imposible, y dixeramos que Christo era Dios y hombre, y nosotros hombres puros y flacos: y para que no nos escuse-

de las Fiestas.

5

escusemos; nos dize, que seamos imitadores suyos.

De aqui ha de salir el quarto prouecho, q̄ es la confusion para nuestra humiliacion, cotejando nuestra vida con la de los Santos. El zelo de la honra de Dios, y de la saluacion de las animas que tuuieron los sagrados Apóstoles, y los trabajos que tomaron por la predicacion del Evangelio, confunde nuestra tibieza y la negligencia y pereza que tenemos en el seruicio de nuestro Dios. La constancia y fortaleza de los Martyres que padecieron tantos tormentos; y finalmente la muerte por la confesion de la Fè, confunde nuestra flaqueza y couardia: pues muchas vezes vn respetillo del mundo, y vna ligera tentacion, nos aparta de la virtud. La sanidad de la vida de los Confessores, que fue vn prolixo martyrio, y su perseverancia en el bien, confunde nuestra inconstancia: sus ayunos y penitencias y su exercicio continuo de la virtud, confunde nuestra regalada vida, y nuestra poca virtud. La honestidad y limpieza de las Virgines, confunde nuestra poca honestidad. Y finalmente si en particular consideraremos las virtudes de cada Sãto, y las obras heroycas que hizieron, hallaremos tanta materia de confusion, que no osaremos levantar los ojos de tierra de verguença.

Lo quinto que hemos de sacar de las festiuidades de los Sãtos, es tomarlos por intercessores para con Dios, para que por sus meritos è intercession nos perdone nuestros pecados, y nos de lo que le pedimos. Con los Principes, y grandes señores quando queremos alcançar alguna merced dellos, solemos poner por intercessores à sus priuados: y para poder alcançar lo que pedimos à Dios, ayuda en grãde manera poner por interces-

Y y fores

De la celebracion

Iacob. 5.
Exod. 32.
Iob. 42.
Hieron.

fores à los Santos. Mucho vale, dize el Apóstol Santiago, la oracion del justo continua. Moyses con su oracion tiene el brazo à Dios, y alcanza perdõ à su pueblo. Y el santo Iob ora por sus amigos, y oye Dios su oraciõ. Y como dize san Geronimo: Si los Apóstoles y Martyres biuiendo aun en este cuerpo pueden rogar por los otros, quando aun tienen porq̃ estar sollicitos por si mismos, quanto mas lo podran hazer esto despues de las victorias, y de las coronas, y de los triunfos? Esta es vna de las maneras muy principal con que honramos a los Santos con hazerles oracion, y llamarlos en nuestras necesidades: y vna de las maneras con que el Señor los honra, es con concedernos lo que le pedimos por su intercession, y particularmente en sus fiestas. Llenas està las historias Eclesiasticas de muchos milagros que Dios ha hecho por la intercession de los Santos, que eran inuocados de los fieles. Donde hemos de aduertir, que asfi la oracion, como la adoracion y veneracion que hazemos a los Santos, es muy diferente de la que hazemos a Dios. Adoramos a Dios con adoracion, que llaman los Teologos de *Latria*, que es vna sujecion con vn reconocimiento de que es Dios y señor nuestro, de quien todo nuestro ser y vida depende, cuyas criaturas y siervos somos. Y con la misma adoracion adoramos a Iesu Christo, porque es verdadero Dios, y asfi mismo a las imagenes que nos le representan, y à la Cruz, porque nos representa al Crucificado. Y asfi mismo la oracion que hazemos a Dios, es como al que es dador de la gracia, y remediator de nuestras necesidades, y asfi le pedimos que nos dè la gracia, y la remission de los pecados. y la gloria, y todo quanto hemos menester. Pero la adoracion

de las Fiestas.

6

racion con que adoramos los Santos, llaman los Teologos adoracion de *Dulia*, q̃ es vn honrarlos como à amigos de Dios, y priuados suyos puestos en grande dignidad y en grande honra: y de la misma manera adoramos sus Reliquias, y sus Imagenes. Aunq̃ a nuestra Señora se le deue adoracion, que llaman los Teologos de *Hyperdulia*, q̃ es vna excelente *Dulia*, asfi como su excelencia y dignidad, es mayor que la de todos los demas Santos, por ser madre del hijo de Dios. Y hemos de aduertir, que en la adoracion, ò veneracion ay dos cosas. La vna es el acatamiento exterior q̃ hazemos. La otra el reconocimiento y sujecion interior que tenemos. En el acatamiento exterior no ay diferencia, porque el quitar el bonete, el hazer reuerencia, abaxar la cabeça, arrodillarnos, y prostrarnos, lo hazemos de la misma manera quando queremos reuerenciar à Dios, ò a Iesu Christo, ò a su Imagen, ò a la Cruz: y quando queremos reuerenciar à los Santos, ò a sus Reliquias, ò Imagenes: pero en el reconocimiento y sujecion interior, ay grande diferencia, como tenemos dicho. De la misma manera la oracion que hazemos a los Santos, es muy diferente de la que hazemos a Dios: porque no rogamos a los Santos como autores, ni dadores de la gracia, y de las virtudes, y de las demas cosas que hemos menester, y pedimos: ni ponemos en ellos toda nuestra confianza, sino que oramos a los Santos como abogados, e intercessores nuestros, que pueden mucho con Dios, y pueden alcanzarnos de Dios lo que pedimos. Y asfi no les pedimos que nos perdonen nuestros pecados, ni que nos den la gracia, ni la gloria, ni que nos den salud, sino que rueguen por nosotros a Dios, para que nos

Yyy 2 perdone

De la celebracion

perdone nuestros pecados, y nos dé la gracia, y la gloria y la salud, y lo demas que hemos menester. Lo qual fuele nuestro Señor muchas vezes conceder, assi por la intercesion de los Santos, como por sus merecimietos, que siempre tiene presentes. Y aunq̄ los remunerò en ellos quanto al essencial premio de la gracia, y de la gloria, cada dia los remunera por su liberalidad con otros accidentales premios, como es este. Levantè, dize el Profeta, mis ojos à los montes de donde me viene à mi el socorro: y añade: Mi socorro me viene à mi del Señor que hizo el cielo y la tierra. Donde dize san Augustin: No pienses que los montes que son los Santos te hã de dar el socorro. Reciben ellos para q̄ puedan dar, pero no lo dà de suyo. Estos son p̄ los provechos que los fieles deuen sacar de las festiuidades de los Santos; y estos son los exercicios en que se deuen exercitar en semejantes dias: que por esto nos manda la Yglesia en las fiestas cessar de los trabajos corporales, para que podamos vacar à los exercicios espirituales. Y entre los demas exercicios, es vno muy principal cõsiderar el Euangelio que en semejantes fiestas canta la santa Yglesia, que desseando dar pasto espiritual à sus hijos, tiene los Euangelios repartidos y acomodados à las mismas fiestas: en los quales se halla suauissimo pasto para el anima, como en palabras del mismo Dios. Y para esto seruiran las Consideraciones que aqui se ponen, ayudándose de los auisos que en la primera parte se pusieron: donde enseñamos de que manera se deue el que

meditare aprouechar destas

Consideraciones.

(.?.)

DE

7

DE SAN ANDRES APOSTOL.

Consideraciones sobre el Euangelio.



Asseandose Iesus por la ribera del mar de Galilea, vio dos hermanos, à Simon, q̄ se llamaua Pedro, y à Andres su hermano que echauan la red en el mar, porque eran pescadores, y dixoles: Venid empos de mi, y hare que seays pescadores de hombres: y ellos luego dexando las redes, le siguieron.

Confidera los passos de Christo nuestro Redèptor quales eran, quan llenos de santidad, y endereçados todos para la gloria del eterno Padre, y para bien de los hombres: y mira los tuyos quales han sido caminando à la perdicion; y teme de aquel q̄ los cuenta todos. Por ventura, dize Job, no considera mi Dios mis caminos, y Job. 31. cuenta todos mis passos?

Passease Christo buscando dicipulos q̄ le ayuden para la obra de la saluacion de los hombres. Ayudadores de Dios somos, dize san Pablo, hablado de si, y de los de 1. Cor. 3. mas Apostoles, y ministros del Euangelio. Desea tu ayudar en lo q̄ pudieres en esta tan alta obra, y tã agradable à la diuina Magestad, procurando principalmente tu saluacion, y despues la de tus proximos, y en especial de aquellos que estan à tu cargo.

Mira qual estaua aquel pecho de Christo encendido en fuego de caridad: la qual le hazia di cusp̄ por vnas

Y y 3

partes

De san Andres Apostol.

partes y por otras, buscando la oveja perdida, y modos y maneras para ganarla. Vnas vezes yua à las ciudades, otras a los desiertos, otras al mar de Galilea, otras se subia à los montes, y passaua alli las noches en oracion, y andaua como ciervo sediento que busca las aguas. Bendito sea tal Salvador. Amale animamia, y abraça la salud que te ofrece.

Considera que mar tan tempestuoso y tan lleno de peligros es este mundo, donde los peces mas grandes se comen los pequeños, donde ay continua tormenta, y donde los pilotos mas sabios pierdê el tino. Y con todo esto, andan los hombres tan fuera de si, que quieren mas tormenta en la mar, que bonança en la tierra; engolfandose mas y mas en los trafagos y negocios; y con que xarse todos y dezir mal del mundo, poquitos saben desafirse del.

Eccl. 41. Los que nauegan por el mar, dize el Sabio, cuentan los peligros del, y los que los oyen marauillanse. Considera los peligros en que te has visto, y en q cada dia te vees, y se veen los que nauegan por este reboltofo mar del mundo, y escarmienta ya, assi en tu propia cabeça, como en el ageua.

Considera a Christo nuestro Redemptor à manera de vn mercader que perdio sus mercaderias en el mar, y anda por la ribera mirando si saldra alguna cosa à tierra. Perdiósele à aquel Diuino mercader el hombre, que es hazienda suya, no con que se enriquece, sino à quien deessa enriquecer con su gracia, y anda por la ribera del mar mirando si hallará alguno que huuyendo del mundo quiera venirse à el, para recogerle. O amoroso mercader! cuyo amor excede toda la codicia

De san Andres Apostol. 8

dicia de todos los mercaderes de la tierra; pues estos por saluar su vida quando se veen en peligro, echan sus mercaderias en el mar, y vos por saluarme a mi distes vuestra vida. Amôme y entregose à si mismo *Galat. 2.* por mi.

Considera como este Señor, que agora se anda paseando por la ribera del mar de Galilea, se metio despues por aquel mar de tormentos y dolores de su passion, tanto que entraron las aguas de las angustias hasta su anima béditissima, para sacar del profundo al que estava anegado. *Psal. 68.*

Considera que puerto tan seguro es aquel de la celestial bienauenturança, donde Christo está assentado à la diestra del eterno Padre, puestos sus enemigos por estrado de sus pies; y los Santos llenos de alegria estan cantando cantares de alabança del Señor que los librò de los peligros y tempestades del mar, y los lleuò a tan glorioso puerto.

Pescando estauan los dos hermanos que vio Christo. Agradase mucho el Señor de ver à cada vno ocupado en su oficio: assi lo estauan los Pastores, a quien fue dada la buena nueva del nacimiento del Salvador. Y estando Moysen guardando las ovejas de su suegro Ietro, se le aparecio Dios, y le haze caudillo de su pueblo para que le libre del captiucrio de Egipto, y le lleue a la tierra prometida à sus padres. Mira el estado en que te puso Dios, y exercitate con diligencia en los exercicios, que son propios del, que con estos te dispòdras para cosas mayores, y ay te sabra hallar el Señor, si para otra cosa te quisiere. *Luc. 2.* *Exod. 3.*

Aprende

De san Andres Apostol.

Aprende á saber pescar en el mar de tu coraçon tus pasiones, y tus desordenadas aficiones que le traen alborotado, y no le dexan tener sosiego; porque si las dexares crecer y andar libres, trastornaran la nauezilla de tu anima, y anegarte has.

Considera quãta diuersidad de pescadores ay en este mar de Galilea, que es el mundo; vnos pescan riquezas, otros honras, otros deleytes, otros officios, otros beneficios, y prelacias, otros priuanças con los Reyes y Señores: y para todo esto mira quantas maneras de redes ay, de mentiras, lisonjas, dadiuas y presentes, de hypocresia y otras mil. Pero tu si quieres acertar, seas pescador de perlas, buscando aquella preciosa margarita, que es la diuina gracia, que sola puede enriquecer nuestra anima.

Vio Christo nuestro Redemptor à los dos hermanos que estauan pescando, y llámalos. No le fueron ellos à buscar, sino el à ellos, para que veas como el Señor es el que comienza, y da principio à nuestra justificacion, y à nuestra santificacion. No me elegistes vosotros, dize el Señor, sino yo os elegi. El llama à los que mirò primero con los ojos de su misericordia apiadandose dellos. Ruegale te quiera mirar con estos ojos, y que te llame de manera que respondas.

Venid, dize, empos de mi, y hare que seays pescadores de hombres. Mira quan noble officio es este; por el qual el que estaua hecho esclauo del demonio, es hecho hijo de Dios, y heredero del cielo. Y porque no basta industria alguna humana para esto, si la gracia del Señor no ayuda, dize que vayan empos del, para que entiendan en quien han de estribar, si quieren hazer este officio

De san Andres Apostol. 9

oficio con provecho. Ni el que planta es algo dize el Apostol, ni el que riega, sino el que da el crecimiento, y ni el que pesca es algo, sino el que trae el pece a la red, que es Dios. 1. Cor. 13

Pescadores son de hombres los prelados y los ministros del Euangelio, no de riquezas, ni de honras, ni de otros intereses. Tras las animas han de andar, y si estas no procurã de pescar para Christo, muy lexos andan de hazer su officio, como se deue. Lloro san Pablo viendo que todos buscan sus interesses, y no los de Iesu Christo. Lloro tu viendo quan caydo, y quan tibio anda el negocio de ganar animas aun entre aquellos q̄ auian de dar su vida por este genero de grangeria, y ruega al Señor de la mies, y de la pesca q̄ embie obreros, y pescadores segun su coraçon. Philip. 2.

Considera la diligencia con que anda aquel infernal pescador pescando animas para el infierno con las redes de los sensuales deleytes, y de la auaricia y soberuia de la vida, y por medio de sus ministros que son los malos, y duelete viendo la innumerable multitud que coage en sus redes, y guardate de caer en ellas.

Dexando las redes sin dilacion figuieron luego à Christo. Misericordia fue del Señor llamarlos, y el dar les coraçon y voluntad para obedecer a su llamamiẽto.

Todo lo dexan, y aunque pobres dexaron lo que tenían con vna voluntad tan determinada q̄ si mas tuvieran mas dexaran, y esta es la que mira Dios, y con esta se satisfaze.

No lo dilates mas, dexalo todo porque ninguna cosa te estorue. Sigue a Christo por los passos de humildad, de paciencia, de pobreza, de obediencia, de casti-

De san Andres Apostol.

dad, de caridad, y seras con tu buen exemplo pescador de hombres para Christo.

Passando mas adelante vio Christo nuestro Redemptor otros dos hermanos hijos del Zebedeo, Santiago y san Iuan, que estauan con su padre en vna naue remendando sus redes, y llamolos y ellos luego dexando las redes, y a su padre fueron se tras el.

Apareados estauan, y muy hermanados los que el Señor llama. Porque assi quiere que esten los suyos, vnidos con el amor fraternal y con la caridad, y que se ayuden vnos a otros, como hazian estos buenos hermanos.

Coloss. 3. Vestios (dize el Apostol) como escogidos de Dios y santos y queridos de Dios de entrañas de misericordia, de benignidad, humildad, modestia, y paciencia, sobrellevandoos vnos a otros, y perdonandoos si alguno tiene alguna queixa contra el otro, como el Señor os perdonò, assi lo hazed vosotros, y sobre todo tened caridad que es la llave de la perfeccion.

Enamorado el Profeta desta santa hermandad, dize como combidando a todos a tan hermoso espectaculo.

Psal. 131. Mirad quan buena y quan apazible cosa es estar los hermanos vnidos con amor y caridad y conformidad: suauissima cosa es esta como el vnguento precioso, que derramado sobre la cabeza del sumo sacerdote Aaron, corre por su barba, y por su vestidura, y la haze en grande manera olorosa, como el rocio que sin ruido baxa sobre los montes Hermon y Sion, y les da vna maravillosa frescura. Porque sobre los que estan desta manera hermanados embia Dios su bendiciõ, y a estos da vida para siempre. Derramose el vnguento de la gracia del Espiritu santo sobre nuestra cabeza, que es Christo

De san Andres Apostol. 10

Christo vngido sobre todos sus consortes, y comunicose a su barba que fueron los sagrados Apostoles, que estuieron mas allegados a Christo, y en los quales se mostro su varonil virtud venciendo por ellos el mundo, y regenerando infinita multitud de espirituales hijos. Y comunicose por su vestidura, que son los demas fieles vnidos con su cabeza, y entre si con amor y caridad. O bienauenturada hermandad, que tanto contenido da a Dios, y tanto bien acarrea a los hombres!

Redes rompidas son la predicacion que no concuerda con la vida, de las quales se salen los peces. Tu que enseñas a otros (dize el Apostol) dexas de enseñar a ti mismo? Tu q̄ predicas q̄ no se hurte, eres ladrón? Tu q̄ dizes que no se fornique, eres adultero? Tu q̄ abominas los ydolos, cometes sacrilegio? Tu q̄ te glorias en la ley, quebrantando essa misma ley, deshonoras a Dios? *Roma. 2.*

Redes rompidas son la predicacion ordenada solamente a buscar el aplauso de los oyentes, y causar admiracion mas que provecho. Porque muy poco se suele pescar con semejantes redes, que mas son para estar tendidas, y dar contento a los que las miran, que para pescar. Esto llama san Pablo adulterar la palabra de Dios, y no predicar la con la sinceridad que se deve, y esto es mezclar agua en el vino a manera de malos tauerberos. Tu vino dize Dios a su pueblo esta mezclado con agua. Lo qual entonces acontece, quando la doctrina de la sagrada Escritura que tiene virtud de curar las llagas de nuestros vicios, si se aplicasse con su fuerça, ordenandola solamente a contentar a los q̄ la oyen, pierde su fortaleza, como el vino quando le aguã. Ruega pues al Señor remiende estas redes, para que vn oficio como

De san Andres Apostol.

este tan necesario para su yglesia se haga con el fruto que se deue.

A su padre juntamente con las redes dexaron los hijos del Zebedeo. Mira como no solamēte quiere Dios que dexes por el las cosas temporales sino tambien toda aficion de carne y de sangre. Piedad era tener cōpañia a su padre antes que el Señor los llamasse, y religio fue dexarle quando Christo los llamo, y no fue esto menospreciar el cuydado de su padre, sino tener mas

Psal. 44.

cuenta con el padre del cielo, q̄ con el de la tierra. Oye hija y mira e inclina tu oydo, y olvidate de tu pueblo y de la casa de tu padre, y enamorarse ha el Rey de tu hermosura.

Mira de donde toma el Señor los que auian de ser predicadores de su Euangelio. No los toma de los palacios de los Reyes, ni de las synagogas donde estauan los Letrados de la ley, ni de las escuelas de los Filosofos, sino del mar de Galilea a donde estauan pescando y remendando sus redes: y por medio destos confunde a los Filosofos, y a los sabios del mundo para que en todo se viesse como no era este negocio de hombres, sino de Dios. Lo loco del mundo escogio, dize san Pablo, para confundir los sabios, y lo flaco para confundir lo fuerte, y lo baxo y sin nobleza, y lo que era tan abatido que no tenia casi ser, escogio Dios para destruir lo que parecia tener ser, para que no se glorie la carne delante del. Marauillate desta diuina sabiduria, y aprende a no estimar las grandezas del mundo, ni menospreciar a los baxos y pobres, pues tan ordinario es a Dios debaxo la baxeza y pobreza, esconder la

alteza y riqueza del Cielo.

D E

II

DE SAN NICOLAS OBISPO.

Consideraciones sobre el Euangelio.

VN hombre auiendo de yr camino a la que quiso partir llamo sus criados y repartio entre ellos su hacienda, a vno dio cinco talentos, a otro dos, o a otro vno, a cada vno segun la habilidad y suficiencia que tenia y partiose luego.

Considera como Christo nuestro Redemptor verdadero Dios y verdadero hombre fue camino quando se subio al cielo, y repartio sus dones, y sus gracias entre sus Apostoles, y cada dia los reparte entre sus fieles, y todo quanto se posee en la tierra, y en el cielo, agora sean bienes naturales, o sobrenaturales, es hazienda deste Señor.

Mira como dexa este Señor hazer a cada vno segun la libertad de su libre aluedrio, y aunque vee todo quanto se haze lo dissimula como si estuiesse ausente, y no lo viesse, sufriendo con suma paciencia los vasos de ira para mostrar las riquezas de su gloria en los vasos de su misericordia.

Rom. 9.

Considera como todos somos siervos deste Señor, pues nos hizo de nada, y nos compro con su sangre, y si el siervo tiene obligacion de seruir a su Señor, quanta sera la obligacion que todos tenemos de seruir a nuestro Dios? Siervo vuestro soy Señor, dize Dauid, dadme entendimiento para saber lo que vos de mi quereys, y para que cumpla vuestros mandamientos.

Psal. 118.

Z z z 2

Consi-

De san Nicolas Obispo.

Considera como todo quãto tienes es hazienda deste Señor, y como de ti no tienes cosa alguna, y saca de aqui quan vana cosa es gloriarte, ni ensoberuerte por dones ningunos q̄ en ti veas. *2. Cor. 4.* Que tienes (dize el Apostol) que no lo ayas recibido? y si lo has recibido, de que te glorias como si de ti lo tuieffes?

Considera quan humillado deues andar delante tu Dios, delante de quien tu ser, y toda tu substancia es como nada si el no lo sustenta. Pues quien tendra atreuimiento para leuantarse contra vn Señor sin quien nadie puede vn punto permanecer?

Si todo quanto tienes es hazienda deste Señor, a quié has de seruir con ello sino a cuya es la hazienda? Pues que desconocimiento tan grande es, con ello mismo hazerle guerra y ofenderle?

No menosprecies al que vees pobre y abarido, pues es hermano tuyo, y criado del mismo Señor, y como sus juyzios sean secretos, no sabes tu porque causa no le dio tanto como a ti, y podra ser que aunque no le ha dado bienes exteriores le aya dado otros bienes interiores que le ennoblecen mas delante del, y que le tenga predestinado para mayor gloria, a la qual le guia por el camino de la pobreza y de los trabajos, que es mas cierto camino para el cielo.

Mal. 2. Por vêtura no tenemos todos vn mismo padre, dize el Profeta Malachias. No es vno mismo el Dios q̄ nos crió a todos? Por q̄ pues menosprecia ninguno a su hermano quebrautando la ley dada a nuestros padres?

No dize el Euangelio q̄ estos sieruos se quexassen, ni que murmurassen contra su Señor, aunque vno recibio cinco talentos, y otro dos, y otro vno. Aprêde a no con-

tradedir

De san Nicolas Obispo. 12

tradedir ni quexarte, sino antes contentarte con lo q̄ Dios haze pues todo lo dispone con infinita sabiduria. O hombre (dize san Pablo) tu quien eres que respondas *Roma. 9.* a Dios? Por vêtura dira el vaso de barro al que le hizo por que me heziste desta manera? o no puede el olletero hazer de vn mismo barro vn vaso de honra, y otro de menosprecio.

Repartio los talentos el Señor entre sus criados segũ la habilidad y suficiencia de cada vno. Esto haze Dios q̄ guia todas las cosas cõ suma prudencia de cuya mano viene el don, y la suficiencia para vsar bien del don, y saber grãgear el talẽto q̄ el da. Pero nãa temeridad y presumpciõ, y la ambicion de não coraçõ muchas vezes nos haze emprender cosas sobre nuestras fuerças, y cargar nos de cargas q̄ no podemos llevar, porq̄ tenemos ojo solamente al subir, y ser grandes en este mũdo, y no miramos la obligacion que nos echamos en cima. De aqui vienen las miserables caydas que cada dia se veen, y el auer tan pocos que cumplan con sus oficios. Ellos reynarõ, dize Dios por vn Profeta, y no por ordẽ mia, fueron hechõs principes, y no los conoci. Pero no pienses rãpoco que por auer recibido el talento de la mano de Dios, esta todo seguro, pues Saul se pierde con auerle hecho Dios Rey de su pueblo, y vno destos de quien habla el Euangelio que recibio el talento de la mano de su Señor, no supo vsar bien del. *Osca. 8.*

El que recibio cinco talentos negociò con ellos, y ganò otros cinco. Y el que recibio dos, ganò otros dos, y el que recibio vno, escondio lo debaxo la tierra.

No da el Señor sus dones para que esten baldios, ni quiere en su casa hijos desaprouechados. Ayudando os exhor-

De san Nicolas Obispo.

2. Cor. 6. exhortamos, dize el Apostol, que no recibays la gracia del Señor en vacio. Si eres rico da de comer al pobre, viste al desnudo, remedia al necesitado: si tienes saber, enséña al ignorante, si tienes consejo, dalo al que lo ha menester: si tienes cabida con los principes, y con los juezes, ruega por los que son agraviados, y oprimidos. Consuela al triste, visita al enfermo, y encarcelado, y quando otro no puedas, ayuda con el desseo, y con la oracion a todos. Porque quiere el Señor que no viamos para nosotros solos.

No te contentes por mucho que te parezca que tienes hecho, sino antes trabaja siempre con los talentos recibidos como si agora començasses, porque proprio es del justo nunca dezir, Harto ay, sino andar siempre cō hambre y sed de la justicia. El Apostol san Pablo se olvidaua de todo quanto tenia hecho, y estendiendose con el desseo y con las fuerças a lo que estaua mas adelante, dize que corria al premio de la soberana vocaciō.

Psal. 76. Considera quanto ay que andar en el camino de la perfeccion, y no solamente no te contentaras con lo que tienes andado, pero aun te parecera todo tan poco, que diras con el Profeta, Agora comence.

Isaia. 6. Ruega al Señor te descubra algo de lo infinito que el merece, y parecer te ha por mucho que por su serguicio ayas hecho, que no has hecho nada. El Profeta Isayas quando vio la gloria de Dios, dio bozes diziendo que tenia los labios suzios. Y el Profeta Ezechiel cayo en tierra. Y los veynte y quatro ancianos a las bozes de los quatro animales que alabauan la Magestad de Dios, se derriban delante del y arrojan sus coronas a sus pies.

Si nuestros merecimientos son dones del Señor,
quanto

De S. Nicolas Obispo. 13

quanto mas por el hazemos, mas recibimos, y mas deudores le somos. Como el famiento no puede llevar fruto de si mismo, sino permaneciére en la vid, así ni vosotros (dize Christo) si no permanecieredes en mi. *Ioan. 15.* Pues como el famiento si tuuiesse razon, quanto mas cargado se viesse de uas, tanto se reconoceria por mas deudor a la vid, así el q̄ tiene lumbre del cielo para nocer q̄ de alla le viene, quanto mas abunda en fruto de buenas obras, tãto mas se conoce ser deudor a su Dios.

Despues de mucho tiempo vino el Señor y tomò cuenta a sus criados de la hazienda que les auia encomendado.

Esta cuenta temia Iob con toda su inocencia, y Dauid con toda su santidad, y esta han temido y temen los mayores santos y los que son mas justos. Piensa pues continuamente en ella, para que la tengas en tu modo de biuir. *Iob. 3. r. Psal. 142*

Quãdo tomare yo el tiempo (dize Dios) juzgare las justicias. Por ti corre agora el tiempo, agora puedes hazer penitencia, y emendar tu vida, y grangear y allegar espirituales riquezas. Acabado el plazo desta vida tomara Dios el tiempo y juzgara tus justicias. Muy justificada le parecia que tenia su causa el criado que escondio el talento, pero puesta en el juyzio de Dios, dio la sentencia tan de otra manera de lo que el pensaua, q̄ le condena por fiero malo y desleal y desaprouechado a las perpetuas tinieblas. O temeroso juyzio, pues si así juzga Dios nuestras justicias, como juzgara las que son claramente injusticias? *Psal. 74.*

Despues de mucho tiempo vino. Mira quanto tiempo sufre y aguarda, y quantas vezes en este tiempo llama

De S. Nicolas Obispo.

y da aldauadas a la puerta de nuestra anima, vnas vezes con halagos y promessas, otras con temores y amenazas, porque querria no hallar que castigar quando viniessse, y muestra su arco flechado, para que huyamos de sus faetas.

Psal. 59.

Mucho tiempo ay entre la Ascension de Christo y su venida al juyzio vniuersal: pero el juyzio particular que se haze de cada vno el dia que sale desta vida, no tien tiempo cierto, como nos enseña la experiencia.

Apoc. 3.

Sino velares (dize el Señor) vendre a ti como ladron, y no sabras la hora de mi venida. A vnos toma el Señor en su vejez, a otros en su mocedad, vnos mueren despues de larga enfermedad, otros arrebatadamēte. Estando aun vrdiendome me corto, dezia el Rey Ezechias.

Isai. 38.

Allegose el que auia recibido cinco talentos, y ofrecio otros cinco que auia ganado, y el que auia recibido dos, ofrecio otros dos. Y dixo el Señor, o buen sieruo y fiel, pues has sido fiel en lo poco, yo te dare lo que es mucho, entra en el gozo de tu Señor.

Confidera, quan gloriosa cosa sera en presencia de los Angeles, y de toda la Corte del cielo, dar tan buena cuenta al soberano Iuez, que se contente Dios de su sieruo, y de su mano le de la corona.

Mira la bondad del Señor, todo lo atribuye a sus criados, como si por si solos lo hizieran ellos todo, siendo verdad que no ellos, sino la gracia de Dios con ellos, como dize de si san Pablo. Pero el que busca ocasion como honrar y remunerar sus criaturas, por poco que aya de nuestra parte, lo atribuye a nosotros, callando lo que el puso de su casa, porque no sabe çaherir lo

1. Cor. 15.

que

De S. Nicolas Obispo. 14

que da. Pues si desta manera nos honrays vos, Dios mio, como nosotros nos honraremos, deuiendose a solo vos la honra y la gloria? Bendicion, y claridad, y sabiduria, y hazimiento de grácias, honra, y virtud, y fortaleza a nuestro Dios, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Apoc. 7.

Buenos y fieles sieruos los llama, porque no solamente trataron con fidelidad su hacienda, pero amando a su Señor y el bien de su casa, trabajaron por acrecentarla, lo qual no hizo el q̄ escondio el talento, y asifile llamó el Señor sieruo malo y pereçoso, y desaprovechado. Esta es la verdadera honra, y la verdadera alabça, ser alabado y hõrado de Dios, y esta es la verdadera justicia, la que Dios da por tal. No el q̄ se alaba a si mismo queda por abonado, sino el que Dios alaba, dize el Apostol.

2. Cor. 10.

Poco llama Dios lo desta vida, porq̄ el conocimiẽto de Dios, es por sombras, y como en espejo. La esperaçã mezclada cõ temores. La caridad cõ muchas imperfecciones, y nuestras justicias como paño mãchado. Y al fin todo quanto por el Señor podemos hazer y padecer, es poco, pues se acaba cõ la vida q̄ es vn soplo. Pero por esto poco el liberalissimo Señor da mucho. Lo que es momẽtaneo, y de poco peso de nuestra tribulaciõ en este presente tiẽpo, en las alturas de los cielos, obra sobre toda manera vn peso eterno de gloria, dize san Pablo: A lo momẽtaneo responde lo eterno, a lo ligero, lo q̄ es de mucho peso, y por lo q̄ en la tierra se haze, se da el premio en el cielo. Dichos los q̄ a tal Señor sirven, y en su seruicio perseueran hasta la fin.

1. Cor. 4.

Entra en el gozo de tu Señor. Cõsidera si se te cõcede,

Aaaa

que

De S. Nicolas Obispo.

que gozo será este, ser compañero de los Angeles, ciudadano del cielo, ver a Dios cara a cara, y gozar de aquel infinito bien en quien estan juntos todos los bienes, estar echados de pechos en aquel arroyo de deleytes que nace de aquella fuente perenne, que nunca viene a menos, bñir vna vida bienauenturada, vida santa, vida segura, vida descansada, vida que no la saltea la muerte, vida sin tristeza, vida sin defecto, vida sin dolor, vida sin mudança, donde no ay enemigo que haga guerra, donde el amor es perfecto, donde ay vn perpetuo dia, donde el Sol de justicia siempre alumbrá, donde siempre se oyen cantares de alegría, y vn perpetuo Aleluya. Finalmente, ni ojo vio, ni oreja oyò, ni puede caber pensamiento de hombre lo q̄ tiene Dios aparejado para los que le aman. Entra (dize) en el gozo de tu Señor, no dize que ay gozo, sino que es el mismo gozo, por que esta allí en la cumbre, y es tan inmenso, que no puede encerrarse en coraçon alguno criado, y por esto le dize, que entre en el, como quien se çabulle en vn pielago de inmensa profundidad. Gloriosas cosas estan dichas de ti, Ciudad de Dios, tu habitacion es como de vnos ciudadanos, que estan en vna continua fiesta y regozijo.

1. Cor. 2.

psal. 86.

DE SAN AMBROSIO,
Obispo y Doctor de la
Yglesia.

Consi-

De S. Ambrosio.

15

Consideraciones sobre el Euangelio.

Vosotros, dize el Señor, soys sal de la tierra. Considera como mediante la predicacion del Euangelio los sagrados Apostoles salaron la tierra, haziendo los hombres sabrosos para Dios, apartandolos de los errores, y de los pecados, y conuertiedolos a tu fè, y a su seruicio. Y este mismo officio hazè los buenos Prelados, y los Doctores de la Yglesia con la catolica doctrina, y cõ el exemplo de la sancta vida. Y assi dize el Apostol que puso Dios en su Yglesia los vnos y los otros, para la obra del ministerio, que es este que tenemos dicho, y para consumacion de los Sanctos, porque mediante este ministerio se cumple el numero de los predestinados. Da gracias al Señor por este beneficio, pues te dio quien te salasse, para q̄ puedas ser mãjar del Señor.

Ephes. 4.

Ephes. 4.

Considera como Christo fue sal de la tierra, que deshaziedose a si mismo y muriendo por los hombres nos gano la gracia, q̄ nos haze gracios y sabrosos para nuestro Dios. Echo Eliseo sal en vn vaso nuevo, y echando aquella sal en las aguas de Ierico, les quito la amargura que tenian. Sal en vaso nuevo, es la diuinidad vnida con la humanidad, tomada de las entrañas de la Virgen que concibio por obra de Espiritu Santo. Adora este mysterio y agradece tan soberano beneficio.

4. Reg. 2.

Considera, quan desabrido y amargo has sido para tu Dios, dando le a beuer la hiel de tus pecados, con q̄ has prouocado su ira, y si fue crueldad dar a beuer hiel a Christo puesto en la Cruz, quanto mayor lo sera despues de auerla gustado vna vez porti, hazerfela gustar tantas vezes quanto es de tu parte. Perezca Samaria,

Aaaa 3 porque

De S. Ambrosio Obispo.

porque prouocò à amargura a su Dios, dize el Propheta Oseas.

Osea. 14.

Confidera, como para tus proximos no solamente no has sido sal, pero azibar amarguissimo con tu mal exemplo, y con tus malos consejos, prouocandolos cò ellos à mal. Ay de aquel, dize el Propheta Habachuc q̄ da a beuer a su amigo, y echa hiel en la beuida.

Abac. 2.

No q̄ria el Señor q̄ se le ofreciesse sacrificio sin sal, por q̄ quiere q̄ todas n̄ras cosas vayã acõpañadas cò la discreciõ y prudẽcia. Y porq̄ esta virtud ha de resplãdecir muy particularmẽte en los prelados, y aq̄llos q̄ gouier nã a estos llama Christo sal, a los quales en otra parte dize q̄ seã prudẽtes como serpiẽtes. Tẽ pues cõsideraciõ en lo q̄ hazes, y no te cõtẽtes cò q̄ sea la cosa buena, y la intenciõ, sino va salada cò la prudẽcia, q̄ mira el tiẽpo, y el lugar, y las personas, y otras circũstãcias necessarias.

Leuit. 2.

Matt. 10.

Genes. 19.

Cõuirtiose la muger de Loth en estatua de sal, porq̄ se boluio a mirar à Sodoma d̄ dõde Dios la auia sacado. Sala tu cõ esta sal tu vida, para q̄ la preserues de corrupciõ, y no bueluas a mirar atras a los pecados q̄ vna vez dexaste. Y mira, que sino fueres sal de buen exemplo, castigarte ha Dios, y harate sal de escarmiento, como a la muger de Loth.

Si la sal perdiere el sabor, cõ q̄ se salarã? no vale ninguna cosa, sino para q̄ la echẽ en la calle, y la pisen. Desaprouechada cosa es el mal sacerdote, y malo de corregir, y por no fer quales deuẽ los sacerdotes, permite el Señor q̄ los rãgã en poco los legos. Vosotros (dize Dios por el Profeta Malachias, a los malos sacerdotes) os apartastes del camino, y escãdalizastes a muchos en la ley, y por esto yo he hecho q̄ seays menospreciados de todos

Malac. 2.

De S. Ambrosio Obispo. 16

todos los pueblos, y que esteys abatidos, asi como vosotros no guardastes mis caminos.

Cõsidera, como aq̄llos q̄ en algũ tiẽpo tuvierõ conoci miẽto de Dios, y fuerõ sal delos otros cò el buẽ exẽplo de su vida, si despues se apartan del camino del Señor, demas del grãde escãdalo q̄ dello se figue, es su cayda muy peligrosa. Impossible es (dize S. Pablo encareciẽdo la dificultad q̄ los q̄ fuerõ vnavez alũbrados, y gustarõ el dõ celestial, y fuerõ hechos participãtes del Espiritu santo, y despues cayerõ, seã renouados a penitẽcia.

Hebr. 6.

Vosotros soys luz del mũdo (dize el Señor. Cõsidera quã grãdes son las tinieblas del mũdo, dõde lo blãco se da por negro, y lo negro se toma por blãco, la virtud es pãseguida, y el vicio es fauorecido. Ay d̄ vosotros (dize Dios por el profeta Isaias) q̄ lo malo canonizays por bueno, y lo bueno cõdenays por malo, las tinieblas teneyn por luz, lo amargo dezis q̄ es dulce, y lo dulce q̄ es amargo. Duelete pues viendo quantos andan embueltos en estas tinieblas, y suplica al Señor te libre dellas.

Isai. 5.

Confidera, como Christo nuestro Redemptor fue luz del mundo, que vino para alumbrar los que estauan assentados en las tinieblas, y en la sombra de la muerte, para endereçar nuestros pies por el camino de la paz. Luz que ningunas tinieblas la pudieron escurecer, luz que no solamente alumbrã para que se vea el camino, pero da esfuerço para caminar por el. Luz que a todos ofrece sus rayos, sin desechar a ninguno, sino al que de su voluntad se quiere priuar della, y estarẽ en las tinieblas. Bendita sea tal luz, y bendito sea el que nos la embio.

Ioan. 1.

Luc. 1.

Cõsidera, como los Apostoles fueron luz del mũdo,
por

por

De S. Ambrosio Obispo

Iere. 31. por los quales el Señor desterro las tinieblas de la ignorancia y de los errores, y lo mismo haze continuamente por los Doctores de su Yglesia, de tal manera q̄ esta tan claro el camino del cielo, para los que quieren caminar por el, que los niños le sabē. Todos, dize Dios por el Profeta Ieremias, hablādo de estos felicissimos tiempos me conoceran, desde el mas pequeño, hasta el mayor. Pues que confusion fera en medio de tanta luz, andar en tinieblas? Y que escusa tendra el que amare mas las tinieblas que la luz?

No se puede esconder, dize el Señor la ciudad edificada sobre el monte.

Sapie. 6. Considera, como en esto da a entender a sus dicipulos qual auia de ser su vida, pues auian de estar a vista de todos, como ciudad edificada sobre el monte, y mira la obligacion que tienē de dar buen exemplo, los que estan puestos en officios publicos, y en estados altos donde estan a vista de todos. Iuyzio muy riguroso, dize la diuina Sabiduria, se hara de aquellos que presiden, y los poderosos poderosamente seran atormentados.

1. Cor. 3. Considera, como es ciudad edificada sobre el monte la Yglesia catolica edificada sobre Christo. No puede poner otro fundamēto nadie de aquel que esta puesto, que es Christo Iesus, dize el Apostol. Esta es la piedra cortada sin manos de hombre, que se hizo vn monte tan grande que ocupo toda la tierra. Sobre este monte edificada la Yglesia, no se puede escōder, porque las *Daniel. 2.* maravillas que obra el Señor en ella la manifiestan. *Isaia. 2.*

Estara en los postreros dias, dize el Profeta Isayas, aparejado el monte de la casa del Señor, en la cūbre de los montes, y correrā a el todas las gētes, e yrā muchos pueblos.

De san Ambrosio Obispo. 17

pueblos, y se combidaran vnos a otros, diziendo: Venid subamos al monte del Señor, y a la casa de Iacob, y enseñarnos ha sus caminos, y caminaremos por sus sendas, porque de Sion saldra la ley, y la palabra del Señor de Ierusalem. Bendito sea el que edificó su ciudad sobre este monte, y el que nos hizo ciudadanos della.

Nadie enciende la candela, dize Christo, y la pone debaxo del celemín, sino sobre el candelero para que alumbrē a todos los que estan en casa.

Mira como a los que antes auia dicho que eran luz del mundo, agora los llama candelas que otro las enciende, y las pone en el candelero, para que nadie piense q̄ tiene luz, de si mismo, Christo es el Sol de justicia de quien todos los q̄ son estrellas en este cielo mystico de la Yglesia recibē luz. Allegate pues a el y encēderte ha.

Los que en la Yglesia son candelas que han de alumbrar a otros con su doctrina, no se han de encender a si mismos enseñando de su cabeza lo que a ellos les parece, sino que han de tomar la lumbre de la Yglesia, q̄ es alumbrada por Christo verdadera luz, y no se han de poner ellos en el candelero, sino que han de recibir el officio de la predicacion y qualquier otro ministerio de la mano de aquel que tiene para ello autoridad. Porque en la casa de Dios todas las cosas han de yr ordenadas.

Sino está bien la candela encendida debaxo del celemín, tampoco está bien la candela puesta en el candelero muy dorada y pintada, y que no alumbrē. Porq̄ *Osea. 3.* echaste de ti la ciencia, dize Dios, yo te echare a ti.

Candela encendida puesta debaxo del celemín, es el que en los Ecclesiasticos ministerios busca solamēte, o mas principalmente el interese temporal, que mide

Bbbb y vende

De S. Ambrosio Obispo.

y vende como por celemines lo q̄ auria de hazer por el amor del Señor, y el bien de las animas. El Apostol-san

1. Tim. 3 Pablo no quiere que los Obispos sean codiciosos, y á los
Tit. 1. Diaconos dize, que no sigan las torpes ganancias: y lo mismo dize á los Presbyteros. Y san Pedro exhor-

1. Pet. 5. ta á los pastores que apacienten el ganado del Señor, no como por fuerza; sino muy de grado, por seruir y agradar á Dios, no teniendo ojo á la vil y torpe ganancia.

Mira aquella candela que es Christo, puesta en el candelero de la cruz, que alumbra todo el mundo, delante cuya luz se escurece el sol, porque toda la sabiduria del mundo queda etha necia delante de Christo crucificado. Por ventura no hizo Dios loca la sabiduria deste mundo? dize sant Pablo, y por esto no se precia de otra sciencia, sino de saber a Christo crucificado. O altissima sabiduria.

1. Cor. 1.

1. Cor. 2.

No puso el eterno Padre esta candela encendida debaxo el celemin de la Ley dada solamete para el pueblo de los Iudios, sino sobre el candelero de su Yglesia congregada de todas las naciones del mundo.

Isai. 49.

Poco es, dize el eterno Padre a su hijo en quãto hombre, que me siruas para despertar los tribus de Iacob, y para conuertir las hezes de Israel. Yo te he dado para luz de las gentes, y para que seas mi salud hasta los fines de la tierra.

No pongas anima mia la luz que te da Dios del conocimiento de su Magestad, y de sus cosas, y la gracia para bien obrar debaxo el celemin, poniendo tassa y medida en lo que por su seruicio hazes, pues no la puso en lo que por ti padecio.

De

De S. Ambrosio Obispo. 18

De tal manera, dize el Señor, resplandezca vuestra luz delante los hōbres q̄ viendo vuestras buenas obras glorifiquen a vuestro Padre que esta en el cielo. Mira como la luz no ha de estar solamente en las palabras, sino tambien en las obras: la luz q̄ està solamente en las palabras, es lumbrẽ de pajas; que luego se passa, y quiere el Señor que sea la nuestra lumbrẽ de cãdelas, que cõ la cera de las buenas obras se sustenta. Y que en todo esto busquemos solamente la gloria del celestial Padre, pues todo lo bueno mana de arriba del Padre de las lumbrẽs, como dize Santiago.

Iac. 1.

No entendas que te dize el Señor que vayas haziendo plato de tus buenas obras, pues de la limosna te dize, que la hagas tan secretamente que no sepa la siniestra lo que haze la diestra, y de la oracion, que la hagas a puerta cerrada, sino que quiere q̄ sea tal tu vida q̄ por mas que tu te quieras esconder, ella resplandezca con sus rayos, y combida a los otros a glorificar al Padre celestial q̄ tales hijos tiene, pues el mismo esconderte, te haze resplandecer mas.

Matt. 6.

No pensays, dize Christo, que vine a deshazer la Ley, o los Profetas, no vine sino a dar cumplimiento á la Ley, y á los Profetas.

Si Christo no deshaze la Ley, fino que se sujetò a ella, porque la quebrantas tu, hombre soberuio y atreuido? El que quebranta la Ley de Moyseñ dize el Apostol, sin misericordia alguna es condenado a muerte: pues quãto mayor castigo merecera el que pisare al hijo de Dios, y tuuiere como por vna cosa suzia la sangre del Testamẽto con la qual fuymos santificados, y enfrentare al espiritu de la gracia. Esto es quebrantar la ley

Heb. 10.

Bbbb 2 dada

De S. Ambrosio Obispo.

dada por Christo, y esto hazes quando peccas, pisas al hijo de Dios, tratas como vna cosa luzia su sangre, con la qual se confirmò el nueuo Testamento, y afrentas y menosprecias el espiritu dela gracia, q̄ se da para guardar la Ley.

Considera, como cumplio Christo nuestro Redemptor la ley, declarando los mandamientos morales, y perfeccionandolos con los consejos, y dando cumplimiento à los ceremoniales cõ lo que por nuestra salud obrò: y con esto mismo cumplio las profecias, para que viendò vna tan mirabillosa concordia entre lo que estaua figurado y profetizado, y lo que despues se hizo, se viesse claramente ser Christo nuestro Señor el Mesias prometido, y quedasse nuestra Fè por todas partes confirmada, y la perfidia de los Iudios conuenciada, y la verdad de la diuina palabra permanezca para siempre.

En verdad os digo, que hasta que passe el cielo y la tierra no passara vna letra ni vn punto de la Ley, sin que todas las cosas se cumplan.

No passaran los cielos, ni la tierra, pero danos a entender en esto el Señor la firmeza de sus palabras. Fiel es el Señor en todas sus palabras, dize el Profeta. O que segura cosa es estribar en la palabra de Dios. Quien de *Psal. 144.* vosotros ay, dize el Profeta Ilayas, que tema à Dios, y oya la voz de su sieruo, el q̄ ha andado en las tinieblas, y no tiene lumbre, cõfíe en el nõbre del Señor, y apoyese sobre su Dios. *Isai. 50.*

No se te passe cosa alguna de la Ley de Dios por pequeña que sea, no digas, No es esto cosa graue, no importa tanto, ten respeto a Dios, que es el autor de la Ley.

El

De san Ambrosio Obispo. 19

El que menosprecia las cosas minimas, poco à poco se viene à derramar, y caer en las mayores.

El que traspassare vnos destos mandamientos mas pequeños, y enseñare desta manera a los hombres, minimo sera llamado en el Reyno de los cielos: pero el que hiziere y enseñare, este sera llamado Grande en el Reyno de los cielos.

Considera, como en el que enseña à los otros qualquier falta, por pequeña que sea, le deslustra en grande manera, y le desacredita: y por esto con tanto cuydado se mandaua en la Ley, que el Sacerdote no tuuiesse falta, ni fealdad alguna. *Leuit. 23.*

Considera como en tener mucha ciencia, y el enseñar à los otros, por si solo, sino va acompañandolo la guarda de los Mandamientos; no solo no aprouecha, pero sera causa de mayor condenacion. Pero el biẽ obrar, por si solo, es de grande prouecho; y si se junta con el enseñar, nos engrandece mas delante el Señor, à quien es muy acepto este ministerio. Si hablare, dize san Pablo, *1. Cor. 13.* con las lenguas de los hombres mas sabios y eloquẽtes, y aun con las de los Angeles, y no tuuiere caridad, sera como metal que suena, ò como campana que tañe: y de la caridad dize, que nunca se cae. Y de los que enseñan à los otros el camino de la justicia, dize el Profeta Daniel, que resplandecieran como estrellas en perpetuas eternidades. *Dan. 12.*

Cõsidera como el glorioso san Ambrosio fue sal de la tierra, y luz del mundo, y ciudad edificada sobre el monte, y hacha encendida, y puesta en el candelero de la Yglesia, que dio lumbre, y la da continuamente a los fieles con lo que dexò escrito, y resplandecio su luz de-

Bbbb 3 lante

láte los hombres, para gloria del celestial Padre, y guardó perfectísimamente la ley del Señor, no solamente sus Mandamientos, sino tambien sus consejos: y con esto enseñó altísimamente, y así fué grande en la Yglesia de Dios, y tor, y sera para siempre en el cielo en la eterna bienaventurança.

DE LA INMACVLADA
Concepcion de la gloriosa y purí-
fima Virgen Maria madre
del hijo de Dios.

*Sumario de la institucion de la presente
Fiesta.*

Roma. 51

POR Vn hombre, dize el Apostol S. Pablo, entró el pecado en el mūdo, y por el pecado la muerte; y así por todos los hombres ha pasado la muerte, porque todos pecaron en Adā. Lo qual la Yglesia Catolica ha siēpre entendido desta manera. Que todos los hōbres naturalmente engendrados de Adā, en su concepcion contrahen el pecado de Adā, q̄ llamamos original, por q̄ no se cōtrahe por acto propio, como los pecados actuales, sino por decender de Adā, q̄ fue principio y origen de todo el humano linage: y aunq̄ este pecado es vno quāto a su origen, en cada vno de aquellos q̄ decien den de Adā ay su propio pecado, cōtrahido, no por imitaciō, ni acto propio, sino por

por la natural propagacion. Y así el santo Concilio de *Seff. 3.* Trento dize: Si alguno no cōfessare el primer hombre Adā, quādo traspasó el mādamiēto de Dios en el parayso, auer perdido luego la santidad y justicia, en la qual auia sido cōstituydo, y auer incurrido por la ofensa de la tal preuaricacion la ira e indignacion de Dios; y por el mismo caso la muerte con q̄ antes le auia Dios amenazado, y cō la muerte la captiuidad debaxo el poder de aquel q̄ ruuo de alli adelante el imperio de la muerte; es a saber, el demonio; y Adā todo por aquella ofensa de la preuaricaciō auerse empeorado quāto al cuerpo, y quāto al anima: sea descomulgado. Y luego: Si alguno dixere la preuaricacion de Adā a si solo auer dañado, y no a sus decendientes; y la santidad y justicia que recibim de Dios, la qual perdio, para si solo auerla perdido, y no para nosotros, o que auiendo sido el ensuziado por el pecado de la desobediencia, tan solamente auer traspasado en todo el linage humano la muerte y las penas del cuerpo, y no el pecado, que es muerte de anima: sea descomulgado, como contradiga al Apostol, que dize: Por vn hombre el pecado entró en el mundo, &c. Pero el mismo Sacro Concilio declara no ser su intencion comprehender en este Decreto en que se trata del pecado original, ala bienaventurada, e immaculada Virgē Maria madre de Dios: sino que se ayan de guardar las Constituciones de Sixto Papa de buena memoria, so las penas contenidas en sus Constituciones: las quales renueua el dicho Concilio. Este santo Papa Sixto IIII. *In extra. lib. 3. de rcl. et ve. san.* teniendo por cosa digna, y deuida que todos los fieles Christianos alaben al Señor, y le hagan gracias por la immaculada y marauillosa Concepcion de la gloriosa Virgen

La Concepcion

Virgen Maria madre del hijo de Dios, y la celebré con missas, y otros divinos officios, concedio a los que en el dia de la festiuidad de la Cõcepcion de la Virgen Maria, y por sus octauas celebraren deuotamente la Missa, y Oficio, ordenado en la tal fiesta, ó estuuieren presentes a las horas Canonicas, todas quantas vezes lo hizieren que alcãcen la misma indulgencia, y remission de peccados, q̄ consiguen los que celebrã la Missa, y horas Canonicas, en la fiesta del santissimo Cuerpo y sangre de nuestro señor Iesu Christo, desde las primeras visperas, y por todas sus octauas, ò estan presentes a la dicha Missa, y Oficio, y horas Canonicas, segun lo concedio Urbano Quarto, y Martino Quinto, y otros Summos Pontifices.

Siguense las Consideraciones sobre el Evangelio.

Matth. 1 Libro de la generacion de Iesu Christo hijo de Dauid, ò hijo de Abrabam.

Su generacion, dize el Profeta Isaías, quien la conta- ra? Considera pues como el que es engédrado eternalmente del eterno Padre, quiso en tiẽpo, en quanto hombre, ser engendrado en las entrañas de Maria Virgen santissima su madre: y aunque el modo como esto se hizo, es inefable; pero cuentanse sus primogenitores de los quales decendio, y hallasse principio y fin en esta generacion. Adora pues la vna generacion, y la otra, y glorifica al que siendo Eterno, quiso ser engendrado en tiempo en quãto hombre, para alcançarnos la eternidad de la gloria.

Confi-

De Nuestra Señora. 21

Considera como el hijo natural de Dios, se hizo hijo de Abraham, y de Dauid, y de Maria para hazernos hijos de Dios por adopcion. O maravilloso don. Mirad que caridad ha usado el Señor cõ nosotros, que seamos llamados hijos de Dios, y con verdad siendo justos lo seamos. *1. Ioan. 3*

Libro de la generacion de Iesu Christo. O palabra fiel, y digna de toda accepcion, que se escriue en el libro la generacion de Christo, para que seamos nosotros escritos en el libro de la vida. No entrara, dize san Iuan, en la ciudad santa de la celestial Hierusalem cosa manchada, ni el que hiziere abominacion, y amare la mentira, sino los que estan escritos en el libro de la vida del Cordero. Del Cordero le llama, porque por los merecimientos de la sangre del Cordero, son escritos en este libro, todos los que en el estan escritos. *Apoc. 12*

Este es el libro de la generacion de Adam, dize Moy- sen. Pero quan mejor suena, Libro de la generacion de Iesu Christo. El primer hombre fue hecho de tierra, y fue terreno en sus pensamientos, y afectos: pero el segundo hombre vino del cielo, y es celestial: qual es el terreno, tales son los terrenos que le figuen, y qual es el celestial, tales son los celestiales que le imitan, y participan su gracia.

La generacion de Iesu Christo remedia los males de la generacion de Adam: Por la generacion de Adam, nos viene el peccado, y nacemos todos hijos de ira: por la generacion de Iesu Christo nos viene la gracia, y la remission de los peccados, y somos hechos hijos de bendicion. Por la generacion de *Ephes. 2.*
1. Cor. 15
Cccc Adam

Adam vino la muerte, y por la generacion de Iesu Christo, la resurreccion de los muertos: y como en Adam mueren todos, assi en Christo seran todos viuificados. Bendita sea tal generacion, y bendito el libro en que se contiene.

Libro de la generacion de Iesu Christo, es el sagrado Euangelio, porque en el se trata del modo como Christo nuestro Redemptor nos regenero que fue por los merecimientos de su vida y muerte y passion, y todo el discurso de su vida santissima, fue vna generacion, que començo en su Concepcion santissima, y acabò en su gloriosa Resurreccion. Mi manjar, dezia Christo, es hazer la voluntad de aquel que me ha embiado, y la voluntad suya es que acabe su obra: esta obra en que entendio en toda su vida era nuestra regeneracion: la qual se nos comunica por el santo Baptismo, por el qual somos hechos nuevas criaturas, renasciendo por el agua, y por el Espiritu santo.

Psal. 23. Libro es de la generacion de Iesu Christo el sagrado Euangelio, donde se contiene, y se enseña el camino de la perfeccion, por el qual caminan los que son generacion escogida de Dios, los pobres de espiritu, los mansos, los limpios de coraçon. Esta es la generacion de los que buscan a Dios, y buscan la cara del Dios de Iacob, mirandole siempre para verlo que quiere, y cumplirlo.

Llamase Christo nuestro Redemptor especialmente hijo de David, y de Abraham, porque a estos dos se hizola promessa, de que auia de venir de su generacion el Messias prometido, en quien auian de ser bendezidas todas las gentes. Considera en el vno, la obediencia,

diencia, y en el otro la mansedumbre, y el sufrimiento que tuuo en las persecuciones, y en las injurias, y procura de imitar estas virtudes tan excelentes.

Abraham engendrò a Isaac, engendrò primero a Ismael de la esclaua, pero no descendio deste Christo, sino de Isaac, que nacio de Sara, que era libre, porque por el auiamos de alcanzar la verdadera libertad, de la seruidumbre del peccado, y del demonio.

Nace Isaac de Sara esteril, y que segun naturaleza no podia ya tener hijos, y Christo nuestro Redemptor nacio de la Virgen, que le engendrò no naturalmente, sino milagrosamente por obra del Espiritu santo, y los espirituales hijos que Christo engendra, sobre toda naturaleza son engendrados, por la gracia del Espiritu santo.

Isaac, quiere dezir risa, por el contento y alegria que dio a sus padres, que sin esperança de poder tener hijos, le huuieron en su vejez. Christo nuestro Redemptor, es el alegria del mundo, en cuyo nacimiento los cielos se rieron, y en medio de la noche auentadas las tinieblas de la tristeza mostraron su alegre luz. Y los Angeles cantaron cantares de alegria, y llenos de regozijo dieron las alegres nuevas de su Nacimiento a los pastores. Y Abraham viendo en espiritu, tanto antes este dicho Nacimiento se alegrò. O Christo mio, verdadero Isaac que conuertis nuestro llanto en gozo, rasgays nuestro saco de tristeza de que nos vistio Adam, y nos cercays de alegria. Alegria si miramos hàzia abaxo, porque vemos despojado el infierno, alegria si miramos hàzia arriba, porque vemos abierto el cielo, alegria al derredor de nosotros, porque

Iohn. 8.

Psal. 29.

vemos prostrados nuestros enemigos, el mundo con su principe, y la muerte, y el peccado. Câteos yo cantares de regozijo, y de hazimiento de gracias, gloria mia; y no entre mas en mi la tristeza. Señor Dios mio, eternamente os desseo alabar.

Malac. 1. Isaac engendró à Jacob. Engendró tambien à Esau que fue su primogenito, pero vendió su primogenitura a Jacob, y hurtóle Jacob la bendicion, y no descendió de Esau Christo, sino de Jacob, de quien dixo Dios, A Jacob ame, y a Esau aborreci. No confies en el valor de la carne, porque toda carne es heno, y su gloria es como la flor del heno que luego se cae, procura ser verdadero Jacob, acoceador de tus vicios y malas inclinaciones, y alcançaras la bendicion del Señor, y seras amado del.

Gen. 49. Jacob engendró a Judas y a sus hermanos. Mira como ni aqui tampoco se nombra el primogenito, que fué Ruben, ni del descendio Christo. Ruben, dixo Jacob à la hora de su muerte, primogenito mio, tu eres mi fortaleza, a quien engendré en la fuerça de mi edad, y tu has sido el principio de mi dolor, auias de ser el primero en los dones, y el mayor en el imperio, pero haste derramado como agua, figuiendo tus desordenados apetitos, no crezcas porque subiste à la cama de tu padre, y ensuziaste su estrado. Si figuieres puestas tus desordenados apetitos, y quisieres dar contêto a tu sensualidad, perderas lo que Christo te gano por medio de su generacion.

Gen. 49. Judas, dixo Jacob, a ti te alabaran tus hermanos, tus manos estaran en las ceruices de tus enemigos, y sujetar los has a ti, adorar te han los hijos de tu padre, cachorro

cachorro de leon Judas, subiste hijo à tomar la presa, y reposando echarte he como leon, y como leona: quien le despertara? Esto se dixo de Judas, pero cùpliose mas maravillosamente en Christo, que descendio del segun la carne. A Christo alaban y adoran los verdaderos Israelitas, el rindio todos sus enemigos, y como verdadero leon de la Tribu de Iuda subio a la Cruz donde tomó la presa, venciendo al demonio, y al pecado y à la muerte; y despojando el infierno, reposó en el sepulcro, y despertose el mismo, resucitando al tercer dia. Considera pues quan altos mysterios son estos, y adoralos.

Judas engendró a Phares, y à Zará de Thamar: muy mysteriosa es esta generacion del Salvador. Ninguno destos dos fue primogenito, y Thamar de quien los huuo Judas, era nuera suya; porque el que venia para salvar los pecadores, no se dignò de tomar carne de pecadores. Haze mencion de los dos hijos, que significan los pueblos, Iudayco, y Gentilicò; para que entendamos como el vno, y el otro estaua captiuo debaxo del pecado, y tuuo necesidad de la generacion del Salvador para alcançar salud. Todos pecaron, dize san Pablo, y tienen necesidad de la gloria de Dios. *Roma. 3.* La gloria de Dios, es la Encarnacion de su Hijo, en la qual mostro Dios las riquezas de su gloria. Al tiempo del parto, sacò primero la mano Zaram, y atole la partera vn hilo colorado, diziendo, que el auia de nacer primero, y el boluio a meter la mano, y nacio primero Phares, rompiendose la tela que los diuidia. O soberano mysterio. El pueblo Iudayco recibio primero la luz de la Fê, y fue señalado con la señal san-

La Concepcion

Ephes. 2. grienta dela circuncision. Pero el Gentilico, fue el que se adelantò a entrar en la Yglesia, y recibir la Fè de Iesu Christo, rompiendose, y abrogandose la ley por Christo que le dio cumplimiento, la qual hazia diuisiõ entre los dos pueblos. Y assi declarando este mysterio san Pablo, escriuiendo a los Ephesios, que antes eran Gentiles, dize: Agora por Christo Iesus vosotros que en otro tiempo estauades lexos, os aueys acercado por la sangre de Christo. Porque el es nuestra paz, que hizo vn pueblo de los dos, y deshaziendo la pared de la cerca que estaua en medio, y causaua enemistades entre los dos pueblos; y esto por la carne que tomò de nosotros, dando fin a la Ley con el Euangelio, para que en si mismo haga de los dos vn nuevo hombre, haziendo las pazes, para reconciliar à los dos en vn cuerpo cõ Dios, por medio de la Cruz, dando fin a las enemistades en si mismo, muriendo por todos. Y viniendo anunció la paz por su Euangelio a vosotros que estauades lexos, y à los que estauan cerca: porque por el tenemos entrada al Padre los dos en vn mismo espiritu. Glorifiquèle los Angeles por tan soberanos dones, Amen.

Iosue. 2. Salmon engendrò a Booz de Rahab. Esta Rahab es la que la Escritura llama meretriz, ó segun otra letra, mesonera; a cuya casa se acogieron los exploradores que embiò Iosue, para que reconocieffen la tierra, y la ciudad de Hierico: los quales ella con mucha fidelidad encubrio, y por ello la salvaron con toda su casa, y con todos los suyos, que en su casa se recogieron en la destruccion de Hierico, dandole la señal de la cuerda colorada que auia de poner colgada de la ventana, por la qual les dio escape. Donde se vee al biuo representado

De nuestra Señora. 24

sentado el mysterio de la Yglesia; congregada principalmente de la Gentilidad que recibio los sagrados Apostoles que Christo embiò como exploradores para la destruccion de la infidelidad del mundo. Ninguno se saluò en la destruccion de Hierico, sino los que se recogieron en la casa de Rahab, y nadie se salua en este mundo, sino los que estan dentro en la Yglesia, y esto por la señal colorada de la sangre de Christo, con que somos señalados en el Baptismo. Y el mismo nombre de Rahab, que quiere dezir anchura, significa la anchura de la Yglesia que se auia de estender por todo el mundo, y tiene los senos abiertos para todos. Mira pues como en los mismos primogenitores de Christo nuestro Redemptor, segun la carne se yua dibuxando lo que en ella misma auia de obrar; y por lo qual la tomò de nosotros, disponiendolo todo la diuina Sabiduria.

Booz engendrò a Obed de Ruth. Esta es la Ruth Moabites, que dexando los idolos, y saliendo de su tierra, y dexando a los suyos, se allegò al pueblo de Dios, donde tambien se nos representa el mysterio de la Yglesia. A la qual dize el Señor en el Psalmo: *Psal. 44.* Oye hija, è inclina tu oreja, y olvidate de tu pueblo, y de la casa de tu padre, y codiciará el Rey tu hermosura. Cuyo nombre que quiere dezir, hartada, ò embriagada, maravillosamente significó ya el celestial pan, y la celestial beuida del cuerpo y sangre preciosissima de Christo, cõ que harta y embriaga los Fieles en su Yglesia. Dichosay bienauenturada Ruth tan querida y regalada del Señor.

Iesse

La Concepcion

Iesse engendró a Dauid Rey. De Reyes, y de Patriarcas descendio Christo Rey de los Reyes, y Padre del siglo venidero, que haze Reyes a los que espiritualmente engendra. Entre los hijos de Iesse, Dauid solo es escogido, el menor, y que como desechado andaua en el campo guardando las ouejas. Y Christo nuestro Redemptor, piedra desechada de los edificadores, menospreciado de los Principes de los Iudios, fue puesto en el principio de la esquina, por quien todo el edificio de la Yglesia se sustenta.

Isai. 11. Salio la vara de la rayz de Iesse, y nacio de su rayz la flor. La vara fue Maria santissima, y la flor Christo, que alegra con su hermosura, y recrea con su fragancia y buen olor todo el mundo; Yo soy flor del campo y lilio de los valles. Hermosa es la vara que sale de la rayz de Iesse, sin nudo de pecado, y excelentissima es la flor que nace della sin recibir lision alguna para darnos el fruto de la vida eterna.

Cantic. 2.

Dauid engendró a Salomon de la muger, que fue de Vrias. Señalanse los dos pecados de Dauid de adulterio, y de homicidio, para que nadie desmaye, por muy pecador que se vea, que la generacion de Christo es el remedio de los pecados; y Dauid que tan grauemente pecò, fue padre suyo. Mira como sabe sacar Dios bien de nuestros males, y del pecado saca la medicina para su remedio. Toma Dauid la muger agena, y haze matar a su marido Vrias por encubrir su pecado, y poder casar con ella, y della engendra a Salomon, que le sucede en el Reyno, y de quien descendio Christo, cuya generacion es la medicina para el remedio de los pecados de Dauid, y de todo el mundo.

Iacob

De nuestra Señora. 25

Iacob engendró a Ioseph esposo de Maria, de quien nacio Iesus que se llama Christo. Allegado hemos ya a la vena de oro, escondida debaxo de tanta tierra. Nacido nos ha ya el luzero de la mañana, y tras el el Sol de justicia despues de tan larga y tan escura noche. Aparecido ha ya la luz en medio de las tinieblas. Topado nos hemos con la verdad despues de tantas sombras de figuras. No ay ya aqui adulterios, no fornicaciones, no homicidios. Todo es santidad, santo Ioseph, y mas santa Maria, y fuente de toda santidad Iesus. No fue padre de Iesus Ioseph, sino ayo suyo, dado para guarda de la madre, y para compania y defensa de calumnia: pero como no sea la costumbre de la sagrada Escritura que se escriuã las generaciones de las mugeres, escríuese la del santo Ioseph, el qual era del mismo linage que Maria, y assi sabida la descendencia de Ioseph, se sabe la de Maria, y la de Iesu Christo.

Como lilio entre las espinas, assi es mi querida entre las hijas de Adam dize el celestial Esposo: mira que tronco tan espinoso es toda esta genealogia que se ha contado, y mira qual salio deste tronco Maria Virgen santissima, como lilio, y açucena blanca, pura, limpia, libre de toda espina de pecado.

Cantic. 2.

Maria, dize, de quien nacio Iesus que se llama Christo. No nos dize mas della el sagrado Euangelista, porque con esto lo dixo todo. El Verbo diuino se hizo hombre, dize san Iuan, y vimos su gloria, gloria como del Vnigenito del padre. Cõ esto dixo el sagrado Euangelista, lo que no se pudiera dezir si se hauiera de especificar. Assi tambien el Euangelista san Mateo nos cifra las perfecciones de Maria con dezirnos que nacio

Ioann. 1.

D d d della

La Concepcion

della Iesus, diziendo mas con esto solo q̄ se pudiera dezir cō muchos libros q̄ se escriuierā de sus excelencias.

Prov. 9.

La diuina Sabiduria edifico casa y palacio para si. Sapientissimo es el Señor, omnipotente es, su voluntad es su poder, el edificio para si esta casa, el la adereço qual conuenia que fuesse para tal morador. Pues si quiere entender que tales sean los edificios, y quan ricos los adereços, mira quien fue el que la edifico, y adereço, y para quien.

Oy es concebida la nueua Eua que ha de ser Madre del figlo venidero en que ha de reynar la gracia, y la fantidad. Del figlo passado, en que reyno el pecado fue principio Adam y Eua. Deste otro, Iesus y Maria. En aquel primero es formado Adam, y de su costilla se forma Eua: en este primero es concebida Maria, y de sus entrañas toma la carne el nuevo Adam Christo, por que determino con la misma carne que descendio de Adam remediar su cayda, y tomando nuestras flaquezas comunicarnos su virtud y sus riquezas.

3. Reg. 8.

Hinchio la gloria del Señor el templo que edifico Salomon, de tal manera que no podian estar en el, ni hazer sus ministerios los sacerdotes, por la niebla de q̄ estaua lleno el templo. Oy se dedico este santissimo templo, edificado no por Salomō, sino por el mismo Dios, no para q̄ en el se pōga el Arca del Testamento, sino para que el mismo Dios more en el: pues quanta sera su gloria, si se puede pensar?

Matt. 12.

Conciba se oy, anima mia, en ti Maria. Su humildad, su obediencia, su limpieza, y su fantidad, que de aqui nace Iesus, cuyo padre y madre, y hermanos son, como el dize, los q̄ hazen la voluntad del celestial Padre.

DE

DE SANTO TOMAS APOSTOL.

Consideraciones sobre el Euangelio.

Tomas que se llama Dydimō, no estaua cō los demas Apostoles quando vino Iesus.

Considera como por no estar Tomas con los demas Apostoles, no gozo de la vista de Christo resucitado: y la diuision, y el andar apartado de la vnion y caridad fraternal, ha sido causa de tu perdicion. Diuidio se su coraçon, luego pereceran, dize el Profeta Oseas. Si te diuidieres de tu hermano, diuidirte has de Dios, y como famiento cortado de la vid pereceras.

Osee. 10.

No se derrama el vnguento precioso, ni cae el celestial rocio, sino sobre los hermanos que estan vnidos: y estando juntos los sagrados Apostoles, viene sobre ellos el Espiritu santo. No es Dios de disension el Señor, sino Dios de paz, dize el Apostol.

Psal. 132.

Actu. 2.

1. Cor. 14.

Ruegoos hermanos, dize san Pablo, que os aparteyis de aquellos que buscan disensiones, y ofendiculos fuera de la doctrina que aueys aprendido. Estos son, dize san Iudas Apostol, los que se apartan de los otros, vnos hombres animales, y que no tienen espiritu. Tales son los hereges que se apartan de la Catolica Yglesia para su perdicion. Ruega al Señor te conserue vnido en este su cuerpo mystico que el viuifica con su espiritu.

Rom. 16.

Iudas in

Epistola.

Capo.

Oficio es del Señor congregar, y por esto aparecio a los que estauan congregados. Yo congregare mis quejas, dize el Señor: pero el oficio del demonio

De santo Tomas Apostol.

Exec. 34 es apartar y diuidir. El lobo aparta las ovejas vna de otra para que mejor se las pueda comer. Anda como le oï bramando al derredor de la manada buscando a quien tragar. Es a saber, al descarrado, al que anda haziendo vando por si, y que confiando de si mismo se aparta de los otros.

Considera como fue dispensacion del Señor, no hallarse Tomas con los otros quando vino Iesus, para que dudando el, palpasse, y conuencido, creyesse, y desta manera ayudasse nuestra fe. Y mira como todo lo ordena el Señor para biẽ de sus escogidos. Y quã sabio medico y maestro es este q̃ las enfermedades cõuierne en medicinas, y las ignorancias de sus dicipulos en doctrina.

Dixerónle los otros dicipulos quando vino, Visto hemos al Señor. Danle luego la buena nueva, para hazerle participante de su alegria. Ay de ti soberbio y embidioso, que todo lo quieres para ti, solo querrias reynar, tu solo querrias ser grande, y no puedes sufrir que otro se te yguale.

Visto hemos al Señor. Este es el verdadero gozo, poco es ver todo quãto ay en el mũdo, y todo es vna vista vana, ni se puede hartar el ojo por mas que vea. Pero ver a Christo es ver a aquel en quiẽ los Angeles dessean mirar. Bienaventurados los ojos que veen lo que vosotros veys, porque os digo que muchos Reyes y Principes dessearon ver lo que vosotros veys y no lo vieron. Viene la Reyna de Saba desde los fines de la tierra a ver al Rey Salomon, pues que tiene que ver Salomon con Christo?

Mira como los sagrados Apostoles no se engrien ni se tienen en mas por auer visto el Señor, ni hazen burla,
ni

De santo Tomas Apostol. 27

ni menosprecia a Tomas, porque no le vio, sino que con sinceridad y caridad le dan parte de la buena nueva de la resurrecciõ de su Maestro, y del alegria que en verle auian recibido. La caridad no se hincha, a nadie menosprecia, no es ambiciõsa. *1. Cor. 13*

Pero si tan gloriosa cosa es ver a Christo en la humanidad que por nosotros tomo, que sera verle en su diuinidad? Este es todo el bien, esta es la bienauenturãça essencial. Sabemos que quando apareciere, dize el Apostol san Iuan, seremos semejantes a el, porque le veremos assi como el es. Todo es hambre lo desta vida, entonces estare harto, dize el Profeta, quando apareciere vuestra gloria. *1. Ioan. 3. Psal. 16.*

Considera como es señal de buenos siervos holgarfe de la presencia de su señor, y de su vista. A los malos siervos es les tormento ver a su señor presente, huelganse quando esta ausente, porque no tengan quien les vaya a la mayo en sus disoluciones. Vuestra cara Señor buscare, dezia el Profeta. Pero los malos dizẽ a Dios. Apartate de nosotros, que no queremos saber tus caminos. Pero por mas que hagan no se podran esconder de aquel que en todo lugar contempla los buenos y los malos, y miralo que hazen, y aun lo que piensan y dessean. *Psal. 26. Job. 11. Proue. 15*

Sino viere, dize Tomas en sus manos la señal de los clauos, y metiere mi dedo en los lugares de los clauos, y mi mano en su costado, no creere. Demasiada incredulidad fue esta, donde auia tantos testigos de vista, y tan calificados. Pero aprende tu alomenos a no ser facil en creer, especialmente donde puede auer peligro. El q̃ luego cree, ligero es de coraçõ. No querays *Eccl. 19.*

De santo Tomas Apostol.

1. *Joan. 4.* creer a todo espíritu, dize san Iuan. Creyo facilmente
3. *Re. 13.* el Profeta de Dios embiado a Ieroboam para profetizar contra el altar que auia hecho en Berhel, y despedacole elleon ala que se boluia. Leuantarse han falsos Profetas, dize Christo auisandonos, y haran grandes señales, de tal manera que engañen, si es posible aun a los escogidos. Pero yo os auiso. Si os dixeren en el desierto esta Christo, no salgays, si en el retrete y secreto lugar, no querays creerlo. El remedio para estos engaños, es lo que añade Christo, donde estuuiere el cuerpo, alli se congregaran las aguilas: sigue el cuerpo mystico de la Yglesia, donde estan las aguilas de acicalada vista, que no se engañan tomando vno por otro: no esta Christo ni la verdad en el desierto delas estrañas y peregrinas doctrinas, ni en el lugar escondido de la doctrina arrinconada, fino en la Yglesia Romana visible que tiene su sucefsion de los Apostoles que vieron a Christo y oyeron de su boca la doctrina, y lo que ellos enseñaron enseña, no por rincones sino publicamente. Y no creer a esta Yglesia Catolica, ni querer sujetarse a su doctrina, es detestable soberuia.

Sino le viere y tocare con mis manos no creere. No dezis biẽ, Tomas, que lo que se vee y se toca, no se cree, la fe es de lo que no se vee, y viene por el oydo, y no entra por los ojos, ni por las manos. De animo indisciplinado es no querer creer fino lo que se vee y se toca, y es tan necessario creer vnos a otros que no podria auer trato entre los hombres, si esto no huuiesse. Creemos en la Christiana religion lo que no vemos, ni se puede ver, ni aun alcançar por razon, pero con tã firmes fundamentos, y tales testimonios de verdad,

De santo Tomas Apostol. 28

dad, que no seria Dios quien es, si lo que la fe nos enseña no fuesse verdad, o si en todo ello huuiesse vna minima falsedad. No penseys dize san Pedro en su Ca. 2. *Pet. 1.* nónica, que os predicamos cuentos de viejas, en lo que os dezimos y enseñamos de Iesu Christo, sino antes hablamõs como aquellos a quien el Señor hizo tanta merced que pudiessemos contemplar su grandeza. El qual recibio la honra y gloria de Dios Padre con vna boz q̄ vino sobre el de la magnifica gloria diziendo. Este es mi hijo amado, en quien me he complazido, oyde a el. Y a esta boz nosotros la oymos que vino del cielo estando con el en el monte Santo. Tenemos tambien otro testimonio mas firme que de ningun hombre, que son las Profecias que precedieron, a las cuales hazeys muy bien de dar credito, y seguir las como vn hacha que alumbra en vn lugar escuro. Da gracias al Señor que te llamo a su santa fè, y por los illustres testimonios y señales, con que la quiso confirmar para nuestro consuelo en este destierro donde caminamos por fè.

No se indignan los sagrados Apostoles contra su hermano Tomas viendo su incredulidad, y el poco cafo que hazia de su testimonio, y que no les queria dar credito, sabiendo que la fè es don de Dios. La verdadera caridad compadecefe del que vee andar errado, pero la falsa indignase. Acordauan se los sagrados Apostoles que yendo con Christo, viniendo a vna ciudad de los Samaritanos, no le quisieron recibir, y con demasiado zelo Santiago y san Iuan dixerõ: Señor quieres que mandemos que venga fuego del cielo, y los consume. El Señor los reprehendio asperamente, diziendo.

De Santo Tomas Apostol.

diziendo. No sabeyis cō que spiritu os moueys. El Hijo del hōbre no ha venido a perder las animas, sino a salvarlas. Aprende pues a no indignarte contra tus proximos por mas faltas que veas en ellos, sino compadecerte y rogar por ellos desseando la saluacion de todos.

Passados despues ocho dias estauan otra vez dentro de casa los dicipulos y Tomas con ellos, y vino Iesus estando las puertas cerradas y dixoles: Paz sea con vosotros. Y boluiendose a Tomas dixole, Pon aqui tu dedo, y mira mis manos, y muestra aca tu mano y pon la en mi costado, y no quieras ser incredulo sino fiel.

Ioan. 10. Mis ouejas, dezia el buen pastor, yo las guardare, y nadie las arrebatara de mis manos. Incredulo fue Tomas, pero el cuydado del buen pastor hizo que no perciesse en su incredulidad. Perdiōse el hijo de perdicion, porque quiso perderse, pero solo el auia de ser el que se auia de perder de aquella pequeña manada que es-

Exec. 34 cogio el Señor. Yo buscare mis ouejas, dize el Señor, y las visitare, y buscare la que se huuiere perdido, y boluere a la manada la desechada, y lo que estuuiere quebrado lo atare, y lo que estuuiere debil y flaco lo soldare, y las q̄ estuuieren gordas y rezias las guardare. Mira quan cumplidamente lo hizo aqui este buen pastor, y amale, y confundete viendote oueja tan flaca y desmedrada, y enfermiza debaxo el cuydado de tan sollicito pastor.

Dexa passar ocho dias, esperãdo si boluera sobre si Tomas, y si bastarã los demas Apostoles para hazer q̄ crea, y quãdo ni el boluio sobre si, ni los otros bastarõ a hazer q̄ creyesse, viene el Señor para q̄ mas se muestre su bōdad y su misericordia, quãto mas crece nuestra miseria, y para

De S. Tomas Apostol. 29

y para que mas se vea las vrgentissimas señales que tuuo Tomas para creer, pues despues de confirmado tanto tiempo en su incredulidad, sin battar los demas para quitarfela, se rindio, y tan rendido que no le queda replica ninguna, ni rastro de duda, todo para nuestro prouecho, y para que nos rindamos con el, y captiuemos nuestro entendimiento en la obediencia de Christo, y de su santa fê.

Entra Christo nuestro Redemptor estando las puertas cerradas, como antes auia entrado, y saluda los Apostoles con la misma salutacion, con que antes le auia saludado, para que conozca Tomas auerle dicho verdad los que le dieron nueua de la otra aparicion, y para que se vea que nada le ha mudado la incredulidad de su Dicipulo, y que la misma benignidad muestra con el incredulo que mostro con los otros. Que seria de ti anima mia, sino tuuieses tal pastor, y tal Padre tan bueno, tan paciente, y tan misericordioso? Tanta miseria como es la del hombre, no pūdiera tener remedio, sino huiera tanta misericordia, en el que la auia de remediar. Que libro de repudio de vuestra madre, es este que dezis, con el qual la he despedido de mi? dize Dios. O quien es mi acreedor, a quien os he vendido por pagarle lo que le deuia? Como quien dize, No soy yo el que os he desechado de mi, y el que os he despedido de mi casa. En vuestras iniquidades auays sido vendidos, y en vuestras maldades he repudiado a vuestra madre. Porque yo vine, y no huuo quien me recibiesse, llamè y no huuo quien me oyesse. Pero con todo esto por ventura ha se abreuado y disminuydo mi mano, para que no os pueda redimir, Eeee aunque

Esaiã. 50

De S. Tomas Apostol.

Ibidem.

aunque vosotros de vuestra voluntad os ayays vendido, ó no ay en mi virtud para libraros, aunque vosotros os aueys hecho prisioneros del demonio? Quien ay, dize el Profeta, que tema a Dios, oya lo que este fieruo suyo dize, el que anduo en las tinieblas, y no tiene lumbre, cõ fie en el nombre del Señor, y estribe, y apoyese sobre su Dios.

Bueluese el Señor a Tomas, y dizele, Pon aqui tu dedo y mira mis manos, y dame tu mano, y pon la en mi costado, y no quieras ser incredulo sino fiel. Al enfermo habla, al llagado se buelue, y con sus llagas le cura las suyas, el que las recibio para curar las llagas de todo el mundo. Todo quanto el quiso, y pidio le concede, como si de creer el se le huiera de seguir algun grande prouecho a Christo, porque el amor le hizo tener nuestros prouechos por propios, y aun buscar los con perdida suya, dando su sangre, y vida, por ellos. Aprende a sufrir los defectos de tus hermanos, a no cansarte ni fatigarte buscando su remedio, a no desconfiar luego de la emienda, a perder de tu derecho, a yr tu a el, si el no quiere venir a ti a, hazer lo que el quiere, y condescender con su voluntad, quebrandola tuya, no digas, pues no se ha de hazer lo que el quiere, pues no le tengo yo de rogar. Mira a Christo lo que haze con Tomas, y mira que lo mismo haze cada dia contigo, y aprende en que consiste la perfecta charidad, que no busca sus interesses, que es paciente, benigna, todo lo sufre, todo lo espera, todo lo lleva. Y al fin mira que es incomparable tesoro la salud de vn anima, y que todo esto se deue hazer por ella, pues la compro Dios con su vida.

1. Cor. 13

Pon tus

De santo Tomas Apostol. 30

Pon tus dedos en mis manos, y tu mano en mi costado, ó nueva cirurgia, y nueva manera de curar llagas, el llagado, y que ha de ser curado toca las llagas curadas ya del cirurjano que le ha de curar. Así es, curo aquel soberano cirurjano nuestras llagas, no con lancetas, ni cauterios de fuegos, sino con dexarse el llagar, y así en las llagas que el por nosotros tomó, esta la virtud maravillosa con que se curan las nuestras, y tocandolas con viua se recebimos salud.

Pero que es esto Señor mio, no os dexays tocar de la Magdalena, que tanto os amaua, y que así madrugó para yr al sepulcro, y que no hallando os allí, estaua llorando amargamente, sin recibir consolacion con la vista de los Angeles, y que a vna palabra que le dixistes llamandola por su nombre luego os reconocio, y a Thomas tan incredulo le hazey tantos priuilegios? Guardauase la medicina para el enfermo, y el tocar de las llagas para el llagado. Y al fin el Padre que nunca dio al hijo que estuuo siempre en casa vn cabrito, para que comiesse con sus amigos, venido el hijo perdido haze matar el bezerro gordo, y que estaua puesto al ceuo, para que se vea mas su bondad, y como della manan, y no de nuestros merecimientos, los beneficios y regalos que nos haze.

Ioann. 20

LUC. 20.

Señor mio, y Dios mio, dize Tomas, alegrense los cielos, que ya el incredulo cree, regozijense los Angeles, que ya la oveja perdida, ha sido hallada. Que alegría fue esta para Christo, y para los demas Apostoles. Sea mucho en hora buena, Tomas, vuestra fe, y agradecedlo a vuestro buen Maestro. Como quien despierta de vn profundo sueño, como quien sale de vna escura carcel,

Eeee 2 donde

De S. Tomas Apostol.

donde auia estado mucho tiempo sin ver luz, como quien cobra la vista despues de auer estado mucho tiempo ciego, assi le acontecio a Tomas. Señor mio, y Dios mio, como quien dize que sueño eraeste tan pesado, con que estaua tan soporado, que tinieblas, que ceguedad era la mia, que no os veyasol de justicia. No mas incredulidad; veys me aqui rendido, Señor mio y Dios mio soys vos. Assi cõuenia q̄ fuesen confirmadas las columnas de la Yglesia, los que auian de sanar la incredulidad del mundo, cõrtissimos auian de quedar en la fê que auian de predicar. Mira pues como todo esto se hizo para tu prouecho, y agradecelo.

Canti. 2. O maravillosa virtud de las llagas d̄ Christo, dichos los que las tienen siempre delante de dia y de noche, puesta continuamente la boca en estos caños, donde se beue la celestial dulçura. Dichos las palomas santas que hazen su nido y su habitacion en estos agujeros de la piedra, y la cueua de la cerca, que es Christo crucificado, puesto por cerca y por muro, entre Dios y los hombres, para detener su ira y su furor.

Porque me auays visto Tomas auays creydo, bienauenturados los que no vieron y creyeron. Como quiẽ dize, gracias a manos mias, y a mi costado, que fino por mi, perdido fuerades. Vio y tocó las llagas, y creyo la resurreccion de Christo y no solamente esto, pero creyo su diuinidad, confessandole por Señor y Dios fuyo, y assi no bastara la vista exterior, ni el tocar de las llagas, si Dios no le alumbrara interiormente por la virtud de sus llagas.

Di tu con biva fê, Señor mio y Dios mio, y teme le, y siruele como a tu Señor, y adorate, y reuerenciale como

De S. Esteuan. i Martyr. 31

mo a tu Dios, y amale como a tu Padre amantissimo. No sea ya tu Señor ni tu Dios, la honra, no el interese; no el deleyte. Dexa de seruir a los dioses agenos, *Jerem. 16* que no dexan reposar a los que les firuen. Sal debaxo el mando de effos señores crueles. Rompe las cadenas de *Psalms. 2.* los pecados con que te tienen aherrojado, y sacude de ti el yugo tan pesado que tienen puesto en tu ceruiz Señor mio que quereys mi libertad. Dios mio que quereys mi vida, a vos quiero, a vos amo, a vos adoro, vuestro soy, y vuestro quiero ser para siempre.

DE SAN ESTEVAN primero Martyr.

Consideraciones sobre el Euangelio.

DEzia Iesus a la turba de los Iudios, y a los Principes de los Sacerdotes. Veys aqui que yo os embio Profetas y Sabios, y Escribas, y dellos, vnos matareys, y otros crucificareys, y otros açotareys en vuestras Synagogas, y los perseguireys por todas las ciudades de vna en otra, para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel justo, hasta la sangre de Zacharias hijo de Barachias, que matastes entre el templo y el altar. En verdad os digo que todas estas cosas vernan sobre esta generacion.

Cõsidera las gracias diferentes que reparte el Señor
E e e 3 entre

De S. Estevan. i. Martyr.

entre los ministros de su Yglesia, haziendo a vnos Prophetas, a otros dotandolos de singular sabiduria, para que puedan enseñar a los otros, haziendo a otros Evangelistas para que escriuan para doctrina de los otros: las quales gracias cuenta muy por estenso san Pablo en la primera Epistola a los Corinthios, todo para edificacion de su Yglesia, que como edificio muy principal, quiso se edificasse con grande primor, y que como congregacion tan illustre y de gente tan santa tuuiesse todas las partes y todos los dones para su buen gouierno, y para su bué lustre, que podia tener. De la qual el Profeta hablando en espíritu, dize. Estuvo Señor la Reyna a vuestra diestra cō vna vestidura recamada de oro, cercada por todas partes de vna hermosa variedad. Alaba pues al Señor y hazle gracias por todos estos dones q̄ ha puesto en su Yglesia, pues todos son para prouecho tuyo.

Aprende a respetar los ministros de la Yglesia, pues Dios es el q̄ los embia para tu salud. Y si los embaxadores de los Reyes de la tierra, son tan venerados y respetados, y los recaudos que traen puestos encima la cabeza, q̄ se deue de hazer con los embaxadores del Rey celestial? Embaxadores somos de Christo dize san Pablo, y el recaudo que traemos, es que os rogamos por Christo, que os querays reconciliar con Dios. O dichosa embaxada, quien no la recibira? Pienfa pues que te hablan esto mismo todos los ministros de la Yglesia, que vees, y da la respuesta al Señor, dentro de tu corazón, qual tal embaxada pide.

Considera como vno de los grauissimos açotes, con que castiga Dios a su pueblo, es con quitarles estos embaxa-

De S. Estevan. i. Martyr. 32

baxadores suyos, y apocar sus ministros, y los que han de dar luz, y apacentar el pueblo de Dios, con doctrina y exemplo. El Señor de los exercitos, dize el Profeta *Isaia. 3.* Hayas, quitara de Ierusalem, y de Iuda el valeroso, y el esforçado, la fuerça del pan, y la fuerça del agua, que es la palabra de Dios: Al fuerte y al varon belicoso, al juez, y al Profeta, y al anciano, al Principe que tiene mando sobre cinquenta, y al de venerable aspecto, al hombre de consejo, y al sabio en la arquitectura, y al experimentado y exercitado en el hablar y declarar los mysterios. Y les dare por Principes vnos mochachos, y los mugeriles y efeminados los señorearan. Ruega al Señor no castigue su pueblo con semejante castigo, porque si ayudados con todas estas ayudas somos tales, y ay tan poca emienda en los vicios, si estas faltassen que se podria esperar, sino vna total ruyna.

Yo los embio, dize el Señor. Ay otros que los embia su proprio espíritu, y el demonio, como lobos y jaulies, para destruyr la viña del Señor. Destos nos amonesta Christo, que nos guardemos: diziendo *Matth. 7.* Guardaos con atencion de los falsos Profetas que vienen a vosotros con vestiduras de ouejas, y dentro son vnos lobos robadores, y para q̄ los podamos conocer añade, por sus frutos los conocereys. Sus frutos son sus palabras y su doctrina, contraria a la doctrina de la Yglesia catolica, sus frutos son su desobediencia, y el menoscprecio de los Prelados, y de los sagrados Doctores, y del vicario de Christo nuestro Señor en la tierra, q̄ es el Romano Pontifice: sus frutos son sus deshonestidades, y glotonerías, y su bestial vida. Y si por ventura, por algun tiempo muestran alguna apariencia de virtud, muy presto se des-

1. Cor. 12

Psal. 44.

2. Cor. 5.

De S. Esteuan. i. Martyr.

se descubre lo que ay dentro. Ruega al Señor defienda su pueblo de estos lobos, y que los conuertea y los haga corderos y ovejas de su rebaño.

No te des priesa, no corras, antes que te embien, no solicites a tus Prelados, no los importunes, salga de ellos, y no de ti el ser embiado, mira que esse demasiado desseo da muestras que buscastus intereses, mira que se suele mezclar en esto mucha vanidad, y muchas maneras de engaños, y que los muy buenos, y muy suficientes tiemblan de semejantes oficios, y ministerios. Mira pues como tomas estos oficios, y como hazes estos ministerios, quan puramente por Dios, y por la salud de los proximos, quan desinteressadamente, con quanta humildad, con quanta innocencia de vida. Y si esto no toca a ti, ruega al Señor que embie obreros a su villa que seã tales quales el los quiere, y su pueblo lo ha ha menester.

Ephes. 4. Considera, como no aura necesidad de estos ministerios en aquella Yglesia triunfante. Y assi san Pablo dice que puso Dios en su Yglesia Apostoles, y Profetas, y pastores, y Doctores, para la edificacion deste cuerpo mystico que aqui se edifica. Que ministerio de Profetas ha de auer donde todo se vera en el Verbo Divino? Que oficio han de hazer los Sabios, y los Escribas, donde Dios sera nuestra sabiduria, y en el como en libro se leera todo? Sera entonces Dios todas las cosas, y no aura que buscar fuera del. O estado felicissimo, y sin defecto alguno.

Considera quan grande es la ceguedad del mundo, que persigue a los que el Señor embia para su remedio: frenetico esta el enfermo que se buelue contra el medico, pero

De S. Esteuan. i. Martyr. 33

pero que mucho si persiguió al mismo Salvador, que persiga a sus ministros. El que ama la mentira aborrece al que le enseña la verdad. El que querria con mucho gusto estar en sus pecados, y en sus deleytes torpes, no querria que le dixessen que haze mal, y que ay juez que lovee todo, y lo ha de juzgar, y que ay fuego de infierno con que esto se ha de castigar. Oye al Profeta Isaias, como pinta a estos tales: Pueblo es (dize) que prouoca a ira a Dios, y hijos mentirosos y amadores de la mentira, hijos que no quieren oyr la ley de Dios, que dicen a los que tienen luz de Dios para ver la verdad, No querays ver, y a los que miran lo bueno, No cureys de vernos lo que es recto y bueno, habladnos lo que nos contente y de gusto, y dezid que veys lo que es error y falsedad. Quitad delante de mi el camino, y apartad alla la senda, que fuera de camino queremos andar. No os oyamos dezir el santo de Israel, ni nos le nombrey, ni habléys del. Mira a quanta dureza y obstinacion viene el que se va tras sus apetitos, y tiembla de ver un estrago tan grande de animas como este.

Isai. 30.

Matarlos heys (dize el Señor) y crucificarlos heys. Matar se puede vno con vna subita ira, pero crucificar, hazese en largo tiempo, y assi ya da muestras de mayor ira, que no es subita, sino que ha hecho asiento en el animo. Ya çotarlos heys en vuestras Synagogas. Ya es mas esto, que la comunidad consienta, en que sean afrentados y maltratados los ministros del Señor. Y perseguirlos heys, de vna ciudad en otra. Ya es esto mas, que aun estando apartados alla donde estã, no los puedan sufrir, y que no hallen lugar seguro en el mundo aquellos que no los merece el mundo. Pesale al demonio que

Ffff

aya

De S. Esteuan. i. Martyr.

aya de perder el señorio q̄ tiene en el mundo, y que le ayen de arrebatat de las manos las animas q̄ el posee, y por esto despierta esta cruel persecucion cōtra los ministros de Iesu Christo, pero no le aprouecha todo, por que el que los embia los fortalece contra todas estas persecuciones, y haze q̄ vençan siendo vencidos, y que a los mismos que los persiguen, conuiertan.

Considera los grandes prouechos q̄ saca el Señor de la persecucion de sus ministros. Primeramente ellos alcançan por medio destas persecuciones, las eternas y inmarcescibles coronas en el cielo. Resulta de aqui muy grande gloria del Señor, por quiē los sayos tã de su voluntad muerē y dan su sangre. Edificã con esto los fieles y toman animo para no desfallecer en los trabajos y persecuciones. Quedã con esto confundidos los mismos perseguidores, pues mas pueden sufrir estos, q̄ los otros atormentar; y primero se cantan los tyranos de atormentar, que los sagrados Martyres de sufrir, y assi quedã vencidos de aquellos a quien quitan la vida. O grande gloria de los Martyres de Christo.

Que xanse los que poco saben en las persecuciones del mūdo, pareciendoles q̄ sin culpa son perseguidos. Pero si miras bien, esto te ha de ser causa de alegria.

1. Petr. 4. Ninguno de vōsotros (dize san Pedro) padezca como homicida, o como ladron, o maldiziente, o codiciador de lo ageno: pero si padeciēre como Christiano, no se afrente por ello, pero antes glorifique al Señor en este nōbre. Y si me dizes: No me persiguē porque soy Christiano, sino porque bueluo por la virtud, y porque me leuantan lo que no hize, oye al que dize. Bienauenturados los q̄ padecen persecucion por la justicia. No tienes

porque

De S. Esteuan. i. Martyr. 34

por q̄ que xarte en la persecuciō, de dōde quiera q̄ vēga, si hienes el libro del cielo y amas la Cruz de Iesu Christo.

Atiēgen se algunos, quando veen que estã la autoridad y el mando en poder de los malos, y que fauorecē los vicios y aborrecē la virtud, y q̄ los justos ayen de ser juzgados de los malos, y q̄ estando ellos llenos de iniquidad, con tanta seueridad examinen la vida del justo, escudriñandole los pensamientos, y pesandole las palabras, y q̄ con esto la virtud y la justicia se escurezca, y quede desautorizada. Pero considere el siervo de Dios, que lo que por esta via se puede perder, se repara con la paciēcia, la qual haze q̄ resplãdezca el justo, por mas q̄ le quieran escurecer: y al fin este es el dia de los malos, y vēdra otro dia en q̄ se deshagã estos agravios.

Para q̄ vēga sobre vosotros toda la sangre de los justos, q̄ ha sido derramada sobre la tierra, como aq̄llos q̄ no auia escarmētado cō los yerros de sus antepassados, ni se auia corregido cō los castigos hechos en ellos, pero antes auian sido peores. Mira pues, como el justissimo Iuez todo lo pesa, y no solamēte la ingratitud a los beneficios recibidos, pero tãbiē la dureza y obstinaciō, y el no aprouecharnos de los yerros y castigos passados.

No se oluida el Señor de la sangre de los justos, derramada injustamente, y aunque no lo castigue luego, guardalo para su tiēpo. La sangre de tu hermano Abel, que tan malamente has derramado, dixo Dios a Cain, da voces a mi y pide vengança. Vio san Iuan en el Apocalipfi de baxo del altar, las animas de los que auian sido muertos por la palabra de Dios, y por el testimonio que tenian de ser del bando de Dios, y dauan grandes bozes, diziēdo. Hasta quãdo, Señor, santo y verdadero

Ffff 2

de-

Genes. 4.

Apoc. 6.

De S. Esteuan. i. Martyr.

Exec. 34 dexaras de juzgar, y de vengar nuestra sangre en aquellos q̄ moran en la tierra: pues si la sangre derramada da estas bozes, que bozes daran las animas perdidas por la negligencia de los que tienen cargo dellas, y por el mal exēplo. Oyd (dize el Propheta Ezechiel) los que soys pastores lo q̄ Dios dize. Viuo yo, dize el Señor, que por quanto mi ganado ha sido hecho presa de los lobos, y otras fieras del campo, q̄ han deuorado mis ouejas, por no tener pastor, por q̄ los pastores no se curauan de mirar per ellas, ocupados en apacentarse a si mismos. Portanto, pastores, oyd lo que el Señor dize. Yo pedire cuenta muy estrecha a los pastores de miganado, y de cada oueja que se huuiere perdido, y me la pagaran muy bien pagada.

Hebr. 10 Si la sangre de los justos derramada assi se venga, que sera la sangre de aquel Iusto de los justos Christo nuestro Redemptor, derramada por nuestros pecados, si fuere por nosotros pisada, y menospreciada pecando? Da bozes esta sangre preciosissima, pidiendo misericordia al eterno Padre, y perdon aun para aquellos que la derramaron si quisieren convertirse, y arrepentirse: pero contra los que perseverando en sus pecados la pisan y menosprecian, pide justicia, la qual se executara con mucho rigor. Si el que quebranta la ley de Moy sen (dize san Pablo) es castigado con la muerte, quantos mayores tormentos merecera el que pisare al hijo de Dios, y menospreciare su sangre, como si fuesse vna cosa suzia: con la qual se confirmo el nueuo Testamento y nueuo pacto que hizo Dios con los hombres por medio de Iesu Christo su hijo?

O que lastima tan grande es ver vna sangre tan precio-

De S. Esteuan. i. Martyr. 35

preciosa derramada con tanto dolor, y con tanto amor por los hombres, y que tan poco efecto haga, y tan poco caso: hagan della aquellos por quien se derramò. Duclate esto, y sientelo en el anima. Hermanos (dezia el Apostol san Pedro) conuersad con temor en el tiempo deste vuestro destierro, entediendo que no con cosas corruptibles de oro ni de plata, aueys sido librados de la vana conuersacion vuestra, segun la tradicion de vuestros padres, sino con la preciosa sangre de Christo, que como cordero sin macula, y sin contaminacion alguna la derramò por nosotros.

1. Petr. 1 En verdad os digo, que vendran todas estas cosas, q̄ es el castigo de la sangre de los justos derramada, sobre esta generacion. Esto se cumplio en la destruccion de Ierusalem, quando se cumplio su malicia, y vino a colmo con la muerte de Iesu Christo. Dexè mi casa (dize Dios por Ieremias) di de mano a mi heredad, y entreguè la que amaua como mi anima, en manos de sus enemigos. Hizose me mi heredad como leon en el bosque, dio bramidos contra mi, y por esto la aborreci. Escarmienta tu con este castigo. Considera (dize el Apostol S. Pablo) la bondad y seueridad de Dios. La seueridad para con aquellos q̄ cayeron, y la bondad para contigo q̄ te sustenta, pero con tal que permanezcas en la bondad, porque de otra manera tambien te costara a ti. Ya està la segur puesta à la rayz, todo arbol que no lleua buen fruto sera cortado y echado en el fuego.

Ierc. 12.
Rom. 11. Ierusalem, Ierusalem, que matas a los Prophetas, y apedreas a los que Dios te embia, quantas vezes he querido allegar tus hijos como la gallina recoge sus pollitos, y los abriga debajo de sus alas, y no has querido?

De S. Estevan. i. Martyr.

Palabras fuerõ estas de grãde cõpassiõ, como lo fuerõ las lagrimas q̄ derramo sobre Ierusalem, p̄fando en su destruyciõ. Forçado y muy cõtra su volũtad, y cõ mucho dolor de su coraçõ nos castiga Dios. Ay, dize el *Isai. 1.* q̄ me tengo de v̄gar de mis enemigos. De aqui le viene, q̄ antes q̄ castigue espera tanto, y nos auisa por tãtas vias y maneras, rogãdonos con su misericordia, y cõ el perdõ. Menos precias, dize san Pablo, las riquezas de la bondad y paciẽcia, y longanimidad de Dios, no echando de ver q̄ su benignidad te cõbida y anda por traerte a penitẽcia. Pero tu cõ dureza, y coraçõ impenitẽte atoras ira contra ti, para el dia de la ira, y enq̄ se mostrara el iusto juyzio de Dios, q̄ dara à cada vno segũ sus obras. Nosotros pues somos los q̄ prouocamos la ira del Señor, y le hazenõs echar mano a su espada, y flechar su arco contra nosotros, no queriendo el la muerte del peccador, sino que se cõvierta y viva. Considera pues la misericordia y elemẽcia del Señor, q̄ con tanta ternura se cõpadece de la perdicion, y destruycion de Ierusalẽ, matadora de los Profetas, y apedreadora de los m̄sageros de Dios, y q̄ sobre todo lo passado auia de poner manos en el mismo hijo de Dios, embiado del eterno Padre, q̄ por tãtas vias, y contãto amor auia procurado su bien, y tan cruelmente le auia de matar. No tienen fin ni termino las misericordias del Señor.

Considera lo que quiere el Señor, y lo que procura, recogernos debaxo de su amparo, y proteccion, donde estemos defendidos, y guardados de los acometimientos de nuestros eremigos. Que es esto, dize el Señor, porque Israel es hecho presa de sus enemigos, bramaron sobre el los leones, y leuantaron su voz alegrandose

De S. Estevan. i. Martyr. 36

dose con la presa que auian hecho. Como quien dize, estando yo aparejado para recogerle y ampararle, y combidandole con mi amparo y abrigo, como hazen tanto destroço en el sus enemigos. Tu perdicion Israel, tu mismo te la buscas y tomas con tus manos, y tu auxilio y defensa y proteccion, en mi solo estã, y de mi solo te puede venir. *Osee. 13.*

Como la gallina allega y abriga sus pollitos debaxo de sus alas. O infinita clemencia, como amor, lo piedad inmensa. Entre todos los animales la gallina muestra vn grande afecto de amor y piedad para con sus pollitos, de tal manera, que se haze como enferma con ellos y muda su boz y el color, como transformãdo en si la flaqueza dellos, y abrigandolos con sus alas los calienta, y pelea por ellos contra el milano. Christo nuestro Redemptor tomò nuestras enfermedades, y nuestros dolores, y aquel blanco y colorado, elegido entre millares, el mas hermoso de los hijos de los hombres, cubrio de amarillez su rostro, y estubo desfigurado y afeado en la Cruz, y mudada su boz temerosa, con que espantaua antes a su pueblo, en boz tierna y compasiua llama a sus pollitos, diciendo: Venid a mi los q̄ trabajays, y estays cargados, y yo os recreare, y os dare descansa, y alivio, y recibiendo en si las picadas de los milanos, y los açotes q̄ nuestros pecados mereciã, defendio y guardò a los suyos, y los abriga y calienta debaxo sus alas, que estendio en la Cruz, y abrio su costado, para meternos en sus entrañas.

Considera que abrigo, que defensa y proteccion, y q̄ calor y regalo recibã las animas sãtas debaxo las alas de la diuina proteccion. Põme, Señor, debajo, y cubre *Iob. 11.*
me

Isai. 1.

Rom. 2.

Jerem. 2.

Matt. 23

De S. Esteuan. i. Martyr.

Isai. 25. me contus alas (dezia Iob) y hagame guerra quien quisiere, q̄ no temo a ninguno. Alabaros ha, Señor, vuestro pueblo (dezia el Propheta Isaias) fortificado por vos, porque os aueys hecho fortaleza del pobre, y del necesitado en su tribulacion, amparo en el toruellino y tempestad, sombra que days refrigerio en lo rezio del calor. Debaxo la sombra de vuestras alas (dezia el Propheta David) estare confiado, hasta que passe la persecucion de los malos: y en otra parte: Guardadme (dize) Señor, como la niña del ojo, amparadme debaxo la sombra de vuestras alas, dando a entender, q̄ estan los justos guardados y defendidos debaxo la sombra de las alas del Señor como la niña de su ojo, que assi lo dize el: Que quien los tocare, le tocara a el en la niña de su ojo. Pues que mayor regalo se puede dezir que este?

Psal. 56.
Psal. 126.
Zuchar. 2.
Isai. 3. Y no has querido (dize Christo) q̄ recogiesse yo tus hijos, ofreciendoles tal genero de amparo. No se puede mas encarecer su ingratitud, y su desconocimiento, y su desatino, y su inexculpable perdicion. Que deuia yo hazer mas por mi viña de lo que tengo hecho, dize el Señor. Considera quan grande desatino sea, apartarse del Señor, que con tal amparo combida, y quien sino el q̄ anda cercado de enemigos, y de peligros, y en vna perpetua sombra de muerte, y que no tiene lugar seguro, donde se pueda amparar fuera de Dios, y tras esto esta desarmado, y cercado de flaqueza. Quise recoger (dize) tus hijos, como la gallina sus pollos: porque a la verdad tales somos de nosotros mismos, y no ay pollo recien salido del cascaron q̄ tan flaco sea, y tan sin defensa este: pues aquel sale vestido con sus plumas, y busca luego el granillo con que se sustente, y anda por sus pies,

De S. Esteuan. i. Martyr. 37

Psal. 108. y nosotros estamos desnudos, vestidos de maldicion, q̄ no solamente nos cubre de pies a cabeça, como vestidura, pero nos penetra hasta los tuetanos, como azeite: caemonos de nuestro peso, sin poder estar en pies, y cõ la boca abierta nos vamos tras el veneno y la ponçoña, sin saber buscar el manjar que nos ha de dar vida, sino nos le ponen en la boca. Pues si estos pollos huyen de la gallina, que se puede esperar dellos?

Vuestra casa pues quedará desamparada: assi quedò el templo assolado, y desamparado, sin que se aya podido mas boluer a edificar. Esta es la pena de aquellos que no quieren recibir el amparo, que Dios les ofrece, quedar se desamparadas, y dexarlos Dios. Que tã grande mal sea este, ruega al Señor que te lo de a entender. Serà dexada la hija de Sion, como la choça en la viña, y en el cohombro, despues de vendimiada la viña, y ser cogidos los cohõbros, que no sirve sino de ser morada de lagartos y culebras, y otras malas sauandijas.

Isai. 12. Concluye finalmente diziendo, Digo os que no me vereys mas hasta que digays, bendito es el que viene en nombre del Señor. Esto al tiempo de su muerte se ha de referir, despues de la qual no le vierõ mas los Iudios, ni le veran, hasta que venga a juzgar los viuos, y los muertos, con grande potestad y magestad, y entonces todos le confessaran mal que les pese por hijo del eterno Padre. Como quien dize, pues agora no me quereys conocer para vuestra salud, conocerme heys despues para vuestra condenacion, y pues no me quereys agora recibir, que os cõbido cõ la salud, despues me vereys que verne como juez para daros la eterna maldicion. Agora anima mia, es tiempo acceptable, este es el dia de

De S. Esteuan. i. Martyr:

la salud. Oy si oyeres la voz de Dios, no endurezcas vuestro coraçon. Confieffale agora por Saluador tuyo y recíbele como tal, diziendo. Bendito es el que viene en nombre del Señor, para darme salud, y para darme vida de gracia, y despues de eterna gloria.

DE SAN IVAN APOSTOL Y EUANGELISTA.

Consideraciones sobre el Euangelio.

Dixo Iesus à S. Pedro, Sigüeme, despues de auerle hecho pastor de sus ouejas, para darle a entender que auia de morir por ellas, como el murio: dizele que le siga, es a saber, por el camino de la cruz, por dõde el caminò. Como quien dize. No te he hecho pastor de mis ouejas, y Vicario mio, para que te leuãtes en soberuia, y para que hagas del señor, como los Principes de las otras gentes, ni para que te des buen plazer, y comas buenos bocados con la lana de las ouejas, sino para q̄ seas humilde como yo, paciẽte como yo, menospreciador de las riquezas y grandezas del mundo, como yo, y al fin mueras por mi, como yo mori por ti. Conforme a esta doctrina, que aprendio muy bien el glorioso san Pedro, dize en su Canonica a los Prelados de la Yglesia: Apacentad el ganado de Dios que esta a vuestro cargo, proueyendo en todo lo que ha menester, no como por fuerça, sino muy de gana como Dios quiere, no teniendo ojo a la vil ganancia, sino volun-

1. Pet. 5.

De S. Iuã Apostol y Euang. 38

voluntariamente, no enseñoreando os del clero, sino haziendo os exemplo de virtud, a quien el ganado siga: y quando aparezca el Principe de los pastores recibireys la corona q̄ no se marchita de la gloria. Cõsidera pues que doctrina es esta tan santa, y mira el amor que tiene Dios a sus ouejas, pues de tales pastores les prouee.

Mira que modo de enseñar lo que se deue de hazer, tan excelente y tan eficaz, no con palabras desnudas y secas, sino con obras, no como las piedras que estan para señal de los caminos, que muestran por donde se ha de yr, y ellas se estan quedas, sino poniendo se delante, y diziendo. Sigüeme: enseña tu desta manera y predicafas callando.

Que cosa mas puesta en razon, y mas justa que yr el criado, y el sieruo tras su amo? Suelen yr los pajes delante con las hachas encendidas para alumbrar, y los lacayos para hazer lugar y quitar los estoruos del camino. Y assi en esto nos sirue el Señor a nosotros, haziendose hacha nuestra. Hacha para mis pies, es vuestra palabra, dize el Profeta. El nos quita los estoruos *Psal. 118* y las piedras y los estropieços, y nos allana el camino enderezãdo nuestros pies por los caminos de la paz. Ha reos dize el Señor, vn camino derecho, que ni los tontos se pierdan por el. No aura leon ni mala bestia, ni fiera ninguna no se allegara al camino. Por camino tan aderezado y tan seguro, y lleuando tal guia, quien no caminara? *Isa. 35.*

Esta es la suma perfeciõ, seguir a Christo, aqui se encierra todo quãto puede auer de perfeciõ, y de santidad. Este es el dechado de dõde todos los santos tomaron,

Gggg 2 y donde

De S. Iuan Apostoly Euang.

y dōde ay infinito que tomar. En este espejo todos los que se miran hallan que alimpiar, y que emendar en si por mas perfectos que sean. Estudia anima mia en este libro que es Christo crucificado, y aqui aprenderas la perfeccion de las virtudes: y mira que te dize, que le sigas, no que le estes mirando, y te estes tu quedo, sino q̄ le mires y vayas tras el, que desta manera se aprenden las virtudes obrandolas, y exercitandolas.

Psal. 18. Pero Señor quien bastara a seguiros? Como seguira la hormiguita y el que cargado del peso de su carne apenas se puede menear, al que como gigante corrio su carrera? El que te cōbida para que le sigas te dara pies y ligereza, y te aliviara la carga, y aun te dara alas con que bueles. El Señor es, dize el Profeta Isayas, el que da fuerças al cansado, y a los que no son nada, y les da fortaleza, y les acrecienta las fuerzas. Los moços rezios y fuertes se cansaran, y de flaqueza se caeran, pero los que esperan en el Señor mudaran la fortaleza: tomarā plumas como de aguilas, correran y no se cansaran, caminaran y no desfalleceran. Como aguilas que combida a bolar sus pollos, y buela sobre ellos, para enseñarles, asi es el Señor: estendio sus alas y tomo los encima dellas, y sobre sus hombros los lleuo. No tiene porque dezir la oueja que no puede seguir a su pastor, pues si se cãlare, o estuuiere coxa la tomara sobre sus hombros.

Deut. 32. Pero que es esto, Señor, no os dixo san Pedro, hablādo por si, y por los demas. Veys aqui que hemos dexado todas las cosas, y os hemos seguido, pues que premia ternemos por esto? Y vos le respondistes. En verdad os digo que vosotros que me aueys seguido, os asentarays sobre doze sillas, juzgando las doze tribus de Israel?

De S. Iuã Apostoly Euang. 39

Israel? Pues como le dizes que os siga, como sino os huiera seguido hasta aqui, siendo el el que llamandole vos, dexo luego las redes, y se fue tras vos? Entiende *Matt. 4.* que siempre ay mas y mas, en que seguir a Christo, por mas que le ayas seguido: y aqui es donde se cumple aquello del Sabio. Quando acabare el hombre entonces començara. Si has seguido a Christo muchos años, siguele mas y mas, y piensa que agora comienças. Auia seguido san Pedro a Christo hasta alli, pero muy a pie enxuto, y sin sangre, y al tiempo de su Pasion, dixo Christo a los que le veniã a prender, que dexaffen yr libres a sus Dicipulos: y ellos dexandole en las manos de sus enemigos se fueron, y san Pedro aunque le siguió y fue tras el, pero muy de lexos, y al tiempo del peligro le nego. Combida le agora Christo a que le siga muy de otra manera, derramando su sangre en su seguimiento, y dando la vida en esta empresa. No es de todos seguir a Christo por el camino de la Cruz, sino de muy prouectos. Quando eras moço, dixo Christo a san Pedro, ceñias tē, y andauas donde quērias, pero quãdo viniere la vejez otro te ceñira, y te lleuara dōde tu no quieres. Esto dixo dando a entēder, con q̄ manera de muerte auia de glorificar a Dios. De perfectos varones es, dize san Pablo, el manjar solido, que a los niños en Christo dan les leche. Mira pues si has començado a entrar por este camino, y a arrostras a este manjar, y le puedes maxcar, y entiende que eres aun muy niño, sino te haze buen gusto la Cruz de Christo.

Ioan. 18. *Ioan. 21.* Signame, dize, aunque me ayas seguido. Miētras estamos en este vida peregrinãdo andamos, y caminantes somos, y asi siempre tenemos que andar. Desperro el

De S. Iuan Apostol y Euãg.

Angel à Elias, y dixole. Levantare y come, que aun te queda muy largo camino por andar. Muy medido ha de ser el sueño, y muy ligera la comida del que tiene tã largo camino por andar. Desperto Elias y mirando vio a su cabeça vn pan cozido debaxo la ceniza, y vn jarro de agua. Guardaos, dize el Señor, que no se agrauen y se hagan pesados vuestros coraçones con el mucho comer y beuer.

Luc. 21.

Sigueme, aunque me ayas seguido, hasta la fin, que sola la perseverancia es la que lleva la corona. Muchos comiençan, pero pocos son los que passan adelante, y muy pocos los que acaban: muchos son los llamados y pocos los escogidos. Carga el arbol de flor, y al tiempo de la fruta muchas vezes no se halla de q̄ echar mano: vnos se pierdē en flor, otros despues de granados, otros quãdo ya estan para madurar se caē del arbol. El que esta en pie mire que no caya, y apriete bien cada vno lo q̄ tiene en las manos, porq̄ no tome otro su corona, q̄ perdera sino perseverare. Ruega pues al Señor te de el don de perseverãcia, pues solo el le puede dar.

Apoc. 3.

Sigueme, dize Christo. Si miras dōde va note parece ra aspero ni trabajoso el camino. Yo al Padre voy, dize Christo, al descanso, a la gloria, al reposo, a los deleites eternos, y donde yo estoy, alli estara mi sieruo q̄ me sigue. Pues siendo assi, porq̄ te cansas, porq̄ no te animas? el trabajo sera breve, y el premio sempiterno. Corri, Señor, por el camino de vuestros mandamientos, siguiendoos a vos, despues q̄ dilatastes mi coraçon, y le enfanchantes con la esperança del premio eterno.

Ioan. 13.

Psal. 118

Boluiendose Pedro vio a aquel dicipulo que amaua Iesus que le seguia, el qual en la Cena se reclino sobre su pecho,

De S. Iuã Apostoly Euang. 40

pecho, y le dixo. Señor, quien es el que os ha de entregar? Viendo pues a este Pedro dixo a Iesus. Señor y deste que ha de ser? Como aquel que auia sido hecho pastor de las ouejas de Chro tiene cuydado dellas, y preguntò q̄ auia de ser de S. Iuã: El q̄ preside sea cō sollicitud.

Rom. 12.

Buena manera de mirar por las ouejas de Christo, tratar y comunicar con el mismo Christo. lo que pertenece al buen gobierno dellas, y tener a menudo recurso al Señor en la oraciō en las dudas q̄ se ofrecē, y consultar con el lo q̄ se huviere de hazer. Governaua Moyses el pueblo de Dios, y tenia recurso al tabernaculo dō dō Dios le hablaua, quãdo alguna dificultad se le ofrecia. Porque se descuydo Iosue de recurrir a Dios para saber lo que auia de hazer en el negocio de los Gabaonitas, fue engañado dellos.

Ioan. 8.

El dicipulo que amaua Iesus, por mas regalado y amado que fuesse de Iesus, oueja era de S. Pedro y debaxo de su mando estaua, y como de tal tenia cuydado del S. Pedro. Y aunque en lo q̄ tocana a saber si auia de morir, o no, no quiso el Señor que se entremetiessē S. Pedro, sino que lo referuò a si: porque a la verdad esto ya era fuera del cuydado del Prelado, y a solo Christo pertenecia ordenar y disponer cō que genero de martyrio le auia de glorificar cada vno de sus dicipulos: pero no le dixo, que tienes tu que ver con el, sino que tienes tu que ver en esto, si ha de morir Iuan, ò no. Soberuia es de Lucifer pensar vno que por muy perfecto que sea no ha de tener sujeciō a sus Prelados. Apaciēta mis ouejas, dixo Dios a S. Pedro. Pues si la perfeccion te quiere ser oueja de Christo, entonces te confessare yo que estaras fuera del gouerno de san Pedro: pero sino es assi,

Ioan. 21.

De S. Iuan Apostol y Euág.

es así, sino que quanto mas perfecto fueres, mas eres oueja de Christo, esta claro, que estaras tambien debajo el gouerno de aquel que hizo Dios pastor de sus ouejas, que es tu Prelado. Y así es, que la mas cierta señal de la perfección del anima, es la obediencia y sujecion a los Prelados, que nace de la verdadera humildad. San Pablo vaso escogido de Dios, que recibió el Euágenio por reuelacion de Iesu Christo sube a Jerusalé a comunicarlo cō S. Pedro: no porque pudiesse aver yerro en lo que Christo, le auia reuelado, sino para hazer el reconocimiento deuido al que era Prelado y vniuersal pastor de la Yglesia, y cabeza de todos. Ama pues la obediencia, y amarte ha el que por obediencia murio.

Confidera la dignidad y excelencia deste glorioso Apostol, pues por excelencia se llama, el querido de Christo. Porque aunque amaua Christo a todos, y muy particularmente a sus sagrados Apostoles que el escogio, y el Padre le dio, pero mostraua a san Iuan señales de particular amor, como se vio en que le tomó para que estuiesse presente en la Transfiguracion, y en la Cena se reclino en el seno de Christo. Y san Pedro no osando preguntar a Christo, quien era el que le auia de entregar, hizo señal a san Iuan, para que se lo preguntasse, y el se lo pregunto, y se lo manifesto Christo: y en la Cruz le encomendo su madre Sanctissima. Y dicen algunos santos que la causa deste particular amor que Christo nuestro Redemptor mostraua a san Iuan, era porque dende su niñez auia biuido siempre castamente, porque ama el Señor muy particularmente esta virtud: ama la pues tu, y seras amado del Señor.

Confide-

De S. Iuan Apost. y Euág. 41

Confidera quan grande riqueza y dignidad es ser amado de Iesus, si el amares querer bien, y el querer de Dios es hazer, y su poder es su querer, que mayor tesoro se podra imaginar, que ser amado de Dios? Todos los bienes, dixo el Sabio, que le vinieron con la sabiduria, y la razon es, porque a nadie ama Dios sino a aquel, en quien mora la sabiduria. Y por tanto dize, que la antepuso a los reynos, y a las fillas y asientos altos del mundo, y que las riquezas tuuo en nada en su comparación, ni le parecio que tenían que ver con ella las piedras preciosas, y que todo el oro del mundo delante della es como vna arena muy menuda, y que en su presencia la plata se terna por lodo, y que la amo mas que la salud y que la hermosura, y se determinó de tomarla por luz para ver lo que auia de hazer, porque su lumbré nunca se amata.

Este es el verdadero e infalible testimonio de santidad, ser amado de Iesus, de aquel que no se engaña en pesar los merecimientos de los hombres: porque el sabe lo que ay en el hombre, escudriña los corazones y las aficiones del anima. Mentirofos son los hijos de los hombres en sus pesos. Tiene Chanaan en su mano vn peso falso, dize el Profeta Oseas. En este peso muchas vezes pesa mas el vicio que la virtud, y peso mas Barrabas q̄ Christo. Quisierō, dize el Profeta Dauid, quitarme mi precio y mi valor: pero justo es el Señor, y fiel es su peso: y a quien el estima, esse es digno de ser estimado, y a quien el ama, esse es digno de ser amado: q̄ no se enamora de ojos lagñosos, sino de lo q̄ tiene verdadera hermosura y no postiza, o por mejor dezir, amándolo lo haze tal, y por esto es tal, porque Dios lo ama.

Hhhh Con-

Sap. 7.
Ibidem.
Ibidem.

Psal. 16.
Ose. 12.
Psal. 61.

Galat. 2.

Matt. 11

Ioann. 13

Ioan. 19

De S. Iuan Apost. y Euang.

Considera quan errados andan los hombres buscan do la priuança, y el ser amados de los Grandes, y Principes de la tierra, teniendolo esto por suma felicidad, y comprandolo con la vida, y no haziendo caso de ser amados de Dios: pero antes haziendo cosas por ganar la priuança de los Reyes de la tierra, con que prouocan contra si el odio del Rey del cielo. No querays confiar en los Principes, ni en los hijos de los hombres, ni hagays tanto caudal de su priuança, dize el Profeta Dauid, pues no os pueden dar la verdadera salud, pero ni aun quitaros vn dolorcillo de cabeça. Morirse han quan do menos se piensen, y quedarán burlados los que auia puesto en ellos su confianza. Bienauetorados aquellos que son fauorecidos del Dios de Iacob, y que su esperanza está puesta en su Dios que hizo el cielo y la tierra, la mar, y todo quanto en ellos ay: que mátiene su palabra eternalmente, y su Reyno durará por todos los siglos de los siglos.

Cant. 2. Amava Iesus a san Iuan, y amava san Iuan a Iesus. Mi amado a mi, y yo a mi amado, dezia la Esposa. Mira quan llenas estan de amor sus epistolas que echan centellas, y llamas de fuego de si. Ardía aquel santissimo pecho en amor de Iesus, y no se podia contener, ni podia sufrir el incendio del amor: quisiera abrafar todo el mundo, y que todos ardieran en amor de Iesus, y hasta las piedras quisiera encender. No se puede esconder el fuego donde está, ni la caridad sabe estar ociosa.

Este es el que se reclinó sobre el pecho de Christo en la Cena; señal de mucho amor y de grande regalo. Aquí beuio en esta fuente de amor, aquel amor tan grande que tenia a su Dios, y a sus hermanos, y en esta fuente de

De S. Iuan Apost. y Euang. 42

la sabiduria de Dios beuio aquella doctrina tan alta de la diuina generacion que nos dexó escrita en su Euangelio, entonando mas alto que ninguno de los demas Euangelistas con aquel: *In principio erat Verbum. &c.* O infinita clemencia del omnipotente Dios, q̄ aquella Magestad, delante la qual las columnas del cielo se estremecen, se humane tanto con los hijos de los hombres, que les de su diuino pecho por almohada donde se reclinan, y duermen! Mis regalos, dize Dios, son estar con los hijos de los hombres. A los pechos os lleuaran, y sobre las rodillas os halagaran. Como vna madre que halaga a su hijo, teniendolo en su regazo; desta manera os consolare yo, y os halagare; y en Ierusalem serays consolados, dize Dios por el Profeta Isaias. Prometiose esto entonces, pero cumpliose en este dicho tiempo del Euangelio.

Considera quan dulce cosa es reposar y adormirse sobre los pechos del Señor en la santa contemplación. Quan grande es la multitud de vuestra dulcedumbre, Señor, que teneys escondida para aquellos que os temen: pues que fera para los que os aman? No podia mi anima consolarse con cosa ninguna de aquesta vida: acordeme de mi Dios, y deleytame, meriome el celestial Rey en su bodega. Regozijarnos hemos, y alegrarnos hemos en ti, acordandonos de la dulcedumbre que beuimos a tus pechos, que excede la suauidad de todos los preciosos vinos. Comed amigos, y beued y embriagaos carissimos. Fue hecho silencio en el cielo por espacio de media hora; breue hora, pero felicissimo el gusto que en este breue tiempo se recibe. Pero esto mejor se entiende lo que es, gustandolo que oyen-

Hhhh 2 dolo

De S. Iuan Apost. y Euang.

dolo hablar. En el glorioso san Iuan se significò el estado de la contemplacion: y por esto para el se reservò aquel regalo de reclinarse sobre el pecho de Christo, y adormirse en el.

Y preguntó al Señor, quien era el que le auia de entregar. Esta fue señal de grande confianza que tenia el glorioso san Iuan, la qual nació del amor que a Christo tenia, y del que sentia que Christo le tenia à el. Estauan los otros temblando, y cada vno dezia: Por ventura soy yo? y san Iuan solo lleno de confianza, se atreue a preguntar quien era. Grande confianza da el amor. *Roman. 8* Quien nos apartará de la caridad, y amor de Christo, dezia san Pablo, Heo de confianza. Cierito estoy que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni las cosas presentes, ni las por venir, ni la fortaleza, ni las cosas de arriba, ni las de abaxo del profundo, ni criatura alguna, nos podra apartar de la caridad de Dios, fundada en Christo Iesus señor nuestro.

Respondio Christo a san Pedro: Así quiero que permanezca hasta que yo venga: que se te da a ti, siqueme tu. Guardate de ser curioso, inuestigador de la vida agena. Este es el daño del mundo: cada vno se haze juez de su hermano: y olvidandose à si mismos, y lo que les conuiene, andan curiosamente escudriñando los hechos de los otros. Que dirias si vieses a vn hombre llagado de pies a cabeça, y que olvidado de sus llagas, anduieße a mirar las de los otros? Sigue tu a Christo, que en esto ay tanto que hazer, que no te sobrarà tiempo para con curiosidad atender à lo que los otros hazen.

Comen-

De S. Iuan Apost. y Euang. 43

Començaron a dezir los Apostoles entre si, que san Iuan no auia de morir; y no dixo Christo, que no auia de morir, sino: Así quiero que permanezca hasta que yo venga, que se te da a ti deffo, siqueme. Estas palabras de Christo nuestro Señor aun oy estan por entender, porque el mismo Euangelista quiso q̄ quedassen escuras. Lo que es cierto, es, que si el glorioso san Iuan no es muerto, morira, y que no murió en el martyrio, aunque tuuo la voluntad muy prompta para ello: y por la confesion de la Fè, fue echado en vna tina de azeite heruiente, donde no pudo recibir lifion, y fue desterrado. Y así delante de Dios, que pesa las voluntades, tuuo el merito del martyrio; aunque quanto a la obra, contentose el Señor con que juntamente con su Madre santissima le hizo compañia en su muerte. Mira aqui como en el glorioso san Iuan se nos representa la dignidad de la vida contemplatiua: la qual permanece siempre. Maria, dixo Christo, ha escogido la mejor parte que no se le quitara. Los exercicios de la vida actiua cessaran: pero la contemplacion perficionarse ha con la clara vision.

La caridad, dize san Pablo, nunca se cae: la Fè cessara con la clara vision: la esperanza con alcançar lo que se espera, pero la caridad perficionarse ha. Dichosos los que aman a su Dios, y en este amor procuran siempre de crecer. *1. Cor. 13*

Este es el Discipulo que da testimonio destas cosas, y las escriuio, y sabemos que es verdadero su testimonio. Así dize el en su Canonica, Lo que fue desde el principio, lo que oyamos, lo que vimos con nuestros ojos, y tocamos con nuestras manos, os anunciamos a

Hhhh 3 voso-

De S. Iuan Apóst. y Euang.

Rzech. 1. vosotros: Considera pues la dignidad deste glorioso santo que le eligio el Señor para Apóstol y Euangelista suyo: y fue tan principal en este ministerio, que es significado por el Aguila entre aquellos quatro animales que vio el Profeta Ezechiel, porque voló mas alto que todos, y penetró mas con su vista, reservando para el el Espíritu santo los mysterios mas altos, y mas señalados. Tales son los que nos dieron testimonio de las cosas de Christo, santos y justos y hombres de verdad; que aunque no hablara por ellos el Espíritu santo, del qual estauan llenos, ellos por si eran de grande autoridad, por su santidad de vida. Pescador era san Iuan, y remendando estaua sus redes, quando el Señor le llamó al Apóstolado. Pues de donde le vino vna tan profunda sabiduria, como en su santo Euangelio, y en sus epistolas muestra? No estudió en Vniuersidad, ni antes ni despues, Christo le llamó: estudió en la escuela del Espíritu santo, y de ay facó la doctrina tan alta y profunda que escriuio. Bendito sea el Señor y alabado, que con tales testimonios confirmó su Euangelio, para consolacion nuestra, para que no seamos como niños que andan fluctuando, sino que asentemos firmemente el pie de nuestra Fé, y de nuestra esperança, hasta que le salgamos al encuentro, y le veamos claramente.

DE LOS

44

DE LOS SANTOS INNOCENTES.

Consideraciones sobre el Euangelio.

A Parecio el Angel del Señor en sueños a Ioseph, y dixole: Leuantate, y toma el niño Iesus, y a su Madre, y huye a Egipto, y estate alli hasta que yo te lo diga; porque Herodes ha de buscar el niño para matarle. Considera que buen sueño es aquel, en el qual el justo recibe las diuinas reuelaciones. Yo duermo, dezia la Esposa, y mi coraçon vela. Muy lexos andan desto los que duermen destempladamente, agrauados con la glotoneria y embriaguez.

Cant. 5.

Quando el anima duerme alas cosas desta vida, olvidada de todo, y aun de si misma, por la profunda consideracion de las cosas diuinas, entonces está mas aparejada para que Dios le descubra sus secretos. En sueños vio Iacob la escalera que subia de la tierra hasta el cielo, y los Angeles que baxauan y subian por ella. Este sueño guarda el celestial Esposo a su querida, diciendo: No la despiertes hasta que ella quiera.

Gene. 28

Cant. 8.

Con el sueño se digieren los malos humores, y los que no duermen andan descoloridos, y perdidas las fuerzas. Aprende a saberte recoger y dormir vn poco sobre los pechos del Señor, y digeriras effos malos humores que causan enfermedad en tu anima; si estas colerico, piensa en la mansedumbre de Christo. Si los carnales apetitos te lleuan acossado, piensa en los dolores que por ti el Señor passó. Porq̄ no duermes, andas descolorido,

Delos santos Innocentes.

colorido, y floxo en la virtud, y flaco para resistir à las tentaciones.

Leuantate, y toma al niño y a su madre. No dize, a la madre y al niño, sino al niño y a su madre: porque por el niño era la madre, la qual el Señor aparejo, y hinchio de gracia, para que fuesse digna madre de tal niño. O que dulce cosa es oyr, El niño, y su madre, y que se diga esto de aquello infinita magestad que hinche los cielos de gloria. El que no pueden comprehender los cielos, el que tiene nombre inefable, le llaman niño: El que lo sustenta todo, tiene madre que le cria a sus

Prov. 30. pechos. Que nombre es el suyo, dize el Sabio, o que nombre es el de su hijo si por ventura lo sabeys, como quien dize, Quien podra poner nombre a Dios: pues niño es su nombre, que assi le llama el Angel del Señor. Yo pienso que temblaria el Angel de llamarle desta manera, y que si Dios no se lo mandara no osara llamarle assi siendo su Rey, y señor de los exercitos, delante de quien el con sus compañeros temblaua en el cielo. Vn niño nos ha nacido, dize el Profeta Isayasi y pareciendole que auia sido mucho atreuimiento hablar de aquella manera, añade luego, Y llamarle ha Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre del siglo venidero, Principe de paz. Estas son las maravillas que hizo Dios por los hombres. Si te espantaua Dios grande, combidete a llegarte a el Dios niño: y si te parece que toda via te pone miedo ver que es Dios, vete à su Madre que es madre de peccadores, y madre de misericordia.

No esta bien el niño sin la madre, porq̄ quien le dara leche? quien le embolucera y mirara por el? Por esto biue tan

De los sanctos Innocentes. 45

tan poco Christo en muchas animas, en las quales nacio por su gracia, porque se descuydan de tomar la madre con el niño. El exercicio de la mortificacion, la santa meditacion, y la sagrada licion, y el exercicio de virtudes, sustentan à Christo en nuestra anima: y quando esto falta luego se muere. Los plazerres del mundo, Los regalos de la carne, los sensuales deleytes, las parlerias y cõuersaciones vanas, madrastras son de Christo, *Marc. 4.* que no le crian, sino que le ahogan: la codicia engañosa de las riquezas, y las carnales concupiscencias, ahogan la palabra de Dios.

Poco vale la madre sin el hijo. Por mas que ayunes y hagas penitencia, sino esta ay Iesus, y no buscas en ello su gloria, y contentarle y agradarle, sino que buscas ser tenido y estimado, ira todo acompañado cõ hy- *Agg. 2.* pocresia y vanagloria, de muy poco prouecho sera todo: sembrastes mucho, y recogistes poco en el granero; comistes, y no matastes la hambre; beuistes, y no apagastes la sed; cubristes os, y no os calentastes, y el que allegò riquezas, las echò en saco roto. Assi le acontece al que no busca a Dios en sus obras.

Huye en Egipto. Los malhechores suelen huyr de la justicia: pues que mal ha hecho este niño Innocentico? Fue desterrado el hombre del cielo por sus peccados; y para alçarle su destierro, es desterrado el hijo de Dios: nuestros robos, y nuestras maldades començaua ya à pagar. Tomò possession del nombre de Salvador en su Circuncision, y entiendo en hazer luego su officio. Puso Dios las iniquidades de todos nosotros sobre el *Isai. 53.* para que el las lleuasse, y sufriessse la pena que ellas merecian. Bien pudiera de muchas maneras, y como el

Iiii quisiere

De los santos Innocentes.

quisiera escaparse de las asechanças de Herodes: pero el que vino a tomar nuestras flaquezas, y con ellas pagar por nuestros peccados, no quiso sino huyr, como hombre flaco.

Tiempo verna en que no huyra, sino que saldra al camino a sus enemigos, y se dexara prender y ser atado dellos: pero primero nos auia de predicar su Euangelio, que otro que el no conuenia que diese principio a esta buena nueua. Primero se auia de manifestar con sus milagros, y por si mesmo auia de llamar a los Iudios para que se cumpliesen las Profecias, y quedasse por todas partes justificado el partido de Dios, no quedando cosa de las que podia hazer con su viña que no hiziesse. Auia de morir, pero de tal manera que se entendiesse que moria muy de su voluntad, y no porque mas no podia.

Eccle. 3. Huye para enseñarte a huyr las ocasiones: porque escrito esta q̄ el q̄ ama el peligro perecera en el. Huyo el casto Ioseph del acomerimiento de su poco honesta señora, y dexale en sus manos la capa. Mas vale q̄ se te pierda la capa q̄ el anima: y mas vale q̄ digan de ti q̄ huyste, que no q̄ caysti. En las tentaciones, especialmente sensuales, solo el huyr es el remedio. No confies en la castidad passada, aunque sea de muchos años: ponte delante la cayda de tantos, y tan auentajados en virtud, y teme.

Joan. 1. Huye a Egipto, entre los suyos no está seguro, y va a buscar seguridad entre los estrangeros. Vino a los suyos, y ellos no le recibieron, y el pueblo que no le conocia, le sirio y le obedecio. Grande lastima es que halle Dios mas acogida entre los seglares, que entre *Hiere. 7.* los Ecclesiasticos. Y re, dize el Profeta Jeremias, a los
mas

De los santos Innocentes. 46

mas principales del pueblo de Dios, porque ellos tienen mas noticia del camino de Dios, y de sus juyzios y mandamientos, y halle que ellos mas que los otros auian rōpido el yugo de la ley de Dios, y las ataduras de sus mandamientos.

Herodes ha de buscar el niño para matarle. Mira quan temprano comienza Christo a ser perseguido: apenas es nacido, y ya le busca Herodes para matarle. *Luc. 2.* Bien dixo el santo Simeon, que auia de ser señal, a quien auian de contradezir. No ay cosa mas cierta, que hazernos guerra luego nuestros enemigos en comenzar a entrar por el camino del seruicio de Dios. Y por esto nos amonesta el Sabio, que nos aparejemos luego para la tentacion, permaneciendo en el temor de Dios, y en su justicia, humillando nuestro coraçon, y quitando del toda vana confiança en nosotros mismos, y sufriendo y llevando lo que el Señor nos embia, oyendo con humildad el consejo de los espirituales Maestros, y pidiendolo a los experimentados, y no precipitandonos en el dia de nubló. Es como vn nublado la tentacion que nos quita la luz: y comenzamos a perder de vista lo que antes claramente veiamos: y assi en este tiempo es menester detenerse, y no seguir lo que entonces nos parece.

Palmaos cielos, y vuestras puertas se cayan de espan *Hiere. 2.* to, que aya quien busque a Iesus para matarle, al que es fuente de salud y de vida: que el mismo enfermo, y el q̄ está muerto, y no puede tener salud ni vida, sino por el, le busque, no para que le de salud, ni para que le de vida, sino para matarle y perderle? Mira lo que puede la ambiciō, y el desseo de mãdar. Pésaya Herodes q̄ le auia de
Iiii 2 quitar

De los santos Innocentes.

quitar el Reyno terreno el que venia a darle el Reyno del cielo. Aborrece pues la detestable ambicion, que es vna ponçoña y pestilencia secreta, inuentadora de engaños, madre de la hypocresia, y de la embidia, origen de los vicios, polilla de la santidad, ceguedad del coraçon, y de la medicina haze veneno, y al fin es perseguidora de Christo.

Los Magos dexan sus tierras, y vienen a buscar a Iesus a tierras agenas para adorarle, y Herodes le tiene en su tierra, y le busca para matarle. Afsi acontece que los que estauan lexos de Christo, se acercan a el; y los que estauan cerca se alexan, porque los dexa Dios por su ingratitude. Busca tu a Iesus, no para perderle, sino para que a ti, que estas perdido sin el, te repare, no para matarle, sino para que te de vida. Tu perdicion, Israel de ti te viene, pero el reparo y salud y fauor de mi solo, dize el Señor.

Leuantose luego el santo Ioseph, y tomò al niño, y a su madre de noche, y fue a Egypto, y estuuò alli hasta la muerte de Herodes. Mira la promptitud de la obediencia del santo Ioseph, al fin era justo: y en esto consiste la verdadera justicia en que obedezcamos a Dios. No ay aqui replicas, no ay dilaciones, no ay poner dificultades.

Gen. 17. Da Dios el mandamiento de la Circuncision a Abraham, y el mismo dia circuncidò a todos los de su casa, y a si

Gene. 22. mismo, siendo ya de nouentay nueue años. Mādale que le sacrifique su hijo Isaac, y leuantase de noche, y toma su hijo, y vase al monte, que Dios le mandaua, para auerle de sacrificar. Aprende pues tu a obedecer a tu Dios, sin que aya en ti contradiccion alguna, ni replica a lo que Dios manda, ni dilacion para cumplirlo.

Va

De los santos Innocentes. 47

Va a Egypto el nueuo Moyfes escapado de las aguas de la persecucion de Herodes para sacar a los suyos de de la captiuidad de Faraon. Este es el tiempo bienaueraturado, del qual dezia el Profeta Ieremias: Vendra vn tiempo que no diran mas, Biue el Señor que sacò los hijos de Israel de Egypto, sino, Biue el Señor que sacò y traxo los de la casa de Israel de la tierra de Aquilon, y de todas las demas tierras donde los auia echado, y morará en su tierra. Nueuo beneficio fue y nueua libertad, la que nos dio este segundo Moyfen, que en su compaacion aquella primera se echa en oluido, libertad del poder del demonio, que por todas las partes del mundo tenia animas captiuas, para llevarlas a las eternas moradas, y a la tierra de los biuientes, verdadera tierra nuestra, para la qual fuymos criados. Cantemos al Señor que gloriosamente ha engrandecido su bondad y su misericordia: al cauallò y al cauallero echo en el mar, ahogado en el mar Bermejo de su sangre nuestros enemigos con toda su potencia y soberuia.

Considera el trabajo que tendria el santo Ioseph, y la santa Señora, madre del Verbo diuino, afsi por el sobresalto, y temor de no caer en las manos de Herodes, y perder aquel joyel, que era toda su riqueza, como por el trabajo del camino: que los que en su casa, y ayudandose del trabajo de sus manos, lo passauan con trabajo; no les sobrarian los regalos por el camino, especialmente siendo tan arrebatada la partida, y en el silencio de la noche: vna sola consolacion tenian, y esta les aliuiaua todos los trabajos: la compania que lleuauan, que solo mirarle, quitaua qualquier afficcion por grande que fuesse. Acompaña pues en este camino a esta santa com

liii 3 paña,

De los santos Innocentes.

pañia, y mira si puedes servir de alguna cosa, que por ventura algún rato te dexata la Señora el niño para que le lleues vn poco en braços, dichofo tu, pero guarda no le entregues en las manos de Herodes, que effo hazes quando pecas.

Pfal. 75. Estuuo alli hasta la muerte de Herodes. Miserable Herodes que andauatras matar a Iesus, y el se muere, y Iesus permanece, no ay sabiduria ni consejo contra el Señor. Hazes guerra a Christo con tus iniquidades y maldades, y verna la muerte, y vernas a manos de Christo juez de los biuos y de los muertos. Terrible y que desencaxa los espiritus de los Principes, terrible para los Reyes de la tierra. Al fin murio el que mato a tantos, mortal eres aunque seas Rey, y fino temes agora a ninguno, temela muerte que no respeta a nadie.

Entonces Herodes viendo que auia sido burlado de los Magos, enojose en grande manera, y mando matar todos los niños que auia en Bethleem, y en su comarca, de dos años abaxo, segun el tiempo que auia entendido de los Magos, que auia aparecido la estrella. Ono luego executo esta crueldad ocupado en otras cosas, como algunos quierē, ò los Magos mucho antes del nacimiento de Christo vieron la Estrella, como dizen otros. No boluieron los Magos a Herodes, porque el Angel les auiso que no boluiesfen. En cada vno destos niños fue muerto Christo quanto a la voluntad de Herodes, que por esto los mataua, por matar entre ellos a Christo. Y por esto por particular priuilegio del mismo Chño les valio a estos santos niños la muerte por martyrio. Los quales como gloriosos Martyres celebra la Yglesia: y así la ira de Herodes fue misericordia para estos santos niños, y tu siendo cruel contra tu carne y sus apetitos, hazes misericordia a tu anima, y le das la vida.

De los santos Innocentes. 48

misericordia para estos santos niños, y tu siendo cruel contra tu carne y sus apetitos, hazes misericordia a tu anima, y le das la vida.

Hija de Babylonia desuenerada. Bienauenturado *Pfal. 136* el que tomare tus pequenuelos, y los sacudiere a la piedra. Algunos destos niños, si crecieran, pudiera ser que consintieran con sus padres en perseguir à Christo, y darle la muerte: y muriendo agora niños, glorificaron à Christo, y son gloriosos Martyres suyos. Los pensamientos malos, que si crecen en tu coraçon, y vienen à consentimiento, mataran à Christo en tu coraçon; matandolos siendo pequeños, antes que venga el consentimiento de la voluntad, glorificaran à Christo. Estos se han de sacudir à la piedra, que es Christo. Por ti, Señor, somos mortificados todo el dia, y somos hechos como vnas obejas que estan para matar, haziendo continuo sacrificio de nosotros mismos, crucificando nuestra carne con sus vicios y concupiscencias. *Pfal. 43.*

El niño quiere niños por pajes. Estos son los que no *Apo. 14* se enuozaron con los deleytes dela carne: virgenes son y siguen el Cordero donde quiera que va. Estos fueron comprados de los hombres como prinicias para Dios, y para el Cordero, y en suboca no se hallò mentira. Dexad los niños venir à mi, dize Christo: amà la *Mat. 19.* espiritual niñez, la innocencia, la pureza y limpieza, la santa simplicidad libre de toda malicia, y amartéha el santo niño Iesus, y seras compañero destos santos niños Innocentes.

Entonces se cumplio lo que estaua profetizado por *Hier. 31.* Jeremias. Oyose en las alturas la boz de vn grande llanto.

De los santos Innocentes.

Hanto. Rachel que lloraua sus hijos, y no quiso recibir consolacion, porque dexaron de ser. Grandellanto se hizo en toda aquella tierra de Bethleem, donde Rachel estaua enterrada, de las doloridas madres que tã cruelmente veyan matar sus hijos inocentes. Lloraron las madres, y regozijase la Yglesia viédose enriquecida cõ la sangre destos Martyres, que se ofrecieron por primicias a Dios y al Cordero. Aquellas no quisieron recibir consolacion de su dolor, porque veyan muertos los que eran las lumbres de sus ojos: y la Yglesia se consuela porque biuen con Christo, y biuiran para siempre gloriosos en la eterna gloria. Da gracias al Señor por el beneficio que hizo a estos Santos niños en que muriesen por el, y en aceptarles su muerte en glorioso martyrio, y ruegale que ya que no has sabido guardar la innocõcia, sepas alomenos matar en ti el pecado, para que biuas en su gracia y amor.

EN LA FIESTA DE la Purificacion de nuestra Señora.

Consideraciones sobre el Evangelio.

Cumplidos los dias de la Purificaciõ, segũ la ley de Moysen, lleuaron a Iesus a Ierusalem para presentarlo al Señor, segun que està escrito en la ley del Señor:
Que

de nuestra Señora. 49

Que todo varon primogenito fuesse santificado al Señor, y para ofrecer sacrificio por el, segun que en la misma ley del Señor se dize, vn par de tortolas, o vn par de palominos. Cõsidera como Maria santissima que quedo del parto de su santissimo hijo mas limpia que las estrellas del cielo, que pario sin dolor quedando siempre virgen, se sujeta a la ley de la Purificacion, como si fuera vna de las otras mugeres, y su parto comun como los demas. Aprendio de Christo que quiso ser circuncidado sin tener pecado, y despues quando grande fue al baptismo de san Iuan que era baptismo de penitencia para los pecadores. No assi los hijos de Adam llenos de soberuia, que con estar llenos de llagas tienen verguença de andar vendados, y siendo pecadores rehusan la penitencia, y no se quieren confessar por tales. Tal medicina auia menester nuestra enuejecida enfermedad de soberuia. Tu no quieres confessar que eres pecador, dize Dios, pues yo lo confessare por ti, y mi Madre juntamente, y con ser libres de pecado yo y ella nos sujetaremos a las leyes de los pecadores. Aprende pues de exemplos tan altos de humildad.

No queria Dios que la muger despues del parto fuese luego al templo, ni tocasse las cosas santas, para significarnos en esto quanto ama la limpieza del anima, y quanto le ofende ver la suzia pues tanto se ofendia de la inmundicia exterior. Sed santos porque yo que soy vuestro Dios, soy santo. Quien subira al monte del Señor, o quien estara en su santo lugar? El que guarda la innocencia en sus obras, y tiene su coraçon limpio. Tu no puedes sufrir ver a tu criado suzio, y quie

Kkk res

Exod. 13.
Num. 8.
Leuit. 12.

Psal. 23.

La Purificacion

res que te sufra aquella infinita limpieza estando lleno de manchas, y de hediondez?

Mas dias duraua el tiempo de la Purificacion de la que auia parido hija, que de la que auia parido hijo. Hija paren los que con tibieza y remision se leuantan de sus pecados y se conuierren a Dios, y assi estos muy tarde se purifican, porque les quedan muchas reliquias, y resabios de los pecados passados. Pero los que con feruor toman la penitencia, paren hijo, y estos son mas presto purificados. Si alimpiare el Señor las suziedades de las hijas de Sion, y lauare la sangre de Ierusalem con espíritu de juyzio, y espíritu de ardor, entonces sera llamado santo todo aquel que quedare en Sion y en Ierusalem, dize el Profeta Isayas. El agua caliente limpia presto la ropa, pero la fria tarde y mal. Cõuertete pues al Señor con feruor, y ruegale te de este espíritu de ardor que consume la escoria de los vicios.

Isai. 4.

Lleuaron a Iesus a Ierusalem para presentarlo al Señor. Quando nunca estuuo este santo niño fuera de la presencia del Señor? Nosotros eramos los que andauamos fuera de su presencia como sieruos fugitiuos, y para boluernos a su presencia presentan oy a Iesus en el templo. No temas pecador, que si tus culpas te hazen huyr de Dios por parecerte que no te podria sufrir, estando qual estas, cata aqui a su santissimo Hijo, que con su justicia cubrira tu injusticia, y con su Santidad tu iniquidad. El es la propiciacion por nuestros pecados, dize el amado dicipulo.

1. Joan. 2.

Ves aqui cumplido lo que profetizaua el Profeta Malachias. Luego, dize tras su precursor, verna a su templo santo el Señor, a quien vosotros buscays, y el
Angel

de nuestra Señora. 50

Angel del testamento que vosotros quereys. Vendra, *Mal. 3.* dize, el Señor de los exercitos: y quien podra pensar el dia de su venida? y quien le podra ver? El como fue go que derrite y purifica el metal, y como yerua con que alimpian los paños, y assentar se ha derritiendo y purificando la plata, y purgara de toda escoria los hijos de Leui: y los colara como oro, y como plata, y ofreceran al Señor sacrificios con justicia: y agradara al Señor el sacrificio de Iuda y de Ierusalem, como en los primeros dias y en los años antiguos. Mira pues como vino a su templo, porque era vn Dios con el Padre, y assi fuyo era el templo. Fue como fuego que derrite y purifica, assi en su predicacion, como en sus exemplos de vida apurada y santissima, y nuestros sacrificios despues que el se ofrecio por nosotros son aceptos al padre, como los que le fueron ofrecidos en los tiempos antiguos por aquellos santos Patriarcas muy queridos suyos. Dexate pues purificar deste Señor y que te derrita, y te quite toda escoria, y te cuele como oro y plata, para que seas acepto a su Magestad.

Verna, dize el Profeta Aggeo, el deseado de todas las gentes, y henchira esta casa de gloria, dize el Señor de los exercitos: mia es la plata, y mio es el oro, hare que la gloria desta postrera casa sea mayor que la primera, y dare paz en este lugar. Mira pues como se cumplio oy esta profecia. Vino el deseado de todas las gentes, el Saluador de todos, y hincho su casa de gloria: y aunque pudiera enriquecerla de grandes riquezas siendo como es suyo el oro y la plata, no quiso enriquecerla sino con su presencia, que era mas que

Agg. 2.

La Purificacion

todas las riquezas del mundo juntas: y por esto fue mayor la gloria del segundo templo, que la del primero que edifico Salomon, no en edificios ni en riquezas, pues nunca allego a la riqueza de aquel, sino por la presencia del Señor, y ofreciendose en este segundo templo al Padre puso paz entre nosotros, haziendose el nuestra paz. Recibe pues a este pacificador tuyo, y dale gracias por la paz que te gano, y ruegale te haga participante della.

Gen. 8. Vino la paloma al Arca con el ramo de oliua verde, y conocio Noe que se auian secado ya las aguas del diluio. Oy entro en el templo Maria santissima paloma blanca y pura sin hiel de amargura de pecado, con Iesus en sus brazos, verdadero ramo de oliuo, hijo del Padre de las misericordias. Ya las aguas del diluio han pasado, y pues Dios nos da a su hijo, señal es que quiere paz con nosotros. Y assi anunciaron en su nacimiento los Angeles paz a los hombres de buena voluntad. Dios mio, misericordia mia, verde esta este ramo de oliuo, y nunca se marchita y siempre por el hallan los hombres entrada al Padre. Bendito sea por siempre y glorificado.

Psal. 58. Considera que presente fue este que oy se ofrecio en el templo tan acepto al eterno Padre. Estaua cansado el Señor de los sacrificios y ofrendas que se le ofrecian en la vieja ley. Para que es para mi, dezia, la muchedumbre de vuestros sacrificios: lleno estoy, y har to, y si los sufria, era esperando esta ofrenda, y este sacrificio: del qual todos los demas eran figuras, y assi con la venida deste, todos los demas cessaron. Oy recibio con grande contento esta ofrenda, y el templo estauo
lleno

de nuestra Señora. 51

lleno de la gloria de Dios, mucho mas que quando se dedico en tiempo del Rey Salomon, con tantos millares de sacrificios. Con esta ofrenda junta tu todos tus presentes y lo que hizieres por tu Dios, y a ti mismo todo, y aceptar lo ha el Señor.

Considera con que voluntad tan prompta se ofrecio oy este santoniño a su eterno Padre como hijo obedientissimo para todo lo que era su voluntad. En el principio del libro esta escripto de mi que haga vuestra voluntad, Dios mio, assi lo quiero yo. Aqui se ofrecio a los azotes, y a la corona de espinas, y a la cruz y a los clauos, y a la muerte llena de dolor, y de afrenta que por nosotros padecio. Ofrecete tu juntamente con el para hazer perpetuamente su voluntad, y para llevarla cruz en pos del. *Psal. 39.*

Mira como se ofrece oy sacrificio por este niño conforme a la ley, y como le redimen como primogenito que era segun la ley de los primogenitos, para que en todo cumplierse la ley, y desta manera nos librasse de su pesada carga. Ofrecese sacrificio por el que no tenia pecado, ni macula ninguna, y auia de ser nuestro sacrificio, es redemido el que es la redempcion del mundo. Pero si agora le redimen, tiempo verna en que se quedara el en las manos de sus enemigos, y dara su sangre y su vida en precio de nuestro rescate. *Leuit. 12. Exod. 13.*

Ofreciase vn cordero y vn palomino, o vna tortola, pero los pobres, ofrecian dos palominos, o dos tortolas: y assi por Christo se ofrecio la ofrenda de los pobres, porque se hizo pobre por nosotros, para que con su pobreza fuessemos nosotros ricos. Era tambien el Cordero que quita los pecados del mundo, y por tanto

no auia necesidad de otro Cordero, pues este a su tiempo auia de ser sacrificado. Considera en la tortola la castidad, y en los palominos la simplicidad, y mansedumbre, y ama estas virtudes, que nos hazen aceptos a Dios.

Auia vn hombre en Ierusalem que se llamaua Simeon, justo y temeroso de Dios, que esperaua la consolacion de Israel, y el Espiritu santo estaua con el: y auiale reuelado el mismo Espiritu santo que no moriria, sin que primero viesse al Christo del Señor. Y vino mouido del Espiritu al templo, y trayendo al niño Iesus al templo sus padres, tomolo en sus brazos, y bendixo al Señor y dixo. Agora Señor dexays a vuestro fieruo en paz segun vuestra promessa. Mira con que colores nos pinta el Espiritu santo este santo viejo que el Señor escogio para reuelarle su hijo, y para que diese testimonio del. Justo, dize, y temeroso de Dios, porque muy en peligro esta la justicia, sino la guarda el temor. Sino te conseruares en el temor de Dios, presto tu casa sera derribada, dize el Sabio: y por esto bienauenturado el hombre que esta siempre temeroso.

Ecl. 27.

Prov. 28.

Psal. 84.

Esperaua la consolacion de Israel, no la terrena y transitoria, sino la celestial, y que auia de acarrear los bienes eternos, que auia de traer el Mesias prometido Christo nuestro Redemptor. Este era el desseo de todos los justos antes de la venida de Christo. Mostradnos Señor vuestra misericordia, y dadnos vuestra salud embiandonos el Salvador prometido, dezia Daud, y con el todos los justos antes de la venida de Christo: Confundete tu viendo quan poco caso hazes desta celestial consolacion, que nos causa la gracia ganada por Iesu

Iesu Christo: detenido en las consolaciones terrenas, no gustas de las celestiales. Considera juntamente como es propio de los justos, no biuir para si solos, sino dessear y procurar el bien comun.

Estaua el Espiritu santo con el. Este es el fruto de la justicia guardada con el temor de Dios, y tales cosas busca este diuino espiritu. La silla de la diuina sabiduria es el anima del justo. Considera quan grande riqueza es estar el Espiritu santo en vn anima, mira quan ricos son los dones, y quan pura su consolacion, y quan dulces sus regalos, y dessea este diuino huesped.

Sap. 7.

Auiale reuelado el Espiritu santo que no moriria sin ver primero al Christo del Señor: desta manera consuela Dios a los suyos. Considera pues con que desseo estaria este santo viejo esperando el cumplimiento desta promessa: cada dia que amaneciese estaria pensando, si sera este el dia tan bienauenturado en que tengo de ver al Christo del Señor. Veyase viejo, y que se le acabaua la vida, y por otra parte sabia, que no podia Dios faltar en su palabra, y assi estaua esperando lleno de desseo. Pésays, dezia que le veré? Y quando sera esto? O si ya fuefe? o como le abraçare: pero si se me concedera que le pueda tocar. Venid ya desseado de todas las gètes, y veanos mis ojos antes que se cierren. Desta manera consolaua su desseo este santo viejo, que assi suele Dios dilatar sus promessas para que nuestro desseo crezca, y nos dispongamos mas para el cumplimiento dellas.

Vino mouido del Espiritu santo al templo. Desta manera se ha de yr a los templos guiados del Espiritu santo. Espiritu es Dios, y busca quié le adore en espiritu y verdad.

Ioan. 4.

Luce. 15. y verdad. Estaua en el el Espiritu santo, y assi el le mouia. Que bien se nauega con este soplo del Espiritu santo quando el nos lleva y nos guia. El soplo del propio es-ritu haze dar al traues: este faco al hijo prodigo de la ca-
sa de su padre, y mira en que paro. Aprende a hazer tus cosas guiado del Espiritu santo, y acertaras en lo que hizieres.

Tomole en sus braços: vio como le trahia en sus bra-
ços su Madre santissima, y conocio que aquel era el Sal-
uador del mundo, y con los braços abiertos se fue a
su Madre el santo viejo, diciendo, Dadme señora esse
niño, que este es mi Saluador, este es mi Dios, este es
el esperado de todas las gentes, este es el que ha de pa-
gar por nuestras deudas, este es el que me ha de abrir
la puerta del cielo. O niño de oro, ò riqueza del cielo,
o gloria de los Angeles, seays bien venido a este mun-
do, que estaua perdido sin vos. Agora Señor dexays
a vuestro sieruo en paz: venga agora la muerte, que
muy dulce me fera pues os he visto a vos, por quiẽ nues-
tra muerte ha de ser destruyda. Mira quan cumplido es
el Señor en sus promesas. Auiale prometido al santo
Simeon, que veria al Christo del Señor, y no solamente
le vio, sino que le tomo en sus braços.

2. Tim. 2. Tomale tu, y metele en tus entrañas: pon lo como
blanco en tu coraçon, y sobre tus braços, a quien vayã
ordenadas, y dirigidas tus intenciones y tus obras: sufre
al Señor, esperale, no desfallezcas, que no falta, fiel es,
no puede negarse a si mismo.

Ephes. 2. Agora me dexays en paz. Pues he visto al Principe
de paz, al que es paz nuestra, que ha de hazer de los dos
pueblos vno, y deshara las enemistades que auia entre
Dios

Dios y los hombres. Agora reposare en paz, en este pa-
zificador mio. Hasta aqui prometiale la paz, pero no se
daua, agora ya el Señor ha embiado el rio de paz sobre
su pueblo, y con el nacimiento deste santo Niño ha na-
cido la justicia y la abundancia de la paz. Faltaua la jus-
ticia en la tierra, y por esto no venia la paz: venido ha
ya nuestra justicia y con ella la paz, y han se abraçado la
misericordia y la verdad, y la justicia y la paz se han be-
fado, hallandose juntas en vna diuina persona, que se hi-
zo justicia nuestra, y paz nuestra, ganãdonos por si mis-
mo la justicia y la paz. O riquissimos dones! Bendixis-
tes, Señor, vuestra tierra, quitastes la captiuidad de Ia-
cob, perdonastes la iniquidad de vuestro pueblo, y cu-
bristes todos sus pecados con la capa de vuestra miseri-
cordia, amansastes vuestra ira, y apartastes vuestra in-
dignacion, y dexays en paz a los vuestros.

Vieron mis ojos vuestra salud. La fuente y manan-
tial de salud, que tantos Reyes, y tantos Patriarchas, y
Ptophetas, y tantos justos desfearon ver, y no lo alcan-
çaron. Vuestra salud esperarẽ, Señor, dixo Iacob ala ho-
ra de su muerte, pero mas dichoso Simeon, que la vio
con sus ojos, y dichoso tu si recibieres esta salud en tu
anima. Frenetico es el enfermo que no quiere la salud,
y echa de si al medico que se la viene a dar.

Salud q̄ aueys aparejado delante todos los pueblos.
Mira como se le hã esclarecido los ojos con la vista des-
ta salud. Esperaua antes la consolacion de Israel, y agora
confiessa ser esta salud, no solo para Israel, sino para to-
dos los pueblos. Esta es la fuente patente, para que to-
dos los que tuuieren sed, beuan della, y para que todos
los que estuuieren suzios, se lauen en ella. A nadie des-
echa

La Purificación.

echa el que es rico en misericordias: a todos llama, a todos combida con la salud. Bendito y alabado sea el por siempre. Lumbre para reuelacion de las gentes, es a saber, para que con esta luz los Gentiles sean alumbrados, y se les reuelen los mysterios secretos del cielo, que antes estauan encubiertos para ellos, estando ciegos con los errores del Paganismo e Idolatria. Esto es lo que por Esaias dize el eterno Padre a su Hijo. Yo te he puesto para luz de las gentes, y para q̄ seas mi salud hasta los fines de la tierra. Mira quã cūplidamēte nos proveyò Dios por medio de su Hijo. Diolo por salud a los enfermos, y por luz a los q̄ estauan en tinieblas, por salud para que sanemos, y por luz para que veamos como hemos de conseruar la salud. Salud para la volūtat que estaua enferma y flaca, para querer lo bueno, e inchada a lo malo, y luz para el entendimiento que estaua ciego con la ignorancia, y con los errores. Allegate pues a esta lumbre, y alumbrarte ha.

Y gloria de tu pueblo Israel. Gloria fue Christo del pueblo de Israel, porque tomò la carne de aquel linaje de los Israelitas, a quien auia sido prometido, que era pueblo de Dios, elegido particularmente por Dios, y ennoblecido con muchos y grandes privilegios, aunque ellos fueron tan ciegos, que no le conocieron, y le pusieron a Barrabas. Gloria es de los verdaderos Israelitas, que todo lo demas tienen por vassura, y lo ponen debaxo de los pies por ganar a Iesu Christo. Que tienen por sacrilegio gloriarse en otra cosa sino en la Cruz de su Señor Iesu Christo. O Christo mio, gloria mia, honra mia, nobleza mia, vos quitastes mi oprobrio, y la afrenta de mi captiuero y vil seruidumbre, y de esclauo

de Nuestra Señora. 54

clauo me hizistes Rey, vos me leuantays de aquel estado tan baxo, en que estaua hecho semejante a las bestias, a la nobilissima suerte de los hijos de Dios, y a la herencia del cielo. Ameos yo, firuaos yo, y reconociendo lo que os deuo nunca me aparte de vos, no me alegre sino en vos, no me glorié sino en vos, ni otra cosa me de gusto, sino hazer vuestra voluntad, que soys mi Dios, y mi Señor y mi gloria para siempre.

DE SANTO MATIAS Apostol.

Consideraciones sobre el Evangelio.

BENDigo os Padre, Señor del cielo y de la tierra, por q̄ aueys escōdido estas cosas a los sabios, y prudentes, y las aueys reuelado a los peq̄ños. Mira como alaba y bēdize el Hijo a su eterno Padre, y quã grande atreuimiento y sacrilegio es blasfemarle sus criaturas, q̄ no pueden vn solo punto sustentarse sin el. Ay de gente tã *Isai. 2.* pecadora, de pueblo agrauado con la iniquidad, generacion mala, y hijos peruersos, dexaron al Señor, y blasfemaron del santo de Israel. Este es el lenguaje del infierno, que comiençan ya aqui los malos. Y mira que vna manera de blasfemia, es negarle con las obras, y quebrantar su santa ley, como si fuera ley injusta, o dada por quien no tiene para ello autoridad.

Aprende de Christo nuestro Redemptor a alabar al Señor en todas las cosas. Bendezire al Señor en todo tiempo, *Psal. 33.* fienpre sus alabanzas estaran en mi boca.

De S. Mathias Apostol.

En todo tiempo, dize, en la prosperidad y en la aduersidad: porque justo es el Señor en todos sus caminos, y santo en todas sus obras, y todo lo que haze con nosotros con justo juyzio lo haze.

Apoc. 3. Mira como alaban a este Señor los Angeles en el cielo, y como el lenguaje de aquella celestial Jerusalé, es vna perpetua alabanza de Dios. No descansan aquellos animales que estauan al derredor del Throno de Dios, diziendo, Santo, Santo, Santo el Señor Dios todo poderoso. Bienauenturados los que moran en vuestra casa, Señor, dize Dauid, por todos los siglos de los siglos os alabaran.

Psal. 83. Padre le llama, porque solo Christo es hijo natural del eterno Padre. Nosotros somos hijos adoptiuos por la gracia, y así enseñados por Christo, que nos enseñó a orar, diziendo. Padre nuestro, &c. osamos llamar a nuestro Dios, Padre. Mira quan hijo obediéte fue Christo a su eterno Padre. Humillóse así mismo hecho obediéte hasta la muerte, y muerte de Cruz. Pues quanto mas deüemos nosotros obedecer a nuestro Dios, pues de esclauos vilísimos del demonio, fuymos hechos hijos adoptiuos de Dios? Vna gracia tan soberana como esta, con ningun genero de seruicio se puede pagar: pues que ser responder a ella cō deseruicios y cō ofensas? O que mal dize, Padre en la boca, y enemigo en el coraçon, y en las obras. Si yo soy Padre, donde es mi amor? dize Dios.

Mat. 10. 1

Señor del cielo y de la tierra. O que grande Señor es este, quan absoluto. Ello mādó y todas las cosas fueron criadas, y a su mandamiento y voluntad no ay quié resista. Los otros Señores han menester a sus vassallos, y ellos

De S. Mathias Apostol. 55

y ellos les dan de comer con su sudor. Pero este soberano Señor, no ha menester a nadie: el lo sustenta todo, y el lo mantiene. Reconocen los otros Señores, a otros superiores, y por mas supremo q̄ sea tiene por superior a Dios, delante de quien los mas poderosos señores son como sino fueren. Pero este Señor, no reconoce a otro superior: pues quien no temblara delante vna Magestad tan soberana como esta?

Donde se escondera el pecador del Señor del cielo y de la tierra, donde yre yo huyendo de vuestra ira, Señor, dezia Dauid. Si subiere al cielo, allí estays, si baxare a los infiernos, allí os hallaré, si tomare alas y mardugare, y me passare a la otra parte del mar, allá me lleuará vuestra mano, y allí me tendreys para lo que quisiereis hazer de mi.

Psal. 138

Mira la grandeza de la tierra, y considera la grandeza de los cielos, en respeto de los quales la tierra, es como vn punto: y mira, como este Señor pudiera y puede criar otros innumerables mundos, como hizo este de nada, y con la misma facilidad con que rige y gouerna este mundo, gouernaria los demas, y todo le estaria tã sujeto y rendido, como lo esta aora. O gran Señor, o inmenso Dios, desfallece mi espíritu, considerado vuestra grandeza.

Aueys escondido estas cosas a los sabios y prudétes, y las aueys reuelado a los pequeños. Mira como con ser tan grande este Señor, no es amigo de grandes, sino de pequeños, al reues de los señores del mundo, que se hazen con los grandes, y se desdeñan de poner los ojos en los pequeños. Quien como el Señor Dios nuestro, *Psal. 112* q̄ mora en las alturas, y mira las cosas baxas en el cielo

De S. Mathias Apostol.

y en la tierra. Abaxate pues con verdadera humildad, y pondra Dios los ojos en ti.

Mira, como no habla aqui el Señor de los verdaderos sabios, ni de los verdaderos prudentes, porque tales quiere el Señor que sean los suyos, sino de aquellos que presumen de su sabiduria y de su prudencia vanamente, los quales justamente los dexa el Señor. Porque quien enseñara al que se tiene por sabio? Ni quien dara consejo al que se tiene por prudente, y presume que le tiene para si y para los otros? Ni quien dara limosna al que se tiene por rico? Destruyre (dize el Señor) la sabiduria de los sabios segun la carne, que vanamente confian en su sabiduria, y pilare la prudencia de los prudentes segun la carne, que vanamente confian en su prudencia.

1. Cor. 1.

1. Cor. 1.

Mira como los soberanos mysterios de su santo Euangelio no los reuelò el Señor a los sabios del mundo, sino a los pequeños, que fueron los sagrados Apóstoles, y Discipulos del Señor. Y por estos conuencio, y conuirtio los sabios, para que se viesse en todo, como no eran estas cosas inuentadas, ni halladas con la humana sabiduria, sino venidas del cielo. Y no se glorie la carne delante del Señor, pues no puede por si la sabiduria ni el esfuerço de la carne, alcançar lo que es necessario para la eterna salud. Humillate pues de corazón a tu Dios, y conoce, que si el no te diera la mano, no te pudieras levantar, y si el no te alumbrara te quedaras a ciegas, y dale gracias, por q̄ te hizo del numero de los poquitos, aquí estos misterios, hã sido reuelados.

Asi ha sido hecho, Padre eterno, porq̄ asi lo auays tenido vos por bien. Considera como la diuina voluntad

De S. Mathias Apostol. 56

rad es la regla de toda justicia, y por el mismo caso que Dios quiere vna cosa, es muy justa, porque su voluntad es su sabiduria, y su justicia. Aprende pues a contentarte en todo con la diuina voluntad, sin contradiccion ni repugnancia ninguna, y bastete para contentarte entèder que Dios lo quiere. O hombre vil è ignorantissimo, tu quien eres para que oses resistir ni contradecir a Dios?

Todas las cosas me ha dado el Padre (dize Christo.) Considera, como en todo es igual al Padre Christo nuestro Redemptor, en quanto Dios, y todo lo que el Padre haze, y quiere, el Hijo tambien lo haze y lo quiere: porque es vn mismo Dios con el Padre, y vna misma es la voluntad, y la sabiduria, y la potencia. Pero porque el Hijo es engendrado del Padre, dize, que el Padre le ha dado todas las cosas: y esto no de la manera que a nosotros nos da sus dones, que puede dexar de darnoslos, sino con vna natural voluntad. Adora pues a este verdadero hijo de Dios, en el qual estan todos los tesoros de la sabiduria y sciencia de Dios, y mira quanto te estimò el Señor, pues no por otro que por su vnigenito Hijo igual en todo con el, te quiso enseñar, y repararte.

Considera, quan confiados hemos de estar, pues aquel, a quien el Padre dio todas las cosas, es hermano nuestro, por la naturaleza que de nosotros tomó. El es el que reparte la gracia, y a cada vno se da, segun que el lo mide: el es el que reparte las sillas del cielo, y a cada vno se da la que el señala: el es nuestro Iuez, y el es nuestro abogado, y con negociar con el, tenemos negociado cõ el Padre. Vamos pues con cõfiança al trono de su

Hebr. 4.

De S. Mathias Apofitol.

de fu gracia, para que alcançemos misericordia. El que eftuuiere pobre, culpa fuya fera, pues tiene vn Señor tá rico que le defsea enriquecer, y le combida con fus riquezas.

Ninguno conoce al Hijo fino el Padre, ni al Padre no le conoce nadie, fino el Hijo, y a quien el Hijo le quiere reuelar. Lo que fe dize aqui del Padre y del Hijo fe ha de entender del Espiritu fanto, q̄ es vn mismo Dios con el Padre y con el Hijo. Confidera pues, como es cofa tan soberana Dios, que ninguna criatura le puede conocer perfectamente: de tal manera, que conozca todo lo que ay que conocer en el: por q̄ como fea infinito, y la capacidad de qualquier criatura fea limitada y finita, no es poffible que lo que es finito, comprehenda lo infinito. Vee claramente los Angeles, y los bienauenturados en el cielo, y veenlo afi como el es, pero con todo efto ninguno dellos conoce todo lo que en Dios fe puede conocer. Adora, anima, y magnifica a efta soberana Mageftad, que habita vna luz inacceffible, que pufó nue y efcuridad al derredor de fi, y con verle los bienauenturados le confieffan por incomprehenfible, y que es infinito mas lo que no conocen de fu grandeza, que lo defcubren.

El Hijo reuela al Padre, para que entendamos que lo que antes dixo, que auia el Padre reuelado los myfterios a los pequenitos, no era de tal manera que exclu yeffe a fi mismo: porque en la verdad todo lo que el Padre reuela, lo reuela el Hijo, a quié el Padre da todas las cofas, referuando folamente para fi el fer padre. Y afi dezia Chrifto nuestro Redemptor a fus Dicipulos: Ya no os llamare fieruos, fino amigos, porque el fieruo no sabe

De S. Mathias Apofitol. 57

sabe los secretos de fu Señor; pero yo a vosotros os he reuelado todo lo q̄ recibí de mi Padre, para aueros de manifeflar. Confidera quã grandes myfterios fon eftos, que el Hijo nos reuelo, y quãto caso hizo el Señor de nosotros, pues nos quiso dar parte de tan soberanos secretos. A Dios nunca nadie le vio, dize S. Iuan; pero el *Ioan. 1.* Vnigenito, que eíta en el seno del Padre, el nos lo reuela. Trabajaron los filosofos por alcançar a conocer alguna cofa de Dios, y conocieron lo que por las criaturas fe puede rastreando conocer, pero con muy grande trabajo, y con mucha incertidumbre, y con mezcla de muchos errores. Bendito fea nuestro Dios, que por medio de fu fantiffimo Hijo nos dio conocimiento de fi, cierto y fin mezcla de errores, y con tanta facilidad que los niños que a penas saben hablar, saben mas de Dios, que fupieron los mas sabios filosofos.

Venid a mi todos los que trabajays y estays cargados, y yo os reficionare. Todo fe lo dio el Padre al Hijo, porque sabia quan liberal y quan largo auia de fer con los hombres. Mira pues como te combida este Hijo de Dios con fus riquezas, a todos llama porque quiere q̄ todos fe saluen, promete refecion y defcanso de los trabajos, y alivio de la carga. Porque ni ay defcanso ni contento, ni alegría verdadera, fino en la gracia del Señor, que nos libra de la carga pesada de los peçados, y de la feruidumbre debaxo del poder del demonio: y ferena la conciencia, y nos da prendas de la bienauenturança eterna. Bendito fea quien tanto bien nos truxo y con tanto bien nos combila.

Confidera, quan trabajados andan los que firuen al mundo, y a fus apetitos. Aperreados anduimos por *Sap. 7.*

M m m m el

el camino de la maldad y perdición, caminamos por vnos caminos trabajosos, y el camino del Señor no le atinamos. Esto diran los malos, quando mal que los pese, conoceran la verdad, aunque no les aprouechara porque fera ya tarde.

Mira que peso tan grande es el del pecado, que hunde el anima hasta el profundo del infierno, y tiene al hombre tan encorvado, que a penas puede levantar los ojos para mirar el cielo. Miserable fuy hecho, y coruado, y todo el dia andaua lleno de miseria. Este es el efecto del pecado, que es aquel talento de plomo q̄ vio el Profeta sobre el qual estaua asentada la iniquidad. Y con todo esto mira quan sin juyzio estan los miserables pecadores, que con ser esta carga tan pesada, van añadiendo cada dia a ella, porque el mismo pecado, que no se quita con la penitencia, con su mismo peso haze caer la pobre anima en otros muchos.

Era tambien muy pesada la carga de la ley vieja con tantas cerimonias y mandamientos, y assi la llama san Pedro. Carga, dize, que ni nosotros ni nuestros padres la pudieron llevar. Desta carga nos librò el Señor, y assi llamaua a los que andauan fatigados con esta carga para aliviarlos con la suauissima ley de su Euangelio. Mira pues quan grande misericordia, y beneficio fue el re del Señor, y dale gracias por el.

Duelete de la perdicion del mundo, que con combidar Dios con refeccion, con aliuio, y con descanso, tan poquitos ay que le quieran seguir. El demonio dize, Yo os cargare de trabajos, sin daros reposo de noche ni de dia, y de los trabajos desta vida os lleuare a los trabajos eternos del infierno, y vase todo el mundo

tras

tras el. Dexaron me a mi fuente de agua biva, y cauaron cisternas llenas de agujeros que no pudieron retener las aguas. Con quanto trabajo cauan los miserables mandanos buscando vna poca de honra, o algun vil de leyte, o algun otro interesse, y quando menos se catan, se les va el agua, y pierden lo que con tanto sudor y con perdicion de sus animas buscaron.

Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi, que soy manso y humilde de coraçon, y hallareys descanso para vuestras animas, porque mi yugo es suauo, y mi carga ligera. El yugo de Christo, es la ley Evangelica, que junta en vno los dos pueblos Iudayco y Gèrilico. Llamale yugo suauo, porque los mandamientos del Euangelio son suauissimos: amor de Dios y del proximo, y los Sacramentos son vnas fuentes de gracia con la qual el yugo se haze mas suauo: y cumplese lo del Profeta: Podrecer se ha el yugo por el mucho azeyre que le hecharan. El madero podrido es muy ligero, y assi mediante la copiosa gracia que se da en los Sacramentos, se haze tan ligero el yugo del Euangelio, que se lleua con grandissima alegria y con grande gusto, pues aun al martyrio corrian con grande alegria las doncellitas regaladas.

Yugo llama el Señor su santa Ley, porque le lleua el juntamente con nosotros: Mas que todos los demas he trabajado, dezia san Pablo, y añade luego. No yo, sino la gracia de Dios conmigo. Y es tanto lo que el Señor pone de su casa, que le queda al hombre muy poco que hazer: por donde se vee quanta es la voluntad que tiene de lleuarnos al cielo, pues tanto nos facilita el camino para alla, y queda condenada nuestra

Mmmmm 2

pereza

De S. Mathias Apostol.

pereza y negligencia, pues aun esto poquito no queremos hazer por la vida eterna.

Aprende de mi que soy manso, y humilde de coraçon. Mira que buena manera de enseñar esta, no como los Fariseos, que enseñan, y no hazen lo que enseñan. Pon en cargas que no se pueden llevar sobre los hombros de los otros, y ellos no las quieren tocar con el dedo. Si Dios, cuyo poder es infinito, es manso, como no lo sera el hombre flaco y mortal? Si Dios de inmensa Magestad, es humilde, el hombre vil y lleno de miserias, como sera soberbio? De que te ensoberueces, polvo y ceniza?

Eccl. 10.

No quiere el Señor, que aprendas de la criar los cielos, y la tierra, ni hazer milagros, sino ser manso y humilde de coraçon. Si quieres ser grande, comienza a ser pequeño, si quieres levantar grande edificio de virtudes en tu anima, comienza por el fundamento, que es la humildad. Quanto mayor es el edificio, tanto mas hondos son los cimientos. Si quieres subir a Dios, assienta primero el pie en el primero escalon de la escalera, que es la humildad. El q̄ de otra manera edificare, caerse le ha el edificio. El q̄ de otra manera quisiere subir, derribarle han hasta el profundo. Veia (dize Christo) a Satanas como rayo caer del cielo. Si te levantas como aguililla (dize el Profeta Abdias) y pusieres entre las estrellas tu nido, de alli te derribare, dize el señor.

Luc. 10.

Abdias.

Eccl. 9.

Humilde, dize, de coraçon, no de boca solamente, porque como dize el Sabio: Ay algunos que se humillan exteriormente, y dentro estan llenos de engaño. El humilde de coraçon, conose por vil, no se presiere a ninguno, tiene a todos por superiores: dessea ser

tenido

De S. Mathias Apostol. 59

tenido por vil, y no por humilde: huye las honras, huelgase con su abatimiento, nadie piensa que le haze agratio, de nadie esta quejoso, ni descontento, sino de si mismo. No escusa sus pecados, sino que los confiesa sin paliacion: assientase en el mas baxo lugar, y al fin como se tiene por nada, conforme a este conocimiento mi de todo lo demas.

Hallareys reposo para vuestras animas. No ay reposo donde reyna la impaciencia, y la soberbia. El coraçon del malo como mar es que hierue, y no puede reposar, dize el Profeta. En vuestra paciencia (dize Christo) poseereys vuestras animas. Porque a la verdad el impaciente no posee su anima, sino que la lleva vendida, pues con vna ligera palabra q̄ se le antoje dezirle vno que passa por la calle, sale de si. O que descanso tiene el coraçon de aquel que no busca sino tener el mas baxo lugar, y estar en vn rincón, donde no sea conocido. Y tras esto trabaja por contentar a su Dios. O que sosiego tiene el anima del verdadero paciente, que se alegra con las injurias, y los trabajos toma por regalos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseeran la tierra de su anima, y bienaventurados los pobres de espiritu, que son los humildes de coraçon, porque de ellos es el Reyno de los cielos.

Isai. 57.

Luc. 2.

Matt. 5.

Mi yugo es suave, y mi carga ligera, mira quien dize esto, que es Christo nuestro Redemptor verdad infalible, y conoce ser flaqueza tuya, y negligencia, y tibieza de tu coraçon parecete este yugo aspero, y esta carga pesada. Y si dize el mismo Christo, que es estrecho el camino que lleva a la vida, y que el Reyno de los cielos padece fuerça, y que los q̄ se hazen fuerça,

Mmmmm 3

le ar-

le arrebatan, es en respeto de nuestra naturaleza corrupta, inclinada a las cosas sensuales, y terrenas. Pero si se mira en si, que cosa mas suave y mas ligera, que apartar de si los desseos que perturban, de ambicion y de avaricia, querer lo bueno, y aborrecer lo malo, amar a todos, y no aborrecer a nadie, dessear las cosas eternas, y no enredarse con el desseo de las transitorias. Y para todo esto, ser ayudado con la gracia del Espiritu santo. Siempre anda llena de sobresaltos la mala conciencia, dize el Sabio: y por otra parte la conciencia segura, es vn perpetuo combite.

Sap. 17.
Prov. 15.

E N L A F I E S T A
De la Anunciacion de Nuestra Señora.

Consideraciones sobre el Evangelio.

Fue embiado el Angel Gabriel de Dios a la ciudad de Galilea, q se llamaua Nazareth a vna Virgē q esta ua desposada con vn hōbre q se llamaua Ioseph; y el nōbre dela Virgē era Maria. Cōsidera quā esperado, y quā desseado fue este dichoso tiēpo. Embiē los cielos su rocio, deziā todos aquellos santos Padres que fueron antes de la venida de Christo, y las nubes llueuan al Iusto, abra se la tierra, y brote al Salvador. O si rompieses ya ēssos cielos, que estan como de hierro, y baxasses. Pero como cosa que no se pudo merecer, obrōla el Señor quando le parecio que era tiempo. Quando vino la plenitud del tiempo, embio Dios a su Hijo, dize el Apostol.

Isai. 45.

Galat. 4.

ol. Vacio se puede llamar todo el tiempo que estubo este mundo sin Christo, pues solo el es el que lo hinchó todo, y trae a perfeccion. Da gracias, anima, a tu Señor, porque se cumplio ya este tiempo, en que se obrò este alrísimo mysterio de su santísima Encarnacion, remedio de nuestra cayda.

Mira quan sin ruydo se obran mysterios tã soberanos, entre vn Angel y vna dōcella q estaua recogida en su aposento passa todo, y aqui se cōcluye este mysterio, sin q lo siēta nadie. O como es maravilloso Dios en sus cōsejos! El mūdo todo es cascabeles, mucho ruydo, y poca sustancia, y lo que mas fuena, mirado dentro, es vna vanísima vanidad. Las cosas de Dios fueran poco, y tienen en si mucho ser. Mira que poco ruydo haze vn fieruo de Dios en el mundo, que estara arrinconado, y a penas sera conocido, como esta santa Doncella, y sera el que con sus oraciones sustenta el mundo, y por las quales los Reyes alcançan vitoria de sus enemigos. Elias hōbre era semejāte a nosotros, passible (dize Santiago) y orò, y con su oracion alcãçò q no llouiesse por tres años y seys meses, y boluio a orar, y alcanço q llouiesse. Mira q poco ruydo hazia san Pablo primero hermitaño escondido en su cueua, y tenia espantados los cielos con su santidad.

Jacob. 5.

Fue embiado de Dios. No podia ser embiado de otro para tal mysterio. Dios fue el que con su infinita sabiduria pudo inuentar vn tal modo para remediar al hombre, de tal manera que su justicia quedasse satisfecha, y su misericordia y bōdad manifestada, por el medio mas alto que se podia manifestar. De sola su misericordia pudo nacer apiadarse de nuestra suma miseria, fuera

fuera de todo merecimiento nuestro. De su sola bondad pudo venir comunicarse tan abundantemēte a sus criaturas, que se hiziesse vna tan estrecha vnion entre el Verbo diuino, y la naturaleza humana, que despues de ella se pueda cō verdad dezir, q̄ Dios es hōbre, y q̄ el hōbre es Dios. De sola su potencia pudo manar que se jūtasen cosas tan distātes como es el hōbre y Dios en vn supuesto diuino. Admirate pues desta infinita sabiduria de tu Dios, alaba y glorifica su bondad y misericordia, y adora su potencia, que en este mysterio tan altamente se manifestaron.

Pon los ojos en el mundo, y veras que es lo que tratan los hombres en el tiempo que el soberano Dios entēdia en embiar su Angel con esta embaxada. Andauan olvidados de su salud, metidos en los tratos y negocios de la tierra, añadiendo pecados a pecados. La Gētilidad toda estragada con la idolatria y otros detestables pecados, tanto que el Apostol san Pablo, hablando de los principales de los dize: Como conociessen a Dios, no le glorificaron como a tal, sino que se desuacieron en sus pensamientos, y vino a escurecerse su coraçon, hecho necio, y diciendo que eran sabios, fueron hechos locos, y mudaron la gloria del incorruptible Dios, en semejança de la imagen del hombre corruptible, y de las aues, y animales, y serpientes. Por lo qual entregolos Dios a los desseos de su coraçon: y lo demas que se sigue. En el pueblo de los Iudios, aunq̄ se conseruaua el culto del verdadero Dios, auia muy grande estrago en las costumbres, y en especial en los principales que eran los Escriuas, y Fariseos, y Principes del pueblo, que estauan llenos de codicia, y de ambicion

ambicion, y de hypocresia. Mira pues quan lexos estaua el mundo de merecer esta merced, desmereciendola con tantos generos de peçados, y admirate mas de la misericordia del Señor.

El Angel es el que trae la embaxada a la Virgen porque la santa virginidad tiene mucho parentesco con los santos Angeles. Y mysterio tan soberano no conuenia que fuesse tratado por otro medio que por vno de los ciudadanos del cielo, y no por qualquier sino por vno de los mas principales, como lo era este santo Angel, cuyo nombre de Gabriel, que quiere dezir fortaleza de Dios, quadra bien con el mysterio, pues auia de anunciar la venida de aquel que era el braço de Dios, por quien mostro su fortaleza, en vencer las potestades infernales. El Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla, dize Dauid. Mira quanto caso se haze en el cielo del hombre vil, pues para sus negocios es embiado vno de los Principes del cielo. Pero que mucho, pues ya se auia determinado en el Consistorio de la santissima Trinidad que por ellos viniesse el Angel del gran Consejo que es el Vnigenito hijo de Dios? Alabeos yo Dios mio, engradezcaos mi anima pues asì engrandeceys al polvo y ceniza.

A la ciudad de la prouincia de Galilea, que se llama Nazareth. No se te passe anima mia por alto cosa ninguna deste santo mysterio, que en este diuino retablo no solamente las pieças principales, pero hasta las cosas mas minimas son de grande consideracion. Galilea quiere dezir, cosa que se buelue, o rueda, Nazareth quiere dezir santificada, y apartada y coronada, ò cosa guardada, o florida. El que venia

Nnnn pues

La Anunciacion

pues a santificar el mundo, que no sabe tener constancia, sino que continuamente se buelue como rueda, es concebido en Nazareth de la prouincia de Galilea. Nazareth en la prouincia de Galilea, es Christo entre los hombres. El hombre no supo tener firmeza en el estado en que Dios le puso, y cayendo del, perdio la santidad, y la corona de la nobleza en que Dios le auia puesto señor de todas las criaturas y Rey del mundo, a quien todos los demas animales reconocian. Christo nuestro Redemptor verdadero Dios y verdadero hombre, santifica a los hombres, y les restituye la corona: por el florece la que antes era tierra esteril y seca: y el guarda al que no supo sino perderse. No es concebido en Ierusalem, donde era la filla de los Reyes, donde estaua el templo de Dios, sino en la prouincia apartada de Galilea, porque no se atribuyesse esta obra ni a la santidad del templo, ni a los sacrificios que en el se ofrecian, ni a los merecimientos de los Reyes, ni de los sacerdotes, sino que en todo se entendiesse estar muy apartada de todo merecimiento. Y como dize el Profeta

Isai. 30.

Psal. 118.

Isayas, la palabra del Señor vino de lexos: porque lexos esta de los pecadores la salud. Bendito sea aquel, por quien los que estauan lexos fueron hechos cerca.

Genes. 6.

A la Virgen vino el Angel. No permanecera mi espíritu con el hombre para siempre, dixo Dios, porque es carnal. Pues si comunicacion auia de auer entre Dios y los hombres, y comunicacion tan estrecha que hecho hombre conuersasse con los hombres, no auia de ser sino por medio de la Virgen pura y limpia sin contagion de carnal concupiscencia. Veys aqui dezia el Profeta

Isayas,

de nuestra Señora.

62

Isayas, que vna Virgen concebira y parira vn hijo, y llamarse ha Emanuel, que quiere dezir Dios con nosotros. No tienen parte en este soberano mysterio los carnales, y los que hechos esclauos de sus bestiales apetitos se andan rebolcando en el cieno de los torpes deleytes, sino dexan tan mal estado.

Desposada era la Virgen. Porque assi conuenia para la honradella, y para el buen nombre del que auia de nacer, y para que tan altos mysterios estuuiesse por entonces encubiertos al Principe deste mundo. Y aunque para esto pudiera auer otros remedios, pero este fue medio mas suaua. Mira como procede la diuina sabiduria con quanto tiento y recato, y con quanta suauidad. Por muy bueno que sea lo que pretendes, no tienes licencia de guiarlo por caminos que ofendan. Apréndede de la diuina sabiduria que dispone todas las cosas con fortaleza, y suauidad, no atropella las cosas con su fortaleza sino que con suauidad las guia. Porque despenas la heredad del Señor, dixo aquella sabia muger a Ioab que tenia cercada a Abela. Conuenia que de tal manera honrassse el Señor la virginidad, que no quedasse desfavorecido el matrimonio, y assi junto con la virginidad los desposorios, aunque la Virgen en su virginidad le concibe, priuilegiando la virginidad sobre el matrimonio. Virgen desposada es virgen humilde que no jacta vanamente su virginidad, sino antes la encubre con los desposorios. Agrada al Señor la virginidad acompañada con humildad, porque la virgen soberuia es contada entre las virgenes locas, que les cierran la puerta y las despiden.

Desposada estaua la santa Virgen con vn varón que se

N n n n 2 llamaua

La Anunciacion

llamaua Ioseph. Varon era de valor y virtud, y tal conuenia que fuesse aquel a quien se auia de encomendar vn tan grande tesoro, para que le guardasse fielmente. Guardo aquel Ioseph Patriarcha el trigo para el tiempo de la hambre, y estotro Ioseph fue elegido de Dios, para guarda de su madre, y para que huyendo con el niño Iesus, y con su Madre a Egipto guardasse al que era pan nuestro, que molido en su passion, y amassado con su sangre auia de sustentar el mundo. Considera de quãta dignidad fue el oficio que este santo tuuo, pues fue esposo de la Virgen, y padre putatiuo de Christo, y ayo en la verdad que le crio y a quien el Señor del cielo, y de la tierra estuuu sujeto.

Honrale, pues tanto el Señor le honro, y ten le particular deuocion, y tomale por abogado en todas tus necesidades.

De la casa de Dauid era este santo para que entendamos que de la misma casa era Maria pues eran de vn mismo linage como era notorio, y Isayas llama a Maria, vara de la rayz de Iesse, que fue padre de Dauid. En todo tiene cuenta el Espiritu santo en que se vea como cumplio Dios su palabra, el qual prometio a Dauid, que descenderia de su linage el Messias prometido. Y no fue parte para enflaquecer esta promessa, ni los pecados de Salomon, ni de los demas reyes de su linage. De linage era pues de Reyes este santo varon, pero lo que mas le ennoblecia, era ser verdadero heredero de las virtudes de Dauid, de su mansedumbre, y de su justicia, y ser vn hombre segun el coraçon de Dios.

Y el nombre de la Virgen era Maria. Para la postre guardo el sagrado Euangelista el nombre de la Virgen.

Dixonos

de nuestra Señora. 63

Dixonos el nombre del Angel, y el de la ciudad y provincia, y el del Esposo, y al fin de todo nos pone el nombre de Maria, como cosa muy deseada, para que si passaremos de corrida por todos los demas nombres, en este hagamos pausa y nos reposemos en su consideracion. Maria quiere dezir leuantada y sublimada. Quien mas leuantada, y mas encumbrada que la que fue madre del hijo de Dios? Quiere dezir mar de amargura, para que veas con quanto azibar mezclo Dios vna tan grã de dignidad. Ninguna mas leuantada que Maria, ni mas lastimada que aquella cuya anima traspasso el cuchillo de dolor en la passion y muerte de su muy querido hijo. Quiere dezir maestra de la mar, como estrella que nos guia en este mar tẽpestuoso, y lleno de tantos peligros, que es este mundo. Si te hallares turbado con la graueza de tus culpas, si te vieres confuso en tu conciencia con la fealdad de tus pecados, si te hallares aterrado cõ el temor del juyzio, si estuieres para anegarte y perderte en el despeñadero de la desesperacion, pon los ojos en esta estrella, piensa en Maria, llama a Maria, no se aparte de tu coraçon, ni de tu boca. Llamando à ella no yerras: pensando en ella no desesperas: figuiendo a ella no vas desencaminado: teniendote a ella no caes: defendiendote ella no tienes que tener miedo: guiandote ella no te canfas: y fauoreciendote ella allegas a puerto de saluacion. Y con esto experimentarás en ti mismo con quanta razon se dixo, y el nombre de la Virgen era Maria.

Entrando el Angel donde la Virgen estaua, dixo, Eftes en hora buena llena de gracia, el Señor es contigo, bédita tu entre las mugeres. Recogida estaua la Virgen,

Nnnn 3

no

La Anunciacion

Gen. 34. no en las plaças, ni por calles, ni a la ventana sino encerrada en su recogimiento. Porque mal se guarda la virginidad, y la honestidad sino desta manera. Dina la callejera, hija de Iacob presto recibio el pago de su curiosidad, y poco recogimiento con perder su honestidad. Entro el Angel para q̄ entiendas que si te escondieres de los hombres, te sabra el Señor hallar, y tanto mejor quanto mas escondido.

Gen. 28. Saludala el Angel, como aquella per cuyo medio todos auiamos de recibir la salud. Estas son las visitas, que tienen los que huyen las visitaciones de los hombres, visitas de Angeles. Estas son las salutaciones, q̄ reciben, los que huyen de las bonetadas, y de los besamanos falsos que da el mundo. Iacob sale de la casa de su padre, y vee la escalera, que sube desde la tierra hasta el cielo, y los Angeles que suben y baxan por ella. *Gen. 32.* Quedase solo a la buelta, y lucha con el Angel, y alcançale la bendicion, y mudasele el nombre de Iacob que quiere dezir luchador, en Israel, que quiere dezir hombre que ha preualecido con Dios. No dexa Dios sin consolacion a los suyos, y a los que por amor suyo menosprecian las consolaciones de la tierra, prouee de consolaciones del cielo.

Llena de gracia la llama, porque a los demas dase repartida la gracia, pero en Maria vino con plenitud. Mira como se van mudando las fuertes, y mejorando nuestras cosas. Hablo la Serpiente a Eua y con su veneno baho la hinchio de maldicion. Habla aqui el Angel de Dios a la Virgen, y llamala llena de gracia: por la muger començo nuestra perdicion, y por vna Virgen començo nro reparo, aquella desgraciada, y esta llena de

de nuestra Señora. 64

de gracia. Si el menor grado de gracia ennoblece tanto vn anima, que la haze mas hermosa, y mas noble que los Angeles segun su ser natural; quan hermosa y quan ennoblecida estaria aquella benditissima anima de Maria, estando llena de gracia?

El Señor esta con vos. Preuino el Señor a su mensajero, y antes estauo con la Virgen que su mensajero allegasse. En vos esta como en casa suya que el edificio para si: En vos esta como en tabernaculo que santifico para si: en vos esta como en templo santo suyo: y en vos estara mas alta y singularmente que en ninguna otra pura criatura, tomando carne humana en vuestras entrañas: y aquel que no cabe en todo el mundo, ni en cielos, ni en tierra, se encerrara en vuestras entrañas hecho hombre. Mira que riquezas estas tan grandes, y considera como se escurecen delante dellas la hermosura y el buen parecer, y la nobleza de la carne, y los joyeles y piedras preciosas, y todo el atauio y ornato del cuerpo y toda la gala del mundo. *Prov. 31.* Engañosa es la buena gracia del cuerpo, y vana es la hermosura: la muger que temiere a Dios esta sera alabada. Coteja este, El Señor es contigo, con ser esposa de Reyes y de Principes, y ser señora del mundo, y gozar de todos los regalos que se pueden pensar, y parecer ha todo vassura.

Bendita eres entre las mugeres. Por quien todos hemos de ser benditos, y por quien la maldicion ha de ser desterrada del mundo. Mira quan de otra manera son las cosas de Dios, q̄ las del mundo. Quantas reynas y señoras principales auia entõces en el mûdo, en quiẽ teniã puestas los ojos los hombres, de quien se hablaua y se

y se hazia caso y eran estimadas, y llamadas bienaventuradas entre todas las mugeres: y en ninguna destas pone Dios los ojos. Y la que estava olvidada y arrinconada, la pobrezita que el mundo no conocia, esta es llamada bendita entre las mugeres por boca del Angel: y la gloria de los demas se acabo, y esta queda gloriosa por todos los siglos de los siglos.

Oyendo esta salutacion la Virgen turbose con las palabras del Angel, y pensaua que salutacion fuesse esta. Propio es de las virgines el temer la presencia y palabras de los hombres. El que guarda algun grande tesoro esta siempre temeroso, especialmente como diga **2. Cor. 4.** el Apostol, que tenemos el tesoro en vasos quebradizos. Turbose la humilde Señora oyendo sus alabanzas. Pero no es turbacion que le escurézca el juyzio de la razon, piensa que salutacion era aquella. Fue facil Eua en creer a las palabras de la serpiente, y por no pensar bien lo que le dezia, y lo que hazia, nos traxo a todos en perdicion. Pero Maria Virgen prudentissima como aquella, que sabia que Satanas se transfigura en Angel de luz, pensaua que salutacion era aquella. Apréde pues de la prudencia y sabiduria desta Señora madre de la diuina sabiduria.

Y dixole el Angel, No temas Maria, porque has hallado gracia acerca de Dios. No se enoja Dios de ver recatados a los suyos, aunque no acepten luego su salutacion: antes el mismo quita el miedo y la turbacion, que el temor santo causa, é instruye al que con prudencia piensa, y pèderal las cosas q̄ deue ser examinadas. Llamala por su nõbre hazièdo se le mas familiar para assegurarla mas. Dizele que no tema porque ha hallado gracia

gracia acerca de Dios: porq̄ a la verdad, solo esto puede quitar nuestro temor. No basta la gracia de los Principes y señores de la tierra para asegurarnos, pues ellos quanto mas grandes son, tienen mas que temer. Pero el tener a Dios de nuestra parte, esta es la verdadera seguridad. Dichosa Maria que hallo gracia acerca de su Dios, y dichosos los que la han hallado.

Ves aqui que concebiras en tus entrañas, y pariras vn hijo, y llamarle has por nombre Iesus. O embaxada soberana, ò recaudo de Dios para su criatura el mas importante que nunca se dio. Pudieron lo esto profetizar los Profetas, y conocerlo en espiritu los Patriarchas, a quien Dios lo reuelo. Pero sola Maria fue en quien se obrò. Mira como no solamente no se olvida Dios de su promessa, pero aun por las mismas palabras con que esta profetizada, la cumple. Veys aqui dixo el Profeta Isayas que vna Virgẽ concebira y parira vn hijo, y el Angel dize a la Virgen. Ves aqui que concebiras en tus entrañas y pariras vn hijo, y no te turbe, que el Profeta dize, que se avia de llamar Emanuel, q̄ quiere dezir Dios con nosotros, y el Angel dize, que le llame Iesus, que quiere dezir Salvador. Porque esto quiere dezir Dios cõ nosotros, hazer se Salvador nuestro. Ni pudiera, otro menos que Dios saluarnos. Apiadar me he, dize Dios, por el Profeta Oseas, de la casa de Iuda, y saluar los he en el Señor Dios suyo, y no los saluare con cuchillo, ni con cauallos, ni caualleros. Bèdito sea nuestro Dios, que se hizo Salvador nuestro, y no quiso fiar nuestra salud de otras manos.

Concebiras, dize en tus entrañas. Como quien dize, Alla se hara todo sin que hombre entienda en ello, y

O o o o de esta

Isaia. 7.

Ose. 1.

Dani. 2. de esta manera sera cortada aquella piedra sin manos de hombres, que despues se ha de hazer vn grande monte que hinchá toda la tierra: y harase aquella nouedad sobre la tierra que vna muger encierre en sus entrañas vn perfecto varon, porque tal fue quanto al anima Christo nuestro Redemptor, dende el instante de su concepcio. Considera como esta concepcion nueva es la que repara los daños de la vieja, segun la qual somos engendrados de Adam en pecado, y confundete viendo quan miserable ha sido tu concepcion, y da gracias al que para tu remedio quiso ser concebido de Maria.

Jere. 31. Y pariras vn hijo. Especifica la concepcion, y especifica tambien el parto; porque lo vno y lo otro fue para a bulto concebido la Virgen, y pario quedado virgen. Considera que parto, y considera que hijo. O parto soberano, o hijo sobre todos los hijos, miserables hijos de Adam, sino naciera este hijo de Maria: Pariras vn hijo, que siendo engendrado eternalméte, nacera de tus entrañas en tiempo, y siendo vnigenito hijo de Dios, de la misma substancia con el Padre; sera hijo tuyo de la misma substancia que tu. Y el que en el cielo tiene Padre sin tener madre, en la tierra te terná a ti por madre, sin tener padre de quien aya sido engendrado. Tu le pariras, y tu le criaras a tus pechos, y hijo tuyo sera el que a ti te hizo, y te sustenta y mantiene, y es Señor y criador tuyo y de los Angeles. O dulçura inefable. Pariras vn hijo, que sera Padre del siglo venidero, que hara a los hombres hijos de Dios, y alçara el destierro de los desterrados hijos de Eva. Bédito sea tal parto, y glorificado sea tal hijo, por quien los hijos de ira son hechos hijos de gracia.

Y llamarle

Y llamarle has por nombre Iesus: Azeyte derramado es Señor tu hombre, y por esto las dōzellitas te amarō. Ya *Cant. 1.* aquellos nombres q̄ ponian espanto, de Dios de los exercitos, y Dios de las venganças, se hā convertido en nombre de dulçura q̄ combida las dōzellitas para q̄ le amē. Aparecio la humanidad, y la benignidad de Dios nuestro Saluador: humano se tanto, q̄ se hizo hombre, y mostrose tan benigno que se llamo Iesus: y el que antes amenazaua, agora aparece hecho Saluador. O dulce nombre, miel en la boca, y jubilo en el coraçon. Nombre que alegra la tierra, y regozija los cielos. Vn niño, dize el Profeta *Isai. 9.* Isayas, nos ha nacido, y el hijo nos ha sido dado, y llamar se ha su nombre, Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre del siglo venidero, Principe de paz. Que cosa mas admirable que ver al Hijo de Dios hecho hombre, y hecho Iesus y Saluador nuestro? Que consejero mas alto que Iesus, que haziendo se Saluador nuestro nos da consejos de salud, y nos enseña con palabras de vida eterna. Dios es Iesus, pues si no lo fuera, no nos pudiera saluar. Fuerte es Iesus, pues nos salua de nuestros enemigos, y vence al fuerte armado que guardaua la entrada de su castillo, que es el Principe deste mūdo, y vencido le quitá las armas, y le saca de las manos los despojos. Padre del siglo venidero es Iesus, porque saluandonos, nos regenera para la vida eterna. Principe de paz es Iesus, pues saluandonos hizo las pazes entre Dios y los hombres. En el nombre de Iesus, se corue toda rodilla en el cielo, y en la tierra, y en los infernos: y toda lengua confiese, que este es Saluador del mūdo, q̄ despues de su muerte refucito glorioso, y subio a los cielos, y esta en la gloria de Dios Padre.

Philip. 2.

O o o o 2 Este

Este sera grande, y sera llamado hijo del Altisimo. Cua-
de era y fue eternamente en su diuinidad, y hijo del Al-
tissimo, de quien es engendrado sin principio de tiem-
po, pero porque en tiempo se hizo hombre y hijo de
Maria, dize el Angel a la Virgen, que el hijo que auia
de concebir y parir, auia de ser grande, y auia de ser lla-
mado hijo del Altissimo. No dize, llamarle hastu hijo
de Altissimo, como dixo del nombre de Iesus, sino se-
ra llamado: porque este nombre le puso el Padre que le
engendro, el qual solo le conoce perfectamente, y elle
manifesto con este nombre despues de hecho hombre
en su baptismo, y en su trasfiguracion. No perdio pues
Dios en hazerse hombre, ni vino a menos su diuinidad,
pero gano el hombre, y fue leuantado a suma digni-
dad, pues el hijo del hombre por la encarnacion, es hi-
jo de Dios. O soberano mysterio! o incomprehen-
sible Sacramento! quedando saluas las dos naturalezas
diuina y humana en vna persona del Verbo diuino, la
Magestad toma nuestra baxeza, la omnipotencia nue-
stra flaqueza, la eternidad nra mortalidad: y para pagar
por la deuda de nuestra naturaleza, toma el impalsi-
ble nuestra pasibilidad, y hazese vn tal temperamento,
que vna misma persona es hijo de Dios, y hijo del hom-
bre, para que segun lo que auiamos menester, vno mis-
mo sea medianero de Dios y de los hombres, y por vna
parte pueda morir, y por otra pueda resucitar. Grande
sera, pero de tal manera que saiga al campo con nues-
tro enemigo, el omnipotete Dios, no en su Magestad, si-
no en nuestra baxeza, poniendole delante la misma na-
turaleza que derribo, mortal como la nuestra, pero li-
bre de todo pecado, para que se pudiesse gloriar el
hombre

hombre, que como de su casa salio el pecado, de su
misma casa salio el remedio, y que si el hombre fue vè-
cido del demonio, el hombre le vencio.

Grande sera, porque esta piedra cortada sin manos *Dani. 2.*
de hombre se hara vn monte grande que hincha toda
la tierra. Delante del se derribaran los Erhiopes, y sus *Psal. 71.*
enemigos lameran la tierra postrados: los Reyes de
Tharsis, y las Islas le ofreceran presentes, los Reyes de
Arabia y de Saba, le traeran dones, y adorarle han to-
dos los Reyes de la tierra, y todas las gentes le seruirã.
Humillote a si mismo, y vaciose en alguna manera, to- *Phil. 2.*
mando forma de sieruo, y leuantole Dios, y diole nom-
bre sobre todo nombre. Si te pone codicia el oyr, que
sera grande, combidete a imitarle verle pequeno, y hu-
millado, y deshecho en la forma de sieruo.

Y sera llamado hijo del Altissimo. Y q tal hijo? Hijo
obediensimo, q mostra por la obediencia del Padre, Hi-
jo q hara siẽpre la voluntad del Padre, y este sera su mã-
jar. Hijo en quiẽ el Padre se agradara, y por quiẽ los hi-
jos desobedientes y rebeldes, boluerã en la gracia del
Padre. Hijo por quiẽ los q no me teciã nõbre de sieruos,
seran adoprados por hijos, y admitidos a la herencia del *Roma. 8.*
cielo. Si hijos, dize S. Pablo, luego herederos, herede-
ros verdaderamente de Dios, y juntamente herederos cõ
Iesu Christo. Conoce pues hõbre tu dignidad, y hecho
cõforte dĩa diuina naturaleza, y heredero del cielo por
este hijo del Altissimo, no quieras abatirte a cosa tã vil
como es el pecado, ni poner tu coraçon en las cosas de
la tierra.

Y darle ha el Señor Dios la silla de Dauid su padre, y
reynara en la casa de Jacob para siẽpre, y su reyno no ter

Psal. 109

na fin. La filla de Dauid fue Siõ, y dende allí comẽçola predicaciõ del Euãgelio, y el reyno de Christo, dẽde allí se dilato por todo el mũdo la vara de tu virtud, y de tu Imperio, q̃ fue la predicacion del Euangelio, y los milagros que en su cõfirmacon se hizieron. Embiara Dios, dize el Profeta Dauid, dẽsde Sion, para q̃ te enseñorees, y reynes en medio de tus enemigos, sojuzgados cõ esta vara, y cõuertidos de la infidelidad q̃ los hazia enemigos a la verdadera fẽ. La casa de Jacob es la Yglesia dõ de estã los verdaderos Israelitas. No todos los q̃ baxan de Israel son Israelitas, dize S. Pablo, ni los hijos de la carne son hijos de Dios. Diolos poder, dize S. Luã para q̃ seã hijos de Dios, a los q̃ creẽ en su nõbre, los quales no son hijos de la sangre, ni de la carne, sino q̃ hã nacido de Dios, es a saber, mediãte la espiritual regeneracion q̃ se haze por el agua del baptismo, y por el Espiritu santo, q̃ obra en el. En esta casa pues d̃ Jacob reyno Ch̃ro y reyna ra para siẽpre y su reyno no terna fin. Alaba anima a tu Dios y glorificalo porq̃ te dio parte en este su Reyno.

Roma. 9.

Ioann. 1.

Y dixo Maria al Angel, como se hara esto, porque no conozco varon. Mira el amor que tenia esta santa Virgen a la virginidad, pues ofreciendole cosas tan altas, tiene cuidado della, y pregunta como se hara lo q̃ el Angel le dezia. No conozco varon, dize, es a saber, tengo hecho firme proposito de no conocerle, y he cõsagrado a mi Dios mi virginidad: y aunque a Ioseph tẽ go por Esposo, tengo lo para guarda de mi virginidad, y no para que me la aya de quitar. O santa virginidad, hermana de los Angeles, victoria de los sensuales deleytes. Flor blanca y hermosissima, y de suauissimo olor del jardin de Dios, porcion mas illustre del rebaño de Christo,

Christo, amada del Rey, aprouada del justissimo juez, dedicada al Señor, y consagrada para Dios. Confundanse todos los sensuales, pues tan barata venden vna joya tan preciosa como esta, que la Virgen sapientissima duda de darla a trueque de ser madre de Dios.

Y respondiendo el Angel, dixole. El Espiritu santo sobreuerna enti, y la virtud del Altissimo te hara sombra, y por tanto lo que de ti nacera Santo, ser llamado Hijo de Dios. No temays Virgen Gloriosa que ayays de ofender a Dios, ni a su Angel, en boluer con tanto cuydado por vuestra virginidad: antes con esso mismo combidays mas a Dios para que venga en vuestras purissimas entrañas, y tome dellas la purissima carne, que ha de ser instrumento del Verbo diuino. No viene a quitar la virginidad, el que a de ser predicador della, y hã de tener por continuos suyos los virgines, que le han de hazer musica, y le han de cantar vn cantar nueuo, que nadie le podra cantar sino ellos. Virgen os quiere Dios, y sino lo fuerades, no os escogiera para madre suya el q̃ viene a matar el fuego de la carnal concupiscencia. Sãlia fuego de la çarça donde Dios estana, pero no se quemaua: concebireys Señora, y parireys, pero quedareys sin recibir lifion en vuestra virginidad. Y hara lo esto el Espiritu santo, y la virtud del Altissimo, que con su sombra os refrescara. Considera que alegria causaria esta respuesta en la purissima Virgen, viendo que auia de quedar en salvo aquella joya que tanto ella preciaua, y por medios tan soberanos, y maravillosos, como era la obra del Espiritu santo, y la proteccion y sombra del Altissimo. Y mira quanto fauore-

Exod. 3.

La Anunciacion

favorecio en esto el Señor a la virginidad, y a la honestidad y limpieza, pues quiso antes obrar vna obra tan estraña, y tan fuera del curso de naturaleza, como es que la Virgen quedando virgē conciba y para, que permitir, q̄ esta flor semarchitasse en la q̄ auia de ser su madre, y combidete esto a amar la virtud de la honestidad.

El Espiritu santo verna sobre vos, y la virtud del Altissimo os hara sombra. El Altissimo es nuestro Dios, por dō de se ve que lo que se atribuye al Espiritu santo fue obra de toda la santissima Trinidad, cuyas obras que en las criaturas se hazē son indiuisas, es a saber, de todas las tres personas. Pero como esta fue obra de tan singular amor, donde se descubrieron las riquezas de la bondad y misericordia de Dios, atribuyese al Espiritu santo, a quien se suelen atribuyr las obras de amor, por ser amor del Padre y del Hijo. Fue esta Concepciō del hijo de Dios toda espiritual, y no se hallo cosa que supiesse a la carnal concupiscencia, fue toda santa sin que en ella se hallasse rastro de pecado. Y asi con razō dize el Angel, El Espiritu santo verna sobre vos. Aquel que en el principio del mundo estaua sobre las aguas, dandoles virtud para produzir los animales, calentandolas, y viuificandolas con su calor, verna sobre vos, y mediante su virtud se formara en vuestras entrañas aquel cuerpo purissimo, que animado cō vna santissima anima le vniera el Verbo diuino a si en vnidad de persona: y desta manera cōcebireys al mismo hijo de Dios hecho hōbre en vras entrañas. El Espiritu es el q̄ viuifica, dize Christo, q̄ la carne no aprouecha nada. El primer hōbre, dize S. Pablo, fue hecho de tal manera q̄ se le dio anima q̄ viuiesse: pero

Genes. 1.

Ioann. 6.

1. Cor. 15.

De nuestra Señora. 69

pero el nouissimo Adam, que es Christo fue hecho en quanto hombre para tener Espiritu viuificāte, por quiē auiamos de ser viuificados en el anima, y en el cuerpo. Y por esto en la concepcion deste segundo Adam viene el Espiritu santo sobre Maria. Vino sobre la Virgen, sobre la limpia y pura, para que veas a que posadas se recoje este diuino huesped, q̄ huye de los fingidos y hypocritas, y se aparta de los coraçones ocupados cō pēfamientos fuera de razon.

Sapient. 1.

La virtud del altissimo os hara sombra. Debaxo desta sombra no ay que temer la fuerça del calor de la carnal concupiscencia. No sera esta la sombra de la hiedra de Ionas, q̄ a lo mejor le salto: la virtud del Altissimo, que todo lo vence, y el es insuperable, andara en esta obra, con esta virtud se hara lo que excede las fuerças de toda la naturaleza. Esta virtud esforçara la flaqueza de la carne: con esta virtud se fraguara aquel cuerpo de tanta virtud, y fortaleza, que ningunos trabajos le puedā vencer, ni tormentos ningunos le derriben, que pueda llevar sobre sus espaldas los açotes que los pecados de los hombres merecen, y pueda cargar se sobre sus hombros aquel madero, dentro del qual estaua el talento de plomo que vio el Profeta Zacharias, que son las iniquidades de todos los hōbres que fueron desde el principio del mundo, y seran hasta la fin del. No temays Señora que el Sol os quemee en este dia, que aunque esta escrito no me vera hombre que buia, vos concebireys en vuestras entrañas a este Sol de justicia, y quedareys con la vida, porque la virtud del Altissimo os hara sombra. Y aunque el resplandor desta dignidad que oy se os comunica, es tanto, que basta para cegar a los que

Ion. 2.

Pppp tiene

De la Anunciacion

tienen muy buena vista, vos no perdereys por esto adarme ninguno de virtud, sino antes que dareys más humilde, porque la virtud del Altísimo os hará sombra, para que vn resplandor tan grande como este no os ciegue.

Cant. 2. Debaxo la sombra de aquel, de quíe desseo me asiente. Allegastes os a buen arbol, y cubrio os buena sombra. Asientate tu anima a esta sombra, y recibiras refrigerio, y si el calor de la carnal concupiscencia te da fatiga con el continuo codiciar de la carne contra el espíritu, recogete aqui, y fortificar se ha tu espíritu cō la voluntad del Altísimo.

Por tãto lo q̄ nacera de ti santo, será llamado Hijo del Altísimo. Sãto fue lo q̄ nacio de Maria, santo en su cōcepciō, y santo en su nacimiēto. No tiene lugar aqui el pecado, ni lo tuuo jamas, ni lo pudo tener. Sãto ã los Sã

Dani. 9. tos llama el Profeta Daniel a Christo, porq̄ por el alcã-

Iob. 3. çarō santidad todos los q̄ la tuvierō y la ternã. Maldize Iob el dia de su nacimiēto, porq̄ todos nacemos hijos ã ira y somos cōcebidos en pecado. Pero Christo nuestro Redemptor fue santo en su cōcepcion, y santo en su nacimiento. Y por tanto el dia de su nacimiento fue bendito, y el dia de su nacimiento felicissimo. Considera pues la santidad deste Verbo diuino encarnado, y mira te a ti quan lexos estas della, y allegate a el para que te santifique.

Y ves aqui tu parienta Elisabet, que ella tambien ha concebido vn hijo en su vejez, y este mes es ya el sexto que ha que concibio la que es llamada esteril, por que no es imposible a Dios cosa alguna. Para que se confirme mas la Virgen, siendo como eran las cosas que el Angel le auia anunciado sobre todas las fuer-

ças

De nuestra Señora.

70

ças de naturaleza, le da por señal la concepcion de la que era esteril: para que assi como san Iuan fue precursor de CHRISTO, que le manifesto, y dio testimonio del: assi su concepcion diessse testimonio de la concepcion de Christo. Mira con quanta suavidad procede el Señor, y como ayuda nuestra flaqueza, para que no te espantes ni desfayes por muchas dificultades que se te ofrezcan en el camino de su seruicio: sino que confies que te las allanara, y que templara la carga midiendola con tus fuerças. No permitira, dize san Pablo, que seamos tentados, mas de aquello que podemos llevar. *1. Cor. 10.*

Dixo Maria, Veys aqui la esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra. Todas las virtudes fueron muy grandes en Maria: y en este razonamiento que tuuo con el Angel, se descubrieron muchas y principales. Pero la humildad suya, que en esta respuesta vltima se mostro fue maravillosa: es elegida por madre del Hijo de DIOS, y ofrece se por esclaua. Mira quan poco la leuantaron las alabanças del Angel, y aquellos ritulos y renombres tan altos, y la promessa la mas alta que nunca se hizo a pura criatura. Proprio es del verdadero humilde, quanto mas le leuantan, abaxarse el mas. Los que auentan el trigo leuantan el grano, juntamente con la paja, y la paja se va bolando por el ayre, y el trigo se buelue a caer. Las espigas que estan vazias y que tienen poco grano, estan muy derechas, y las que estan llenas de grano estan inclinadas házia baxo. Maria leuantada se abaxa, y estando llena de gracia y de santidad se inclina humillandose: y como verdadera humilde se sujeta a la voluntad de Dios, porque no

Pppp 2 seria

De S. Marcos Euangelista.

seria humilde si quisiese en algo repugnar a la voluntad de Dios. Y así de la misma humildad nació el reconocerse por esclava, y el ofrecerse con pronta obediencia, para que se hiziese en ella la voluntad de Dios. Agradado al Señor con su virginal limpieza: pero concibiólo con su humildad. Hasta aquí fueron promesas y ofrecimientos, pero en viniendo la humildad, todo se cumple. Por humildad fue concebido el que auia de ser Maestro de la humildad, y nos auia de redimir con su humildad de obediencia. Lucifer por la soberbia es derribado del cielo, y Maria por la humildad es leuantaada sobre todos los Angeles, siendo hecha madre del hijo de Dios. El principio del pecado y de nuestra perdicion, fue la soberbia, y el principio de nuestra reparacion es la humildad. Ama esta virtud: sujetate a tu Dios, no aya en ti contradiccion ninguna a su voluntad: ponte rendido a todo lo que quisiere hazer de ti, porque esto deue la criatura a su criador, y el hombre a su Dios, que por salvarle se humillo tomando forma de siervo, y murio en Cruz.

DE SAN MARCOS Euangelista.

Consideraciones sobre el Euangelio.

Séñalo el Señor otros setenta y dos, y embíalos de dos en dos delante del, por todas las ciudades, y lugares adonde el auia de venir. Considera como haze gente

De S. Marcos Euang. 71

gente el Señor para dar batería al mundo. Eligio doze Apóstoles para las doze tribus de Israel, y setenta y dos Discipulos para las otras gentes. Pero Señor que es esto para tan innumerable multitud? No está la fuerza del Señor en la multitud de los soldados, con muy pocos vence a innumerables. Traçaua el Señor su Yglesia, donde auia de auer vnos que fuesen pastores, que sucedieron a los Apóstoles, y otros presbyteros, que sucedieron a los setenta y dos Discipulos. Este es el exercito fortissimo del Señor de las batallas, y con este destruyo la Idolatria, y traxo el mundo a la obediencia de su fe. Bendito sea el que tantas maravillas obra por instrumentos de si tan flacos.

Doze son los Apóstoles, y setenta y dos los Discipulos, para que entiendas que siempre lo mas perfecto es mas raro, y no vayas por el camino ancho, por donde muchos caminan, sino por la senda estrecha, por donde van los pocos. Imitad, dize el Apóstol, las mejores y mas perfectas gracias. 1. Cor. 12

Embíalos de dos en dos, para que el vno con el otro se consolasse, y ayudasse, y fuesse el vno al otro testimonio de su honesta y virtuosa conuersacion: Mejor, dize el Sabio, es que dos esten juntos, que vno solo, Eccles. 4. porque tendran prouecho de su compañía. Si el vno cayere sustentarlo ha el otro. Ay del solo, porque quando cayere no terna quien le de la mano para que se leuante. Si durmieren dos, calentarse ha el vno al otro: pero vno solo, como podra calentarse. Si alguno preualeciere contra el vno, dos resistirle han. No confies demasadamente de ti mismo, ten con quien te aconsejes, y quien te auise y te despierte quando te adormieres,

De S. Marcos Euang.

res, y quien se caliente quando estuviere frio. No digas, bastante soy yo para mi, porque no cayas, que es el castigo de la soberbia, y vana presumpcion.

De dos en dos los embia, porque la charidad dos amores encierra, que es amor de Dios, y del proximo, y no puede ser entre menos que dos, para que entiendan que esta es la que los ha de acompañar: pues nadie puede bien exercitar el oficio de la predicacion, si-

1. Cor. 1. no tiene amor a su Dios, y a su proximo. Sino tuviere

2. Cor. 11 charidad dezia aquel gran predicador san Pablo, no valgo nada. Quien esta enfermo y flaco en el espiritu, que no enferme yo viendo le enfermo? Quien se escandaliza, que yo no me quemede dolor y pena de verle escandalizado. Si amares a tu proximo compadecerte has en sus trabajos, ayudarle has. Pero el que vea a su hermano con necesidad, y le cierra sus entrañas, como mora la charidad de Dios en el?

Delante dellos embia como Apofentadores suyos. Aparejad el camino del Señor, enderecad las sendas de nuestro Dios, dize el Profeta Isayas. Aprended a respetar los predicadores del Euangelio, y oyr con atencion y deuocion la palabra de Dios: pues tras los predicadores viene Christo, y los que reciben su palabra, se hazen apofentos dignos para Dios. Bienaventurados, dixo el Señor, son los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

Y deziales. La mies es mucha, y los obreros son pocos, rogad empero al Señor de la mies que embie obreros a ella. Que es esto? aun la tierra no esta rompida ni arada, ni la semilla echada en el campo, y ya se trata de la mies? Así son las obras de DIOS. Aunque embia-

De S. Marcos Euang. 72

embiaua a sus Discipulos delante del, ya el tenia señalados y escogidos los que auian de creer, è inuisiblemente obraua en ellos, disponiendo sus coraçones para la predicacion. Dize pues como a la mies os embio, en vn mismo dia podeys sembrar y coger, para que no atribuyan a si el fruto de la predicacion. El hombre habla por de fuera, pero Dios ablanda el coraçon, y ni el que planta, es algo por si mismo, ni el que riega, sino el que da el crecimiento, que es Dios. Entiende que desta manera son todos nuestros trabajos, que aunque parezca que hazemos algo, si el Señor no los prospera, muy poco valen; y si algo se haze con ellos q̄ sea digno de la vida eterna, no lo hazemos nosotros, sino la gracia de Dios con nosotros, para que no te engrias, sino que te humilles debaxo la mano poderosa de Dios.

Mucha es la mies. Mira quede infidelidad que ay en el mundo; mira quede hereges; mira q̄ de malos Christianos; mira que de ignorancia; mira quan grande olvido ay de Dios; mira quantos pecados se hazen. Discurre por todas las ciudades, y lugares, y vete por las plaças, y por las calles, y ponte a escuchar lo que se trata en publico, y en secreto, y veras quan olvidado y echado al rincón está el negocio de seruir a Dios, y el trato de la virtud. Duelete pues de ver tanto estrago, y ruega por el remedio, y haz lo que pudieres para recoger si quiera algun manajo desta mies perdida, que puedas llevar delante el Señor.

Alegrarles han, dize el Profeta Isayas, como los que se alegran en el tiempo de la mies, quando ay mucha abundancia della. Quando siembra el Labrador en ay poco

De S. Marcos Euangelista.

Psal. 125 poco se alegra, porque el trigo bueno y limpio le derrama en la tierra, y no sabe que cogida terna, y si por ventura se le perdiera lo que siembra: pero al tiempo de la mies, en especial si ay mucha, esta alegre. Yuan, dize el Profeta David, y llorauan echando su semilla, pero viniendo vernan con grande regozijo, trayendo sus manojos. Dichosos los que siembran con lagrimas, porque segaran con grande alegria. No te des priessa, no quieras agora el alegria, que es este el tiempo de sembrar, siembra y riega cõ lagrimas lo que sembrares, por que bienaventurados los que lloran, que ellos seran cõfolados.

Isaie. 33. Acontece auer mucha mies, y quando se viene a triillar todo es paja, y ay muy poco grano. Muchos son los llamados, dixo el Señor, pero pocos son los escogidos. Si te parece que tienes muchos manojos de muchas obras, que llevar delante de Dios, mira bien que no sea todo paja, y sea poco el grano; examina bien tus obras. Mira no aya mucho de vanidad, y poco de solida virtud. Concibireys ardores, dezia el Profeta, y parireys pajuelas. Guarda no sean desta manera tus trabajos, porque en la troxe del Señor no se recoge sino el grano limpio,

Pocos son los obreros, los que con fidelidad trabajan en la mies del Señor, los que no buscan sus intereses, sino el prouecho de las animas, los que estan aparejados para dar sus cosas, y a si mismos por la salud de las animas redemidas con la sangre de Christo. Alquila el Señor de la mies los segadores, y ellos comen y beuen, y al tiempo del segar echanse a dormir, y encomiendan la hazienda a otros por no cansarse ellos.

De S. Marcos Euang. 73

Zach. 11 ellos. O pastor y idolo que dexas tu rebaño. Trabaja como buen soldado de Christo, y como buen obrero: mira cuya es la hazienda que tienes entre manos, mira que está el Señor de la mies mirando sus trabajadores: y à la fin del dia manda que se de el jornal à los trabajadores, y no à los holgazanes.

Rogad al Señor de la mies que embie obreros a su mies. Suya es la mies, y el es el que embia los obreros, y el que los haze buenos obreros, y haze frutuofos sus trabajos. Y por tanto à los mismos obreros dize que rueguen al Señor de la mies, que embie obreros: para que entiendan, que aunque los embia no seran dignos obreros si el no los haze tales. Y es grande beneficio el que haze a su pueblo quando le da buenos obreros, assi como es grande castigo, quando se los quita. Embiaros he hambre, amenaza Dios, no de pan, sino de la palabra de Dios, que no aya quien la predique como se ha de predicar, y que los niños pidan pan, y no aya quien se lo reparta. Y permite el Señor que reyne el hypocrita por los pecados del pueblo. Ruega pues al Señor, que no castigue con este genero de castigo su pueblo, y que te haga digno obrero para la mies que ay que recoger en en tu anima, y ya que no seas para llevar grandes manojos, alomenos con Ruth cojas algunas espigas.

Amos. 8
Thren. 4.
Iob. 34.
No quiere el Señor que reyne entre sus ministros embidia, ni que se quiten vnos a otros los officios, sino que mirando solamente el prouecho de la mies del Señor, desseen que aya muchos obreros para que se coja mucha mies, y que vnos se animen a otros, y se huelguen de la industria de los otros, y de la hazienda que hazen. Pluguiessse a Dios, dezia Moysen, que todos profeti-

Num. 11.
Q 999 zalsen,

De S. Marcos Euang.

zassen, y les diessé Dios su espíritu. La caridad no tiene envidia. Aprende pues a alegrarte con los dones y gracias que vees en tus hermanos: y no solo no pesarte por ellas, pero rogar al Señor que las aumente. *Gen. 24.* Hermana nuestra eres, dixeron los hermanos de Rebeca, crezcas en millares de millares, y tu generacion posea las puertas de sus enemigos, es a saber vencendolos, y ganandoles sus ciudades.

Yd, veys aqui que yo os embio. Grande confianza da esto, y mucho animo pone. Como quien dize, Esto basta para vuestro consuelo, esto basta para que hagays rostro à todos los trabajos, que se os ofrecieren, y para que vençays todas las dificultades que se os pusierẽ delante. No dexare à los que yo embio, yo se para que os embio, y las dificultades q̄ se os hã de ofrecer, y la ayuda de costa que auays menester. Consueleos que trabajays por mi, que soys ministros mios, y que hazeyz mi obediencia. *2. Cor. 5.* Legados somos y embaxadores de Christo, de zia san Pablo: y con esto se animaua tanto, que no solamente ser atado, pero estaua aparejado para recibir la muerte por el nombre de Iesus. *Philip. 4.* Todo lo puedo, dezia, en aquel que me esfuerça, que es el que me hizo Apostol fuyo, y me embio. No desfmayes, no te espanten trabajos que se te ofrezcan en el camino del Señor: mira a quien firues, confia en aquel que te dio voluntad para servirle, y te eligio y te puso para que fueses, y llevases fruto que permanezca.

Yo os embio, dize, No os lleue vuestra codicia, no el desseo de vuestra honra, y de ser grandes y estimados en el mundo, que eso os hara dar de ojos. *Prou. 21.* Lleue os mi obediencia, porque el varon obediente contara victorias

De S. Marcos Euangelista. 74

torias. Mirad cuyos ministros soys, y no quieran ser los fieruos mayores q̄ su Señor, ni el Apostol mayor que aquel que le embia. Yo pobre, yo humilde, yo paciente, yo obediente, yo vine a seruir, y no a ser seruido, y à dar mi vida por mis ouejas, si fueredes desta manera, sera cierto vuestro fruto, y sera muy copioso vño premio.

Como corderos entre lobos. Que nueua mōteria es esta, divino caçador? Quiẽ nũca vio caçar lobos cō corderos? Estas son las maravillas del Señor. Vos Señor soys Dios obrador de maravillas. No vencio Christo al mundo con exercitos de hōbres armados: no le dio batería con pieçãs de artilleria, ni con balas, ni con fuego, sino con humildad, con mansedumbre, y con paciencia, y con la fuerça de su palabra. Las armas de nuestra milicia, dize san Pablo, no son carnales, pero poderosas para Dios, que pelea por nosotros con ellas para destruir, y echar por el suelo las municiones, y baluartes, y para destruir los consejos, y hazer desfatar y enmudecer à los sabios del mundo, y para captiuar qualquier entendimiento, y ponerle debaxo el yugo dela obediencia de Christo. Oye al mismo san Pablo, que nos declara de que manera pelearõ estos corderos que Christo embiò con los lobos. Pienso, dize, que Dios a nosotros los Apostoles nos puso en el mundo como en vn teatro los mas baxos de todos como condenados a muerte, porq̄ somos hechos vn espectáculo para el mundo, y delante de los Angeles, y de los hombres. Nosotros locos por Christo, vosotros prudentes: nosotros flacos, vosotros fuertes; vosotros gēte d̄ lustre, nosotros gēte baxa. Hasta esta hora padecemos hãbre y sed, y andamos desnudos, y somos abofeteados, y no tenemos asietto ninguno, y

psal. 36.

2. Cor. 10.

1. Cor. 4.

De S. Marcos Euang.

trabajamos con nuestras manos. Somos maldezidos, y respondemos con bendiciones, somos perseguidos, y sufrimos, somos blasphemados, y rogamos por los que nos blasfeman: como vassura deste mundo somos hechos, y como desecho de todos. Desta manera pelearon los corderos de Christo con los lobos, y los vencieron, y de lobos los hizieron corderos. Grande es la fuerza de la humildad y de la paciencia, que espantan al mundo, y vencen los coraçones. Si desta manera peleares, siendo vencido venceras, si quisieres dar mal por mal, venciendo seras vencido.

Isai. 11. Morara, dize el Propheta Isayas, el lobo con el cordero, y el pardo estara echado juntamente con el cabrito, el bezerro y el leon, y la oveja, andaran en vna manada, y vn niño pequeño los pastoreara. Estas son las maravillas que hizo el hijo de Dios en su Yglesia, en la qual las naciones que antes entre si se matauan vnas a otras, y no podian concordar ni tener paz entre si, las sujeto a vna misma ley de su Euangelio, y moran en vna casa, y con la caridad se abraçan, y andan en vna manada tan domesticadas, que vn niño pequeño basta para gobernarlas. No os espanteys pues, dize Christo a sus discipulos, que os embio como corderos entre lobos, porque esto es lo que yo quiero hazer, juntar vna manada de corderos y de lobos, de leones y ovejas, y que no dañen los vnos a los otros. No te escuses cō tu mala cōdicion, pues sabe el Señor hazer de lobos corderos, y de leones ovejas: *3. Re. 17.* *Dan. 14.* No te allegate a Christo, y aprēde de su humildad: si impaciēte aprēde de su mās dūbre. No es digno de estar en la manada de Christo el que no sabe biuir, sino con injuria de su

De S. Marcos Euangelista. 75

de su hermano, y que no sabe tener paz con su proximo.

No cureys de llevar saco, ni çurron, ni çapatos, y no os detengays en saludar à ninguno por el camino. Dieras por ventura, que ya que el Señor no dio a los suyos grandes exercitos para sojuzgar al mundo, y traerle a su obediencia, dioles muchos tesoros, y muchas riquezas, para que repartieffen entre aquellos que quisieffen recibir su Ley. Mira que tesoros les dio, que les manda que no lleuen ni vn çurron en que lleuen si quiera vna poca de prouision para si. No aueys de vencer dicipulos mios con potencia, ni con riquezas, sino con humildad, y con paciencia, y con pobreza, menospreciando lo que el mundo adora. El Christiano que espera las celestiales riquezas, muy poco caso haze de las terrenas; y en especial entendiendo con quanta dificultad entrā los ricos en el cielo. Tēniēdo con que poder satisfacer à la hambre, y con que cubrirnos, dezia el Apostol, con esto estamos contentos.

No quiere el Señor que sus predicadores se detengan en la sollicitud de las cosas temporales. Yo os embio, dize Christo, que apaciento las aues del cielo que no siembran, ni allegan en sus graneros, y que visto de hermosura las flores del campo, pues no me olvidare de vosotros que trabajays por mi. A los cuervos, dize Dios a Elias, he mandado que te apacienten y traygan que comer. Y à Daniel, que estaua en el lago de los leones, le embiò la comida que lleuaua Habacuc a sus trabajadores. Para quien no busca mas de sustentar su vida para poder hazer su officio, bastale esta cōsideracion. Pero el que busca su regalo, y que ande el arco, y daga beuamos, no

Q 999 3 arrostra

arrostra a esta doctrina. Reprime esta tu codicia, dexa esta sobrada sollicitud, busca el Reyno de Dios, y su justicia, y estas cosas exteriores se te daran como añadidura. Ninguno puede seruir a dos señores, ni es posible q̄ siruas juntamente a Dios, y a la auaricia.

No saludeys a ninguno por el camino. Quiso en esto señalar el Señor con quanto cuydado y diligencia auian de hazer el oficio que les encomendaua, sin duertirse a cosa ninguna que les pudieffe estoruar, ni entretener. Grande negocio es el ganar animas, y no se ha de tomar como cosa de poca importancia, que qualquier cosa que se ofrezca diuertida al que en el entiende.

Psal. 125 Yendo y uan y llorauan. El que vallorando y afligido y pensatiuo, poco piensa en saludar a los que topa. El buen ministro del Euangelio ha de llorar la perdicion de las animas, y ha de afligir delante de Dios por aquellos a quien ha de predicar, y la importancia del oficio que tiene entre manos, le ha de llevar pensatiuo. Verdad digo en Christo Iesus, y no miento, y mi consciencia me es testigo en el Espiritu santo, dize san

Roma. 9. Pablo, que tengo vna grande tristeza, y vn continuo dolor en mi coraçon: y desleaua yo (si me fuera licito) ser como vna cosa agena y apartada de Christo

Galat. 4. por mis hermanos. Y escriuiendo a los Galatas que auian sido peruertidos por los falsos apóstoles, dize: Hijitos míos, que otra vez ando como muger que va de parto llena de dolores por vosotros, hasta que se forme Christo en vosotros, es a saber, hasta que seays perfectos Christianos, como el niño que esta ya formado, y tiene todo lo que ha de tener. Pues si desta manera ha de andar el que entiende en la conuer-

sion

sion de las animas de los otros, que te parece deue de hazer cada vno por la salud de su propia anima, que es la cosa mas cara que tiene?

En qualquier casa que entraredes, lo primero sea dezir, Paz sea en esta casa. Estas son las riquezas que traen los Ministros y predicadores del Euangelio. Paz con Dios, con quien estamos enemistados, entre tanto que estamos en pecado. El Principe de la paz embia sus Embaxadores para que anuncien la paz.

Consideraua en espiritu el Profeta Isaias estos santos predicadores del Euangelio, y lleno de alegría dezia: Quan hermosos son sobre los montes los pies del que anuncia, y predica paz, y anuncia el bien, y predica la salud. Considera quan grande bien es esta paz, dize san Pablo, que excede todo sentido: y mira con quanta voluntad la comunica el Señor, pues embia sus discipulos para que se entren por las casas de aquellos que tenían necesidad della, y les combiden con ella.

No vine, dize Christo, a poner paz, sino cuchillo y guerra, para que entiendas que esta paz con que manda que combiden sus discipulos, no es paz con los vicios, y con los apetitos de la carne, porque con estos guerra vino a poner Christo nuestro Redemptor. Los que son del vando de Christo, dize san Pablo, crucifican su carne con sus vicios, y concupiscencias; sin esta guerra no se goza de la paz que Christo ofrece.

Y si en la casa donde entraredes huuiere alguno que fuere digno de recibir esta paz, reposara en el, y sino boluerse ha a vosotros. Ofrece Dios sus dones, pero

dispo-

disposicion ha de auer en nosotros para recibirlos. Cõ-
bida el medico con la salud, pero ha de hazer el enfer-
mo lo que el medico le dize. Y si el es tan frenetico que
manda que le cierran la puerta, y no quiere hazer lo q̃
le dize, estarse ha sin la salud. Que hara el Señor a los
que sin verguença ninguna le despiden y echan de si, di-
ziendo: Apartate de nosotros, que no queremos q̃ nos
enseñes tus caminos. No ay paz para los malos, dize el
Roman. 2 Señor, tribulacion y angustia en el anima del que haze
mal.

Reposará vuestra paz en el. Grande riqueza es la paz
del anima: pero sino dura, si luego se pierde, y buelue la
guerra, y olvidandose el hombre de la merced que Dios
le hizo en boluerle en su amistad y gracia, le buelue a
hazer guerra con sus pecados: grande mal. Bienaentu-
rados aquellos, en los quales se reposa la paz, y que per-
seueran en ella. Darte ha el Señor reposo y paz, dize el
Isai. 58. Profeta Isaias, è hinchira tu anima de resplandor, y li-
brara tus hueffos, dandoles reposo, y seras como huer-
to que se riega, y como fuente de aguas que no se
feca.

Pero si huuiere quien reciba vuestra paz, boluerse
ha a vosotros; esa saber, no perdereys el fruto de vues-
tro trabajo, y de la caridad y zelo de las animas. Por
ellos se contara pues ya vosotros hezistes vuestro ofi-
cio. No te ponga tibieza en las obras de caridad, que cõ
los proximos exercitas, parecerre que no se haze pro-
uecho, ò que aquellos con quien vsas de caridad, no lo
agradecen. Ruega por todos, haz bien a todos en quan-
to pudieres, que si tu oracion no aprouechare a aquel
por quien oras, ella se te boluera en tu seno. Y assi la
oracion

oracion como las demas obras, sin que cayga cosa nin-
guna en el suelo, las guardara Dios, por cuyo amor oras
y trabajas para remunerarlas a su tiempo. No es Dios in-
justo, dize san Pablo, para q̃ se aya de olvidar de vuestro
trabajo, y del amor que mostrastes en su nombre, vofot-
ros q̃ os empleastes, y empleays en seruir a sus fieles. *Hebr. 6.*

Estaos quedos en la casa que entraredes, comiendo,
y beuiendo de lo que tuieren: porque digno es el obre-
ro de su jornal. No os vays mudando de casa en casa.
No solamente, dize Christo, No os doy riquezas para
que repartays entre aquellos a quien predicaredes; pe-
ro quiero q̃ ellos os sustenten a vosotros, por q̃ intereffe
es dellos el yrles vosotros a predicar, y llevarles vn tan
grande bien, como es la paz. Y no es mucho que sem-
brando vosotros en ellos cosas espirituales, os aproue-
cheys de las cosas temporales dellos. Considera quãto
peso y asiento quiere el Señor que tengan sus dicipu-
los. No quiere que con liquiandad se vayan mudandõ de
vna posada en otra, sino q̃ se esten quedos en la casa don-
de entraren, y que coman lo que alli huuiere, y si fueren
pobres se contenten y passen con su pobreza. Aprende
pues a tener estabilidad, y constancia en tus cosas, y no
seas como veleta de tejado que se muda a todos vietos.
Permanece el justo como el sol, dize el Sabio, pero el lo *Eccle. 27*
co mudase como luna.

Digno es el obrero de su jornal. Pero sino fuere o-
brero, ni trabajare, y tomare el jornal, y muy auenta-
do, ay del. Mira como, segun la doctrina de Christo, a sus
ministros se les deue el sustento, no menos que al jor-
nalero su jornal. Pero el fiel obrero del Señor, no pone
tanto los ojos en el jornal, quanto en el Señor, por quiẽ
Rrrr trabaja.

trabaja. Procura de trabajar con esta fidelidad, è intencion pura, y desinteressada: porque quanto mas desinteressadamente siruieres al Señor, seran tus seruicios de mayor intereffe.

Y en qualquier ciudad que entraredes, y os recibierẽ, comed lo que os pusieren delante, y curad los enfermos que en ella huuiere, y dezirlesheys: Acercadose ha a vosotros el Reyno de Dios. Dales poder para curar los enfermos en confirmacion de su predicacion. Estos son los argumentos con que nuestra Fè se confirmò, obras milagrosas, que no se podian hazer sino cõ la virtud de Dios. Y como se hiziesen en testimonio de nuestra Fè, y no pueda Dios dar testimonio de cosa que no sea verdad, siendo como es suma verdad, sigue se que aquellas cosas, para cuyo testimonio obraua Dios los milagros por sus ministros, erã verdades infalibles. Mira pues como proueyò suficienissimamente el Señor à todo lo q̄ era menester, para q̄ ni la Fè perdieffe su merecimiento, ni de xasse de tener las ayudas necessarias. Si nos manda Dios que creamos cosas sobre la razon natural, tambien en confirmacion dellas obra milagros que exceden las fuerzas de la naturaleza.

Acercadose ha a vosotros el Reyno de Dios. O maravillosas riquezas del Euangelio! Mira estos pobrezitos descalços q̄ cargados vienen de tesoros. Para los cuerpos traen salud, que no ay cosa mas preciada, ni se puede comprar con oro, ni con plata. Para las animas traen paz, y Reyno de Dios. Ellos son pobres, y hazen Reyes a los que reciben su predicacion. Desta manera escõde Dios las riquezas del cielo debaxo la pobreza de la tierra, y por la locura de su predicacion salua a los q̄ creen, como

como dize san Pablo. Locura, dize, de su predicacion, porque tal parecia a los ojos del mundo predicando vnos hombres ignorantes sin letras, pobres y despreciados, contra lo que el mundo tenia recebido, y por los sabios del estaua aprouado. Reyna Dios en nosotros por la gracia, y estanos da derecho al Reyno de la gloria: y assi el Reyno de Dios es la Ley de gracia, y el estado de la nueva Ley, que es el Euangelio: en el qual se nos da la gracia con grande abundancia, y las puertas del Reyno de la gloria estan abiertas por Iesu Christo Redemptor nuestro, dador de la nueva Ley y mediano nuestro. Este dize san Iuan, es testigo fiel, primogenito de los muertos, y Principe de los Reyes de la tierra que nos amò, y nos lauò nuestros pecados con su sangre, y nos hizo Reyno, y Sacerdotes para Dios y su eterno Padre. A el sea gloria è imperio por todos los siglos de los siglos, Amen.

1. Cor. 1.

Apoc. 1.

DE SAN FELIPE Y Santiago, Apostoles.

Consideraciones sobre el Euangelio.

Dixo el Señor à sus dicipulos, No se turbe vuestro Dicoraçon. Creeys en Dios: creed tambien en mi. Antes hablado de su muerte: y à san Pedro que mostraua más animo, le auia dicho, que le auia de negar: Conocio que con esto se auian alterado; y assi para

R. III 2 foflegar-

De S. Felipe y Santiago

fossregarlos, dizeles, No se turbe vuestro coraçõ. Creeys en Dios, creed tambien en mi, que soy verdadero Dios: y aunque como hombre muera, resuscitare por la virtud de Dios, y yo os boluere otra vez a ver, como os tengo ofrecido, y no faltare de mi palabra. No es posible anima mia, que biuiendo en este mundo entre tantos peligros y ocasiones y tentaciones, no te turbes muchas vezes. Pero el verdadero remedio para todas tus turbaciones es poner los ojos en Iesu Christo verdadero Dios, que no puede faltar en sus palabras y promesas. Leuante los ojos a los montes de donde me viene el socorro. Mi socorro espero lo yo del Señor que hizo el cielo y la tierra. El q̄ oye mis palabras, dize Christo, y cree firmemente en ellas, sera como quien edifica vna casa sobre peña firme, que aunque vengan vientos ni auenidas de aguas no bastan a derribarla.

Psal. 120

Matt. 7.

El que passa por algun rio, si mira al agua, turbase: el remedio es mirar al cielo. Si mirares anima mia las aguas del rio de Babilonia, que corren a grande priessa, los varios successos deste mundo, los altos y baxos que en el ay, la poca estabilidad y firmeza que las cosas tienē, las caydas de muchos que parecian tener mucho valor y ser, la inconstancia de tu naturaleza, la flaqueza de tu carne, no es menos fino que te turbaras. Pero quita los ojos del agua, y ponlos en el cielo, y mira a aquel Dios que no se muda: mira la verdad de sus palabras que permanece para siempre. Este es el que te crio, este es el que te gobierna con su prouidencia, este es el que te llama para si, y el que te ofrece que te dara la mano para que puedas yr a el. No es burlador Dios, el sabe la flaqueza de tu carne, y la inconstancia de tu naturaleza. Este barro

Apostoles. 79

barro el le amasò, y lo formò, y sabe quã fragiles. Acude pues a el en todas tus turbaciones, y necesidades cõ biva fe, y no dudes fino que hallaras remedio en el. A mi muy bueno es apegarme a mi Dios y poner en el mi cõ fiança.

Mira biẽ si tu turbaciõ nace de tu mala cõciencia. Porq̄ los malos no puedē tener paz ni fossiego en si, por los continuos ladridos q̄ les da su conciencia. y si asies alimpia tu anima de todo pecado. Este es el aduersario con quien manda el Señor que consientas, porq̄ no te entregue en manos del juez. No pienses que ternas paz con cerrar los ojos, y hazerte sordo a los ladridos, y remordimientos q̄ tu conciencia te da, porque mal puede disimular el q̄ tiene la biuora en su seno. Quisistes lo así Señor, y así se hizo, q̄ el animo desordenado, y q̄ se aparta de vos, el mismo se sea verdugo. Entregare, dize el Señor a Egipto en manos de vnos señores crueles, q̄ no le dexará tener vn punto de reposo de dia ni de noche. *Isai. 19.*

No le contristara al justo cosa ninguna que le suceda. Mira que bienauenturada es la fuerte de los justos: *Prou. 12.* y que puerto tan seguro es el Señor para los que a el se acogen. Huye el malo, dize el Sabio, sin que nadie vaya tras el: pero el justo como leon confiado estara sin miedo. *Prou. 28.* Si ninguna cosa puede suceder, que nõ sea ordenada de Dios, el que estuviere en todo y por todo sujeto a la diuina ordenacion, no tiene de que turbarse, y si la naturaleza se turbare, presto la fossegara el spiritu. Conoce pues que todas tus turbaciones nacen de falta de fe, y de cõ fiança, y de tu poco espiritu, y poca resignacion a la voluntad de Dios, y a su ordenacion.

Creeys

De san Felipe y Santiago

Creysten Dios, creed tambien en mi. Esta es la victoria que vence el mundo, dize san Iuan nuestra fè. **Quiè**
1. Ioan. 5 es el que vence el mundo, fino el que cree que Iesus es hijo de Dios? Grandes son los azeros de la fè biua de Iesu Christo. Quien se dexara llevar de las vanidades del mundo, si con bina fè cree que Iesu Christo es hijo de Dios, viendo qual fue su vida en este mundo, quan pobre, quan humilde, y quan fuera de toda vanidad del mundo? Quien desfallecera en las aduerfidades del mundo, viendo quã perseguido fue el hijo de Dios? Cree anima mia en Iesu Christo no con vna fè muerta, sino cõ se viua, reconoce lo que en el tienes, confia en el, y amale como a tu Dios, y redemptor de tu anima.

En la casa de mi Padre muchas moradas ay, dize el Señor. Casa del Padre celestial es la Yglesia donde ay muchas maneras de estados, vnos mas perfectos que otros: porque quiere el Señor que todos se saluen en esta arca suya, y por esto hizo diuersas estancias en ella. Considera con quanto amor acoge à todos en esta casa suya acomodandose à cada vno segun su flaqueza, muy mejor q̃ Iacob, q̃ se yua poco a poco, por no hazer caminar sus ouejas mas de aquello que podian llevar.

Casa es tambien del Padre celestial el cielo donde en su bienauenturança ay muchas moradas que son diuersos grados de gloria conforme a los diuersos merecimientos. Y como dize san Pablo, assi como entre los cuerpos celestiales ay diuersidad, que vna es la claridad del Sol, y otra la de la Luna, y otra la de las Estrellas, y entre las Estrellas vna tiene mas claridad que otra, assi tambien ay diuersidad en la gloria de los bienauenturados. Considera que casa es esta, y que moradas son las

Apostoles. 80

las que estan aparejadas, en comparacion de las quales los palacios dorados de los Reyes de la tierra son vnas viles choças. Quan amables son vuestros tabernaculos, **Psal. 83.** Señor de las virtudes, mi anima desfallece de desseo de verse en ellos.

Muchas mansiones ay, no temas que te aya de faltar, pero teme que no faltes tu. Desdichados de aquellos que seran excluydos de aquellas soberanas moradas. Allegaron las virgenes locas, y hallaron la puerta cerrada, y llamando a ella, respondieronles que no las conocian. Los fieles y buenos siervos entraron en el gozo de su Señor: y al siervo malo y desaprouechado mandanlo echar à las tinieblas exteriores, donde ay continuo llanto y cruzimiento de dientes. O temerosa cosa.

Si otra cosa huuiesse, dize el Señor, que en la casa de mi Padre no huuiesse muchas moradas, huuiera os dicho que voy à aparejaros lugar: Mira el amor del Señor. Yo, dize, fuera à aparejaros lugar quando no lo estuuiera: q̃ mas puede dezir? Aparejado estaua el lugar, pero nosotros no estauamos aparejados para el, si este Señor no nos aparejara: y à esto yua, à morir por nosotros, para hazernos dignos moradores del cielo. Grande es el desseo, anima mia, que tiene tu Redemptor de llevarte à la casa de su Padre, mira que no se pierda por ti.

No seas ingrato, apateja tu lugar para Christo en tu anima, pues con tanto amor dize el que yria aparejarte lugar, sino estuuiessen ya las moradas aparejadas en la casa de su Padre. El lugar para Christo es el corazón limpio. Barre este aposento cõ la escoba de la confession, riegate con lagrimas de dolor, adereçale con las

De san Felipe y Santiago

virtudes, para que tenga por bien de aposentarse en el este Señor, y le ennoblezca y enriquezca con su presencia. *2. Reg. 6.* Lleuaron el arca del Señor a casa de Obededom, y estuuu llena de bendicion toda la casa.

Y si fuere, dize, yo os aparejare lugar, otra vez boluere, y os tomare comigo, para que dōde yo estoy esteys vosotros. Como quien dize, como quiera que sea agora estē el lugar aparejado, agora ay de yr yo a aparejar lo, no os dexare, sino que donde estuviere yo, alli estareys vosotros. Hablò desta manera el Redemptor del mundo, porque aunque, segun la eterna predestinaciō de Dios, estē ya señalado el grado de gloria q̄ cada vno ha de tener, es menester que en esta vida se pongan en efecto los medios por los quales se ha de alcançar aquella gloria: entre los quales el principal fue la Passion y muerte de Christo nuestro Redēptor. En el qual dize san *Ephes. 1.* Pablo, que predestinò Dios a todos los que son predestinados: y así era verdad dezir que las mansiones del cielo estauan ya aparejadas, y que Christo nuestro Redemptor fue a aparejarlas, muriendo por nosotros. Considera pues lo que deues a este tu Redemptor: por el qual tenemos entrada al Padre, y a las mansiones de de su casa.

Otra vez boluio el Señor despues de su muerte, resucitando gloriosamente, y visitò a sus dicipulos, y tomolos consigo el dia que cada vno dellos salio desta vida, y lleuolos a la casa celestial de su Padre, donde el siempre estuuu. No se olvidò el buen pastor de sus ouejas, y en especial de aquellos q̄ le acompañaron en sus trabajos: cumplio muy por entero todo quāto les prometio, porq̄ es fidelisimo en todas sus palabras, para q̄

confies

Apostoles.

81

confies tu que lo mismo hara contigo si fueres fiel en su seruicio. Donde el esta, alli quiere que esten los suyos. *Luc. 22.* A mi mesa, dize el, os assentare en mi reyno. Que podra faltar donde Dios estara? Pero que no aura, donde esta el que es todos los bienes?

Sabeys, dize el Señor, donde voy, y el camino tambien, yua al Padre: y el camino era su passion y muerte, por la qual vino a la gloria de la resurreccion y Ascension. Y porque ya les auia dicho esto, aunque no lo acabauan de entender, dize que lo sabian, como quien dize: Ya os lo he dicho, y lo aueys oydo. Aprende tu donde has de yr, y porque camino. Has de yr al Padre celestial que te crio para si, y no podra reposar tu coraçon fuera del, y el camino es el de la cruz. Mira pues no pierdas de vista el paradero adonde vas, ni te salgas del camino siguiendo los desseos de tu carne.

Dixole Tomas, Señor no sabemos donde vays: pues como podremos saber el camino? Sabian lo, y no lo sabian, porque aunque lo auian oydo no lo entendian. No te contentes con saber las cosas de Dios a carga cerrada, procura de entenderlas, y penetrarlas con la consideracion, y desmenuza este grano de mostaza, que tiene dentro de si vna celestial virtud. Sabes que tienes, Dios que te crio y te ha de juzgar, y q̄ cuenta todos los passos de tu vida a quien estan descubiertos los pensamientos, y los desseos de tu coraçon: pues si entendieses esto, si lo penetrases, y ponderases como se deue, es posible q̄ osarias ofender tan rienda suelta este Señor? Mi Señor, dezia el casto Ioseph a su ama q̄ le sollicitaua para q̄ peccasse con ella, ha puesto todas las cosas de su casa en mis manos, y se fia tanto de mi, q̄ no sabe lo

Ssss que

Gen. 39.

De san Felipe y Santiago

que tiene en su casa, reservando solamente a ti, que eres su muger: pues como podre yo hazer tal maldad, y ofender à mi Señor? Si tanto podia la consideracion de la obligacion que tenia Ioseph a su Señor, que le tenia como atado para que no pudiesse hazerle traycion: si considerasses lo infinito que deues a tu Dios, no seria posible que no te refrenasse, so pena de ser vn tigre.

Respondio Iesus a Tomas: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Ninguno viene al Padre sino por mi. O palabras dignas de eterna memoria! O dotrina breue y compendio! Aprende anima mia estas tres palabras, estudia en ellas: porque está en ellas encerrada la celestia Sabiduria. Yo soy el camino, dize Christo, para la eterna bienauenturança: yo soy la verdad que desengaño las animas, para que no sigan los engaños del mundo: yo soy la vida que libro de la eterna muerte, y por quien se posee la eterna vida. Si de Christo te apartares, descaminado yras, engañado biuiras, y desterrado estaras de la vida, y biuiendo estaras muerto. Con razon, dezia san Pablo, q̄ no se preciaua de saber otra cosa que à Christo crucificado, verdaderamēte son sabios los que à Christo crucificado saben.

Yo soy, dize, el camino, no aquel ancho que lleva à la perdicion, sino el estrecho que lleva à la vida. Llamarle ha camino santo, dize el Profeta Isaías, y no caminará por el hombre ninguno suzio. Es camino de limpieza, camino de santidad, de humildad, de paciencia, de pobreza, de obediencia. Darleshe, dize Dios por el Profeta Jeremias, vn coraçon, y vn camino. Vno es porque no ay salud en otro que en Iesu Christo: ni ay otro nombre debaxo

Apostoles:

82

debaxo del cielo dado a los hōbres, en el qual nos ayamos de saluar, sino el nombre de Iesus: su Fê y la imitacion de su vida, es el camino del cielo. Pues siendo esto assi, que tienes tu que ver con el camino de Egipto para que beuas el agua turbia? que tienes que ver con el camino de los Afsyrios, para que beuas el agua del rio de Babylonia? Tu malicia te arguyra, y tu auerfion te reprehendera, conoce y vee que malo y amargo ha sido auer dexado al Señor Dios tuyo.

Yo soy verdad. Pues hijos de los hombres, hasta quã do aueys de ser pesados de coraçon, porque amays la vanidad, y buscays la mentira? Embiadnos vuestra luz, y vuestra verdad, dezia el Profeta Dauid, y con el todos los justos que fueron antes de Christo. Ya esto lo hizo el Señor: Christo es la luz, y Christo es la verdad. Abraça esta verdad, no te dexes engañar de tu enemigo, que es mentiroso, y padre de la mentira. La verdad tiene ser, la mentira no tiene ser, sino solamente aparécia: pues que locura es yrse tras la sombra, y dexar lo que tiene ser.

Yo soy vida. Luego estar sin Christo es morir: nombre tienes de vida, y eres muerto. Bino yo ya, no yo, pero biue en mi Christo, dezia san Pablo. El biuir el, era estar muerto, y tal estuuo todo el tiempo que anduuo sin Christo. Dexó de biuir el, y biuió en el Christo, y comēço a tener vida. Quien es el hombre que quiere vida? Todos quieren biuir, y todo quanto trabajan los hombres, es por biuir; buscan todos la vida, pero los que la buscan fuera de Christo, no la buscan donde la puedan hallar. Buscala en Christo, y hallarlahas aqui de gracia, y despues de gloria eterna. El q̄ beuiere de la agua q̄ yo

De san Felipe y Santiago

le dare harafe en el vna fuente de agua que saltará hasta la vida eterna. Desea anima mia esta vida, y ten por muerte todo lo que dellate aparta.

Ninguno viene al Padre sino por mi. No solamente es Christo el camino, por donde se va al Padre, sino también el que da esfuerço para que caminemos por el; y na die va al Padre, si el no le lleva: y assi con llamarle camino, se llama tambien pan de vida, que sustenta, y da fuerças para caminar. Come pues deste pan, y camina por este camino, y allegaras al Padre, en quien está tu bienauenturança.

Si me conocieffedes a mi, conocierades tambien al Padre. Vn mismo Dios es el Hijo con el Padre, y vna misma essencia. Resplandor de la gloria è imagen de la substancia del Padre, llama san Pablo a Christo, porque nace del Padre; y recibiendo la misma essencia del Padre, es perfectissima imagen del Padre; y assi quien conoce al Hijo, conoce al Padre. Profundissimos son, anima mia, estos mysterios: desea conocer al Hijo, y al Padre, y al que es vna misma substancia con los dos que es el Espiritu santo, Trinidad bienauenturada y vni dad perfecta.

Y desde agora le conocereys, y le aueys visto. Tuuieron los sagrados Apostoles conocimiento del Padre, y de toda la santissima Trinidad, qual en esta vida se puede alcançar con la venida del Espiritu santo, de quien dixo Christo, que les auia de enseñar lo que les auia dicho, dandoles perfecta inteligencia de todo. Vieronle tambien al Padre en Christo, porque manifestando su gloria Christo por los milagros que hizo, manifestó tambien la gloria del Padre. Vimos, dize san Iuan

Ioan. 14.

Ioan. 6.

Hebr. 1.

Ioan. 1.

su

su gloria, gloria como del vnigenito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Comieça tu desde agora, anima mia, à conocer al Padre en su santissimo Hijo, y viendo el amor del Hijo y su bondad, con la qual murio por ti, conoce que tal es el Padre como el Hijo, amoròsissimo, y bonissimo, y clementissimo; y con esto quita todo desmayo que tus pecados te pueden causar.

Dixo san Felipe à Christo: Señor muestranos al Padre, y bastanos. Mira que bien dize; bastanos. Quedare *psal. 16.* harto y contento, dezia el Profeta Dauid, quando me mostraredes vuestra gloria. Vno de los nòbres de Dios es Saday, que quiere dezir bastante, porque el basta para si sin q̄ aya menester à nadie: y basta para qualquier criatura, sin que tenga mas que buscar. Mostradme, Señor, vuestra gloria, dezia Moysen à Dios: y responde *Exod. 33* le Dios: Yo te mostrare todo el bien; como quien dize, No pienses que pides poco en effo que pides, todo el bien te mostrarè, si te mostrare mi gloria. Todo quanto buscares, fuera de Dios, anima mia, no te basta; pobre seras, y hambrienta estaras por mas que tengas, sino tuuieres à Dios: à este busca, y mostrarfe te ha, y quedaras contenta.

Dixo Iesus à san Felipe: Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y aun no me aueys conocido? Felipe el el que me vee à mi vee à mi Padre: pues como dizes tu mostradnos al Padre? No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mi? verguença es que aya tanto tiempo que professas ser Christiano, y que andas à la escuela de Iesu Christo, y que aun no le conozcas por Maestro tuyo, y por Redemptor tuyo. No hablo del conocimiento seco de la Fè, sino de aquel que se alcança con

De san Felipe y Santiago

Tit. 1. la consideracion, y del que passa à las obras, si desta ma-
1erem. 4. nera le conociesses, seguirias su doctrina, amarlehas, y
seruirias a quien por la redempcion de tu anima dio su
vida. Dizen que conocen a Dios, y con sus obras le nie-
gan. El loco de mi paeble, dize Dios, no me conocio.
Hijos son necios y tontos, sabios son para hazer mal: y
no supieron hazer bien.

Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mi. El
Padre que està en mi, el haze las obras que yo hago. Na-
ce el hijo del Padre, y del recibe la essencia, y la sabidu-
ria, y la potencia: y por esto las palabras y obras suyas,
atribuye Christo al Padre, como a principio de quien
procede. Confunde tu con esto tu soberuia, que auien-
dote hecho Dios de nada, te levantas en soberuia, como
si de ti tuviesses cosa alguna. El hombre vano levanta se
Iob. 11. en soberuia, dize Iob: Y como el pollino del asno. si el es-
tre piensa que nacio libre, y sin tener sujecion a nin-
guno.

No creays que estoy en el Padre, y el Padre en mi, si
quiera por las obras creed lo. Las obras milagrosas que
Christo nuestro Redemptor obró mostraron ser verda-
dero Dios, y por configuiente, mostraron estar el en el
Padre, y el Padre en el, siendo el Padre y el Hijo, como
son, vna misma essencia. Procura tu de mostrar en tus
obras que està el Padre, y el Hijo, y el Epiritu santo en ti
por gracia. Manifiestas son las obras de la carne, dize san
Galat. 5. Pablo, que son fornicaciones, y deshonestidades, y las
demas que alli cuenta. Pero el fruto del espiritu es la ca-
ridad, el gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, lon-
ganimidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia, y car-
tidad. Dõde estos frutos se veẽ, sin duda mora alli Dios.

En

Apostoles.

84

En verdad os digo, dize Christo, que el que cree en
mi, hara las obras que yo hago, y aun mayores, porque
voy al Padre. Assi fue, que los sagrados Apostoles o-
brarõ aquellos mismos milagros que Christo obró, y
aun mayores: pues leemos que la sombra de san Pedro
sanaua los enfermos. Y esta virtud y gracia de hazer mi-
lagros dio el Señor à sus Apostoles, porque se fue el al
Padre subiendo al cielo, y sus sagrados Apostoles a-
nuiã de predicar su Fê por todo el mundo, la qual con-
uenia que se confirmasse con estos milagros. Todo esto
se hizo para nuestro provecho; para q̄ fundada la Ygle-
sia con esta doctrina, y con estos milagros, entrasses tu en
ella, y te assentasses como a mesa puesta. Bendito sea el
Señor que nos escogio, y nos llamó por su sola miseri-
cordia, para mostrar en nosotros las riquezas de su bon-
dad y clemencia.

Act. 5. Y todo lo que pidieredes al Padre en mi nombre, lo
hare. Al Padre se pide, y el Hijo lo haze: porque lo que
el Padre haze, haze el Hijo. Que mayor riqueza se pue-
de pensar que esta? la llave de los tesoros del Padre, es
el nombre de su Hijo, y esta llave da el Señor à los su-
yos, para que pidiendo en su nombre alcancen lo que
pidieren. No es escasso Dios, abundantemente da a to-
dos. Culpa tuya sera, si teniendo tal Señor fueres po-
bre. Pide en nombre del Salvador lo que para tu sa-
lud te conuiene, virtudes y gracia con que para
siempre gozes de su gloria,

Amen.

DE

DE LA INVENCION De la santa Cruz.

Consideraciones sobre el Evangelio.

AVia vn hombre que era de los Fariseos, y se llamaua Nicodemus, principe de los Iudios. Este vino donde Iesus estava de noche, y dixole: Maestro sabemos que has venido de Dios por Maestro, porque ninguno puede hazer las señales que tu hazes, sino estuuiere Dios con el. De noche vino, porque poquitos son, especialmente de los grandes, y principales en el mundo, los que acaban de romper con los respetos del mundo, y que leuanten la vadera de Christo; y lo que peor es, que se tiene ya esto por cordura, y el declararse por del vando de Iesu Christo, por indiscrecion, los dias muy claros se dan à las vanidades del mundo. Y en ellas cada vno se precia de adelantar se todo quanto puede, à vista de todos; y lo que es de seruicio del Señor, se haze por los rincones. Si esto fuesse por huyr la vanagloria, bueno seria; pero mirado bien, no es sino porque se corren ya los hombres de las obras de virtud. Tã estragado està el mundo. Ya en pluguiesse à Dios, que si quiera de noche viniessemos à Iesu Christo, que con continuarlo, el nos haria perder el miedo, y presto tendriamos por bien de venir à el de dia. Mira si reyna en ti este temor mundano, y procura echarle de ti. Si aun me auduiesse tras querer contentar à los hombres, dezian san Pablo, no seria seruo de Christo.

De

de la santa Cruz. 85

De noche vino, porque no le auia aun salido el Sol del conocimiento perfecto de Christo. Conociale por Maestro embiado de Dios, pero no le conocia por verdadero hijo de Dios. Los que duermen, dize san Pablo, ^{1. Thef. 5} de noche duermen, y los que estan beodos de noche lo estan. Ruega al Señor que salga en tu anima el Sol del verdadero conocimiento de su Magestad y despertaras del sueño de tu negligencia y digeriras el vino demasiado que has beuido de los sensuales deleytes, que te tiene transportado, y fuera de ti.

Por Maestro de los hombres vino Christo al mundo. Hijos de Sion, dize el Profeta Ioel, alegraos y regozijaos en el Señor Dios vuestro, porque os ha dado vn Doctor de justicia. Esta es la sciencia que enseña este Maestro, justicia y santidad. Dichosos los dicipulos que de tal Maestro oyen, y tal sciencia aprenden. ^{Ioel. 2.}

Ninguno, dize Nicodemus, puede hazer las señales que tu hazes sino estuuiere Dios con el. Mira como las obras de Christo conuenian a los que sin passion las considerauan: por donde los que con ellas no abrian los ojos, era porque su malicia los cegaua. Date a la consideracion de las obras de Christo, y de su santissima vida, y veras como se te abrian los ojos mucho mejor que a Ionathas con gustar de la miel.

Respondio Christo nuestro Redemptor a Nicodemus y dixole, En verdad te digo, que no podra ninguno ver el Reyno de Dios, sino renaciere de nuevo. Enseñole la puerta por donde auia de entrar en el Reyno de Dios que es el sagrado bautismo, aunque se lo dize con palabras oscuras para suspenderle mas, y para que supiesse que auia mas que aprender deste Maestro

Ttt de

De la Inuencion

de lo que el sabia. No es el viejo Adam para que sea admitido al Reyno de Dios si se quedare en su vejez. Es el primer hombre de tierra y terreno: pues que tiene que ver la tierra con el cielo? Desnudate pues deste viejo hombre para que puedas vestirme del nuevo, y tener entrada en el Reyno de Dios.

Dixo le Nicodemus, Como puede el hombre nacer siendo ya viejo? por ventura puede otra vez entrar en el vientre de su Madre, y boluer a nacer? Afsi es verdad que los que se enuejecieron en la mala vida con grande dificultad aprenden la virtud. Estaran llenos sus huesos, dize Iob, de los vicios de su mocedad, y dormiran con el en la tierra de su sepultura. Y por esto bienauenturado el varon que lleuare el yugo del Señor desde su mocedad.

Respondiole Iesus, ciertamente y con verdad te digo, que el que no renaciere por el agua, y por el Espiritu santo, no podra entrar en el Reyno de Dios. Lo que nacio de la carne, carne es, y lo que nacio del espiritu, espiritu es. Hablale mas claro, y enseñale de que manera ha de ser aquel nacer de nuevo, que le auia dicho, que no es boluer a entrar en el vientre de la Madre y nacer otra vez, sino renacer por el agua del Bautismo, y por el Espiritu santo que obra en aquella agua. Considera quan grande beneficio fue este, dexarnos el Señor vna fuente tan celestial como esta del santo Bautismo, donde se ahoga el viejo Adam y renacemos en Christo por el Espiritu santo hechos nuevas criaturas, y dexando el ropaje viejo de Adam que son los pecados, nos vestimos de la vestidura nueva y blanca de la gracia, con la qual somos admitidos a las bodas del Cordero.

de la santa Cruz.

86

dero. O soberano beneficio. A mo Christo su Yglesia, y entregose a si mismo por ella para santificarla, alimpiandola en el lauatorio del agua con la palabra de vida, para pararla hermosa y gloriosa, sin mácha, ni ruga, ni cosa q̄ le cause fealdad, sino q̄ sea santa e inmaculada.

Lo que nace de la carne, carne es: de que te espantas que se leuanten en ti pensamientos y tentaciones feas, aun bines en la carne, y effo es lo que nace della. Aborrecelo y detestalo, y no te empecera. Apetece la carne contra el Espiritu, dize san Pablo, y en essa guerra se perficiona la virtud, si con valor peleares y vencieres sus apetitos y tentaciones. Pero mira, pues eres de carne que no confies de ti, ni te pongas en peligro: basta la tentacion que nace de la misma carne, sin que añadas mas leña a esse fuego, sino quieres quemarte.

Lo que nace del espiritu, espiritu es. Ves ay la defensa contra la carne, el espiritu, con el qual se mortifican las obras de la carne. Afsi como dixo san Pablo, que la carne pelea contra el espiritu, dixo tambien que el espiritu pelea contra la carne. No tienes que desmayar, mayores son las fuerzas que estan por ti, que los que pelean contra ti: y si fueres vécido culpa tuya sera por no querer aprouecharte de las armas del espiritu. Bastate mi gracia, dixo Christo nuestro Redemptor a san Pablo: y afsi lo conocio el quando preguntando quien le podria librar de los aperitos de la carne, respondio el mismo, La gracia de Dios dada por Iesu Christo. No hagas agrauio al Espiritu santo diziendo, que no puedes guardar la ley que es espiritual, siédo tu carnal pues para esto es el Espiritu santo para hazerte de carnal espiritual, porque lo que nace del espiritu, es espiritu.

Ttt 2 No

De la Inuencion

No te maravilles, dize Christo, que te aya dicho que es necesario que nazcays de nuevo. El Espirito, por dō de quiere sopla, y oyes su boz, y no sabes de donde viene, ni adonde va: assi es todo aquel que ha nacido del Espirito. Dale a entender que no se maraville, si las obras del espiritu son tan secretas que no se entiendan assi facilmente, como era lo que le auia dicho que era menester nacer de nuevo, lo qual se haze por el Espirito santo. Porque si el ayre que sentimos se entra por todas partes sin saber nosotros de donde viene, ni adōde va, no es mucho que el Espirito santo obre tan ocultamente en las animas. Adonde esta el espiritu del Señor, dize el Apostol, alli esta la libertad, de la seruidumbre del pecado, y de los vicios y malas inclinaciones. Y de aqui es que el que tiene espiritu del Señor va donde quiere, que es dezir, obra con libertad la virtud, no le detiene ni le embaraça cosa ninguna porque rompio ya las cadenas y los cordeles con que antes estaua atado. Con las ataduras de sus pecados, dize el Sabio, esta atado el pecador: y assi esta como quien tiene grillos en los pies, y esposas en las manos. Rompanse estas ataduras y verna la libertad del espiritu.

Secretas son las obras del espiritu, y no las pueden ver los que tienen ojos de carne. El hombre animal, dize el Apostol, no percibe las cosas del espiritu de Dios: antes le parecen locura, y no las puede entender, porque se han de examinar con espiritu. No le parecio biē a Michol ver a David yr dançando delante el Arca del Señor. Nosotros locos y sin juyzio, diran los malos, tenemos por locura la vida de los justos. Huyr las hōras, y holgarse con las injurias, y menospreciar las riquezas, y llorar

de la santa Cruz. 87

y llorar en medio de los plazerres, locura parece al mundo: pero estas son las obras secretas del espiritu. Bienaventurados aquellos que se dexan llevar deste diuino espiritu, y como aquellos santos animales de Ezechiel caminan adonde va el impetu del espiritu.

Respondio Nicodemus, como se puede hazer esto. Respondio Iesus y dixole, Tu eres Maestro en Israel, y no sabes estas cosas? Ciertamente te digo con verdad que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto atestiguamos, y no recibis nuestro testimonio. Si auiendoos dicho cosas terrenas no creays, como creays si os hablo de las cosas del cielo? Mira como no bastan las palabras exteriores, si el Señor no abre los ojos del coraçon, y da inteligencia. No presumas de ti, ruega con humildad al Señor, que quite el velo de la ignorancia de tus ojos para que puedas considerar las maravillas de su ley. Seran, dize el Señor, mis palabras como las palabras de vn libro sellado que le daran al q̄ sabe letras, y diran le que lea en el y dira, No puedo por que esta sellado. Poco aprouecha saber letras si el libro esta cerrado y sellado. Maestro era en Israel Nicodemus, pero no entendia lo que Christo le dezia, porque estaua el libro sellado. Hasta que te hagas dicipulo y te humilles, no te abra el libro aquel que esconde sus secretos de los sabios, y prudentes segun la carne y los reuelaa los pequeñitos.

Lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto atestiguamos. Bendito sea el Señor que nos embio su santissimo hijo para que nos reuelasse los secretos del cielo, no como quien los sabia de oyda, sino como quien los sabia de vista. Nadie vio a Dios, pero el Veigento, *Ican. 1.*

De la Inuencion

que esta en el seno del Padre, este nos le ha reuelado. Pero dolor grande, que no sea creydo este hijo de Dios, y que siendo tal su testimonio no sea recibido. Siente animas la infidelidad del mundo. Desea que se abran los ojos de tanta gente ciega para que vean la luz deste Sol de justicia que resplandece mas, que este sol que alumbra el mundo.

No seas facil en hablar lo que no sabes, que es grande ligereza, y desdora mucho al siervo de Dios: habla lo que sabes, si cosa fuere que se deve hablar, y da testimonio de lo que vees. El hombre sabio vera la cosa y apenas la osara afirmar: pero el necio soñar lo ha y dira que lo vio.

Si os he dicho cosas terrenas y no las creays, como creereys si os digo cosas del cielo? Cosas terrenas, dize, porque uso de comparacion tomada de las cosas de aca abaxo, o porque realmente lo que hasta aqui auia dicho del renacer, cosa es que aca en la tierra se haze, aunque la obra el Espiritu santo. Si no sabes ni puedes alcanzar las cosas de la tierra, y aun a ti mismo no te sabes conocer, como pienas poder entender y alcãçar las cosas celestiales? Humillate y no quieras medir las cosas de Dios con tu ratero entendimiento. El que quiere ser curioso escudriñador de la diuina Magestad sera oprimido de la grandeza de su gloria. Aprende pues a rendir tu entendimiento a la fè, porque sino creyeres no lo entenderas.

Y ninguno subio al cielo sino el que baxo del cielo, el hijo del hombre que esta en el cielo. Como quien dize, Solo yo, y no otro puedo hablar de vista de las cosas del cielo: porque ningun otro subio al cielo para poder auerlas visto. Yo baxe del cielo haziendo me hombre,

de la santa Cruz. 88

bre, y estoy en el cielo, segun mi diuinidad, y asi puedo hablar de las cosas del cielo como quien las ha visto. Baxo Christo nuestro Redemptor del cielo, para llevar los hombres al cielo, y nadie puede subir alla, sino estuviere incorporado en Christo, y fuere miembro vivo suyo, por la fè y por la caridad. El subio porque baxo hasta lo mas baxo de la tierra, y el que quisiere subir con el, es necessario se abaxe primero con humildad.

Y como Moysen leuanto la serpiente en el desierto, asi conuiene que sea leuantado el hijo del hombre, para q̄ todo aquel que cree en el no perezca, sino antes tēga vida eterna. Este es el mysterio soberano de la Cruz de Christo, que para los que se pierden es locura; pero los q̄ se saluan es la virtud de Dios. Leuanto Moysen en el desierto la serpiente de metal por mandamiento de Dios, y los que mirauan aquella serpiente sanauan de las mordeduras de las otras serpientes. La serpiente de metal tenia figura de serpiente, pero no tenia ponçoña. Mordionos aquella antigua serpiente haziendonos pecar, y por esta mordedura entro la muerte en el mūdo. Christo nuestro Redemptor tomo nuestra naturaleza y fue leuantado en la Cruz, como si fuera pecador, teniendo en esto figura de serpiente, pero sin ponçoña de pecado: y mirandole cō ojos de fè viua sanamos de las mordeduras de la antigua serpiente, es a saber de nuestros pecados, y cobramos la vida del anima y del cuerpo. Mira q̄ beneficio es este tan grande, y sepas lo agradecer.

Leuantamiento llama Christo, a su Cruz, porque por ella fue leuantado, y alcanço nombre sobre todo nombre. Pues si quieres ser leuantado con Christo, crucificate con el. Si padecieremos juntamente con Christo,

De la Inuencion

Christo, reynaremos tambien juntamente con el, dize san Pablo.

Llama tambien leuamtamiento su Cruz, porque en ella se manifestaron a todo el mundo, como de vn lugar alto, la bondad, la misericordia, y la clemencia infinita de nuestro Dios. Pues por saluar al sieruo puso en cruz a su hijo. Venid todos los hombres, y mirad quan bueno es Dios, que siendo nosotros pecadores y enemigos suyos, quiso morir por darnos vida. Los cielos dize David, pregonan la gloria de Dios. Grandes pregoneros son estos, bozes dan que se oyen por todo el mundo, pero callen todos con la Cruz de Christo. Esta es la que mas altamente que los cielos y que el Sol y la Luna y estrellas pregonan la gloria de Dios: pues sin trabajo ninguno con vna sola palabra hizo Dios los cielos, y en la cruz muere lleno de dolores por el amor de los hombres.

Leuamtamiento fue tambien la Cruz de Christo de la diuina justicia, porque en ninguna cosa tanto se manifestó, como en castigar a su hijo y poner lo en vna Cruz por el pecado. Por la maldad de mi pueblo, dize el eterno Padre, he herido a mi querido y amado hijo y le he parado tal qual leveys en la Cruz. Destruyo Dios el mundo con el diluio, pero merecian lo los pecados de los hombres. Echo a Lucifer del cielo, y a Adam del parayso por la soberuia del vno, y desobediencia del otro: abraço aquellas cinco ciudades con fuego que embio del cielo, pero estauan llenas de hediondez. Y al fin qualquier otro castigo que Dios aya echo en manifestacion de su justicia, es castigo hecho en la criatura: pero que en su Vnigenito hijo, aya de

tal

de la santa Cruz. 89

tal manera castigado, pecados, no suyos, sino nuestros, porque quiso salir a pagar por ellos, esto engrandece sumamente la justicia de Dios, y haze temblar a quien quiera: porque si en el seño verde desta manera se emprendio el fuego de la diuina justicia, q̄ hara en el seco?

Leuamtamiento tambien fue la Cruz de Christo, porque en ella leuanto el Señor a quel pendon real, que han de seguir todos los que son del bando de Dios. Leuamtara (dize el Profeta Isaias) el Señor su pendon a vista *Isas. 11.* de todas las naciones, y congregara los que yuan huydos de Israel, y los que estauan derramados de Iuda, los allegara de todas las quatro partes de la tierra.

Para que todos, dize, los que creen en el no perezca, sino que tengan vida eterna, gran beneficio fuera no perecer los que tan merecido lo tenia por sus pecados. Pero contento se tanto el Padre con la muerte de su Hijo, y aplacose tan enteramente su ira, y satisfizo se tan cupidamente su justicia, que no solamente por el nos libra de la muerte eterna, que por nuestros pecados mereciamos, pero danos la eterna vida que nunca pudieramos merecer, si Christo no fuera por nosotros muerto. O soberana Cruz, redempcion del mundo, precio de nuestro rescate, vida de nuestra muerte, leuamtamiento de nuestra cayda, escalera del cielo, triunfo de nuestra vitoria, arbol de vida. Ara consagrada con la sangre del Cordero sin manzilla, baculo de nuestra peregrinacion, arca con que se escapan los hombres del diluio, y naue segurissima, con que se nauega al puerto de la bienauenturança

eterna.

Vuuu

DE

DE SAN BARNABE
Apostol.

Consideraciones sobre el Evangelio.

Este es mi mandamiento, dixo el Señor a sus Discipulos: Que os ameys vnos a otros, como yo os he amado. Considera, que mandamiento es este tan santo. Este es el que destierra las embidias, quita las enemistades, echa del coraçon los rancores y odios, conserua las Republicas, haze los bienes comunes, quita los robos y las injusticias, da paz y tranquilidad, y causa vna celestial concordia, con la qual todas las cosas crecen. Y si este mandamiento guardassen los hombres, serian las congregaciones vn retrato del cielo. Abraça pues este santo mandamiento, y procura de cumplirlo, pues es la lud del anima y del cuerpo.

Mira como no busca Dios sus interesses, sino los nuestros, pues nos manda lo que a nosotros nos conuiene: que a no mandarlo el lo auiamos de procurar con todas nuestras fuerças. Dixe al Señor, dize Dauid: Dios mio eres tu, porq̃ no tienes necesidad de mis bienes si no yo de ti: y assi no buscas tus interesses, sino los nuestros, en querer que mis voluntades y desseos esten altamente puestos en ayudar a los santos y justos, y hazer les todas las buenas obras que yo pueda, y desta manera nos amemos y hagamos bien vnos a otros.

Este es mi mandamiento, porque aqui se encierran todos los demas. El que ama a su proximo por Dios, ama

ama á su Dios, y cumple todo lo demas que la ley manda: y por esto dize san Pablo, Que el que ama á su proximo, cūple toda la ley. No tienes pues de q̃ que xarte, que te manda Dios cosas dificultosas. Verdaderamente como dize el amado Dicipulo, sus mādamiētos no son pesados. Pesado es andar en vandos y enemistades, tener odio y rācor en el coraçon, estar lleno de embidia, y de ira, y auerse de guardar vnos de otros, y no poderse confiar en su propio hermano. Pero dulcissima cosa es amar a todos, holgar se del biē de todos, y estar vnos con otros vnidos con verdadera caridad.

Que auia de mandar el que venia a dar su sangre y vida por todos, y para llevar a todos al cielo quanto es de parte suya, sino que nos amassemos vnos a otros? Dios caridad es, y el que permanece en la caridad, permanece en Dios, y Dios en el. Verdaderamente con grāde razon le llama mandamiento suyo, pues nadie le cūplio tan perfectamente como el, pues dio su vida por sus enemigos, sin auerlos menester, y sin q̃ en ello buscasse otro interesse, que mostrar su caridad.

Este es el mandamiento que muy especialmente da el Señor a sus dicipulos, porque auian de entender en la conuersion del mundo, y en esta empresa se les auia de ofrecer muchas dificultades, y por ella auian de passar muchos trabajos, y perder sus vidas, y no lo pudieran esto hazer, sino tuuieran muy grande amor de sus proximos. Muy mal hara el oficio de pastor el que no tiene amor a sus ouejas, sino solamente a la lana. Por esto te canfas presto, y no puedes sufrir las importunidades de tus proximos, ni sabes llevar sus defectos, y las enfermerias y hospitales te ponē asco, porq̃ no tienes ver-

De S. Bárnabe Apóstol.

dadero amor de tu proximo. Abundara la iniquidad, porque se refriera la caridad, en especial en aquellos que auian de trabajar en desterrar la iniquidad.

Como nos amò Christo quiere que nos amemos vnos a otros. Amonos santamente para desterrar de nosotros el pecado, y darnos la santidad: amonos desinteresadamente, amonos perseverantemente hasta la fin: amonos fuertemente hasta morir por nosotros. Vees aqui pues como has de amar a tu proximo. Y si Dios te amò desta manera, no te pide mucho en que de la misma manera ames a tu proximo, que es hermano tuyo de tu misma sangre, y hijo de Dios.

Nadie tiene mayor caridad, que aquella que allega à que ponga vna vida por sus amigos. Como quien dize, Pues yo os he amado tanto, que tengo por bien de dar mi vida por vosotros, no se os haga pesado à vosotros de amaros vnos a otros. Dio el Señor su vida por los que le eran enemigos por el pecado, pero llamalos amigos, porque los amò, y los hizo de enemigos amigos. Considera, que tan grande caridad fue esta: mira quien fue el que amò, que es Dios, que no ha menester a nadie, y que auia sido ofendido, y menospreciado: mira à quien amo, que fue a sus criaturas, que el hizo de nada, y a los que le auian ofendido y menospreciado: mira lo que dio, que fue no vida como quiera, sino vida del hijo de Dios, mas preciada que las vidas de todos los hombres juntos, y mas que las de todos los Angeles. De manera que si aniquilara Dios todos los Angeles, y deshiziera los cielos, y destruyera todo el mundo, no fuera tanto como dar su vida y morir

De S. Barnabe Apóstol. 91

por ti. Si esto consideras, parecete ha tan poco lo que Dios te pide, que te auergonças por auerlo hecho tan imperfectamente, y te parecera nada todo quã to puedes hazer por este Señor.

Dio el Señor su vida por ti, y mueres tu por ofenderle, y por hazer lo que el demonio enemigo de Dios, y tuyo te pone en la cabeça, por vn puntillo de honra que el te encarece, y por vengar la injuria que te haze parecer que te hizieron? O ceguedad de los hijos de Adam, o dureza de coraçon, o frenesia nunca oyda, que mueran los hombres por yrse al infierno, y que no quieran biuir con amor y caridad para yrse al cielo!

Vosotros, dize, soys mis amigos, si hizieredes lo que yo os mando. Bastara por cierto, Señor, que nos llamaramos vuestros sieruos, quando con toda la diligencia posible huieramos trabajado en hazer vuestra voluntad, y muy hancho nos venia esto para nosotros. Pero es tanta vuestra bondad, que a los que no merecen llamarse sieruos vuestros, los tomays por amigos. Muy honrados, Señor, son vuestros amigos: priue quien quisiere con los Reyes y Principes del mundo, dadme a mi vos, Señor, que sea amigo vuestro.

Grande riqueza es, ser amigo de Dios, y suma desdicha ser enemigo suyo: porque vuestros enemigos, Señor pereceran. Cosa es que solo pensarla haze temblar, que ofe el hombre tener enemistad con Dios, que mirando la tierra, la haze temblar. Tu terrible eres, Señor, y quien te podra resistir si te començares a enojar? Si tienen los hombres algunos enemigos andã a sombra

Psal. 75.

De S. Barnabe Apostol.

a sombra detejados, y llenos de miedo: y si el enemigo es alguntanto poderoso, no se tienen por seguros en sus mismas casas, y que tenga el hombre por enemigo a Dios, y que coma y beua, y tome plazer como fino fuesse nada?

Si hizieredes, dize, lo que yo os mando. Lo q̄ Christo manda, es, que nos amemos vnos a otros: y así si tu uieres por amigo, a tu hermano, tendrate Dios por amigo a ti. La caridad cubre la muchedumbre de los pecados. Y nosotros sabemos, dize el Apostol san Iuan, que hemos sido mudados de la muerte a la vida, por q̄ amamos a nuestros hermanos. Puesto vn premio tan alto, quien no amara à su hermano?

Ya no os llamare siervos, porque el siervo no sabe la voluntad de su señor, pero a vosotros llamaroshe amigos, porque todas las cosas que he recibido de mi Padre, os las he notificado: es a saber, las que recibio para las comunicar a los hombres. Esta fue la dignidad de los sagrados Apostoles, que oyeron de la boca del Señor los mysterios altísimos de la Fè, y comunicò con ellos, como con amigos muy intimos los secretos del cielo. El Vnigenito que esta en el seno del Padre, este ha sido el que nos ha manifestado estas cosas que escriuimos y predicamos de su diuinidad. Y si se tiene vno por dichoso de auer sido dicipulo de algun hombre muy docto, y auer oydo del alguna facultad, que será auer tenido por maestro al mismo hijo de Dios, y auer oydo de su misma boca la doctrina de vida?

A los amigos y regalados suyos reuela el Señor sus secretos, y acá los haze començar a gustar los gozos de la soberana patria. Quan grande es, Señor, la muchedum

De S. Barnabe Apostol. 92

chedumbre de vuestra dulçura, la qual teneys escondida para los que os temen. Mas entendi, dize el Profeta David, q̄ los q̄ me enseñaron, y mas q̄ los viejos, por que me di a meditar y poner por obra vuestros testimonios y mandamientos. *P/al. 118.*

No tendra por priuilegio esto el que no quiere entender, por no estar constreñido a obrar el bien. Antes querria que no nos huiera Christo tan claramente dicho las verdades, porque tuuiera lugar de poner alguna duda en ellas, y de acallar los remordimientos de la conciencia. Vino la luz al mundo, y amaron los hombres mas las tinieblas que la luz, por que eran malas sus obras, y todo aquel que haze mal aborrece la luz: y no viene a la luz porque no sean arguydas sus obras.

Considera quan cumplidamente descubriera el Señor sus secretos a los suyos en la bienauenturança, dõde finyelo se veran todar las cosas, y a la fè le respondera la clara vision, y en el Verbo diuino vera claramente cada yno todo lo que conuiene a su estado. Ahora vemos las cosas como en espejo, dize el Apostol, y obscuramente, pero entonces cara à cara. Ahora conozco imperfectamente, entonces conocere de la misma manera q̄ soy conocido. Verdaderamente se aurà el Señor alli con los suyos, como cõ verdaderos amigos y muy intimos.

No me aueys vosotros elegido, sino yo os he elegido a vosotros. Porque no atribuyessen a si el ser tan fauorecidos del Señor, y el tratarles tan amigablemente, les dize, que no le eligieron ellos, sino que el los eligio. Eligiolos eternamente, sin que tuuiesen ellos parte ninguna en esta eleccion, pues aun no soñauan de ser y eligiolos en tiempo quando los llamó al Apostolado.

Y aunq̄

De S. Barnabe Apostol.

Y aunque en esto concurrió la voluntad dellos, con la qual obedecieron al llamamiento del Señor, pero primero fue el llamarlos el Señor: y si el no les diera su favor y auxilio, aun no pudieran ellos responder, y consentir a su llamamiento. Mira pues quan poco tiene el hombre de q̄ gloriarse, y quan obligado esta a su Dios, de cuya mano viene todo lo bueno. El nos da el querer el bien, y el acabar lo: el es el que comiēça sin nosotros, y el que acaba con nosotros. Quien (dize el Apostol) dio primero a Dios, y pagarle han? Como quien dize: Nadie, sino que primero recibimos todos de Dios, antes que hagamos algo por el.

Considera la misericordia que el Señor te ha hecho, en elegirte para revelar te a su vnigenito Hijo, y para q̄ fueres del numero de sus fieles y de su Yglesia, fuera de la qual no ay salud. Estiende los ojos por todo el mundo, y mira que multitud tan innumerable ay de infieles, que no han recibido el beneficio que tu has recibido, y confundete viendo quan poco echas de ver esta merced, y el poco agradecimiento que tienes a vn tan grande beneficio como este.

2. Pstr. 1. Trabajad, dize san Pedro, que con vuestras buenas obras hagays cierta vuestra eleccion y vocacion. Quanto para mas perfecto estado te huviere elegido el Señor, tanto serà mayor tu condenacion, sino correspondieres con las obras, pues sera mayor tu ingratitud. A quien se dio mucho, dize el Señor, mucho le pedirán.

Y yo os he puesto, dize el Señor, para que vays y lleveys fruto, y vuestro fruto permanezca. No quiere Dios en su casa gente baldia, ni da sus dones para q̄ estē ociosos. Amonestamos os, dize S. Pablo, q̄ no recibays

en

De S. Barnabe Apostol. 93

en vacio la gracia del Señor. Mira si vas, o si te estas parado, porque el no passar adelante en el camino de Dios es boluer a tras: mira si llevas fruto de buenas obras, frutificando en tu anima, y en tus proximos cō el buen exemplo, y con la doctrina, segun tu estado: porque el sarmiento que no lleva fruto, le mandan cortar de la vid y echar en el fuego. Mira si permanece tu fruto, p̄r q̄ solo el q̄ persevera hasta la fin alcãça la corona. De tal manera corred, dize san Pablo, que alcanceys el premio.

Ay de aquellos cuyos pies corren a la maldad, y que auiendo les puesto el Señor para q̄ vayan de virtud en virtud, caminando al fin para el qual les crio, ellos van corriendo por la posta a la eterna perdicion.

Trabaja el que corre: pero si corrio bien, acabada la carrera descansa con grande contentamiento, gozando del premio que gano. Considera con que alegria estaran los bienaventurados descansando en la gloria, gozando del fruto de sus trabajos. O quan poco parecera todo el trabajo passado, o quan cumplido sera su descanso! o quan copioso sera su premio! Alegraos y regozijaos, dize el Señor, porque vuestro galardon muy abundoso serà en el cielo.

Considera, como permanecio el fruto, que los sagrados Apostoles hizieron. Ellos fundaron la Yglesia, predicando por todo el mundo, y permanece y permanecera hasta la fin esta plantacion del Señor. Quien dixera que vnos pobres pescadores auian de promulgar nueva ley al mundo, apartando los hombres de las leyes en que sus mayores auian biuido, y que auian de salir con su intento, y que auia de permanecer esta obra

Xxxx

auien-

La Natiuidad de

auiendo sido muertos los mismos que entendieron en ella por ello? Solo lo pudo dezir esto el que lo dixo, y lo hizo, en cuya virtud hizieron lo que hizieron los sagrados Apostoles, y por quien esta en pie el edificio que ellos fundaron, como edificio edificado sobre firme piedra.

Para que todo lo que pidieredes al Padre en mi nombre, os lo de. Estas fueron las armas de los sagrados Apostoles, la oracion, y esta fue la fortaleza que el Señor les dio, tener a Dios de su parte, y estas fueron sus riquezas, tener las llaves de las riquezas de Dios. A su oracion sanauan los enfermos, los ciegos recibian visita, y los muertos resucitauan, y los demonios eran ahuyentados: y todo quanto querian lo alcãçauan de Dios con la oracion, pidiendolo en nombre de Christo, que lo merecio. Estas han de ser las armas, con que has de pelear contra tus enemigos: este ha de ser tu refugio en tus necesidades: y aqui has de venir a buscar consejo en todas tus perplexidades, y consuelo en todas tus aflicciones: Pide y recibiras, busca y hallaras, y llama y responderte han.

EN LA FIESTA DEL Nacimiento de san Iuan Baptista.

Consideraciones sobre el Euangelio.

Cumpliosele a Elizabeth el tiempo del parir y pario vn hijo. Propio es de los justos hazer las cosas
a su

S. Iuan Baptista.

94

a su tiempo. Sera, dize el Profeta Dauid del Iusto, como *Psal. 1.*
el arbol plantado par de las corrientes de las aguas, que dara su fruto a su tiempo. Todas las cosas tienen su tiempo, dize el Sabio, ay tiempo de llorar, y tiempo de reyr, tiempo de callar, y tiempo de hablar. Primero dixo de llorar que de reyr, y primero de callar que de hablar: porque como dize el Señor: Bienaventurados los que aorallorays, porque despues reyreyes, y nadie sabe bien hablar, sino el que supo primero bien callar. *Eccles. 3.*

Nunca le viene el tiempo de hazer bien al pecador, siempre halla estoruos, y lo va dilatando de dia en dia, hasta que viene sobre el la ira de Dios. No te engañe pues el enemigo, dádote a entender, que te sera mas facil conuertirte al Señor adelante que aora: pues esta claro que quanto mas perseueras en el pecado, mas te alejas de Dios, y tãto es mas dificultosa la buelta: quanto mas que nadie tiene dia ni hora cierta.

A la esteril se le cumplio el tiempo de parir: para que no desconfies, aunque te parezca que has sido mucho tiempo esteril en buenas obras: perseuera en llamar a tu Dios, y pedir su gracia, que el es el que da parto a las esteriles. La esteril pario muchos hijos, y la que tenia muchos hijos enfermò. *1. Reg. 2.*

Nace san Iuan de madre esteril, para q̃ entendamos, q̃ es nuestra naturaleza esteril para la gracia: la qual es don de Dios gracioso, y por mas que se esfuerçe la naturaleza, no basta por si misma à produzir este fruto. Levante, Señor, dize el Profeta, mis manos a ti: mi anima como tierra sinagua està delante de ti, esperando tu celestial rocio que la haga fertil. *Psal. 142.*

Pario vn hijo. Grande merced es del Señor que la
Xxxx 2. esteril

La Natiuidad de

esteril para, y que para hijo. No es de todos tener vn proposito firme, vna voluntad cõstante en el bien. El cordero que mãdaua Dios que le sacrificassen, macho auia de ser y no hembra : y en el numero q̄ mandaua hazer de su pueblo, los varones solamẽte se contauã y no las mugeres. Seas varõ en tus cosas y en tus propósitos, que tales quiere el Señor que sean los suyos.

Oyeron los vezinos y los parietes de Elizabeth la misericordia tã grande de que Dios auia usado con ella, y dauanle el parabien. Mira como cono centodos auer sido misericordia y muy grande del Señor, q̄ aya parido Elizabeth. No te ensoberuezcas, no te leuãtes con los prosperos sucessos, leuanta los ojos a Dios, y reconoce aquella fuente de donde manã todas las gracias. Misericordia ha sido del Señor, no auer sido consumidos : y el nos ha saluado por su misericordia.

Tob. 13.

Alegranse todos con el nacimiento del glorioso Precursor, que assi lo dixo el Angel del Señor, Que muchos se auian de alegrar con su nacimiento. Los que desean la venida del Sol alegranse de ver salir el luzero. El mismo Señor, que auia elegido a este glorioso Iuan para que fuesse Precursor suyo, mouia los coraçones a vna singular alegria, que era como vn secreto anuncio de lo que auia de ser.

Es el nacimiento de los justos vn bien comun: y assi con razon causa comun alegria. Estos son los que sustentan el mundo, y los q̄ estan como vnos muros puestos entre Dios y los hombres, y los que le tienen el brazo para que no le descargue sobre su pueblo: y los que estan con las manos leuantadas a su Dios: y alcançan las victorias, y el agua en tiempo de sequedad, y los frutos de

S. Iuan Baptista. 95

de la tierra en tiempo de esterilidad. Y si solos diez justos se hallaran en Sodoma, perdonara el Señor a aquellas cinco ciudades, y no las assolara, aunque estauan tã llenas de abominaciones. Defendere, dize Dios esta ciudad, y saluarla he por mi bondad, y misericordia, y por David mi sieruo. *Isai. 37.*

Dan el parabien a la madre. Libre esta de toda embidia la caridad : los bienes de los otros tiene por propios, y assi se alegra con ellos como si fuesen suyos. Pero al miserable embidioso, los bienes de los otros le son lançadas, y el alegria de los otros le entristece. Podricion de los hueffos es la embidia, dize el Sabio. *Prou. 14.* Huye pues deste tan pernicioso vicio.

A los ocho dias vinieron a circuncidar el niño. Santificado auia sido antes que naciesse, pero con todo esto le circuncidan para cumplir cõ la ley dada por Dios: para que entendas que aunque seas justo, estas obligado a la ley, so pena que perderas la justicia. Y en especial la espiritual circuncision, que es cercenar todo lo superfluo, y abstenerse de los apetitos sensuales, es tan necessario, que dize el Sabio: Que el que concediere a su carne lo que apetece, quedara hecho presa de sus enemigos.

Considera, quã por circuncidar estas, todo hecho a tu voluntad. Gête de coraçones y de oydos por circuncidar llamò san Esteuã a los Iudios y hõbres q̄ auian siempre resistido al Espiritu santo. Coraçon por circuncidar es el coraçõ duro y rebelde: y oydos por circuncidar, son los q̄ se hazen sordos a las bozes de Dios, de lo qual no se puede esperar otra cosa sino la eterna perdicion. *Act. 7.*

Llamauanle con el nombre de su Padre Zacarias al

La Natiuidad de

glorioso Iuan: pero su madre no quiso que le llamassen sino Iuã. En la circuncision se ponía el nombre al niño, porq̄ antes que tomasse la deuía y señal del pueblo de Dios, no tenía nombre en el cielo. Y para que entiendas tu que no tendras nombre delante de Dios, sino dexares de biuir segun la carne, y començares a biuir segun el espiritu: porque los que son del bando de Christo, crucifican su carne con sus apetitos.

El que auia nacido por don particular de Dios, y por el auia sido elegido para q̄ fuesse Precursor suyo, recibe el nombre del cielo, conforme a lo que era. Iuan quiere dezir, gracia del Señor, o don, o misericordia del Señor. Mira pues como el que apareja el camino para el Señor, se llama Iuan, para que entiendas, que no por merecimientos nuestros, sino por sola su misericordia nos vino a visitar, naciendo de lo alto. La misericordia, y la verdad de sus promessas, dize el Profeta, y ran delante de ti, y por esta misma viene a nuestras animas, para cuya venida no nos podemos dignamente aparejar sin el p̄cial auxilio suyo. Su misericordia, dize el mismo Profeta, me preuendra.

Los q̄ no saben los mysterios de Dios, no miran sino a los padres carnales, ni saben llamar al niño con otro nombre, que con el de su padre Zacharias. Bienauenturado eres Simon hijo de Iona, porque la carne y la sangre no te ha reuelado lo que de mi has confessado, dize Christo nuestro Redemptor a S. Pedro. Y san Pablo dize q̄ quando Dios fue seruido de abrirle los ojos, luego no tuuo cuenta con la carne ni cō la sangre. Muy baxamēte siēte la carne y la sangre, y necessario es q̄ esteUELto destas pihuelas el que ha de bolar a Dios.

Hazen

S. Iuan Baptista.

96

Hazenle contraste a la madre, para que no se llame Iuan, porque no auia ninguno en su linaje que se llamasse con este nombre, y acuden al padre: el qual concordando con la madre, confirma lo mismo, que se llame Iuan. Esta es la guerra del mundo contra los que siguen el camino de la perfeccion, que quieren ser singulares, y hazer lo que los otros no hazen, y que para que es aquello, sino conformarse con los demas. Pero el que tiene lumbre de Dios, perseuera en lo començado sin dar oydo a estas hablillas. Como prodigio, dezia el Profeta, he sido hecho a muchos, y tu eres mi fuerte ayudador, Señor. No quieras, dize el Sabio, ser humilde en tu sabiduria. Tal es aquel que dexa de seguir lo que Dios le enseñò ser voluntad suya, debaxo de especie de vna falsa humildad, de querer conformarse con los otros: como diga el Señor, Trabajad por entrar por la puerta angosta.

Confundete, considerando quantas vezes te has dexado llevar destas falsas persuasiones, sin saber tener constancia en la virtud, colorado con esto tu tibieza.

Acordose el santo Zacharias de lo q̄ el Angel le dize: y aunque entōces fue incredulo a su promessa, vien dola tan maravillosamēte cūplida, cree a las palabras del Angel, y quiere que se llame Iuã, como el Angel lo auia dicho. Mira como preualece en todo la diuina ordenacion, y como se rindē a ella los q̄ antes mostrauan estar contrarios: y ellos mismos son aquellos por quiē se executa lo que Dios tenia ordenado. No ay, Señor, quien pueda resistir a vuestra voluntad: ni ay porq̄ no se aya de rendir la criatura a ella, pues soys fiel en vuestras palabras, y santo en todas vuestras obras.

Mira

Psal. 70.

Psal. 88.

Psal. 58.

La Natiuidad de

Mira que bien parece la concordia del marido con la muger, en lo que es voluntad de Dios. Aunque seas superior te debes rendir al parecer y voluntad de tu subdito, quando vees que el subdito sigue la voluntad de Dios. Manda Dios a Abraham que haga lo que se le dize, en echar a Ismael, y a su madre Agar fuera de casa.

Gen. 21. Pero por el contrario, quan mal parece seguir el marido, y el que es superior la voluntad de la muger y del que le es subdito, en lo que es contra la voluntad de Dios, siendo el officio del superior enseñar y corregir, y poner en camino al subdito, quando va fuera del. Muy mal le sonò a Dios la escusa de Adã, quando le dixo: La muger que me diste por compañera, me dio de la fruta, y comi della. Y assi le dixo: Porque oyste laboz de tu muger, y comiste de la fruta de que te auia mandado que no comieses, maldita sera la tierra que tu cultiuares, y con trabajos comeras el fruto della todos los dias de tu vida. Espinas y abrojos te produzira, y comeras las hieruas de la tierra. Con el sudor de tu cara comeras tu pan, hasta que buelvas a la tierra, de la qual has sido hecho: porque polvo eres, y en polvo te bolueras.

Genes. 3. La razon, que es el marido, deve obedecer a la carne que es la muger, quando le pide lo necessario para el sustento de la naturaleza: porque esto manda Dios. Pero quando le pide lo superfluo, y lo que es contra el mandamiento de Dios, deve le contradezir, y castigarla, so pena que si siguiere sus desordenados apetitos, incurrira en la maldicion de Dios. El que criare regaladamente su sieruo dende su moçedad despues sentirle ha rebelde, dize el Sabio.

Iuan

de san Iuan Baptista. 97

Iuan es su nombre. Como quien dize, no le ponemos nosotros el nombre: el que nos le dio milagrosamente, este le ha puesto el nombre como a el le ha parecido. No ha de ser este hijo de los comunes: ha de ser de leuantar sobre sus padres, y sobre todos sus parientes, y ha de ser el mayor que por via ordinaria nacio de madre: y por esto no ay para que darle nombre ninguno de sus parientes. El que me le ha dado, este le ha tomado para si, y le ha puesto el nombre. Considera en todo esto quan altas son todas las cosas que tocan al mysterio de nuestra redempcion, pues ni aun al Precursor de Christo le ponen nombre sus padres, sino que el nombre viene del cielo.

Marauillaronse todos viendo esta nouedad. Si el poner del nombre causa admiracion, que sera su vida, y que sera su ministerio? Los grandes edificios, dende sus fundamentos dan muestra de lo que han de ser. Maruillate tu de verle en vn desierto dende tierna edad, perseverando en el hasta que Dios le mando salir a predicar. Maruillate de su penitencia, y de la aspereza de su vida. Maruillate de verle baptizar con sus manos al que laua las manchas de nuestros pecados, siendo el Cordero sin manzilla. Maruillate de verle tan humilde y fiel a su Señor, que siendo preguntado quien era para recibirle por Mesias, si dixera que lo era, no se enuanece, sino que confiesa no ser digno de defatar la correa del çapato de Christo, al qual señalo con su dedo, diziendo. Este es el Cordero de Dios, este es el que quita los pecados del mundo, y este conuiene que crezca y que yo me deshaga. Este fue el edificio cuyos fundamentos se echauan quando le ponian el nombre: y por esto con

Yyy y razon

La Natiuidad

razon se marauillan todos. A este que tan marauilloso ha de ser llamen le Iuan, pues tanta parte le ha de caber dela gracia, y dela misericordia de Dios, y de sus dones.

Marauillate tu de ver que este tan marauilloso y tan estimado de Dios, y tan en todo leuantado y sublimado, le estime en tan poco el mundo, que por vna moçuela que con su dançar dio contento a Herodes le corten la cabeça: y acaba ya con esto de entender quan loco y defatinado es el mundo en sus juyzios.

Marauillanse: pero viendo la concordia entre Elizabeth y Zacharias, conocen ser negocio del cielo y diuino consejo, y assi cessan de contradize, y de lo que no alcançan, marauilláse. Calla no contradigas, sujetate al consejo de Dios: y sino alcãças sus cosas, marauillate, y alaba al q̄ es grande, y marauilloso en todas sus obras.

Abriose la boca del santo Zacharias y soltose la lengua del que hasta alli auia estado sin poder hablar, y hablaua bendiziendo y alabando a Dios. Iusto es que nacida la boz se le restituya la palabra al mudo. Callè, dize el Señor, y estuue siempre sin hablar. Y aunque hablo de muchas maneras por sus Profetas, nunca hablo por su Hijo hasta los nouissimos dias, en q̄ se hizo hombre por nosotros, y fue visto en la tierra y conuerso con los hombres, embiando delante a su Precursor Iuan. Bé dito, y alabado sea el por siempre.

La incredulidad le hizo mudo, y la fè le restituye la habla. Crey, dize el Profeta, y por esto hable. Y nosotros creemos y por esto hablamos, dize el Apostol. Y el hombre bueno, como dize Christo, del buen tesoro de su coraçon saca palabras buenas, y de la abundancia del coraçon habla la boca: donde ay biua fè, no sabe
estar

de san Iuan Baptista. 98

estar muda la lengua: bendize y alaba a su Criador, glorifica al que le preuino con bendiciones de dulcedumbre. O si nunca se abrieffe nuestra boca, ni se meneasse nuestra lengua, sino para alabar a nuestro buen Dios.

Dixo Dios al pecador, Porque hablas tu de mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca. Y el Sabio dize, q̄ no es apazible ni agradable a Dios la alabança en la boca del pecador: y assi viene bien que el mudo hablen nacido Iuan, que quiere dezir gracia del Señor.

No seas apressurado en hablar lo que no has gustado, que mal se habla lo que no se entiende. Nazca primero Iuan, recibe primero la gracia y el don de Dios, y luego sabras hablar della. Pero mira que sea alabando a Dios como Zacharias, no la atribuyas a ti, conoce q̄ es gracia y dō de Dios, y no cosa de tu propia cosecha.

Y con estas cosas se causo vn temor en todos los vezinos, y diulgauanse todas estas cosas por todos aquellos lugares de las montañas de Iudea. Y todos los q̄ auian oydo estas cosas assentaron en su coraçon ser esto vn grande mysterio, y dezian entresi. Quien pensays que sera este niño, porque la mano del Señor estaua con el. Temor era este de reuerencia, que causa la grandeza de los mysterios. Como diziendo: Que es lo que este grande y poderoso Dios querra hazer con tantas señales y prodigios. Hizo que la esteril concibieffe y parieffe, y al que assi ha sido concebido y parido se le pone vn nombre nueuo, y el padre que hasta agora estaua mudo, habla agora grandezas de Dios. Humillemonos a el, para que nos halle aparejados, para lo que en nosotros quisiere hazer. Desta manera se han de recibir las cosas de Dios y sus mysterios, y los
Yyyy 2 que

que con otros ojos miran el Arca del Señor mueren, y Oza que con temeridad se atreue a tocarla le mata Dios.

2. Reg. 6.

Muchos, dixo el Angel, que se auian de alegrar con el nacimiento deste santo niño: y agora dize el Euangelista que se caufo temor, porque el alegria del Espiritu santo siempre esta mezclada con el temor santo: y no es alegria vana sino llena de reuerencia. Y assi del mismo Espiritu santo que se llama consolador, dize el Profeta, que es espiritu de temor. Seruid al Señor con temor, y alegraos en el con temblor, dize el Profeta Dauid.

Psal. 2.

Quien pensays que sera este niño? Quien lo podra pensar ni menos dezir? El Angel dixo del quando anuncio al Padre su nacimiento, que auia de ser grande delante del Señor, y que no auia de beuer vino ni cosa que pudiesse embriagar, y que auia de ser lleno de Espiritu santo, aun estando en el vientre de su madre, y que auia de convertir muchos de los hijos de Israel al Señor, y que auia de yr delante el Messias como precursor soyó con el espiritu y virtud de Elias, para convertir los corazones de los padres en los hijos, haziendo que los hijos tuuiesen corazones obedientes y fieles como los tuieron los santos Patriarcas, y para convertir los incredulos, a la prudencia de los justos, y aparejar con esto para el Señor vn pueblo perfecto. A todo esto echo el sello Christo con dezir, Entre los nacidos de mugeres no se ha levantado ninguno mayor que san Iuan Baptista. Cõfidera cada cosa destas con atencion, porque todas son de grande consideracion, y veras quien fue este niño. Y mira que tan maravilloso, y grande quiso el Señor que fuesse el que auia de dar testimonio del a los hombres,

para

para que nadie pudiesse poner tacha en su testimonio.

Grande cosa es quando dende niño comienza vno a ser santo. Bienauenturado el varon, quando comienza a llevar el yugo del Señor desde su mocedad. El paño que se tiñe en lana toma mejor el color.

La mano del Señor estaua con el, y por esto entienden que auia de ser grande cosa. Bienauenturado el varon, que es ayudado de vos Señor, dize el Profeta, porque con tal ayuda andara siempre pensando como subira, en este valle de lagrimas. Nadie es grande, sino es ayudado de Dios: ni ay subir sino nos da el Señor la mano. Ruega pues al Señor, que ponga su mano en ti, y te leuante de la baxeza y poquedad tuya.

Psal. 84.

Y Zacharias su padre fue lleno de Espiritu santo y profetizo diziendo, Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado, y ha hecho la redempcion de su pueblo. Mira quan liberal se muestra el Señor en el nacimiento de su Precursor: como vn Padre que esta muy alegre porque le ha nacido vn hijo, que haze grandes mercedes. Todo esto se deue a Christo, y por esto es el Padre liberal en el nacimiento de san Iuan, porque auia de ser Precursor de su Christo. Dan se nos ya muestras de las inestimables riquezas del espiritu, que por Christo se nos auian de comunicar en su Precursor.

Mira quan bien le recompenso el auer estado todo aquel tiempo dende que fue concebido su hijo hasta q̄ nacio sin habla, hinchiendole de Espiritu santo, y haziendole profetizar los altissimos mysterios de nuestra redempcion hecha por Christo. Aprende a sufrir con paciencia los açotes que el Señor te embia, porque con esto te dispornas para recibir mayores mercedes.

Yyyy 3 gun

gun la muchedumbre de mis dolores en mi coraçon, vuestras consolaciones alegraron mi anima, Señor, dezia el Profeta Dauid.

Bendito sea el Señor Dios de Israel. Señores de todos, y Dios es de todos. Pero porque era solamente conocido y adorado por Dios en Iudea, y por el particular cuydado; que tuuo de aquel pueblo, y por los innumerables beneficios que le hizo, y porque a el fue prometido el Messias, y que auia de venir del linage de aquel pueblo, se llama Señor Dios de Israel: y es lo muy particularmente de los verdaderos Israelitas, que con verdadera fè le adoran en espiritu y verdad. Estos le sienten tan fauorable, y tan liberal, que parece, que olvidado de todo lo demas en solo regalar y hazer mercedes a estos esta ocupado. Rey mio y Dios mio le llama Dauid, como fino tuuiera otro que a el.

Bendize anima mia, y glorifica a este tu Señor y tu Dios, que excede toda bendicion y toda alabança. Pero ruegale que te hincha de su espiritu para que le puedas dignamente bendezir. Como de enxundia y gordura sea llená mi anima, y con labios de exultacion alabara mi boca a mi Dios. Este es el efecto del diuino espíritu despertarnos a las diuinas alabanças: y por esto en estar lleno de Espiritu santo el santo Zacharias, luego bendize al Señor. Bendigan todas las obras del Señor al Señor, alaben le, y sobreénfalzenle en todos los siglos de los siglos, Amen.

Visito y obro la redempcion de su pueblo. Considera que visita fue esta. Vino el grande medico a visitar al necesitadissimo enfermo, que yazia en la tierra. Visito el Señor poderoso al miserable encarcelado que estaua

estaua affentado en las tinieblas, y sombra de muerte, cargado de cadenas y de hierro. Visito el buen pastor sus ouejas que estauan desparzidas, y hechas presa de los infernales lobos. Que fuera del enfermo sino le visitara tal medico? Que hiziera el encarcelado, si este poderoso Señor no quebrantara las puertas de hierro, y hiziera pedaços sus ataduras? Que fuera de las ouejas, si este pastor no las librara de las manos y de la boca de los lobos, y de los leones? Por esto desseaua el Profeta esta celestial visita, y dezia: Visita nos Señor con tu salud. El enfermo que despues desta visita no sana ay del. El encarcelado que se queda con sus hierros despues de la venida deste poderoso Señor, miserable del. La oueja, que despues de la visita deste pastor se queda en las manos de los lobos, que se puede esperar della?

Obrò la redempcion de su pueblo. Habla como de cosa hecha, segun la costumbre de los Profetas. Y porque el que auia de ser nuestra redempcion se auia hecho hombre. Como quien dize, Ya se ha obrado el myste-
rio de la Encarnacion del hijo de Dios, y el Verbo diuino se ha hecho hombre, y este Dios y hombre es la redempcion del mundo. Este es el tesoro infinito con que hemos de ser redemidos, y con que se ha de satisfazer la justicia de Dios. Considera que redempcion fue esta tan copiosa, y glorifica a tu Redemptor. El que despues desta redempcion se quedare captiuo debaxo la tyrannia del demonio y del pecado, que otro precio espera q se de por el? Porq estas captiua anima mia, despues de auer se obrado esta redempcion? Que es esto Israel, q estas en la tierra de tus enemigos? Has te enuegecido en la tierra agena, has te enfuziado cò los muertos,

Psal. 62.

Bar. 3.

En la fiesta

mueertos, y has sido contado con los que baxan al infierno. Conozca yo Señor esta redēpcion, que por mi auer obrado, y sepa la agradecer, y goze yo della para que libre de todo temor, y de mis enemigos os sirua en fidedad y justicia, andando siempre delante de vos todos los dias de mi vida, por los meritos è intercesion de vuestro santo Precursor, Amen.

EN LA FIESTA De san Pedro, y san Pablo Apostoles.

Consideraciones sobre el Euangelio.

Vino Iesus hazia las partes de Cesarea de Filipo, y preguntaua a sus dicipulos diziendo. *Quien dicen los hombres que es el hijo del hombre?* Mira la sabiduria de Christo, para que se manifieste la fè de san Pedro, y con su confesion sean los demas enseñados, pregunta que dicen los hombres del. Marauillosa manera de enseñar, libre de toda arrogancia: y aunque en la persona de Christo no podia haber arrogancia ninguna, tiene cuenta con la flaqueza de sus dicipulos. Aprende tu a saber tratar las cosas con prudencia y discrecion, porque prudentes y sabios quiere el Señor que sean sus sieruos.

El que enseñaua a los estraños no se oluida de sus dicipulos, antes con estos tiene mas particular cuenta, en que esten mas instruydos, para que aprendas tu a mirar por los que estan a tu cargo, y mucho mas por tu misma anima,

De san Pedro, y S. Pablo. 101

anima, que es la cosa mas allegada à ti. El que enseñas a los otros, dize san Pablo, no te enseñas a ti? De si mismo comienza la caridad bien ordenada.

Quien, dicen los hombres, que es el Hijo del hombre? Hombres son los que hablan del Hijo del hombre; porque los que hablan del hijo de Dios, y conocen en el hombre a Dios, mas son que hombres. Dioles potestad, dize san Iuan, de ser hijos de Dios a los que creen en su nombre. Rueda al Señor que te leuante de tierra, para que no sientas de sus cosas con sentido terreno, sino como ilustrado con lumbre del cielo. El que es de tierra habla de las cosas de la tierra, y siente como terreno: pero el que tiene sabiduria de Dios, siente de las cosas de Dios con verdadero sentido.

Aprende de Christo a tener cuenta con lo que los otros de ti sienten: porque el amor propio no nos dexa conocer nuestras cosas, y los amigos las mas vezes nos engañan hablando a nuestro gusto, por no darnos delgusto, en especial a los Reyes y Principes, y otros señores que se huelgan de lisonjas, y hazen mal rostro a los que les dicen las verdades.

Dos extremos ay de que deues de huyr. Vno es el que algunos siguen, diziendo: *No se me da nada, digan lo que quisiere.* Otro es el demasiado temor de los iuyzios y dichos de los hombres mundanos: el qual haze a muchos no emprender el camino de Dios. Defere de que con razon ay de hablar otros de ti, y procura de quitar toda ocasion quanto en ti fuere trabajando biuir bien delante de Dios, y sin ofension de tu proximo; y no se te de nada de que diga el mundo lo que quisiere; quando hazes lo que deues: pues dize san Pablo, que si se

anduuiera à contetar à los hombres, no fuera seruo de Dios.

Respondieron los Dicipulos; como vhos dezian que era san Iuan Baptista, otros Elias, otros Ieremias, o vno de los Profetas. Esto dezia la gête comun que no tenia malicia, que aunque no atinava à conocer la verdad, pero conuencida de la doctrina, y obras de Christo, no podia entender otra cosa, sino que era vn hõbre de Dios, y vn gran Profeta. Pero los Fariseos, y los que estauan llenos de malicia, y de embidia, y ambicion, dezian que era vn amigo de comer y de beuer, y de los publicanos y pecadores, y q̄ era vn engañador de la gente, y vn Samaritano, y endemoniado: y que en virtud de Belzebub principe de los demonios alçaua los demonios. Estos no eran hombres, sino hijos del demonio por imitaciõ, que se andavan a cumplir los deseos de su padre el demonio, que fue homicida desde el principio: y assi ellos andauan tras dar la muerte a Christo. De estable cosa es la malicia; no sufras que reyne en tu coraçon; porque esta haze apostatar de Dios, y negarle.

Mira quan desatinado anda el mundo en el juyzio de Christo. Bien dize san Iuan: En medio de vosotros està el que no conoceys. Lastima es que tenga delante el enfermo al medico, y la medicina, y que no la conozca. Entiende que de la misma manera anda desuaniendo en el juyzio de las cosas de Christo, y de la virtud. La humildad tiene por vileza, la paciencia por necesidad, la pobreza por locura, y assi de las demas virtudes. Pero por el contrario, la soberuia dize, que es tener ser y valor: la impaciencia dize, que es tener pecho: y el saber acaudalar riquezas, y grangear oficios dize, que es prudencia:

zia: y finalmente lo bueno dize que es malo, y lo malo bueno: lo amargo vende por dulce, y lo dulce dize que es amargo. Vanos son los hijos de los hombres, y meotrasos en sus pesos. Ruega al Señor te de a conocer estos engaños, y hura el tiempo que has andado embuelto en estos errores. Oyd las varias opiniones de los hõbres; dize Christo a sus Apóstoles: Vosotros quien dezis q̄ soy yo? No cñentad los supyos entre los hõbres, sino entre aquellos que esta nima q̄e hombres p̄ues los auia elegido el Señor, y les auia enseñado con la doctrina del cielo, donde no puede allegar el saber del hombre. Yo dixi de ofes feys v̄s otros, y hijos del alto; dize el Profeta; y declarandolo Christo, dize, que a los que Dios hablo llama dioses. Pues aquellos a quien Dios hablaua, y que se conuersauan tan familiarmente, con razon los aparta de los demas hombres. Conoce, anima mia; quã grãde dignidad es tener à Dios por maestro, y quanto ennoblece la virtud, y la gracia del Señor; y auer guençate que llamandote Dios a esta dignidad y nobleza; te abatas tu à la vileza del pecado.

Algo ha de valer, dize Christo, auer ydo a mi escuela, y auer oydo mi doctrina, razon es que os auentajeys sobre los demas en el sentir de mi, y de mis cosas; l̄pues auer sido mas enseñados que los otros. A quien mucho le dieron, mucho le piden: y si auer dote dado el Señor mas ingenio, y mas luz, no te auentajes sobre los que no recibieron tanta luz, ni tantos dones; castigarte ha el Señor como a seruo infiel, y desapiençado, y malo.

En la Fiesta

Respondiendo Simon Pedro, dixo: Tu eres Christo, hijo de Dios uiuo. Pedro respondió por todos, como aquel que era la boca y auia de ser Cabeça de todos. Siempre se mostro este sagrado dicipulo primero responder por la honra de su Maestro. Quando ciertos dicipulos boluieron a tras, y dixo el Señor a los otros, que si querian yrse tambien ellos, Pedro responde, Donde yremos, Señor, que tienes palabra de vida eterna. No somos creemos y tenemos conocido que tu eres Christo, hijo de Dios. Desta manera de disponia el Señor para el officio que le auia de dar de ser pastor de sus ouejas, y Cabeça de su Yglesia: porque no da Dios sus dones sin que aya en nosotros disposicion. Aprende pues del zelo deste sagrado Apostol a tenerle de la honra de tu Dios.

Tu eres Christo verdadero Messias, ungiendo con el azeyte de alegría de la gracia copiosa del Espíritu santo sobre todos sus confortes, como soberano Rey de los Reyes, y como summo Sacerdote, q̄ con vna sola oblation que ofrecio, acabò la obra de nuestra redempcion, y nos ganò la eterna vida. Corre anima mia tras el olor suauissimo de los unguentos preciosissimos deste ungiendo del Padre, para que de su plenitud recibamos toda la gracia y la fantidad.

Hijo de Dios uiuo. Mira quan alta confesion es esta, confiessale por hijo natural de Dios, que como Dios uiuo le engendrò, pues engendrar no puede sino quien tiene vida. Tu eres pues hijo de Dios uiuo, en quien se muestra la vida de Dios, pues te engendrò a ti que eres su hijo. Los demas llamanse hijos de Dios, por algunos fauores que recibieron de Dios, y por adopcion, la qual se

de san Pedro, y S. Pablo. 103

se hizo en virtud de la muerte de Iesu Christo: y assi se pueden llamar hijos de Dios muerto. Pero solo Christo es hijo de Dios uiuo, engendrado del Padre cò acto vital, como hijo natural suyo. Abraça esta confesion, y adora este hijo de Dios uiuo, que con su muerte nos hizo hijos de Dios.

Solo Dios tiene immortalidad, dize san Pablo: y assi solo el se puede llamar uiuo, como aquel que tiene vida que no tuuo principio, ni tendra fin. Todo lo que tiene vida, estuuò antes sin ella: solo Dios tiene vida sin q̄ aya estado sin ella, y vida sin mudança alguna. Yo soy Dios y no me mudo, dize el: y por esto solo el tiene perfecta immortalidad, pues qualquier mutacion, es vn refabio de muerte, pues dexa de ser lo que antes era. Si te abraçares anima con lo q̄ se muda, mudarte has tu, y caerás con lo caedizo: abraçate con tu Dios, que no se muda, y estarás estable y firme. Dios uiuo es, y fuente de vida: beue desta fuente, y biuiras para siempre.

Considera, anima mia, que vida es esta de tu Dios: vida bienaueturada, vida gloriosa, vida llena de todos los bienes, y de infinito contentamiento. Con esta vida biue el Padre, y el Hijo, y el Espíritu santo eternamente. Y con todo esto el que goza desta vida, por tu amor se abaxò a gustar los trabajos y las miserias de la miserable humana vida, y mucho por ti el immortal, y que siépre biue para que biuieses tu para siempre, y para librarte de la sentencia de muerte, con que estauas condenado. Bendito sea y glorificado por siempre tan buen Dios.

Este Dios uiuo no quiere, anima mia, cosas muertas. Pásse, dize el Señor, por donde estauas, y vi que estauas

rebolcada en tu propia sangre, y dixe, Bine. Vayan fuera las obras muertas, bina en ti la Fe, bina la Esperanza, bina y arda la Caridad. Bina en ti el favor de aprovechar, bina el zelo de la honra de Dios, y el zelo de las almas: Destierrese la tiniebla, vaya fuera la negligencia, reyne en todo, y por todo la gracia, que es la vida del alma, por la qual bina Dios en el, que como Dios bino la bifica, y la dispone para la vida eterna. Respondiendo Iesus, dixole: Bienaventurado eres Simon hijo de Iuan, por que lo que de mi has confesado, no zelo ha revelado la carne, ni la sangre, que mi Padre que esta en los cielos. Alaba el Señor la confesion que de su diuinidad auia hecho el Dicipulo, como aquel que tambien auia aprovechado en la escuela de Christo, y del Espiritu santo. Don era de Dios la fe de san Pedro, y la confesion que hizo, y con todo esto le alaba por ello, por lo que de su parte auia en ello, en dexarse enseñar del Espiritu santo. Honra Dios a sus criaturas con sus dones: y el que solo mereçe ser alabado, alaba a su criatura, para que aprendas tu a desear el bien y la honra de tu proximo, y holgarte con ella, y no escurecerla, como hazen los envidiosos, y los soberbios, que tolan la honra y gloria querrian para si. Llamale hijo de Iuan, para dar a entender que asi como Simon era hijo natural de Iuan, Christo era hijo natural de Dios bino, y para que mas se vea como esta confesion no fue de la carne, ni de la sangre. Como quien dize: De donde le vino a Simon hijo de Iuan vn pescador, que nunca supo otro que pescar en el mar de Galilea, tener vn conocimiento tan alto, y hazer vna confesion tan maravillosa como esta? Si te quisiere levantar en soberbia

beruia el demonio por los dones que Dios te ha dado, acuerdate cuyo hijo eres, que eres hijo de Adam que fue traydor a su Dios; concebido en pecado, y lleno de malas inclinaciones, y humillate con esto, y di: No a nosotros Señor, que somos pecadores y miserables, sino a tu santo nombre sea dada la gloria, y a nosotros confusion y verguença por nuestros pecados. No te lo ha revelado la carne, ni la sangre. Por que no basta todo el esfuerço de la naturaleza, por más que haga para alcanzar la fe, y el verdadero conocimiento de Iesu Christo. Aueys alcanzado la salud, dize san Pablo, por medio de la fe, como principio y primer fundamento de nuestra salud: y esto no por vuestras fuerças, porque dones de Dios, para que ninguno se glorie. Da gracias al Señor porque te leuanta con sus dones sobrenaturales, y te haze conforte de la diuina naturaleza. Grandes y preciosos dones nos ha dado, dize san Pedro, que seamos consortes de la diuina naturaleza. Ay de nosotros, si nos dexara el Señor en la baxeza de nuestra carne y sangre.

Confundete viendote tan carnal, y tan afido a la carne, y a la sangre, y tan esclauo de tus apetitos. No reportara mi espiritu sobre el hombre para siempre, porque es carne, dixo el Señor. Auiendo entre vosotros envidias, y dissensiones, no soys carnales, dize san Pablo. Que se puede esperar de aquel que toma consejo en sus cosas de la carne, y de la sangre, y cierra las puertas al Espiritu santo, y solo aquello sigue que le da gusto y deleyte, fino que ande hecho vna bestia desenfrenada, no auiendo torpedad que no intente, ni vileza ninguna, a que no se abata.

En la Fiesta

Jacob. 1. Mi Padre que está en los cielos te ha revelado lo que de mi has confesado, dize Christo a san Pedro. Toda dadiva buena, y todo perfecto don, dize el Apostol Santiago, de arriba viene, y mana del Padre de las lumbres, Padre le llama de las lumbres, porque del mana toda luz, y en especial aquella con que se veen los mysterios sobrenaturales, donde no allega la lumbre de la razon natural. Suplica à este Padre de las lumbres que te conferue la lumbre de su Fê que infundio en tu coraçon, y que la aumente continuamente en el, y destierre del las tinieblas de la ignorancia, y de qualquier error, y que cõ su lumbre merezcas ver la lumbre increada, que es el mismo.

Psal. 118 Este es el Padre, del qual dixo el mismo Christo: Nadie puede venir à mi, si mi Padre que me ha embiado no le traxere. Lo que aqui llama traer, llama en el Evangelio presente, reuelar. Trae por la Fê, è infunde la Fê en nuestras animas, reuelandonos los soberanos mysterios, dandonos interior lumbre para conocerlos. Reuela mis ojos, dezia el Profeta, y considerare las maravillas de tu Ley. Son los ojos de nuestro entendimieto, para considerar los soberanos mysterios, como los ojos de la lechuza para mirar la luz del sol, y mucho mas desproporcionados sin cõparaciõ alguna, sino les da Dios otra sobrenatural lumbre. Haz gracias a este bonissimo Padre, que con tanta bondad se comunica a sus criaturas, y dessea que trayga à Christo a los que estan apartados, y que les reuele sus infinitas riquezas, y el tesoro inestimable que en el tienen para que le adoren, y le sirvan.

Y yo te digo, que tu, eres Pedro, y sobre esta piedra edificare

de san Pedro, y S. Pablo. 105

edificare mi Yglesia, y las puertas del infierno no preualeceran contra ella: y à ti te dare las llaves del Reyno de los cielos. Y todo lo que ligares en la tierra, sera ligado en el cielo: y todo lo que desatares en la tierra, sera desatado en los cielos. Verdaderamente es rico el Señor en misericordia, y liberalissimo en sus dones. Mira que riquezas tan grâdes se contienen en estas palabras, y que liberal se muestra el Señor con su Dicipulo por la confesiõ que del auia hecho. Si estas pobre, anima mia, de los dones de Dios, sino sientes a tu Señor liberal contigo; grande culpa es tuya, teniendo tan magnifico Padre, q̄ cõ tanta abundancia derrama sus riquezas, donde halla vna poca de disposicion.

Tu me has dicho, y yo te digo: pero muy diferentemente tu me has dicho lo que yo soy, y me conuiene por mi naturaleza. Pero yo te digo lo que hare en ti. No es mi dezir vano, y que pare en solas palabras: mi dezir es hazer. El lo dixo, y fueron hechas todas las cosas: el lo mandò, y fueron criadas. En el principio del mundo, dixo Dios, hagase la luz, y fue hecha. Y en la fundaciõ de su Yglesia, dize el hijo de Dios a su Dicipulo, que el era Pedro, y q̄ sobre aquella piedra fundaria su Yglesia, y asì se hizo. Adora este poder de tu Dios q̄ con tãta facilidad haze todo quanto quiere. Dezid, Señor, a mi anima, yo soy tu salud, porque en dezirlo vos sera *Psal. 36.* hecho.

No le llama aqui Simon hijo de Iuan, como arriba, si no Pedro, que era el nombre que el mismo Christo le auia puesto, significando con esto lo que auia de ser: para que en todo se entienda ser estos dones de Dios, y no tener que ver en ellos la carne y la sangre. En quanto

A aaaa

Simon

Simon eras pescador, cuyo oficio era andar con las redes pescando. Pero en quanto Pedro, es a saber, en quanto eligido por mi, y preuenido cō mis misericordias y bēdiciones, te hare fundamento de mi Yglesia, y primera piedra deste edificio. No ay aqui nada tuyo, todo es don mio, y por esto quede a fuera todo lo que es tuyo, que ni aun el nombre quiero que traygas aca, sino que entres con nueuo nombre dado por mi, para que ninguna cosa atribuyas a ti. En este edificio nueuo, no ha de auer cosa ninguna de lo viejo, hasta los fundamentos se han de sacar, y se han de cauar nueuos fundamentos y nueuas çanjas, porque no se edifique sobre flaqueza lo que ha de ser fortissimo. Destruyd, destruyd hasta los fundamentos en ella. Desnudate del viejo hombre y vestirtéhas del nueuo. No pienses que ha de affentar la ropa nueua sobre los andrajos viejos, ni q̄ se ha de edificar Christo sobre el viejo Adam.

Tu eres Pedro, q̄ quiere dezir piedra, y sobre esta piedra, q̄ eres tu, edificare mi Yglesia. Piedra fue Pedro, por que Christo le hizo tal. Yo dixo, rogare por ti, para que no falte tu fē: y aunq̄ Christo nuestro Redemptor es la piedra y la peña firmissima, sobre quiē està edificada la Yglesia, conforme a lo que dize san Pablo. Nadie puede poner otro fundamento del que està puesto, que es Christo Iesus. Pero fué san Pedro primera piedra que se affento sobre este fundamento, y sobre quien se edificò la Yglesia, porque fue Cabeça de la Yglesia: y el que tuuo el supremo gouierno en ella, y el pastor de las ouejas de Christo. Y estandolos fieles vñidos con esta Cabeça por Fē, y por obediencia tiene ser, y permanece este edificio, de tal manera, que en apartandose vno de la

de

fē de Pedro, y de lo que el Vicario de Christo en la tierra, que es el Romano Pontifice, legitimo sucessor de san Pedro en quanto tal, enseña, ò de su obediencia, dexando de reconocerle por Cabeça, es excluydo deste edificio. Y assi es verdad dezir, que la Yglesia està fundada sobre Christo, y sobre la confession de Christo que hizo san Pedro, y sobre san Pedro, no en quanto hombre flaco, sino en quanto fue hecho piedra firme por aquel que le pudo hazer tal. Mira pues como honra el Señor a sus criaturas, y el caso que haze de los hōbres despues que se hizo hombre. No es el Angel fundamento de la Yglesia, y tienese por honrado de ser ayudador en este edificio, y ayudar a la salud de los fieles, y edifica el Señor su Yglesia sobre vn hombre que es Pedro. Bendito sea el por siempre. Pero no es maravilla, pues nunca tomò naturaleza de Angel, y tomò naturaleza de hombre.

Sobre piedra edifica Christo su Yglesia, y no sobre arena, porque quiere que tēga firmeza. Porque edificas sobre arena, que se te caera encima lo que edificares. Arena es la vana confiança de si mismo, y en los hombres y bienes perecederos desta vida. Maldito el varon que confia en el hombre y pone por braço y fuerça suya la carne, y su coraçon se aparta de Dios. A Egipto, dize *Isai. 31.* el Señor, hōbre es, y no Dios, y sus cauallos carne son, y no espiritu, y el Señor inclinara su mano, y caera el q̄ daua socorro, y el que era socorrido, y juntamente todos seran consumidos.

Seas piedra: sabe tener constancia en el bien: sabe sufrir los golpes de los martillos de las persecuciones del mundo: haz rostro a los trabajos, porq̄ de otra manera

A a a a a 2 no

En la Fiesta

Osea. 6. no se podra edificar en tu anima edificio ninguno q̄ sea de importancia. Que te hare Efraim, dize Dios: Que te hare Iuda, vuestra justicia es como la nube que se levãta por la mañana, q̄ luego en saliendo el sol la deshaze: y como el rocio de la noche, q̄ luego a la mañana se seca.

Apoc. 23 Edificare mi Yglesia, q̄ se edifica de piedras biuas vni das entre si con vna fê, y cõ la atadura perfecta de la caridad. Considera que edificio es este tan hermoso. Vi, dize S. Iuã, la ciudad santa de Ierusalẽ q̄ baxaua del cielo como esposa ataviada para su esposo. Del cielo, dize que baxò, porq̄ a la imitacion dela celestial y angelica Hierarchia se edificò la Ecclesiastica. Sus fundamentos, dezia David, mirãdo en espiritu este soberano edificio, estan assentados sobre los montes santos, q̄ es lo q̄ dize el Apostol edificados sobre el fundamento de los Apostoles, y Profetas. Siendo tal el Architecto, q̄ se podra esperar q̄ auia de ser el edificio? El Altissimo, dize David, la fundo. Dale gracias, anima mia, porq̄ fundo esta casa, y esta ciudad fuya, para morar en ella con los hombres, y mostrar aqui su magnificencia y bondad, hinchendola de bendiciones.

Y las puertas del infierno no preualecerã contra ella. Soplaron los vientos, y vinieron grandes tẽpestades, y auenidas de aguas, y no pudieron derribar la casa porq̄ estaua fundada sobre piedra firme. Las puertas del infierno, es el poder del demonio, q̄ se esforço quanto pudo, para derribar este edificio con persecuciones de los Emperadores, y de los Principes del mundo, y de los Filosofos, y sabios del, con heregias, y con schismas, y todo genero de pecados. Y cõ todo esto ha permanecido, y permanecera siẽpre este soberano edificio. Quien lo
dixera.

de san Pedro, y S. Pablo. 107

dixera, q̄ vn edificio q̄ con tanta pobreza, y con tãta flaqueza se comẽço a edificar, auia de tener tanta firmeza, y que vnos pobres pescadores auian de resistir à toda la potẽcia del mũdo, y auia de poder mas q̄ todo el poder del infierno. Obra ha sido esta del Señor, y es maravillo sa à nros ojos: y ver tan maravillosamente cõplida esta promessa del Señor hecha en vn tiẽpo, donde ninguna cosa se podia pensar q̄ mas pareciese fuera de razon q̄ esta, confirma en grande manera nuestra Fê, y claramẽte nos muestra ser la Yglesia Romana, q̄ tiene su cõtina da suceesion de los sagrados Apostoles, la Yglesia Catolica q̄ Christo fundo, pues en ella vemos auer se cumplido, y cumplirse cada dia esta soberana promessa. Considera esto, y abiua tu fê, y despierta tu confiança en el Señor, q̄ es fortaleza de los flacos: y no temas el poder del infierno, teniendo a Dios por fortaleza tuya.

Y à tite dare las llaves del Reyno de los cielos. Bẽdito sea el Señor q̄ dio tal potestad a los hõbres. Yo, dize, edificare esta mi ciudad, y yo la fortalecere, y à ti te dare las llaves della, y tu tẽdras el supremo gouerno della como Cabeça de todos. Tu abriras y cerraras, y daras entrada à los que fueren dignos, y echaras a los indignos. Reyno de los cielos es la santa Yglesia donde reyna el mismo Dios, q̄ se gouerna con poder dado del cielo, y con leyes celestiales, y de donde se toman los q̄ han de morar para siẽpre en los cielos, y reynar eternamente con Dios. Las llaves son la ciẽcia, para discernir los dignos de los indignos, y la potestad para admitir à los vnos, y para excluyr à los otros, para poner leyes y mandamientos, para la administracion de los Sacramentos, y para declarar la sagrada Escritura, y para todo lo de

En la Fiesta de S. P. y S. Pab.

mas que para el buē gouierno desta soberana ciudad es necessario. Porq̄ la diuina Sabiduria edificó para si esta casa, y assi la proueyó de todo quanto era necessario para su buen gouierno, para que los hombres fuesen gobernados por los mismos hombres. Sujerate con mucha obediencia a estas llaues, para que mediante ellas se abra la puerta del cielo.

Y todo lo q̄ ligares en la tierra sera ligado en los cielos, y lo q̄ desatares sobre la tierra sera desatado en los cielos. Aprueua Dios en el cielo lo q̄ san Pedro haze en la tierra con el poder de las llaues q̄ le dio para el, y para sus sucessores. Liga el prelado de la Yglesia poniendo leyes y mandamientos, liga con censuras, y liga no absoluiendo a los q̄ no son dignos, y desata absoluiendo de censuras y de pecados, y dispēsando en las leyes, y en los votos: y todo lo q̄ el haze, lo aprueua Dios en el cielo, con que se haga con las llaues. De las quales la vna es de sciencia para discernir lo q̄ se deue de hazer, y la otra de potestad. Y sino errare en el discernir, ni excediere los limites de su potestad, sera firme lo que hiziere: por que, como dize S. Pablo, la potestad que dexò Dios en su Yglesia, es para edificaciõ, y no para destruyciõ. Alaba, anima mia, al Señor que dexó este poder en su Yglesia, y no sufras estar vn punto atada con las ataduras de los pecados, pues ay poder en la santa Yglesia para desartarte. Confessò el glorioso san Pedro a Christo por hijo de Dios biuo, y tal se mostro en dispensar con tanta liberalidad y autoridad los tesoros del cielo, y dar las llaues del. Bendito sea el, y adorado por siempre, Amen.

(.?..)

EN

EN LA FIESTA De la Visitacion de nuestra Señora.

Consideraciones sobre el Euangelio.

Despues que el Angel se despidio de Maria, levanto se, y fue a los lugares montuosos con presteza a la ciudad de Iudá, y entrò en la casa de Zacarias, y saludò a Elizabeth. No nacio esto de duda ninguna que tuuiesse de lo que el Angel le auia dicho, sino que movida de aquel que auia concebido en sus entrañas, hizo esta jornada para que fuesse santificado san Iuan en el vientre de su madre. Mira pues el desseo ardentissimo de la salud de los hombres con que vino al mundo el hijo de Dios, pues en el mismo punto que fue concebido, mueue a su Madre para que vaya a visitar a Elizabeth para santificar a su Precursor san Iuan. Luego en saliendo el sol embia sus rayos, y Christo sol de justicia y luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a este mundo, luego que vino a el començo alumbrar.

No se dan los dones de Dios para que esten ociosos. Mira a Maria santissima que antes estaua recogida, como en verse madre de Dios se levanta, y sale fuera para ayudar en lo que podia en la obra de la saluacion de las animas, para la qual entendia que auia sido concebido su santissimo Hijo en sus entrañas. Bueno es el rincón, y quanto es de nuestra parte le hemos de buscar
cono-

conociendo nuestra flaqueza: pero quando Dios llama, y la obligacion de la caridad, ò la del oficio, mejor es salir, y atender à la salud de los proximos. Ay de mi, de

1. Cor. 9. zia san Pablo elegido por Christo para Apostol suyo, si no euangelizare. Estima pues en mucho la saluacion de las animas en la qual con tanta voluntad se emplean el hijo de Dios, y su Madre santissima.

Ezech. De aquellos santos animales que vio el Profeta Ezechiel, dize el mismo Profeta, q̄ donde los lleuaua el impetu del espiritu, hàzia alla caminauan. Maria llena del Espiritu santo, camina para donde el Espiritu santola mueue, y va à las montañas; porq̄ propio es del diuino Espiritu apartarnos de lo baxo y terreno, y subirnos a lo alto, y à lo celestial. Darnos aborrecimièto de las cosas de la tierra, y hazernos amar y desfeiar las cosas del cielo. Examina pues los desseos de tu coraçon, y si vees q̄ van hàzia la tierra, entíede q̄ no es obradel buè spiritu esta. Caminad en espiritu, dize san Pablo, y no os ocupareys en poner por obra los desseos de la carne.

Galat. 5. Leuantase Maria. Leuantate tu q̄ duermes, dize S. Pablo, y alumbrarteha Christo. Tiempo es ya q̄ nos leuante-
Prou. 24. mos de dormir. Hasta quãdo perezoso dormiras? Quãdo te leuataras del sueño. Vn poco dormiras, y otro poco andaras soñoliento, vn poco cogeras las manos para reposar, y vendrate como correo que corre la posta, la pobreza, y la mendicidad como vn hombre armado que no la puedas echar de ti.

Psal. 126 Vana cosa, y sin prouecho es, dize el Profeta, leuantar se antes de la luz: porq̄, como dize Christo nuestro Redèptor, en la noche no se puede hazer nada. Leuantaos despues q̄ hauieredes estado assentados. No se leuantó
Maria

Maria antes de la luz, pues ya auia concebido en sus entrañas la Luz, y estaua llena de la luz del Espiritu santo, ni se leuantó antes de auer estado assentada, pues dize en los Cantares, que se assento debaxo de la sombra del que auia deseado. En cõfirmacion de lo qual le dixo el Angel q̄ la virtud del Altissimo le haria sombra: y assi no fue vano, y sin prouecho su leuantarse. Pero ay de aquellos que sin tener luz para si, se leuãtan para hazerse maestros de los otros, y tomar cargo de las animas, y sin auerse assentado a los pies de Christo para oyr su palabra, y sin auerse assentado en la consideracion de su baxeza y poquedad, llenos de propia estimacion, y de vana presumpcion, y confiança de si mismos, se leuantan y corren a gran priessa para assentarse en las catredas, y ponerse las mitras, y tomar los oficios y cargos, con q̄ cargados dan de ojos y se hunden en el profundo del abismo. Y tu Capharnaum hasta el cielo leuantada, hasta el infierno seras hundida.

Con priessa va Maria, porq̄ la gracia del Espiritu santo no sufre tardança. Quando llamó Christo a Zacheo, *Zac. 19.* le dixo: Zacheo con priessa baxa porque oy tẽgo de ser tu huesped. Y el hizolo como Christo se lo dixo, y con priessa baxó, y hospedolo en su casa. Detuouose la Esposa en leuãtarse, y abrir la puerta à su Esposo que llamaua, y quãdo le abrio ya auia passado adelante, y costole despues mucho trabajo hasta boluelo a hallar. Si fueres diligente, y sacudieses de ti toda pereza, vendrate, dize el *Prouer. 9* Sabio, como fuente tu mies, y la pobreza huyra muy lexos de ti.

Danse priessa los malos, dize el Sabio, para derramar *Prouer. 1* la sangre, y el loco se va tras la muger que le combida a
B b b b b los

La Visitacion

Prover. 7 los sensuales deleytes, como aue que se da priessa para meterse en el lazo. Y el auariento se da priessa, y no pue de reposar en la cama, ni en la mesa por grangear hazienda. Pues que confusion es; que se den priessa los hombres para yr se al infierno; y que sean perezosos en caminar para el cielo?

Con priessa va Maria: no se va deteniendo en mirar las vanidades del mundo, porq̄ no le agradaua el mundo, ni las cosas del, laq̄ amaua el encerramiêto, y no gustaua de salir en publico, dase priessa por boluer à su encerramiêto. Aprendan las virgenes dela fanta Virgen a estar encerradas, y no detenerse por las calles, ni por las plaças: y aprendamos todos à amar el recogimiento, y huyr de lo que nos puede distraer: pues se queixa el Profeta de que sus ojos le robaron el anima, y la muerte entra por estas ventanas. Y al fin al aue que con priessa va bolando, con dificultad la hiere el ballestero: pero la q̄ se para, o cae en la red, o queda prendida con la liga, o herida, muere.

No la espanta à Maria la aspereza de los montes, no el largo camino. Todo lo vence el amor, y el desseo de contentar à Dios; y al animo determinado, y feruoroso todo se le haze llano. En mi Dios, dezia el Profeta, pasare los muros aunq̄ mas fuertes seã. Pero por el contrario, al tibio y al perezoso todo se le haze imposible. *Di xo el perezoso, El leõ està de fuera, en medio de la plaça tẽgo de ser muerto.* Los mosquitos se le antojan leones, al tibio y perezoso: pero el feruoroso y diligẽte menosprecia los leones como si fuessen mosquitos. Feruientes en el espiritu siruiendo al Señor, dize san Pablo: ruega al Señor encienda en tu coraçon este fuego de

de nuestra Señora. 110

de su amor con que venças todo genero de dificultad, que en el camino de su seruicio se te ponga delante.

A la ciudad de Iudà va la que auia concebido al Leõ de la tribu de Iudà. Este es el primer camino que hizo Christo nuestro Redemptor estando aun en las entrañas de su Madre, y assi no es razon, anima mia, q̄ paffes de corrida por el, porq̄ sin duda ay grãdes mysterios aqui encerrados, y de grande prouecho, si te abre el Señor los ojos para poderlos confiderar. Sube pues Maria à las montañas, llevando en sus entrañas al hijo de Dios encarnado, para que entiendas que para esto venia el Redemptor del mundo para subirte al monte alto de la gloria; caymos en Adam, y somos leuantados, y subimos por Christo. Subiendo Christo a lo alto lleuó con *Psal. 67.* figo captiua la captiuidad. Glorioso captiuero con que *Ephes. 4.* fomos libertados del captiuero del demonio, y alcançamos la eterna libertad. Captiuonos el Señor, porque nos ganó en la guerra que tuuo con nuestro enemigo; alcançando vitoria del, y echandonos las dulces y suaues cadenas de su ley encima, nos sube por medio dellas consigo al monte alto de su gloria, y de Galilea, que quiere dezir, cosa que rueda, que es este mundo instable; nos sube al monte de Iudà, que quiere dezir, confesion y alabança, que es la celestial gloria, donde continuamente es Dios alabado.

En la tierra de Iudà estaua Ierusalem donde estaua el Templo de Dios, y alli estaua el monte Caluario donde fue Christo nuestro Redemptor crucificado. Pues para que entiendas el desseo que tenia este tu Redemptor de morir por tu redempcion, luego que es

La Visitacion

concebido va házia el lugar donde auia de morir, como ciervo herido de amor à la fuente de las aguas; y alla dentro donde estaua encerrado, dezia entre si: Quando vendre yo a este lugar con la Cruz a cueftas? Quando me desnudaran, y me enclauaran en ella? Quando me veré leuantado en la Cruz para traer todas las cosas a mi? Quando morire en ella para dar vida à los hombres? Quando me abriraran el costado, para q̄ como de otro Adam se forme mi querida Eua, que es la Yglesia? O amor immenso! o summa caridad!

Entrò en casa Zacarias. La madre del summo Sacerdote, entra en la casa del Sacerdote, y lo q̄ no pudo hazer el Sacerdote, segun la orden de Aaron con todos sus sacrificios, haze el Sacerdote, segun la ordẽ de Melchisedech, estando aun encerrado en las entrañas de su Madre, que es santificar à su hijo san Iuan que estaua aun en el vientre de su madre. Engendrolo Zacarias en pecado, y Christo le santifica con su gracia. Mira pues quanta diferencia ay de Sacerdote a Sacerdote. Imposible es

Hebr. 10. dize san Pablo, con la sangre de los toros, y de los cabrones quitarse los pecados: y por tanto entrando en este mundo, es a saber, Christo nuestro Redemptor, dize, es a saber, al eterno Padre: Los sacrificios, y ofrendas no las has querido, pero hasme acomodado vn cuerpo en que pueda padecer, porque ni los holocaustos q̄ se ofrecian por los pecados te agradaron, entonces dixe: Ves aqui que vengo. Vino pues a casa del Sacerdote a hazer lo que no pudieron hazer los sacrificios ni las ofrendas.

Hebr. 7. Tal Pontifice conuenia que tuuiessemos, Santo, innocente, inconstaminado, apartado de los pecadores, y mas alto que los cielos. Que no tiene necesidad de ofrecer cada

de nuestra Señora.

III

cada dia sacrificios como los demas sacerdotes, primero por sus pecados, y despues por los del pueblo, porq̄ con vna sola vez que se ofrecio bastò. Porque la ley haze sacerdotes a los hombres flacos y pecadores: pero la palabra de Dios confirmada con juramẽto, que fue despues de la ley, hizo sacerdote a su Hijo para siẽpre perfecto, conforme a lo que dize David: Jurò el Señor, y no se arrepentira: Tu eres sacerdote para siempre, segun la orden de Melchisedech. Bendito sea tal Sacerdote, y glorificado sea quien nos le dio.

Y saludò a Elizabeth. Primero la saluda como virgẽ humilde, y que en nada se auia engreydo, por auer sido hecha Madre del hijo de Dios. Quanto fueres mayor tãto mas te humilla en todas las cosas, dize el Sabio. Bien parece la humildad en quien quiera, pero en los que son mayores mucho mas resplandece. Pero mira que salutacion seria esta tã santa, y quan otra q̄ las q̄ oy se vsan en el mundo llenas de vanidad, y de lisonjas. Aprède pues en todo desta maestra de virtudes.

Y fue assi que en oyendo Elizabeth la saluracion de Maria, saltò de plazer el niño que tenia en su vientre, y fue llena de Espiritu santo Elizabeth, y leuantado la boz, dixo con boz muy alta: Bendita eres tu entre las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre, y de donde me vino a mi esto, que venga la Madre de mi Señor à mi? Ves aqui que luego que mis oydos oyeron la boz de tu salutacion, saltò de plazer el niño en mi vientre. Mira de quanta virtud y eficacia fue la salutacion de Maria. El niño salta de plazer estado en el vientre de su madre. Elizabeth està llena de Espiritu santo, y profetiza ser Maria la madre de su Señor, al qual auia cõcebido en sus entra-

B b b b b 3 ñas.

La Visitacion

ñas. Seas muy deuoto desta bendita Señora, pues tantas mercedes haze Dios por medio della. Quiere el Señor q̄ su Madre sea honrada sobre todas las puras criaturas, como la mas excelente de todas en gracia y en santidad, y por tanto la hizo despenfesa de la gracia. Dichosos aquellos a quien ella saluda, porque alcançaran verdaderamente salud. Pedid Madre mia, porque no es justo q̄ se os niegue cosa alguna, dixo Salomon a su madre Bersabe; pues quan mejor lo dira esto Christo a su Madre santissima.

Mira el orden mysterioso. Elizabeth oye primero la voz de Maria, y luego san Iuan siente la presencia de su Señor y Salvador, y lleno de Espiritu santo salta de plazer, y luego Elizabeth està llena del Espiritu santo, y conoce al que Maria traía en sus entrañas, y profetiza à grandes bozes. Para que entiendas que toda esta fiesta se hizo por respeto del glorioso Precursor de Christo san Iuan, a quien el Señor quiso engrandecer estando aun en el vientre de su madre, para q̄ desde alli comẽçasse ya a señalar à Christo, y viendole santificado por el, ya que de otra manera no podia, saltando de plazer, diessse a entèder ser aquel el Cordero de Dios que quitaua los pecados del mundo. Y por esto su madre està llena de Espiritu santo, para que diga ella de palabra lo q̄ no podia dezir el que estaua encerrado en su vientre. Adora estos soberanos mysterios, por los quales se daua à entender que tal auia de ser el fruto de la Encarnacion del hijo de Dios, y lo que auia de obrar en este mundo aquel fruto bendito del vientre de Maria, pues luego en ser concebido comiença à obrar tales maravillas.

Abraham

de nuestra Señora.

112

Abraham vuestro padre, dixo Christo a los Iudios, saltò de plazer de desseo que tenia de ver mi dia, pues si solo el desseo tantos años antes hizo que Abraham saltasse de plazer, como no saltara de plazer san Iuan, sintiendo estar ya presente aquel, cuyo dia Abraham deseaua ver? Veysle aqui dõde està tras nuestra pared, que es el vientre santissimo de su Madre, queria dezir con sus saltos. Confundete tu viendo quan tibio estas, y quã poca impresion haze en ti ver que ha venido ya este tu Redemptor, y que obrò tu redempcion en la Cruz.

Fue llena de Espiritu santo Elizabeth. Estas son las riquezas celestiales que traxo al mundo Christo nuestro Redemptor, Espiritu santo, gracia, santidad. Hizose la palabra de Dios hombre, tomando nuestra carne, y morò con nosotros, y vimos su gloria, gloria como del Vnigenito del Padre lleno de gracia y de verdad, y de su plenitud todos nosotros recebimos el Espiritu santo, y la gracia y la santidad. Considera quan grande riqueza es, no solamente recibir el Espiritu santo, pero aun estar lleno del: y mira quan liberal viene este Señor, pues tan presto derrama sus dones, y tales, y con tanta abundancia. Desea tener parte en estas celestiales riquezas, en cuya comparacion todo lo dela tierra es vassura.

Con boz muy alta, estando llena de Espiritu santo Elizabeth, llama à Maria bendita entre las mugeres, y bendito el fruto de su vientre. Con feruor de espiritu se han de pregonar las grandezas del Verbo diuino encarnado, y de su Madre santissima, y no entre dientes, si no a bozes. Leuanta con fortaleza tu boz tu que euangelizas y traes la buena nueva à Ierusalẽ, de la venida de su Salvador: dize el Profeta Isaías: Leuanta la boz, y no temas,

Ioan. 1.

Isai. 46.

La Visitacion

terras, tñ a las ciudades de Iudà: Veys aqui vuestro Dios, Confunde tu con esto tu tibieza, viendo quan tibio estas en las diuinas alabanças, y quando en la oracion hablas con Christo, o con su Madre santissima.

Bendita eres entre las mugeres. A todas las mugeres les alcançó la maldicion que se dio a la primera muger. Sola Maria fue exempta, y en lugar de la maldicion fue preuenida de Dios con bendiciones de dulcedumbre. Bendita en su Concepcion, pues fue concebida sin pecado: bendita en su naciemiẽto, pues nacio llena de gracia: bẽdita en su vida, pues nunca supo pecar, ni aun venialmente: bendita en la concepcion de su Hijo, pues le cõcibio por el Espiritu santo, haziendole sombra la virtud del Altissimo: bendita en el parto, pues pario sin dolor, quedando virgen gloriosa: Bendita en su muerte, pues su cuerpo no pudo ser corrompido, sino que resucitado luego subio a los cielos llena de gloria, donde tiene assiẽto sobre los coros de los Angeles. Pues mira si tuuo razon santa Elizabeth de dezir à grandes bozes: Bendita eres entre las mugeres, verdaderamẽte bendita por medio de la qual todos fuymos benditos.

Y bendito es el fruto de tu vientre. Bendito sobre toda bendicion, y por quien Maria fue bendita, y en quien todas las gentes son benditas. En tu simiente, dixo Dios à Abraham, seran bendezidas todas las gentes: y declarandolo san Pablo, dize: No dixo en tus simientes como en muchos, sino en tu simiente como en vno, que es Christo nuestro Redemptor. El fruto del arbol de la sciencia del bien y del mal nos acarreò la maldicion, por q̃ le comieron nuestros padres contra el mandamiento de Dios. Pero el fruto del viẽtre de Maria benditissimo
mas

de nuestra Señora. 113

mas excelente y de mayor virtud que el fruto del arbol de la vida, nos quitò la maldicion, y nos dio la bẽdicion, y desterrando la muerte nos dio la eterna vida. Bendito sea tal fruto y el arbol de donde se cogio.

De donde me vino a mi tanto bien, que la Madre de mi Señor venga à mi? Esta es la boz de los justos que se tienen en todo por indignos, y no saben atribuyr cosa ninguna à sus merecimientos. No por las obras de justicia que hezimos nosotros, dize san Pablo, sino por su grande misericordia nos hizo saluos. El Cõturion confessa no ser digno de que entre el Señor en su casa. Y san Pedro no teniendose por digno de la cõpañia de Christo, le dize que se aparte del porque era hõbre pecador. Maria vino a santa Elizabeth, y Christo nuestro Redemptor viene a nosotros en el santissimo Sacramento: pues mira con quanta humildad, y con quanto reconocimiento de nuestra vileza, è indignidad deue ser recebido. De donde a nosotros tanto bien, que el Rey del cielo venga a nosotros pecadores, y viles, suzios y hediondos, por nuestros pecados?

Responde con este, De donde a mi, a todos los dones que de tu Dios recibes. Quando comes, di, De dõde a mi que me sustente mi Dios con sus criaturas, auindole yo ofendido, y merecido que todas las criaturas se leuantassen contra mi? Quando recibieres algun consuelo y regalo del Señor, di luego, De dõde a mi que se acuerde mi Dios de mi, auindome yo tanto olvidado del? Si te mostraren amor, y te hizieren buen tratamiento los hombres, di, De donde a mi, que los hombres me quierã bien, y me hagan buen tratamiento, auiendo merecido el infierno? y si te maltrataren, di tambien, De donde a

La Visitacion

mi, que quiera el Señor q̄ beua yo de su caliz, y que me vista de su librea, y me señale con su hierro? Porque teniendo por indigno de los dones de Dios, te dispondras con la humildad para otros mayores dones, pues el Señor que resiste a los soberbios, da gracia a los humildes, y el que se levanta vanamente es humillado, y el que se humilla es levantado a mayor gloria:

Y bienaventurada vos, dize santa Elizabeth a Maria, que creyistes, porq̄ se cumplieran las cosas q̄ os han sido dichas por el Señor. Mira como no dudò Maria santissima, sino que creyò lo que el Angel le dixo de parte de Dios, pero con el tiento y prudencia q̄ deuia como Virgen prudentissima. Agradale mucho al Señor q̄ su criatura le rinda su entendimiento en aquellas cosas que exceden la natural inteligencia, y que parece en alguna manera que contradizen a la razon. Creyo Abraham a Dios que le prometio que auia de multiplicar sus descendientes como las estrellas del cielo, y fuele contado a justicia, dize la diuina Escritura: porque en esto se mostro su justicia en rendirse tan facilmente a su Dios, y dar credito a sus palabras, aunque parecia contrarazon, siendo entonces ya muy viejo, y Sara su muger ni mas ni menos, y no teniendo hijo ninguno. Cree anima mia a tu Dios, y assegurate en su promessa, porque fiel es en todas sus palabras.

Y Dixo Maria: Engrãdece mi anima al Señor, y mi espíritu se ha regozijado en Dios, que es mi salud. Mira quan amaestrada estaua la benditissima Virgen a referir todas las cosas a su Dios. Engrandecela a ella santa Elizabeth, llamandola a grandes bozes, bendita entre las mugeres, y ella engrandece a su Dios, como quien dize

dize, Si en mi algo ay que me engrandezca, don es de mi Dios, y magnificencia es suya en querer engrandecer su criatura de si misma baxa y pequeña, y por esto mi anima engrandece a mi Señor. Grande es el Señor, y digno de infinita alabanza, y su grandeza no tiene fin, y por mas q̄ le queramos engrandecer, se es el mas grande; pero cõ todo esto recibe el afecto de su criatura, que dela manera que puede se esfuerça aregonar, y alabar su grandeza. O quien tuuiesse, Señor, el entendimiento de los Seraphines, para poder alabar vuestra grandeza.

Engrandece el anima al Señor, quando ayudada de su gracia, se esfuerça a obrar cosas grandes en su seruicio. Desta manera le engrandecieron los santos Martyres, que dieron sus vidas por el, y los otros Santos que se auentajaron tanto en su seruicio, que menospreciaron el mundo, y hollaron los apetitos de su carne, y biuieron con pobreza, y trabajarõ por la salud de las animas. De tal manera resplandezca vuestra luz delante los hombres, dezia Christo, que viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre celestial. Confandete tu viendo como has biuido, ofendiendo a tu Dios, y quebrantando su santa Ley; por donde no solamente no le has engrandecido con tus buenas obras, pero le has hollado, y quanto es de tu parte dado ocasion para que su nombre fueffe blasfemado, pues haziendo profesion de Christiano, has biuido como sino tuuieras Dios.

Regozijase el espíritu de Maria en Dios salud suya, no en sus alabanzas, q̄ como humilde le pesaua de oyr las. No en cosa ninguna deste mundo, pues le tenia pisado y puesto debaxo de sus pies todas sus cosas, sino

La Visitacion de N. Señora.

en su Dios, q̄ era su salud y gloria. Que tengo yo en el cielo, o fuera de vos Señor q̄ quiero sobre la tierra, Dios de mi coraçon? y mi parte y mi heredad para siempre es Dios. Regozijarnos hemos, y alegrarnos hemos en ti, dezia la Esposa à su celestial Esposo, acordandonos de la dulçura y suauidad que a tus pechos mamamos, q̄ excede la suauidad de todos los preciosos vinos. Dichosa el anima que no recibe alegria de cosa ninguna desta vida, sino solamente en su Dios.

Alegranse quando han hecho mal, y regozijanse en cosas pessimas. En que te regozijas pecador miserable? en que alcançaste lo que desfeauas en ofensa de tu Dios, para satisfazer à los apetitos de tu sensualidad? Pues loco y defatinado, no vees que està ay la muerte de tu anima. El pago y la ganãcia del pecado es la muerte: pues que frenesia es essa que te regozijes con tu muerte?

Regozijase el espiritu de Maria en Dios Saluador y salud suya. Saluador y salud de todo el mundo es Christo nuestro Redemptor, verdadero Dios y hombre: pero llamale Maria Saluador y salud suya, por q̄ se auia hecho hijo suyo, y le tenia encerrado en sus entrañas. Y por que mas altamente mostro sus riquezas en ella que en otra pura criatura, preferuãdola de todo pecado, y confirmando de tal manera la salud en ella, que nunca touo en ella entrada el pecado. O soberano Saluador, o salud inefable. Venid todas las gentes, y regozijemonos en el Señor: cantemos canticos de alabança, y de jubila-

cion a Dios Saluador nuestro. A el sea gloria
por todos los siglos de los siglos,

Amen.

EN

EN LA FIESTA De santa Maria Madalena.

Consideraciones sobre el Euangelio.

ROgava al Señor vno de los Fariseos que comiessse con el, y aceptando el combite Christo nuestro Redemptor, entrò en su casa, y assentose ala mesa. Segun lo que se parece por lo que este Fariseo quiso reprehender à Christo, porque se dexò tocar de la muger pecadora; este combite fue de Fariseo, que buscava ocasion para poder reprehender à Christo nuestro Redemptor. O quan detestable cosa es la malicia y la embidia, que siempre tiene ojo a lo malo, y en la misma luz busca tinieblas, y en la misma bondad busca que reprehender. Amaste la malicia mas que la bondad y benignidad, dize el Profeta, y de aqui vino que hablaste antes mal que bien. Amaste las palabras con que veyas q̄ podias derribar y echar à perder à los justos è innocentes, y no tuuiste lengua sino para mentiras y engaños y calumnias. El soberuio, dize el Sabio, anda siempre assechando, y el bien conuierte en mal, y à los escogidos les impone maula.

O quan mal parece mostrar por de fuera amor, y tener dentro las entrañas dañadas. Habla, dize el Profeta Jeremias, palabras de paz con su amigo, y secretamente le anda armando lazos. Pues no castigarè yo estas cosas, dize el Señor, y no harè yo vengança de semejante gente? Dexando, dize san Pedro, toda malicia, y todo

Ccccc 3 enga-

Psal. 51.

Eccl. 11

Jerem 9.

En la Fiesta

engaño, y las simulaciones y embidias, y todas detrac-
ciones, como niños recién nacidos sin malicia, apetece
la leche de la Evangelica doctrina, que nos enseña la ca-
ridad, y el tratar con verdad y sencillez y sin engaño con
todos, para que crezcays en estas virtudes para vuestra
salud.

Canic. 4. Combida tu a Christo, no como Fariseo, sino como
discipulo humilde para aprender del. Venga mi amado,
dezia la Esposa, a su huerta para que coma la fruta de sus
manzanas; suyo es el huerto, y suya es la fruta, y con to-
do esto quiere ser convidado a ella. Higos de la prime-
Mich. 7. ra flor ha deseado mi anima, dize el Señor: bienaentu-
rado el que ofrecio al Señor las primicias de su vida, y
lleuò su yugo desde su mocedad.

Confúndete, pues en lugar de convidar à Christo
le has despedido y echado de tu casa, convidando al
demonio, al qual heziste plato con tus malos pensa-
mientos y peruersos deseos, y con tus malas obras, y
consumió y deuorò este enemigo tuyo todo lo bue-
Osea. 7. no que en tu anima auia. Comieron, dize el Profeta
Oseas, los estrangeros las fuerças de Ephraim, y el no
lo echò de ver.

Combida a Christo los que dan de comer à sus po-
Matt. 25 bres. Tuue hambre, dira el Señor en el dia de la quen-
ta, y distesme de comer; tuue sed, y distesme de beber:
porque lo que hezistes con vno de mis pequeñuelos, con-
migo lo hezistes.

Acepta el Señor el combite del Fariseo para curar-
le de su enfermedad, si el se quisiera dexar curar.
Mira la benignidad y mansedumbre del Señor, que
sabiendo las entrañas del que le convidaua, acepta el
combi-

de santa Maria Madalena. 116

combite, y aquello que el Fariseo ordenaua para ca-
lumniarle, lo ordena el para su bien. Benigno y mi-
sericordioso es el Señor, dize el Profeta Joel, y pa- *Joel. 2.*
ciente, y de grande misericordia, y que no le ven-
ce la malicia: aprende tu a no dar mal por mal, sino
antes desear la salud de los que te muestran quererte
mal.

Y veys aqui vna muger que auia en la ciudad pe-
cadora, que como supo que Iesus comia en casa del
Fariseo, tomò vn vaso de vnguento, y poniendose de-
tras de Christo junto a sus pies, començo con las lagri-
mas de sus ojos a regar sus pies, y con los cabellos de
su cabeça los limpiaua y los besaua, y vngia con el
vnguento. Dióle animo a esta muger para yr à Chris-
to ver que no se auia dedignado de yr à comer à ca-
sa del Fariseo. Correremos tras el olor de tus vnguen-
tos. No temas pecador de venir à Christo por mas feo
que te parezca que estes con la abominacion de tus pe-
cados, combidete su bondad y su misericordia y su be-
nignidad infinita, con la qual abraça a todos, y a nadie
desecha.

Como cosa notable nos pone delante el sagrado Euã-
gelista la conuersion desta muger pecadora. Marauil-
llosa cosa es la conuersion del pecador, por la qual el
estaua hecho esclauo del demonio y prisionero suyo, y
atado con sus cadenas, rompe sus cadenas, y se escapa
de sus manos, y passa a la suerte bienaventurada de los
hijos de Dios, y el que estava muerto en el anima, resu-
cita a la vida de la gracia. Obra es esta del Altissimo, y
que excede las fuerças de la naturaleza.

Muger

En la Fiesta

Muger era esta, para que nadie tenga por imposible su conuersion, pues la mugeres flacas con la ayuda de Dios se escapan de los lazos del demonio, y rompē sus ataduras. Y muger, dize, que estaua en la ciudad pecadora, que no solamente auia perdido el temor à Dios, pero auia tambien perdido la verguença de los hōbres. Frēte de ramera sete ha hecho, dize el Señor, y has perdido la verguença. Dificultosa es la conuersion de los tales, pero al fin no es imposible, como se vee en el exemplo desta muger, pero mira con atencion los passos que dá esta pecadora que el Señor traya à si.

Tomó vn vaso de vnguento. Olieronle tan mal sus pecados despues que el Señor fue seruido de començar le à abrir los ojos para considerar la fealdad dellos, que le parecia que nadie podria sufrir su hediondez, y por esto toma consigo el vaso de vnguento oloroso. Marauilloso y odorifero vnguento la contricion y detestacion de nuestros pecados, y el aborrecimiento dellos. Sacrificio de suauissimo olor para Dios es el espiritu contribulado y afligido, por auerle ofendido: el coraçon cōtrito y humillado, no le menospreciareys, Señor, dize el Profeta Dauid.

Suauissimo y preciosissimo vnguento es la sangre de Christo nuestro Redēptor derramada por nuestros pecados; y no ay cosa con que mas se quite la hediondez de nuestras culpas, q̄ con el suauissimo olor deste precioso vnguento. Lauanos de nuestros pecados con su sangre, dize san Iuan. Presenta pues al eterno Padre la sangre de su vnigenito Hijo derramada por ti, con el reconocimiento que a este beneficio se deue: y no temas que la aya de ofender la hediondez de tus culpas.

Ponese

de santa Maria Madalena. 117

Ponese tras de Christo, y no se osa poner delāte del, como auergonçada cō sus culpas. Cubrio la confusion mi cara, dezia el Profeta, la que antes se alabaua de sus pecados, y sin verguença ninguna los cometia, agora esta llena de confusion. Que fruto tuuistes, dize san Pablo, de aquellas cosas de que agora teneys verguença? Dichosa confusion, que libra de la eterna confusion.

Ponese a los pies de Christo, como rendida ya del todo a el. Tus enemigos, dize el Profeta, lameran tus pies. La que antes era enemiga, y hazia guerra à su Señor cō sus pecados, agora se rinde a sus pies, como quien dize, Veysme aqui para lo q̄ de mi quisieredes hazer, no aura ya mas resistir à vuestra voluntad, sino estar en todo sujeta, a vuestros pies me pongo, pisadme, y hazed quanto de mi quisieredes, que no aura en mi resistencia ninguna. Hasta aqui andaua fuera de vuestros caminos, de aqui adelante Señor mio andare asida à vuestros pies, siguiendo vuestras pisadas.

Regaua los pies de Christo con sus lagrimas. O que bien estan las lagrimas en los ojos del pecador. Lauaré todas las noches mi cama, y cō mis lagrimas regaré mi estrado, dezia el penitente Dauid. Regamos los pies de Christo con nuestras lagrimas, quando se derraman puramente por auerle ofendido y dexado de seguir sus pisadas, y por auernos apartado del camino de sus mandamientos. Llorra pues no rāto por verte afrentado, y verlo que has perdido pecando, quanto porque ofendiste a tu Dios, a quien deuias amor y obediencia à sus mandamientos, y regaras con tus lagrimas los pies de Iesu Christo.

Y limpiaualos con sus cabellos. Con lo q̄ antes auia

D d d d ferui-

Psal. 50.

Apoc. 1.

seruido a la vanidad, si rue agora a Christo en satisfacciõ de sus culpas, mira quan mejor empleados estuuieron aquellos cabellos en limpiar cõ ellos los pies de Christo, que en ser red del demonio para caçar las animas para el infierno. O dichosos cabellos q̄ tã santos pies limpiaron! ellos limpiãvan los pies de Christo, y Christo alimpiaua las manchas del anima.

Y besaua los pies de Christo. La boca con q̄ auia hablado vanidades y palabras feas, agora se emplea en besar los pies de Christo, y queda con esto santificada. Iunta lo mas alto q̄ en ella auia con lo mas baxo de Christo humillandosele del todo. Derribate a los pies de tu Señor, y no vayas mas engreydo con soberuia contra tu Dios que te derribara en el profundo del infierno.

Y vngia los pies de Christo con el vnguento. El vnguento con que antes solia vngir su cuerpo en ofensa de su Dios, derrama agora sobre los pies de Christo, como verdadera penitente que renuncia los regalos de la carne, como quien dize, no aura ya mas regalar mi carne, sino afligirla cõ la penitencia, pues se deleytò en ofensa de mi Criador. Los que son del vando de Christo, crucificaron su carne con sus vicios y concupiscencias. Mal se haze la penitencia y la enmienda de la vida, regalãdo siempre el hombre su carne, comiendo y beuiendo regaladamente y vngiendose con vnguentos preciosos.

El que se rinde a otro, arroja las armas a sus pies. Madalena como rãdida del todo a su Dios, pone a sus pies los vnguentos preciosos, que eran las armas con q̄ antes le hazia guerra. No reyne ya, dize el Apostol, el pecado en vuestro cuerpo mortal, obedeciendo a sus apetitos, ni entregueys vuestros miembros por armas de iniquidad.

dad al pecado, sino antes ofreceos a vuestro Dios, como hombres que han resucitado de muerte a vida, y entregad vuestros miembros a Dios para que sean armas de la justicia.

Vnge los pies de Christo, el que se compadece de sus dolores. Manogito de myrrha es mi amado parami, en mis pechos le pondre, deziala Esposa. Toda la vida de Christo nuestro Redemptor fue vn manajo de myrrha de dolores amarguissimos, los quales las animas santas lleuã en sus pechos y en su coraçon por la continua meditacion, y llorando de compasion vngen los pies de Christo.

Vngimos los pies de Christo quando nos cõpadece-mos de los trabajos y necesidades de los pobres, y procuramos en quanto en nosotros es de aliuarlos, siruiendolos y regalandolos por amor de Iesu Christo. El que vee padecer a su hermano, dize san Iuan, y le cierra sus entrañas, y no tiene compasion del, como puede dezir que mora en el la caridad de Dios? Ay de aquellos, dize el Profeta Amos, que beuen vinos preciosos, y se vngẽ con vnguentos olorosos, y no se compadecen de los trabajos de Ioseph.

Viendo el Fariseo lo que passaua, murmuraua entre si mismo de Christo, y dezia: Si este fueffe Profeta, sabria quien es esta muger que le toca, que es vna pecadora, y no permitiria que le tocasse. Alaba, anima mia, a tu Dios que te dio tal medico que no tãuiesse asco de tus podridas y hediondas llagas: que a ser como este Fariseo, bien pudieras desconfiar de alcanzar salud. Como no se auia de dexar tãcar de la pecadora el que venia a dar su sangre y su vida por ella? El que venia a

*Cantic. x.**Amos. 6.*

En la Fiesta

buscar la oveja perdida, y à curarla de sus llagas con sus propias manos, y echarfela encima de sus hombros, como la auia de echar de si viniéndose le a echar à sus pies, por mas llagada que estuuiesse? No temas de allegarte a este medico por mas llagado que estes, q̄ a los enfermos, y à los llagados busca. No te haga desconfiar la fealdad de tus pecados, ni la muchedumbre dellos, que con semejantes pecadores muestra el Señor las riquezas de su misericordia, y de su bõdad. Palabra fiel y digna de ser recibida con toda voluntad, que ha venido Iesus a saluar los pecadores, y à estos llama, y destos se dexa tocar, para que tocandole queden santificados.

Si se mirara à si este Fariseo no menospreciara à la pecadora, pues aunque pecadora se conocia por tal, y lloraua sus pecados, y venia à buscar el perdon dellos, y el remedio y salud de su anima: y el lleno de soberuia, siendo pecador, se tenia por justo, y contentandose de su falsa justicia hazia incurable su enfermedad. Ay de vosotros hypocritas, dezia el Señor, q̄ soys como sepulcros blanqueados, q̄ por de fuera parecen bien, y dentro estã llenos de hediõdez, y corrupcion. Guardate de menospreciar à ninguno, por muy pecador que te parezca, ten siempre delante tus pecados, y humillate por ellos delante de tu Dios, y no oses preferirte a ninguno, pues sabes que pecaste: y no sabes si te han sido perdonados tus pecados.

La verdadera caridad tiene compafsion, y no sabe indignarse contra nadie, pero la falsa justicia facilmente se indigna contra los pecadores. Si pecò tu proximo; compadecete del, ruega por el, ayudale para q̄ salga del pecado. No le menosprecies, no le afrètes, ni le des en ro-

tro

de santa Maria Madalena. 119

tro con su pecado para que se empeore mas, y venga en desesperacion. Y finalmente mira como querrias ser tu tratado si en aquella falta cayesses, y trata de la misma manera à tu proximo. Hermanos, dize san Pablo, Si alguno como hombre cayere en algun pecado, vosotros que soys espirituales, instituydle para q̄ salga del con espiritu de mansedumbre, considerandose cada vno à si mismo, porque no sea tentado de soberuia, menospreciando a su hermano. Lleuad los vnos las cargas y las miserias de los otros: y desta manera cumplireys la ley de Christo, q̄ nos manda que nos amemos vnos a otros. Porq̄ el que piensa ser algo, como no sea nada, el mismo se engaña. Assi se engañò este Fariseo, pensando de si que era algo, y menospreciando a la pecadora. Galat. 6.

Dixole Christo. Simon, vn poco tengo que dezirte, y el dixo, Maestro di: y dixo Christo: Dos hòbres auia que eran deudores a vn acreedor, el vno le deuia quinientos denarios, y el otro cinquenta, y no teniendo ninguno dellos con que pagar, remitioles la deuda. Qual destos te parece que le querra mas? Respondio Simon: Pienso que aquel a quien le perdonò mas cantidad: y dixo Christo, Has dicho bien. Y boluiendose a la muger, dixo a Simon, Vees esta muger? He entrado en tu casa, y no me has dado agua para lauar mis pies, y ella cõ lagrimas me los ha regado, y con sus cabellos me los ha alimpiado. No me diste beso de paz en señal de amor, y buen recibimiento, y ella desde que entrò no ha cessado de besar mis pies. No has vngido mi cabeça con azeyte, y ella me ha vngido los pies con vnguento. Por lo qual te digo que le son perdonados sus pecados, porque amò mucho, y à quien menos pecados le son perdonados

D d d d 3 menos

menos ama. Dio a entender en este discurso Christo nuestro Redemptor, como el Fariseo teniendose por justo, y por hombre que no tenia tantas deudas de pecados como la Madalena, no se tenia por tan obligado a Christo, ni le tenia tanto amor, y por esto le auia recebido tan secamente, y auia hecho tan pocos cumplimientos con el. Pero la Madalena reconociendose por muy pecadora, teniase por muy obligada a Christo, de quien esperaba el perdon de sus pecados, y por esto le amò mucho, y tales muestras dio en lo que hizo. Y por el mucho amor que tuuo, le fueron perdonados sus pecados. Recenoce, anima, lo infinito que deues a tu Redemptor, y amale con feruentissimo amor, y seas liberal en su seruicio. Que es Señor todo quanto se posee para no darlo por vos, auiedo vos dado vuestra sangre y vuestra vida por mi? O quiẽ me diese que muriẽsse por vos Redemptor de mi anima.

Los deudores no tuieron con que pagar a su acreedor, y perdonarles la deuda. Con que podra pagar el peccador la ofensa que hizo a su Dios, siendo el que ha sido ofendido de infinita Magestad, y por consiguiente la ofensa y la deuda que por ella se ha incurrido infinita? Iustificamos hemos sido de balde por la gracia de Dios, por la redempcion de Iesu Christo, dize san Pablo. De balde, dize, porque sin merecimiento nuestro, aunque no sin disposicion, porque todo quanto puede hazer el hombre, no vale nada para hecho de poder merecer con ello su justifiçion: la gracia de Dios merecida por Iesu Christo Redemptor nuestro, esta es la que nos justifica; la qual no seria gracia, si se diese por nuestros merecimientos. Pues quien no amarà a este acreedor,

Rom. 3.

dor, que no solamente nos perdona la deuda que no podemos pagar, pero para pagar el por nosotros derramò su sangre.

Confundete, viendote tan tibio en el amor deste sumo bienhechor. Pues tus ojos estan sin lagrimas de dolor con que auias de lauar sus pies, ni se los besas con besos de agradecimiento, porque se enclauaron por ti, ni se los vniges con unguento de compassion por lo q̄ por ti padecio.

Y dixo Christo a la Madalena, Perdonãse te tus pecados. O palabra dulce, o nueva dichosissima. Hazed, Señor, que oyga yo esta palabra de vuestra boca. Tengan se los Reyes sus Reynos, y los Grandes del mundo sus Estados mucho enhorabuena, y oyga yo de vuestra boca que mis pecados me son perdonados, que con esto sere mas rico que si fuesse señor de todo el mundo. O dichosa Madalena, que tal palabra merecio oyr.

Començaron a murmurar los que estauan a la mesa, diziendo: Quien es este que perdona los pecados? No turba esto a la Madalena, a la qual el Espiritu santo le auia abierto los ojos para conoçer que aquel era el Cordero de Dios que quitaua los pecados del mundo. Mira que de contrariedades se le ofrecen. Al Fariseo le parece que no le auia de consentir Christo que letocasse siendo pecadora. Los otros le quieran quitar la confiança que en Christo tenia, poniendo duda en si podia perdonar los pecados: para que entiendas, que si quieres començar a seruir a tu Dios, te has de aparejar para las tentaciones que se te han de ofrecer. Señor que es esto, q̄ se han multiplicado los q̄ me atribulan. De vna parte y de otra se leuantiã contra mi.

Muchos

En la Fiesta

Muchos dizé a mi anima, que no tiene salud en su Dios. Pero digan quanto quisieren, que vos soys mi amparo, y mi gloria, y el que leuantays mi cabeça.

Dixole Christo a la Madalena: Tu fê te ha hecho salua: ve en paz. Firme estuu en su fê: constante estuu en la confiança en Iesu Christo, Salvador suyo, y con esta fê acompañada de la caridad y de obras tan auentajadas, alcançó la salud de su anima. No porque la mereciêse, pues ya auia dicho Christo, que el acreedor perdonò la deuda a los dos que le eran deudores, por no tener con que pagar, sino porque con esto se dispuso para alcançar la gracia, y aũ esto no lo tuuiera, sino fuera ayudada del Señor. Ten fê en tu Dios, y no sea tu fê muerta, sino biua con la caridad que te haga obrar grandes cosas, pues no sabe estar ociosa, y alcançaras la salud.

Ve en paz. Mira qual vino, y qual se buelue; vino muerta, y buelue biua; vino esclaua del demonio, y buelue hecha hija de Dios: vino pecadora, y bueluese justificada, y hecha santa: vino enemiga de Dios, y bueluese hecha esposa suya. Tu fornicaste cõ muchos amadores, pero buelue a mi, dize el Señor, y yo te recibire; vino fe a el, y recibiola, y hermoseola con sus joyas, y cõ los vestidos de muchos colores que le dio. La que traía antes guerra con Dios, y con razon podia temer que las criaturas no se leuantassen cõtra ella, se buelue agora en paz, y no tiene que temer teniendo a Dios por fauorecedor, y salud suya. Mira que paz es esta, que excede todo sentido: paz muertos los pecados que ponen diuisión entre Dios y el anima: paz estando el anima libre del poder de su enemigo, y quebrantadas ya su cadenas: paz estando en gracia y amistad con su Dios, y siendo el
su

de santa Maria Madalena. 121

su defensa. Este es el fruto de la penitencia. Dichosas lagrimas que tal serenidad acarrea: dichosos los cabellos, no como los de Absalon con que queda colgado de la enzina, y Ioab le alancea, sino como los de la Esposa que llagan el coraçon del Esposo para que se oluide de los adulterios cometidos, y se recõcilie con ella. Dichosos besos que aplacan la ira de Dios. Dichoso vnguento cõ que se ablanda la diuina indignacion, y las amenazas se conuerten en regalos, y las enemistades en hermosura de paz.

EN LA FIESTA De Santiago Apostol.

Consideraciones sobre el Euangelio.

A Llegose la madre de los hijos del Zebedeo a Iesus juntamente con sus hijos adorandole, y pidiendole vna merced, y dixole Christo: Que era lo que queria: y ella dixo: Ordena que estos mis hijos en tu Reyno se assienten el vno a tu diestra, y el otro a la siniestra. Auia hablado Christo nuestro Redemptor antes de su passion, y al cabo de la platica dixo, como despues de ser crucificado auia de refucitar al tercero dia. Y tomando ocasion desta palabra, pensando que despues de su resurreccion auia de reynar temporalmente: tomoles codicia à la madre, y à los hijos, y dessearon que Christo les diera los dos lugares mas honrados en su Reyno.

E e e e

Mira

De Santiago Apostol.

Mira pues la condicion de nuestra carne que aborrece la Cruz, y apetece la honra y el descanso. No les tomó codicia de ser agotados con Christo, ni mofados con el, ni menos crucificados, sino de serle compañeros en la gloria y en el triunfo: y quieren ser preferidos a los demás, sin mirar si lo merecian mas. Conoce esta tu desenfrenada codicia de tu naturaleza corrupta, que ya desde el primer padre, que codició ser como Dios, la trae enxerida: y trabaja por reprimirla y enfrearla, por que no te despeñe.

Mira quales son los deseos de los padres, segun la carne, ver grandes y prosperados a sus hijos en este mundo. Pero de la otra vida pocos son los que tienen cuidado, si no son los que desnudándose del afecto de carne, se viste del espiritual afecto, amado en sus hijos mas el anima que el cuerpo. Como aquel santo Tobias que estando contento con su pobreza, dezia a su hijo: No temas hijo mio, pobres somos, pero muy ricos seremos, si temieremos a Dios, y nos apartaremos de todo pecado, y hizieremos bien.

Mira las raposeras de la carne, como se humilla para poder alcanzar lo que quiere. Adora la madre de los hijos del Zebedeo a Christo, para ganarle la voluntad, y poder alcanzar del lo que queria, y mostrando por de fuera humildad, deseava por otra parte grandezas. No te fiees de tu sensualidad, ni la creas, que finge necesidad donde no la ay, y se humilla falsamente, y muestra no querer lo que desea. Humillate tu de coracon delante tu Dios, y di, Señor, no se ha leuantado mi coracon, ni mis ojos se han engreydo, ni he andado por hazerme grande, ni maravilloso a los ojos de los hombres sobre mi pequenez.

Mira quan otros fueron los sagrados Apostoles despues

De Santiago Apostol. 122

pues de la venida del Espiritu santo, de lo que eran antes. Pues antes dessean y buscan ser grandes en el mundo, y despues se glorian en su menosprecio, y menosprecian las grandezas del mundo. Y dessea te de el Señor su Espiritu, que amortigue en ti todo desseo de carne, y despier te en tu anima nuevos deseos de las cosas celestiales, y de llevar la Cruz de Christo, a quien es razon sigan los que son verdaderos dicipulos suyos.

No sabeys lo que os pedis, respondió Iesus. Con esta sentençia de la fabiduria de Dios queda condenada toda la ambicion del mundo, y lo que el mundo tiene por mucho saber, que es saber agradecer officios y dignidades, queda condenado por necesidad. Pero tal que aprouecha, aun que mas lo aya dicho Christo: preualece el apetito de nuestra naturaleza corrupta, y tras el se van los mas: y poquitos son los que tienen las honras del mundo en el predicamento en que Christo nuestro Redemptor las puso. Suplicale te de verdadera luz para que las sepas menospreciar.

Si pedir a Christo el lugar de honra es no saber, que sera buscarlo con medios ilicitos, y atruque de la salud de nuestra anima?

No sabian lo que pedian, pues querian assentarse antes de auer trabajado. Tiempo es este de caminar, y de correr, y de trabajar, y no de estar assentados. Buena pelea he peleado, acabado he de correr mi carrera, guardado he la fe a mi Dios: en lo demás, dezia el Apostol san Pablo, aparejada me está la corona de justicia que me dara el justo juez en el dia que dara a cada vno, segun sus obras. Pues si tu no has peleado, ni has corrido como quieres assentarte ya?

Eeeee 2

Podeys,

De Santiago Apostol.

Podeys, dize Christo, beber el caliz que yo tengo de beber? Retira el buen Maestro a sus dicipulos del deseo de las grandezas del mundo, y combidales con su caliz, como aquel que sabia que era mas segura cosa para nosotros padecer en esta vida, y ser menospreciados, q̄ andar en regalos, y ser estimados. En las persecuciones David guarda su inocencia, y perdona a su enemigo, teniendo en sus manos, y en su prosperidad toma la muger agena, y mata al fiel Vrias. En la persecucion es el anima humillada: compungese, conoce se por desterrada: suspira por la celestial patria: resfriase los apetitos carnales, y conoce lo que es, y despedida del mundo acoge se a Dios.

Podeys, dize, beber el caliz. Todo quanto en esta vida se puede padecer, es como quié se echa a pechos vna beuida amarga que luego passa. Momentaneo y ligero llama san Pablo lo q̄ en esta vida se padece. Cierra pues los ojos, y toma esta beuida, que aunque te amargue, dara salud a tu anima.

El caliz de Babylonia es por de fuera dorado, y dentro está lleno de ponçoña. El caliz de Christo por de fuera es aspero; pero dentro está lleno de suauidad, y es beuida que da vida. Mi caliz que embriaga, quan excelente es, dize el Profeta. Embriaga, dize, con vna embriaguez llena de sobriedad. Beodos parecia que estauan los santos Martyres que corrian a la muerte: pero esto era summa sabiduria, trocar la vida mortal por la que nunca se acaba.

Suyo le llama para mas combidarles. Como no beueran los dicipulos del caliz que beue el Maestro, y los sieruos del caliz que beue el Señor? Verguença es estando

De Santiago Apostol. 123

do la cabeça coronada de espinas, querer los miembros estar muy regalados. Mandò el Rey David a Vrias que se fuesse a descansar a su casa, y holgar se con su muger: y respondió el buen Vrias: El Arca de Dios, y Israel, y Judá estan en las tiendas, y mi señor Ioab, y los sieruos de mi señor duermen en tierra: y yo tengo de yr a mi casa para comer y beber y holgarme con mi muger? por tu salud, Rey, y por la salud de tu anima, que no hare tal cosa. Confundete, pues viendo que buscas tu regalo, auiedo Christo sufrido tantos dolores por ti.

Cõsidera quã de otra manera beuio este caliz Christo, q̄ lo dio a beber a los suyos. El le beuio puro sin mezcla de aliuio, ni de consolaciõ alguna, pues hasta su Padre le dexò en los tormentos: pero a los suyos dalo mezclando con grãdes consolaciones, haziendo compaña a los que padecen por el, y aliuiandoles sus tormentos y sus dolores. Vio el glorioso san Esteuã en medio de su martyrio los cielos abiertos, y a Iesus que estava a la diestra de Dios, y dize que le vio q̄ estava en pie como quié peleaua por el, y le ayudaua y daua esfuerço en su pasiõ.

No engaña a nadie Christo. Llama para que lleuen su Cruz, y combida a beber de su caliz. No es como el mundo que promete descanso, y da trabajos. Combida con honras, y da deshonoras: y como otra Iael da a beber leche a Sifara, y metele el clauo por las sienas: y por esto tiene tan pocos Christo que le figuen, porque se les haze amargo su caliz. Pero el Reyno de los cielos con trabajos se alcança: y no los regalados, sino los que se saben hazer fuerça son los que le arrebatan.

Podemos beber vuestro caliz, respondieron los dos Dicipulos, pensando que con dezir esto alcançarian lo

Eeeee 3 que

De Santiago Apostol.

que desseauan. No sabian lo que dezian: pero con el desseo que tenian de alcançar lo que pedian, a todo se ofrecen.

Esto es la letra lo que passa en los officios, y en los cargos, y en las dignidades, que con traer grandes obligaciones consigo, y cargas que harían temblar a los mismos Angeles. Los hombres miserables llenos de pecados, que nunca supieron sino regalar se y hazer su voluntad, y que nunca supieron mirar por sus propias animas, cierran los ojos, y por la honra que consigo traen, dicen que podran cumplir con las obligaciones, sin saber lo que es: y assi se echã à si mismos al infierno, y à los que tienen a su cargo.

No bastan las fuerças de la naturaleza para que podamos beber el caliz del Señor. Nuestra suficiencia de Dios nos viene, dize el Apostol. El caliz de la salud tomare, dezia el Profeta, è inuocare el nombre del Señor para que me de esfuerço para poderlo beber. No presumas pues de ti vanamente, conoce tu flaqueza, y llama al Señor en la tentacion para que te ayude, porque no desfallezcas.

Podemos, dixerón. No seas pusilanime, tēbuē coraçon, y confiando en tu Dios haz buen rostro a los trabajos, y à las tentaciones: que assi como no quiere el Señor que presumas vanamente, ni confies de ti mismo, assi tampoco no quiere que desfmayes, ni muestres flaqueza, sino que digas con san Pablo: Todo lo puedo en aquel que me da esfuerço.

Prov. 18. Podemos, dizen los dos hermanos. Mucho pueden los hermanos que estan juntos. El hermano ayudado de su hermano, es como vna ciudad fuerte, dize el Sabio.

De Santiago Apostol. 124

Sabio. Conserua pues la caridad y el amor fraternal: ten con quien te aconsejes, y quien te auise y te despier-te, y te ayude con consejo y con oracion, q̄ mucho podras desta manera.

Quantas vezes has hecho estos ofrecimientos a tu Dios, y a lo mejor has faltado. Los hijos de Ephraim que flechan sus arcos, y dauan muestras de que auian de hazer grande estrago en los enemigos, en el dia de la batalla boluierõ las espaldas. No confiare, dize el Profeta, en mi arco, ni pensare alcançar salud con mi espada. Confiaste en tu arco y en tu espada, y en tu saber, y en tus fuerças, y por esto cayste. *Psal. 77.*

Mi caliz, dize Christo, beuereys, pero assentaros a mi diestra, o a mi siniestra, no toca a mi concederos lo a vosotros, sino a aquellos a quien esta aparejado por mi Padre. Concedeles con mucha liberalidad el beber su caliz, aun que no dize que lo pueden beber como ellos auian dicho, sino que lo beuerian, porque sabia la flaqueza y imperfeccion que tenian entonces: y teniendo respeto a la fortaleza que el Espiritu santo les auia de dar, dize que le beuerian, es a saber, que padecerian por el. Es tan grande bien merecer padecer por Christo, que como cosa de grande priuilegio lo concede a sus discipulos. Gloriamonos, dezia S. Pablo, en las persecuciones. Ruega al Señor q̄ te haga ver la riqueza de su cruz, para q̄ dessees padecer por el y beber su caliz. *Psal. 43.*

Leuanta la consideracion ala celestial patria, y mira el alegria que tienen estos dos discipulos, y todos los demas que padecieron por el Señor, por auer beuido el caliz de Iesu Christo. Y vna de las cosas mas principales por la qual dan gracias a su Señor, es por auerles hecho par-

De Santiago Apostol.

participantes de su caliz, viendo lo infinito que merece aquel Rey de gloria, por quien auer algo padecido es cosa muy gloriosa. O quan admirable dulçura acarreo aquella poca de amargura, que aqui se gustó por el Señor! Embriagarsehan de la abundãcia de tu casa, y darles has de beuer del arroyo de deleytes. Aqui es caliz que contiene vna beuida muy medida, y alla sera arroyo de deleytes, y deleytes que no tendran fin.

Psal. 35. Ay de aquellos desventurados, que desechando el caliz del Señor, quisieron mas beuer del caliz de Babylo-
Psal. 10. nia: porque fuego y piedra açufre, y viento tempestuoso sera la parte de su caliz.

Dize, que no es fuyo concederles a ellos que se assiēten a su mano diestra, o a su siniestra. A ellos, dize, como a tales, porque pretendian juntamente cō su madre, que por ser parientes cercanos de Christo, se les auia de hazer este fauor: y defengañales Christo, q̄ no auia de venir esto por el parentesco, segun la carne, sino por la disposicion del eterno Padre, que eternalmente tiene predestinado a cada vno para la gloria q̄ ha de tener: y aqui le da la gracia con la qual alcance el grado de gloria, para el qual le predestinò. Mira quã justo y recto es el Señor, que mira solamente los merecimientos, y da à cada vno segun sus obras. No aprouecha delante del la carne, ni la sangre, no el ser grãde, ni rico, ni poderoso en el mundo, sino solamente la virtud y las buenas obras; y el que se auentajare aqui en la virtud, sera auentajado en la gloria, por pobre y desechado que sea quanto al mundo.

Confundete, viendo quan fuera has andado desta re-
stitud, lleuandote tras si los respetos de carne y san-
gre, y de mundo. Oye para confusion tuya al Apostol
Santia-

De Santiago Apostol. 125

Iacob. 2. Santiago que dize: Si entrare en vuestro ayuntamiento vn hombre estimado quanto al mundo, con anillo de oro en su mano, y vestido ricamente, y entrare otro hombre pobre vestido pobremēte, y pusieredes los ojos en el que està ricamente vestido, y por solo aquello le antepusieredes al pobre, y le dieredes assiento muy honrado, y al pobre le dexaredes estar en pie, o le assentaredes a vuestros piēs, no juzgays dentro de vosotros mismos, es a saber, que el que es mas rico vale mas, y con esto os hazeyz juezes de pensamientos iniquos: es a saber, days sentencia conforme a los pensamientos injustos, que midē el valor de las personas, por las riquezas, y no por sus merecimientos.

Mira como reprueua el Señor en esta respuesta que dio a los hijos del Zebedeo, toda la vana estimacion de si mismo: pues nadie tiene mas derecho al cielo del que Dios le da. Venid benditos de mi Padre, dira Christo, en el dia que premiara à cada vno segun sus obras, y poseed el Reyno que os està aparejado desde que el mundo se hizo. Antes que ellos fueffen estaua aparejado el Reyno, y no se les aparejó porque fueffen ellos primero dignos del, sino antes, porque les estaua aparejado el Reyno, les dieron para que pudieffen ser dignos del. Y por esto se llaman benditos del Padre, porque fueron preuenidos del con bendiciones de dulcedumbre. Alaba anima mia, y glorifica la misericordia y bondad del eterno Padre, Padre de misericordias, y Dios de infinita bondad.

EN LA FIESTA DE san Lorenço Martyr.

Consideraciones sobre el Evangelio.

Siel grano de trigo cayêdo en la tierra no muriere, el solo permanece: pero si muriere lleua mucho fruto, dixo Christo. Cõsidera el mysterio de nuestra redempcion que se encierra en estas palabras. Vino Christo nuestro Redemptor al mûdo haziendo se hombre, y fino muriera por los hombres, el solo se quedara, y solo el y no otro hombre possyera la Gloria, porque a el se le deuia en quanto hombre, por razon de la vniõ con q̃ la humanidad estaua vñida al Verbo diuino, y assi fue su anima bienauenturada, desde el instante de su cõceptiõ. Pero cayendo en tierra este bẽditissimo grano de trigo, y muriendo por nosotros, lleuo abundantissimo fruto, porque la remision de los pecados, la reconciliacion con Dios, el abrirsenos la puerta del cielo, y toda la gracia y toda la santidad que ha auido y aura en el mundo, es fruto de la passion y muerte de Christo, y por ningũ otro se alcãça la salud, sino por el. Agradece anima mia este soberano beneficio.

Bien pudiera Christo con qualquiera de sus obras redimirnos: porque qualquiera dellas era de infinito merecimiento por ser persona diuina. Pero para satisfacer mas enteramente a la diuina justicia, y para mostrarnos mas su amor, quiso que le costasse tanto nuestra redempcion. Pues quien no amara a quien tanto hizo por nuestro amor?

Por

de S. Lorenço Martyr. 126

Por ponerte mayor aborrecimiento al pecado, quiso el Redemptor del mundo morir, para pagar por el: y tu tan facilmente le has cometido, como si muriera Christo para que tu pecaras. Mira quan grãde ha sido tu desconocimiento, y auerguẽçate.

Mira que grano de trigo fue Christo, quan granado, y quan hermoso: vimos le lleno de gracia y de verdad. Con este grano se sustenta todo el mundo, y el cielo, y de su plenitud todos reciben la gracia, y todos los demas dones: y si no nos proueyera el Señor de los exercitos desta soberana semilla y grano de trigo, como Sodoma y Gomorra, fueramos y aun peores.

Grano quiere el Señor que seas, no paja vazia y liuiana. Estè tu anima llena de virtud, y ten peso y firmeza, y constancia en tus cosas. Purgara, dize san Iuan Baptista, el Señor su era, y recogerá el trigo en sus graneros: pero la paja quemarla ha en el fuego, que nunca se apagará.

Paja son todos los que aman las pajas de las vanidades del mundo: porque tal es cada vno qual es la cosa que ama. Vanos, dize el Profeta, son los hijos de los hombres, que aman la vanidad. Confundete viendo quanto tiempo has andado desuanecido tras las vanidades, y comiença ya a conocer lo que se deue de amar y estimar, pues las pajas son manjar de bestias, y no se sustenta el hombre sino con lo que es grano.

Grano, y grano de trigo quiere el Señor que seas, no contentandote de qualquier bondad, sino procurando ser perfecto. Sed perfectos, dize Christo, como vuestro Padre celestial es perfecto.

Fffff 2 El

Isaiah. 1.

El grano de la cebada con dificultad se desnuda de aquella camifilla con q̄ está cubierto: pero el grano de trigo muy facilmente se desnuda della. El coraçon perfecto no se apega à cosa ninguna desta vida: pero el imperfecto no sabe desapegarle. Ruegoos, dezia san Pablo, que como estrangeros y peregrinos os abstengays de los desseos de la carne. Bienauenturado el que se conoce en esta vida por estrangero, y como tal biue desapegado de todas las cosas, diziendo con el Profeta: *Que tengo yo en el cielo, o fuera vos Dios mio, que quiero sobre la tierra?*

Psal. 80. Dioles a comer de la grossura del trigo, dize el Profeta. Esto se cumplio perfectissimamente en Christo nuestro Redemptor que se hizo manjar nuestro, y grano de trigo para nosotros, cuya vida y doctrina perfectissima excede sin ninguna comparacion la vida de todos los Santos que fueron y seran, y la doctrina de todos los Sabios y Profetas: y no se contentó con apacentarnos con su exemplo y doctrina perfectissima, sino q̄ el mismo se hizo mãjar nuestro, que nos conuierte en el, y nos haze biuir por el con vna vida celestial y diuina. O pã del cielo, o manjar de Angeles, bienauenturados los q̄ dignamente te comen.

El grano de trigo para que del se haga pan es molido primero, y Christo nuestro Redemptor para hazer se pã nuestro que nos diese vida, fue molido con los tormentos de su Passion. Y si tu coraçõ fuere molido con el dolor y cõtricion de las culpas cometidas contra tu Dios, sera manjar de Dios, que no desecha el coraçon contrito y humillado.

Los que haziendose duros de coraçon se estuieren en-

enteros en sus pecados, seran molidos con los tormentos del infierno, y seran hechos pasto de la muerte. *Co-Psal. 48.* mo ouejas, dize el Profeta de los malos, seran puestos en el infierno, y la muerte los pacera, padeciendo para siempre mortales tormentos.

Mira como los santos Martires, como granos de trigo llenos de fè y de caridad, fueron molidos con los tormentos de los tyranos, y con esto fueron hechos pan de Christo: con los quales el se glorifica, y sus fieles son apãtados y edificados. Trigo soy de Christo, dixo vno dellos, y cõ los diètes de las bestias foy molido y amasado para ser hecho pan biuo. *Ignatius.*

Si el grano de trigo nõ cayere en la tierra. Mira la perfeccion de la ley Euangelica quan grande es, q̄ despues que vno fuere grano, y grano de trigo, no tiene licència de leuantarse con soberuia y propia estimacion, sino que hade caer en tierra por humildad, y conocimẽto de su baxeza y poquedad, y desprecio de si mismo. Quando hizieredes todas las cosas que yo os he mandado, dezia Christo a sus dicipulos, dezid, fieruos somos sin prouecho.

Si el que es grano, y grano de trigo ha de caer en tierra, como estara bien que el que es paja vazia y vana se leuante y se ensoberuezca? De que te ensoberueces poluo y ceniza? Abominable cosa era para el Sabio el pobre soberuio. Y esto mismo muestra su pobreza, y quan vazio està, pues tan facilmente anda bolando sobre si mismo.

El justo y humilde cae el mismo, y derribase por la humildad voluntaria: pero al soberuio derribarle hã mal que le pese. Derribo, dize la Virgen, a los poderosos de

En la Fiesta

sus síllas, donde seaxian entronizado. Derribate pues antes que te derriben.

Echan el grano de trigo en la tierra, y cubren le con la tierra, y desta manera frutifica. El humilde humillase, y escondese, y encubre su humildad, porque no busca ser conocido por humilde, sino ser tenido por vil.

Muere el grano de trigo debaxo la tierra para biuir. Bienauenturados los que mueren por Christo, porque biuiran para siempre, y por vna vida corruptible y sujeta a infinitas miserias, alcançaran vna vida eterna, libre de todas miserias, y llena de todos los bienes, y de bienauenturança cūplida. Este es el trueque tan ganancioso, que hizieron los Santos Martyres, los quales aunque delante los hombres padecieron tormentos, su esperança esta llena de inmortalidad, esperando recobrar los cuerpos, que por Christo fueron despedaçados, inmortales, y gloriosos. Parecio a los ojos de los que sabian poco de las cosas de Dios, que morian, pero ellos estan en paz.

Aprende a morir biuiendo, y biuiras muriendo. Muere a los sensuales apetitos, y a los desseos del mundo, y a tu propia voluntad, y biue a Christo, a su santa Ley, y a su voluntad, y el biua en ti: y el te rija en todas tus obras, para que puedas dezir con San Pablo. Mi biuir es Christo, y podras con el mismo añadir. Y el morir me es ganancia, porque bienauenturados los muertos que mueren en el Señor.

El grano de trigo, que no muere, el solo se conserua, y aun al cabo le come el gorgojo. Sino murieres por Christo a los pecados, ni aun en esta vida mala podras per-

de S. Lorenzo Martyr. 128

permanecer, y quando por mucho tiempo muy a tu contento gozasses, de lo que con ofensa de DIOS a-
mas, todo es vn soplo, y despues queda vna eternidad de infierno, y vn fuego para siempre. Passan sus dias en deleytes y plazeres, y en vn punto baxan al infierno. O de fuenturada suerte la de los pecadores, pues por tan breues y viles deleytes, compran los tormentos eternos.

El grano de trigo que muere debaxo la tierra, lleva mucho fruto. O que fruto tan marauilloso y precioso, es el de la humildad, y el de la mortificacion? A los humildes da el Señor la gracia: a estos ama, a estos fauorece, a estos comunica con grande abundancia sus dones, a estos reuela sus secretos. Estos son los grandes delante de Dios, que por el se hazen pequeños, estos pisan al demonio, que por su soberuia fue echado de el cielo: Estos se escapan de sus lazos, y en todos sus combates salen victoriosos. El Señor es el que ampara a los mansos. Humilleme y libro me de mis enemigos, dize el Profeta.

Pues quan precioso es el fruto de la mortificacion? Con ella se vence el hombre, a si mismo, que es mayor hazaña que combatir ciudades: sujeta a la razon, y a la Ley de Dios sus apetitos, y es señor de su casa, y no esclauo de su sensualidad, que es vna vil seruidumbre: goza de la libertad de los verdaderos hijos de DIOS. Viue Dios en el, reyna en el su gracia, y su anima es hecha sílla de Dios, cuyo lugar es el coraçon pacifico. Y finalmente frutos son de la mortificaciõ con la qual con espíritu mortificamos las obras de la carne,
los

En la Fiesta

Galat. 5 los frutos del Espíritu santo que cuenta el Apostol, que son Caridad, Gozo, Paz, Paciencia, Benignidad, Bondad, Longanimidad, Mansedumbre, Fê, Modestia, Continencia, Castidad. O frutos riquissimos, y dulcissimos.

El que ama su anima, dize Christo, perderla ha, porque auia dicho que el grano de trigo que no muere se conserua el solo. Porque no pensasses que quedandote tu biuo, en el amor desordenado de ti mismo, te podras conseruar: añade que el que ama su anima, es a saber, su vida desordenadamente, y se dexa lleuar de los apetitos de su carne, este perdera su anima, y su vida para siempre. Que nuevas estas para los regalados, y amadores de si mismos, y para aquellos que dizê: Gozemos de los bienes que tenemos presentes, y siruamonos de las criaturas como en la flor de nuestra juventud apressuradamente: hinchamonos de vino precioso, y de vnguentos olorosos, y no se nos passe la flor del tiempo: coronemonos de rosas antes que se marchiten, y no aya prado por donde no passe nuestra luxuria. Estos son, dize el Sabio, los que no supieron los mysterios de Dios, ni esperaron que auia de tener premio la justicia, ni entendieron la honra de la animas santas, las quales estan en las manos de Dios, donde no puede allegar el tormento de la muerte.

Amastete a ti mismo para tu perdicion. Es el amor propio ponçoña del anima, enemigo de la virtud, ceuo del fuego del infierno, rayz de toda maldad, y despeñadero del infierno. O si acabasses ya, anima mia, de conocer el daño que de tu amor propio recibes, y començasses a perseguirle en ti.

Affoma-

De Santiago Apostol. 129

Affomate à aquella ~~carcel~~ ~~tenébrosa~~ del infierno, dō de van los amadores de si mismos, y preguntales como les fue con el amor propio, y veras que te diran. Mira como se maldizen los que aqui tanto se amaron. Que nos aproueche la soberuia, ó la pompa de nuestras riquezas, que bien nos ha traydo, passaron todas aquellas cosas que nos dauan contento como sombra, y a penas fuymos nacidos, quando se nos acabo la vida, y ninguna muestra de virtud podimos dar, y nos hemós consumido en nuestra malicia: entonces creeran mal que les pese que el que ama su anima la pierde.

El que aborrece su anima en este mundo, guarda la para la vida eterna. Así les acontecio à los santos Martyres que en este mundo menospreciaron sus vidas, y como si las aborrecieran se entregaron de su voluntad à la muerte, y bien y biuiran para siempre. Mira al glorioso Lorenzo que dexo assar su cuerpo, quan lleno esta de gloria, y aquellos breues incendios, quan eternos refrigerios le ganaron. Como el oro en la fragua apurò el Señor à los justos, y como hostia de holocausto los recibio: y a su tiempo se parecera el fruto de sus trabajos.

Mira que doctrina es esta tan poco entendida en el mundo, y tan poco recebida, que se ha de aborrecer el hombre a si mismo. El mayor enemigo que tenemos, somos nosotros mismos, pues quien a su enemigo popa, a sus manos muere. Aqui esta toda la dificultad de la virtud, y aqui es donde se muestran los valerosos, y donde los couardes y apocados son derribados. Que por no poder se vencer à si mismos, son vencidos de los vicios, y quedã hechos esclauos de sus apetitos, a los quales obedecieron, cōforme a la doctrina del Apostol. Que queda

G g g g g el

el hombre hecho esclauo de aquella quien obedece.

El q̄ me sirue figame, dize Christo. Como quiẽ dize. No se os haga dificultoso lo q̄ os digo, pues yo pafle por aqui, si os preciays de mis sieruos, preciaos de seguirme. Mira qual fue la vida de Chño, desde su nacimiẽto hasta su muerte, quã llena de pobreza, de trabajos, de persecuciones, de dolores, de afrentas y menosprecios: y por amarte, aborrecio en alguna manera su vida, pues se enrẽgo à la muerte, y no à qualquier, sino à muerte d̄ cruz. El q̄ esto pẽsare, no se le hara dificultoso el auerse de aborrecer à si mismo por amor de Christo.

Y donde yo estoy alli estara el q̄ me sirue. Si es aspero y desfabrido: auer se de aborrecer à si mismo, dulcissima y gloriosa cosa es estar dõde Christo esta, q̄ es en la gloria de su padre. No tienẽ que ver, dize S. Pablo, las passiones deste tiempo, comparadas con la gloria que les ha de suceder.

Si alguno me siruiere hõrarle ha mi padre. Para mas declarar lo q̄ auia dicho, q̄ donde el, estaria el que le sirue: añade, q̄ su Padre hõrara al q̄ le siruiere. Gloria y hõra ay en la casa de Dios, dize el Profeta, y muy honrados son Señor vuestros amigos. Que tal te parece que sera la honra de Dios. El sabe en que consiste la verdadera honra, y puede todo quãto quiere. Ves aqui en lo q̄ para el caer el grano de trigo y morir debaxo la tierra, y el aborrecerse por Christo, y el seguirle, y seguirle. Leuanta Dios à incomparable honra al que se derriba por el, viuifica al q̄ por el muere, regala al que por su amor se aborrece, remunera cõ eterno premio al que le sirue, y lleva al que le sigue a la bien-
auenturança eterna.

EN

EN LA FIESTA DE la Assumpcion de nuef- tra Señora.

Consideraciones sobre el Euangelio.

ENtrò Iesus en vn castillo, y vna muger que se llamaua Marta le hospedo en su casa, y esta tenia vna hermana que se llamaua Maria, la qual assentada a los pies de Christo oia su palabra, y Marta andaua ocupada en aparejar lo que era necessario. Mira como el Señor del mũdo anda por casas ajenas, sin tener casa propria. Las raposas, dixo el, tienen sus cueuas, y las aues del cielo sus nidos, y el hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza: y aprende à ser pobre por Christo, que se hizo por ti pobre, para enriquecerte con su pobreza.

Ay de vosotros, dize Dios por el Profeta Isaias, que *Isai. 5.* juntays vna casa con otra, y vn campo con otro, hasta que no quede cosa que no posseays. Por ventura aueys de biuir vosotros solos en la tierra? Poco echa de ver que es peregrino el que con tanto cuydado trabaja por tener grandes palacios y muchas possessions en esta vida, y no se acuerda donde ha de morar en la otra.

Desterraron à Adam del Parayso, y perdio aquella morada tan apazible que Dios le auia aparejado, y Christo nuestro Redemptor anda como desterrado por casas ajenas, para aparejarnos los palacios del cielo, dõde para siempre moremos. Bendito sea el por siempre.

G g g g g 2

Tiene

De la Assumpcion

Jacob. 4. Tiene enemigos Christo nuestro Redemptor, y por esto se recoge a los castillos. Todo el mundo esta conjurado contra Christo, y contra la virtud, con sus leyes, y vfanças iniquas. No sabeys, dize el Apostol Santiago, que la amistad deste mundo es enemiga de Dios? Y por tanto qualquier que quiere ser amigo deste mundo, por el mismo caso se haze enemigo de Dios.

Prov. 25. Seas castillo, si quieres que se apossente Dios en ti. Pero ay dolor, que has sido como ciudad sin puertas, y sin cerca, que la entraron los enemigos, y la metieron a saco. Como ciudad patente, y sin cerca, dize el Sabio, asfi es el hombre que no puede en el hablar refrenarse a si mismo.

Isai. 20. Mira que castillo tan cercado y torreado, fue Maria santissima donde entro el Hijo de Dios, tomando nra naturaleza humana. Ciudad de nra fortaleza Siõ, dize el Profeta Isaias. El Salvador sera puesto en ella, y estara fortificada con muro y baruacana. Ciudad de nuestra fortaleza es Maria, por quien todos somos defendidos de nuestros enemigos. Puso se en ella el Salvador, que como carne en sus entrañas: y fue fortificada con la diuina protecciõ que la fortalecio en su Concepcion, y despues en toda su vida, sin que pudiesse nunca el enemigo preualecer contra ella.

Recibe Martha a Iesus en su casa. Dichosa ella q̄ merecio tener tal huesped, y dichosa el anima q̄ hospeda a Chño. Si alguno me abriere la puerta, y me hospedare en su casa, dize el Señor, Cenare yo cõ el, y el conmigo. Come Dios el coraçon contrito, y guisado cõ el fuego del amor, y danos a comer aquel bezerro puesto a engordar, que es Christo nuestro Redemptor, haziendonos
miem-

de nuestra Señora. 151

miembros biuos suyos, y participantes de sus merecimientos y de su gracia.

Huesped fuy, dira Christo el dia de la retribucion en que dara a cada vno segun sus obras, y recibistes me en vuestras casas: porque lo que hezistes con vno de mis pequeños, cõmigo lo hezistes, y en esta cuèta lo puse. No os oluideys, dize san Pablo, de la hospitalidad, *Hebr. 13* porque por esta agradaron algunos a Dios, y merecieron tener por huespedes a los Angeles. El santo Patriarca Abraham, en la fiesta estava a la puerta de su casa esperando los huespedes. *Gen. 18.*

Martha quiere dezir, la que prouoca y haze amargar. La penitencia y la contricion, que haze, que nos amarguen los pecados en q̄cõ ofensa de nuestro Dios nos deleytamos, y que prouoca las lagrimas para llorar los, y prouoca la misericordia de Dios, para que se apiade del pecador penitente: esta es la que hospeda a Christo, y dõde ella no esta, passa Christo de largo. Pensarẽ todos los años en que andue fuera del seruicio de mi Dios, con amargura de mi anima, dezia el Rey Ezechias: y Christo amenaza con la eterna perdiciõ a los que no hizieren penitencia. *Isai. 38.*

Fue Maria santissima Martha, cuya humildad prouocò al que mora en las alturas, y pone sus ojos en los humildes, a que los pusiesse en ella, y se hospedasse en sus purissimas entrañas. Estando el Rey del cielo en su trono, mi nardo de humildad dio su olor suavissimo baxo del cielo, se encerro en mis entrañas. O bendita humildad que tambien huele a Dios. *Cantic. 1*

Hospeda Martha a Iesus. A y de aquellos que le echã de si, y le cierran la puerta, y dizen a Dios. Apartate de

G g g g g 3 no-

De la Assumpcion

nosotros, que no queremos, ni aun sabertus caminos ni tu ley.

Tenia Martha vna hermana que se llamaua Maria. Que buenas dos hermanas estas: las dos de vna misma voluntad para Christo, para hospedarle en su casa y seruirle. Amaua Christo à Martha, y à Maria, y à Lazaro hermano dellas, dize San Iuan. Dichosa casa, donde todos los que en ella morã, son queridos de Christo. Esta es la verdadera hermandad, quando los hermanos, y el padre y el hijo, y el marido y la muger, y el señor, y los criados todos temen a Dios, y procuran de seruirle; esta es casa de Dios, y posada de Iesu Christo, y morada del Espiritu santo.

Estaua Maria assentada à los pies de Christo oyendo su palabra. Muy bien pagaua la posada Christo, dispensando la celestial doctrina, por las cosas temporales. Mira como no sabia estar ocioso vn punto este Señor, enseñando siempre à aquellos, con quien estaua. En la posada de Christo no se oyen platicas vanas, ni palabras ociosas, sino la palabra de Dios. Con esto descansa el Redemptor de la vida del cansancio del camino, porq̃ su descanso y su comida era hazer la voluntad del que le auia embiado, y antes de apacentar el cuerpo con el manjar corporal, apacentaua los animos con el espiritual pasto de su doctrina.

Que exercicio tan santo estar à los pies de Christo oyendo su palabra! Oyrello que habla mi Dios en mi. Pero mira como has de oyr la palabra de Dios, assentado à los pies de Christo, como dicipulo humilde, con grãde atencion y con grãde desseo, y con vna voluntad muy prompta, para poner por obralo que te enseñare; porque

de nuestra Señora.

152

porque bienauenturados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

Este es el ocio santo de la contéplacion. Vacad y cõfiderad que yo soy Dios. Ay tanto que hazer en esto, que es menester vacar à las demas ocupaciones, para entender en esta: y sola esta le estan accepta à Dios, que tiene por bien empleado vacar à las demas, como no aya obligacion de precepto, por ocuparse en sola esta. No querays dize, despertar à la Espõsa, hasta q̃ ella quiera. Y con andar Martha ocupada en seruir à Christo, el se tiene por mas seruido del ocio de Maria, que estaua assentada a sus pies oyendo su palabra.

Martha andaua ocupada en aparejar la comida para Christo, y para sus Dicipulos: santa ocupacion. El que apacienta todas las criaturas, y da à cada vna cada dia su mantenimiento y racion, y apacienta à los Angeles y santos en su gloria, es apacentado de su criatura. Santa ocupacion dar de comer à los pobres de Christo. Bienauenturado el que se ocupa en seruir al pobre y necesitado, porque en el dia malo, le librara el Señor.

Mira quan altamente hizo Maria santissima el officio de Martha y de Maria. Ella hospedo à Christo en sus entrañas. Vistiolo con la humanidad que tomó de ella, y despues de nacido cubrio su desnudez con los pañales. Sustentole con la leche de su virginal pecho, firmiõle en su vida, y acompañole en su muerte, y diõle sepultura despues de muerto. Y todo esto lo hizo con tanta santidad y perfeccion, que nunca seruios le fueron tan acceptos como los de su madre santissima. Y en testimonio desto, no quiso que aquel cuerpo virginal

nal despues de su muerte fué corrompido, sino que resucitando la despues de muerta subieffe gloriosa al cielo en cuerpo y en anima. Bendita sea ella, y glorificado sea el que tanta gracia le dio, que fué bendita sobre todas las mugeres.

Hizo tambien el officio de Maria, pues della nos dize el Euangelio, que cõseruaua todas las palabras que oya de los mysterios del Hijo de Dios encarnado, confiriendolas en su corazõ. *2. Cor. 3.* Quantas vezes se arrebataria por el excessõ de la contemplacion, mirando aquel Verbo diuino, q̄ tenia en sus brazos y criaua a sus pechos? Callaua el, y callaua ella. Y en este silencio, leuãtãdose à si sobre si, toda trasportada en su Dios, vñida cõ el, se hazia vn espíritu con el, y contẽplãdo la gloria de Dios, se trãs formaua en la misma imagen clarificada su anima de la Caridad de Dios, obrando estas grandezas, el Espiritu diuino del qual estaua llena, diziendo, Mi amado à mi, y yo a mi amado. Yo le doy la leche de mi pecho, y el me apacienta con celestial dulçura. El en mis brazos, y yo en los suyos: el colgado de mis pechos, y yo de los suyos: el todo mio, yo toda suya.

Parose Martha, y dixo à Christo. Señor, no mirays como me dexa mi hermana sola, dexandome a mi toda la carga, dezid le que me ayude. La volũtad con que ser uia à Christo, y el desseo que tenia de hazer lo todo muy cumplidamente, le haze pedir el ayuda de su hermana: no porque ella se cansasse, porque quien se auia de cansar siruendo a tal huesped? Sino porque le parecia que no bastaua ella para seruirle. Dichosos los q̄ cõ esta voluntad y feruor siruen al Señor, que todo quanto puedẽ les parece poco para seruirle, como de verdad lo es.

Quan-

Quando acabare el hombre, dize el Sabio, entonces començara de nuevo, como sino huuiesse hecho cosa.

Necesidad tiene Marta del ayuda de Maria, y mal se pueden llevar adelante los exercicios de la vida actiua con el fruto y prouecho que se deue, sino ay ayuda de la oracion y consideracion. Perseuerando en la oracion, dize san Pablo, y ayudando a las necesidades de los fieles. Mejor ayuda Maria a Marta, estandose queda a los pies de Christo, instando en la oracion, y perseuerando en ella, que dexando su sossiego, y ocupandose, y turbandose con ella. *Rom. 11.*

Respondiendo Christo a Marta, dixole, Marta Marta, sollicita andas, y turbada con las muchas ocupaciones: vna sola cosa es necessaria: Maria ha escogido la mejor parte que no le sera quitada: y assi no ay para que se le uante y te vaya à ayudar, sino que quiero que se este que da. Mostro en esto Christo, como aunque le agradaua el cuydado y ocupacion de Marta, pero mucho mas la de Maria. Mira quan alta cosa es oyr la palabra de Dios, que la prefiere el mismo Dios, al ocuparse en darle a el de comer. Ocupauase Marta en proueer lo necessario para el cuerpo de Christo, y Maria en sustentar su anima con su palabra, y en mastiene Dios, que mires tu por tu anima, que no que te ocupes en sustentar su cuerpo: si tu uiesse necesidad aun de ser sustentado. Seruiale Marta como a hombre, y Maria estaua oyendo su palabra como de aquel que era Dios, y hablaua palabras de vida eterna. Y assi Marta le honraua como hombre, y Maria le honraua como Dios, y por esto prefiere el exercicio de Marta al de Maria.

Mira que poco se echa de ver la sollicitud y turbaciõ

H h h h

que

De la Assumpcion

que traen los que buscan honras, y trabajan de adquirir riquezas: y los que andan por agradar a los Reyes y Principes, que traen hechos mil pedaços el coraçon, y no tienen vn punto de sosiego, y como beodos y hombres fuera de si no lo echan de ver. Que tales pueden andar los negocios del anima, y el cuydado de su saluacion entre tanta sollicitud y turbacion? La esperança de los que

Prov. 21. andan desta manera sollicitos, perecera, dize el Sabio.

Vna cosa es necessaria, dize Christo. Esta es atender a saber lo que Dios quiere de nosotros para cumplirlo. Ay dolor que con ser esto solo necesario, es lo que mas olvidado esta y mas echado al rincon. Para las vanidades se dan los dias y las noches, y para esto no se halla

Isai. 55. tiempo. Porque days vuestra plata, dize el Profeta Isaias, por lo que no es pan, ni os puede dar sustento, y trabajays por lo que no os puede dar hartura?

Recoge, anima mia, tus desseos a este vno que es tu Dios, en quien se hallan todas las cosas. Vn Dios, y vn amor, y vn desseo, y vn pensamiento, vno es necesario, y tan necesario, que en este vno biuimos, y nos meneamos y somos, y sin el no ay vida ni ser. El es tu hartura, y tu contentamiento, y tu gloria y bienauenturança cumplida.

Maria ha escogido la mejor parte. Dichosa la suerte de los que el Señor escogio para que vacassen a el. El Señor es la parte de mi heredad, y de mi caliz, vos soys el que me restituyreys mi heredad, que no es otro que vos mismo. Los cordeles, con que se haze la diuision de las suertes, me cayeron en parte excelentissima, porque mi suerte y mi possession es muy auentajada para mi. Estan asentados con quietud y reposo, libres de la

solli-

de nuestra Señora. 154

sollicitud y turbacion de Marta. A los pies de Christo, de rribados con la humildad y conocimiento de si, oyendo con silencio lo que habla Dios en ellos. Los exercicios de Marta acabanse, acabada esta vida, pero los de Maria aqui comiençan, y en el cielo se perficionan, y se perpetuan.

Escogio la mejor parte Maria: y tu pecador miserable que parte has escogido. Hiñiste pacto con la muerte y con el infierno: confederastete con el demonio, y escogiste ser esclauo suyo: amaste la vanidad, y buscaste la mentira: diste de mano a Dios, y renunciaste la herencia del cielo. Desamparaste la fuente de la vida y cauaste cisternas esquebrajadas, que no pueden tener el agua. Y tu parte sera como te anuncia san Iuan en su Apocalipsi, en el lago que arde como fuego, y piedra çulre, que es la muerte segunda.

Apoc. 21.

En todo escogio Maria santissima la mejor parte: Muchas hijas allegaron riquezas, pero ella se auentajò sobre todas. Vna es mi paloma, y mi acabada en toda hermosura y perfeccion, dize el celestial Esposo, y assi tiene en el cielo la mejor parte entre todas las puras criaturas. Quien es esta que sube oy del desierto desta vida con tan grande triunfo y con tanta musica de Angeles, y con tantos perfumes y regalos de olores, estriuando sobre su amado. Hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como el exercito de los enemigos puesto en orden. Esta es la Virgen humilde, madre del hijo de Dios, Esposa del Espiritu santo que sube para ser Reyna de los cielos, y Princesa de los Angeles. Mira como la recibe su Hijo santissimo. Venid del Libano Esposa mia, de la blancura de la virginal limpieza en que

Cantic. 6.

Cantic. 8.

Cantic. 6.

H h h h h 2

siem-

En la fiesta de

Cantia. 6. siempre os conseruastes. Venid del Libano florido de las virtudes, que tan altamente en vos florecieron, se-reys coronada de la cumbre de Amanna, y de Sanir y Hermon, es a saber de la altissima contemplacion de las camas de los leones, y de los montes de los pardos. Cama fue Maria santissima, donde reposò el leon de la Tribu de Iuda, y donde repofan los leones y los pardos, que son los soberuios y los iracundos hechos humildes y mansos por ella. Coronola pues el Rey del cielo, premiando en ella los exercicios de la vida contemplatiua y de la vida actiua, con la gloria del anima y del cuerpo. Alleguemonos con confianza a este throno de la diuina gracia, para que alcançemos misericordia, y hallemos gracia ayudados de su fauor. Que no alcançara esta Reyna soberana, mostrando a su santissimo Hijo los pechos, a los quales le crio, y mostrando el al Padre las llagas que por nosotros recibio?

EN LA FIESTA DE San Bartolome Apostol.

Consideraciones sobre el Euangelio.

SALIO Iesus al monte a orar, y passaua la noche en la oracion de Dios. Aprende deste celestial Maestro con quanta atencion deues de hazer tu oracion, pues el sin tener necesidad, se sale al monte a orar, para enseñarte a ti quan olvidado deues de estar de las cosas del mundo, y con que coraçon tan eleuado deues de estar

S. Bartolome Apostol. 155

de estar, quãdo estas delante tu Dios en la oracion. Orè al Señor con todo mi corazon, dezia el Profeta David. *Psal. 118.* Con todo coraçon ora, el que con todo el atiende a lo que haze, y no se derrama con las distracciones.

Estás te detenido en los valles, aficionado a las baxezas deste figio, enterrado tu coraçon con la codicia de las cosas terrenas, y por esto no puedes leuantarle a Dios. El pensamiento de las cosas de la tierra, tiran házia abaxo al coraçon para que no pueda pensar en las cosas del cielo, dize el Sabio.

Mira quã olvidado está este santo exercicio de la oracion, siendo ella el mantenimiento del anima, y las armas con que hemos de pelear cõtra nuestros enemigos. Y aun por esto ay tanta flaqueza, y nuestros enemigos nos tienen tan sopeados. No ay quien llame tu nombre, ni quien se leuante y te tenga, Señor, dezia el Profeta. La oracion es la que tiene el braço a Dios, para que no nos castigue. Y así quando esta falta, descarga Dios sobre nosotros sus açotes, y entreganos en las manos de nuestros enemigos.

La noche passaua en la oracion el Redemptor del mudo, y como buen pastor velaua quando su ganado reposaua, y como cuydadoso padre de familias, quando los hombres dormian, oraua por su salud. Huía el sueño de mis ojos, dezia el cuydadoso pastor Iacob a su suegro Labã, cuyo pastor auia sido. Que fuera de ti, anima mia, sino tuuieras tal pastor, y tan solcito padre. *Genesis.*

Confundete viendo que por tu salud, ni aun vna hora no sabes perseverar en la oracion, y con no tener amargura la cõuersacion cõ Dios, sino antes infabable dulçura, para ti no ay cosa mas amarga, y te da en rostro el mã

En la fiesta de

na celestial, gustado mas de los ajos y cebollas de Egipto.

Acuerdate de las noches que has pasado en ofensa de tu Dios: y mira que por estas hacia penitencia Christo Redemptor tuyo, quando trasnochaua en la oracion. Lo que no robé entonces lo pagaua, dize el Señor. Y prouoquete a ti a hazer penitencia, regando como hacia el penitente David, todas las noches con lagrimas tu cama por los pecados que cometiste, pues hizo tan aspera penitencia tu Redentor por los pecados que el no cometo.

Confidera que oracion seria aquella del Redentor, quando atenta, quando feruorosa, quando pura, quando eleuada, quando perseverante, y de quanta eficacia y virtud. Entretanto que biuio en

Hebr. 5. nuestra carne, dize el Apostol de Christo. Nuestro Redemptor ofrecio oraciones y suplicas al Padre con grande clamor y con lagrimas, y fue oydo por su dignidad a quien se deuia toda reuerencia. En la oracion de Christo estriuan todas nuestras oraciones, y por ella tienen entrada al Padre, y alcançamos lo que pedimos, conforme a su promessa, que nos dixo, que todo lo que en la oracion pidieremos lo alcançaremos.

A la que fue de dia llamo Christo nuestro Redemptor sus discipulos, y eligio doze dellos, que los llamo Apostoles. Mira de que manera se han de hazer las elecciones para no errar en ellas, precediendo primero la oracion, y no como quiera, ni hecha arrebatadamente, sino auiedo pasado toda la noche en ella. No es de tan poca importancia el tener cargo de las animas que se dé asi como quiera sin mas pensar en ello. No lo consultes con la carne y con la sangre que no te dará buen voto, ni tengas cuenta con parentesco ni amistad, ni otros intereses de mundo, que te cegarás. Consultalo

con

Bartolome Apostol. 156

con Dios, encomiendase lo a el, que es ponderador de los espiritus, y sabe lo que es cada vno, para que te dé libre de verdadero conocimiento para que aciertes. A imitacion desto los sagrados Apostoles quando huieron de elegir quien sucediese a Judas el hijo de perdition, acudieron a la oracion; y orando dixeron. Tu Señor que conoces los corazones de todos, muestranos quien es aquel que tu has elegido para que tenga el lugar del Apostolado que perdio Judas.

Act. 1.

Y si el que ha de hazer la eleccion ha de armarse con la oracion, no menos lo ha de hazer el que es elegido para aceptarla, quando está en su libertad, poder dexar de consentir en ella. Ellos corrian, dize el Señor, y yo no los embiaua. Y de aqui viene tanto estrago y perdition de los pastores y de las ouejas; porque ni las elecciones se hazen como se deuen, ni los elegidos entran en los oficios por la puerta que es Christo buscando puramente su honra y gloria, sino por las bordas como ladrones, buscando sus intereses, y no los de Iesu Christo.

Isai. 5.

Confidera la dignidad de los sagrados Apostoles, que fueron elegidos para que fuesen fieles testigos de lo que el Redemptor del mundo obró y enseñó, y predicadores de su santo Euangelio, y piedras fundamentales de su Yglesia. El Profeta David hablando en espiritu de los sagrados Apostoles, los llama cielos que pregonaron la gloria de Dios, cuya predicacion se oyó por todo el mundo. Y aquella ciudad santa de Ierusalem, que vio en sus reuelaciones san Iuan, tenia doze fundamentos de sus muros, y en ellos estauan los nombres de los doze Apostoles. Glorifica al Señor, que dio tal dignidad a los hombres.

Psal. 18.

Apoc. 21

Por tus padres; dize el Profeta David hablando con el Messias

Psal. 44.

el Messias

el Messias prometido, te han nacido hijos: constituyrlos has Principes sobre toda la tierra. Los padres fuerõ los Patriarcas, de los quales descendieron los doze tribus de Israel. Los hijos fueron los sagrados Apostoles que segun el numero de los doze tribus, quiso Christo q̄ fueren doze. Santos fueron los padres, pero más santos fueron los hijos. Grande fue la dignidad de los Patriarcas, pero mayor la de los Apostoles: así como la Yglesia Christiana excede a la Synagoga. Fueron aquellos principes en vn solo pueblo: pero estos son constituydos Principes sobre toda la tierra. Aquellos cargados de hacienda y de mugeres y hijos, estos pobres por Christo, y ricos de las riquezas celestiales todo lo dexan por Christo: y libres de mugeres è hijos, segun la carne, engendran por todo el mundo innumerables hijos espirituales para Christo.

El Apostol quiere dezir embiado. Mira que nombre le pone Christo a los Principes de su Yglesia, quan humilde. No les llama Reyes, ni Principes, ni Señores, sino embiados, para que entiendan, que no son de si cosa ninguna, ni tienen mas ser del que les dio el que los embio. Nombre de humildad, y nombre de obediencia: porque tales los queria Christo, humildes y obediētes, y tal procura tu de ser, si quieres contentar a Christo.

El recaudo que lleva el que es embiado, es el que le dio aquel que le embio. No predicarõ ni enseñaron los sagrados Apostoles lo que ellos estudiaron y aprendieron con su industria, ni lo que inventaron de su cabeça, sino lo que Christo que los embio les enseñò mediante su espiritu, de quien el dixo, que les auia de enseñar y hazer entender todo lo que les diria. No soys vosotros los que

que hablays, les dixo Christo, sino el Espiritu santo que habla en vosotros. Mira pues qu an segura es nuestra fe, pues aunque la predicaron hombres, no erã ellos los q̄ hablan como si fuera cosa que salia dellos, sino el Espiritu santo hablaua en ellos. Y bien se parecia en la misma doctrina que enseñauan, y así dezia san Pablo, Por ventura buscays prueua de que habla Christo en mi.

Embiados de Dios, y como a tales les dezia Christo. Yo os dare palabras y sabiduria, a la qual no podran contradizeir todos vuestros aduersarios, y que no corassen de pensar lo que auia de hablar, que el Espiritu santo les pornia en la boca las palabras quales conuiniesen para conuencer a todos los sabios del mundo. Y así leemos en los Actos de los Apostoles, que predicando san Pedro lleno de Spiritu santo viendo los Iudios su constancia, y conociendo que el y sus compañeros eran hombres sin letras è idiotas, y que todos los conocian que auian sido dicipulos de Christo, no podia contradizeirles, viendo claramente, que no podian nacer dellos mismos lo q̄ hablan y hazia. O maravillosa fuerza de la diuina mision, q̄ haze que vnos pobres pescadores sin letras, conuençan a los sabios del mundo. Aprende a confiar en tu Dios. Y pues el te eligio y te puso para que camines al cielo, no desmayes, ni temas el exercito de tus enemigos, que si supieres confiar en tu Dios, el los prostrará y porna debaxo de tus pies.

Mira como entre estos doze que Christo nuestro Redemptor escogio, vno dellos fue Iudas aquel traydor q̄ apostató del Apostolado, y vendio a su maestro: y tiembla con este exemplo, mira de que dignidad tan grande cayò, y a quan baxo llegó. El q̄ está en pie, dize el Apo-

ftol mire que no caya, que quanto en mas alto lugar estuuieres, tanto tu cayda sera mayor. Pues quanto mas huuieres recebido, estas a mas obligado, y saltando de lo que deues, sera la ofensa y la ingratitud mayor.

Y baxando Christo del monte con sus doze Apostoles, paro se en vn lugar llano, y allegarõ se le los demas dicipulos, y grande multitud de gente de toda Iudea, y Ierusalem, y delas partes maritimas de Tiro, y Sidon, q̄ veniã a oyrlle, y para ser curados de sus enfermedades, y los q̄ estauan oprimidos de los espiritus inmundos eran curados, y todos andauan por poderle tocar, porq̄ salia del vna diuina virtud que sanaua a todos. Mira como a los Apostoles llamò al monte, y los demas se le allegan en el llano: para enseñarnos con esto que los que estan en mas alto lugar estan obligados a mayor perfeccion. Mira la diferencia que ay entre el pastor, y las ouejas, q̄ essa ha de auer en su modo, entre el que es pastor en la Yglesia de Dios, y los q̄ son ouejas. El mejor de quantos auia en el pueblo de Israel era Saul, dize la diuina Escritura, quando le eligio Dios por Rey de su pueblo: y quando cayò de su perfeccion le desecho Dios, y mandò a Samuel que vngiesse a Dauid en su lugar por Rey de su pueblo.

Sino fueres para subir con Christo al monte de la perfeccion, procura alomenos de allegarte a el en el llano, guardando sus santos mandamientos. Que por esto baxo del monte a los llanos, para acomodarse a la flaqueza de todos: como aquel que quiere que todos se saluẽ. Y si esto alomenos no hizieres, no te queda excusa ninguna, pues no pudo allanarte el Señor mas el camino del cielo de lo que lo allanò.

Salian

Salian a los desiertos a buscar a Christo por oyr su palabra, y apacentar con aquel manna celestial sus animas. Y es aqui lo q̄ el Profeta Isaias tenia profetizado. *Isai. 35.* Alegrarse han los desiertos, y regozijarse han las soledades, y floreceran como lilio, y saldran con impetu las aguas en el desierto, y los arroyos correrã en la soledad. O que agua de tanto refrigerio eran las palabras del Redemptor de la vida que amatauan el fuego de la carnal concupiscencia, y quitauan la sed de los bienes perecederos deste mundo.

Salian tambien para recibir salud de sus enfermedades. Todo se halla en Christo Redemptor del mundo, salud para el anima y para el cuerpo. Y la virtud salud es del anima y del cuerpo, sino mira quantas enfermedades, y quan graues y feas acarrea las glotonerias, y otros vicios deshonestos: de los quales se librã los templados y castos. Allegate pues a Christo, si quiera porque te cure de las enfermedades del cuerpo, que como a el te allegues, no podra dexar de irte bien.

Los que eran atormentados de los espiritus inmundos eran curados. No sabe sino atormentar el demonio a las animas que posee, y tu frenetico tienes por regalo estar en pecado, poseyendo tu anima el demonio? Pero sino sientes los tormentos q̄ agora te da esse tu enemigo, sentirlos has, quando deffos te lleue a los del infierno.

Espiritus inmundos los llama el sagrado Euangelista, porque nos prouocan a las soziedades e inmundicias, y aborrecen todo lo que es limpieza y castidad. Y bien mostraron lo que eran quando pidieron a Christo q̄ los embiasse a los puercos. O anima criada a semejança de Dios, para ser cõpañera de los Angeles, a quiẽ el Señor

Iiiii 2 alimpiò

En la fiesta de

alimpio en el santo baptismo, y hermoso con su gracia y con sus dones, porque sufres ser esclava de los espiritus inmundos.

Andauan por poder tocar al Redemptor, porque salia del vna virtud que curaua a todos. Era aquel santissimo cuerpo vn instrumento de la diuinidad, por el qual se comunicaua la diuina virtud. Tocale con bina fe, abraçale con feruiente caridad. Tengolo dize la Esposa, y no le dexaré. No le dexes, porque no te dexes: No te aparte del, porque te apartaras de la vida. Este es la virtud de Dios para salir del mundo. Este es la fortaleza de los flacos, riqueza de los pobres, sabiduria de los ignorantes: vida en quien todos bien, y gloria de los bienaventurados.

Cantic.

EN LA FIESTA DE LA Natiuidad de nuestra Señora.

*Las consideraciones seran las mismas que en
la fiesta de la Concepcion.*

EN LA FIESTA DE S. Matheo Apostol.

Consideraciones sobre el Euangelio.

PASSANDO Iesus vio vn hombre que estava asentado en el aduana, donde se cogian los tributos, que se

S. Mateo Apostol. 159

que se llamaua Mateo: y dixole, Sigueme. Y leuandose, se le siguió. Mira la misericordia del Señor, que llama a Mateo de los negocios y trafagos del mundo, para que le siga, de la tempestad y del naufragio al puerto seguro, y de la muerte a la vida. Cercaronme las aguas hasta casi ahogarme. Estuue huido en el abismo, y vos señor Dios mio, librastes mi vida de la corrupcion. Alaba anima mia y glorifica esta misericordia de tu Dios. *10m. 2.*

Quien desconfiara viendo a Mateo, que del banco es llamado al Apostolado, y san Pablo de perseguidor de Christo, es hecho predicador de su Euangelio. Confien en vos Señor los que conocē vuestro nombre: que soys benigno y misericordioso, y paciente, y venceis nuestra malicia. *10cl. 2.*

A la que passaua Christo puso los ojos en Mateo para darle vida. Passó el Angel percuciente, y mató los primogenitos de Egypto: pero este Angel del gran consejo passaua y librau de la muerte. Y como el que anda cargado de olores por donde quiera que passa dexa bué olor: así Christo por donde quiera que passaua dexaua rastros de su misericordia. Vngiote Dios con el Espíritu tu santo, dize san Pedro, y con su virtud inefable, y passó haziendo bien a todos, y curando a los que estauan oprimidos del demonio. Y si tales cosas obra yendo de passo, que hara donde esta de asiento? Bienaventurada el anima, en la qual Christo reposa. *Act. 10.*

Mira que Medico tan soberano, que con solo mirar cura las animas. Mata el basilisco cō su vista: pero Chño con la suya refucita las animas. Ruegale que te mire con los ojos de su misericordia. Miradme Señor y apiadaos de mi.

Iiiii 3

Miró

En la fiesta de

Mirò al que no le miraua, y apiadose del que estaua olvidado del, y de su propia salud. O inefable misericordia del Señor!

Mateo se llamaua, dize el mesmo san Mateo, y cõ disfracarle los otros Euangelistas su nombre, llamandole Leui: el dize que se llamaua Mateo, como quien dize. Sepanlo todos, que yo soy el que de vn estado tan miserable fuy leuantado a estado tan alto como ser Apostol de Christo, y Euangelista suyo. Vino Iesus a este mundo, dize san Pablo, a saluar los pecadores; de los quales yo soy el primero: pero alcance misericordia para que en mi primero mostrasse Iesu Christo toda su paciẽcia, para informacion de aquellos que han de creer para alcançar la vida eterna.

Sigue me, dize. Andas codicioso por alcançar riquezas, pues yo te mostrare vna mina riquissima, con que muy en breue seas mas rico, que quantos ricos ay en el mundo. Rico quieres ser, rico quiero que seas: pero no estan las riquezas verdaderas ay donde las buscas. Sigue me, y mostrarte he dõde estã. Mira con quanta liberalidad combida Dios con las riquezas del cielo. Acaba ya de entender donde estã las verdaderas riquezas. Aconsejote, dize Christo en el Apocalypsi, que compres de mi oro acendrado y purificado para que seas rico. Y que otra cosa es esta, que seguir a Christo, y imitar sus virtudes perfetissimas?

Leuantose luego y fue se tras Christo. Mira de quanta virtud fue el mirarle Christo, y llamarle. Hablandole el coraçon cõ su vista, y llamado por el, le sigue sin mas dilacion. Ves aqui lo q̃ Chro dixo, q̃ despues de auer encarecido quã dificultosa cosa es los ricos auarientos en-
trar

S. Mateo Apostol. 160

trar en el cielo: añadio q̃ lo q̃ es imposible a los hõbres, es posible a Dios. Sera vna peña tan fuerte, q̃ no bastarã pico s ni martillos para quebrarla, y vendra vn rayo, y en vn punto la hiende por medio. Biva es la palabra de Dios, y penetra mas, que ninguna espada de dos hilos. Ruega al Señor, que te llame con su boz de virtud y de magnificencia, que haze pedaços los cedros del Libano.

Ay de ti pecador q̃ te hazes sordo a la boz de Dios, y andas buscando excusas, y dilatando de dia en dia tu conuersion, y menosprecias las riquezas de su bondad, y de su longanimidad. Guardate de su ira, que viene subitamente sobre los que menosprecian su misericordia.

Aparejò luego vn combite san Mateo para Christo, y comiendo en su casa Christo, muchos publicanos y pecadores vinieron y comiã con Iesus, y con sus dicipulos. Mira como destierra ya de si el auaricia, y se haze liberal con Christo y con sus dicipulos. Allegose al medico y a la medicina, y va ya curando de sus enfermedades. Allegose a la luz, y vansele quitando las tinieblas, y comienza ya a menospreciar lo que antes desordenadamẽte amaua. Allegaos a el, y sereys alumbrados. *Psal. 33.*

No es ingrato al Señor, sino que conociendo la misericordia y beneficio tan grãde que le auia hecho en llamarle, se muestra agradecido. No seas ingrato a los beneficios diuinos. Bendize anima mia al Señor, y no te oluides de las mercedes que te haze. Si entiendes q̃ tan gran merced es auerte Dios sacado del pecado hallar te has tan obligado a el, que te parecera no poder dignamente agradecer esta merced. Y ya que otra cosa no puedes, di con el Profeta, Bendize anima mia a tu Dios, y todo lo que en mi ay bendiga su santo nombre, y ben-

y bēlezire al Señor en todo tiempo, y siempre sus alabanzas estaran en mi boca.

LUC. 15. Come Christo con Mateo, y celebra fiesta con el por su conuersion, para que entiēdas lo que el mismo Chño dixo, que hazen alegrías los Angeles en el cielo por la conuersion del pecador. Razon era, dixo aquel buen padre del hijo prodigo, a su hermano que comiēsemos, y nos alegrāsemos. pues este tu hermano, q̄ le teniamos por muerto ha resucitado: y teniendolo perdido, le hemos hallado. Glorifica anima a tu buen Padre, que con no tener necesidad de ti, tanto se regozija con tu conuersion, solo porque es bueno y se huelga de tu bien.

Mira como ya en esto se significaua el combite tan soberano que auia de hazer este glorioso santo a todo el mundo con su sagrado Euangelio, cuya dotrina como rio caudaloso que sale del parayso, riega toda la tierra, y reficiona a todos los fieles de la santa Yglesia.

Comian juntamente muchos publicanos y pecadores. Animados viendo la misericordia que auia vſado Christo nuestro Redemptor con Mateo, allegā se le los publicanos y pecadores. Azeite derramado es vuestro nombre, dezia la Esposa, y por esto las donzellitas os amaron. Baxò Dios a dar la ley en el monte Sinay, y mandò que ninguno del pueblo se allegasse al monte: y eran tan espantosos los relampagos y los truenos que se oían, que hazian temblar a todos: pero vino tan lleno de mansedumbre y de benignidad Christo Redemptor del mundo a dar la ley Euangelica, que no solo no pone espanto, sino que combida aun hasta los publicanos y a los pecadores que se alleguen a el, y coman con el. Glorificada sea su benignidad.

Viendo

Viendo esto los Fariseos, dezian a sus dicipulos, Porque vuestro maestro come con los publicanos y cō los peccadores? Propio es de los Hypocritas juzgar a los otros y poner macula en las buenas obras: y como estē faltos de la verdadera justicia, piēsan justificarse a si cō calumniar a los otros. Aborrece este detestable vicio, y procura antes de escusar a tu proximo, y juzgar bien de todos pues es oficio de la charidad no juzgar mal de nadie, como dize el Apostol.

Oyendo Christo nuestro redemptor las calumnias y murmuraciones de los Fariseos dixo, No han menester los sanos al medico sino los enfermos. Yd y aprended lo que esto quiere dezir, que misericordia quiero y no sacrificio, por que no vine a llamar a los justos, sino a los peccadores. O palabras llenas de consolacion! Ves aqui pues anima mia como se llama Christo medico de las animas. Que seria del enfermo si le detechasse de si el medico? Tal medico auian menester nuestras enfermedades, benigno, amoroso, compasiuuo, y poderolo para curar qualquier enfermedad. Agrauaronse sus enfermedades y allegaron hasta las puertas de la muerte, dize David, y embio su palabra y curolos. Bendita sea la misericordia de nuestro Dios que nos proueyo de tal medico.

Porque estas enferma, anima mia teniendo tal medico? Sobre la contricion y perdicion de la hija de mi pueblo estoy quebrantado de dolor, dize el Profeta Ieremias, y estoy como pasmado. Por ventura no ay refina en Galaad, o no ay alli medico: pues como no ha sanado de sus llagas la hija de mi pueblo? No tienes escusa ninguna: el medico se combida y el trae consigo la

Kkkkk medi-

psalm.
106.

Iere. 8.

medicina que te la ofrece de balde por ti solo queda, q̄ no quieres dexarte curar? Pues que frenesia es essa?

Buen medico Christo, q̄ toma el la dieta, y la purga amarga, y toma sobre si las llagas, para curar las de nuestra anima. Sus ayunos dietas fuerõ cõ q̄ nõs cura, sus dolores, y la hiel, y vinagre, purga fue amarga, q̄ por nuestra salud tomo, y como dize el Profeta Ilayas, Con sus heridas hemos nosotros sido hechos sanos.

Isai. 53.

Enfermos y sanos tienẽ necesidad deste celestial medico, por q̄ no ay salud, si el no la da, y la conserua. Por vuestra sabiduria hã sido hechos sanos todos los q̄ desde el principio os han agradado Señor, dize el Sabio, y por ella misma tienen salud todos los que se conseruan en ella, y fuera del no ay salud.

Sapient. 6

Misericordia quiero y no sacrificio. Cõfian los Fariseos demasidamente en los sacrificios, y olvidauanse de la misericordia, y estauan llenos de malicia y de embidia, y cõ soberuia menospreciã a los pecadores, como si ellos fueran justos, muestrales Christo quan errados andauan. El padre de misericordia, quiere q̄ los suyos sean misericordiosos. No fuera bien (dixõ aquel Rey q̄ auia perdonado la deuda a su criado, y el no auia querido aguardar a otro criado del mismo Rey) que tu uieras misericordia ð tu hermano, como yo tuue misericordia de ti? Quiẽ no usara misericordia cõ su proximo viẽdo de quã grãde misericordia ha usado Dios cõ el?

Las obras exteriores, dize san Pablo, de poco prouecho son: pero la piedad y misericordia para todo prouecha. Que te prouecha hazer grandes ayunos, y penitencias, si esta tu coraçõ falto de piedad, y de misericordia, No hablo san Pablo de las obras q̄ se hazẽ por mandamiento

mandamiento de Dios, o de la Yglesia, sino de aquellos q̄ llenos de hypocresia se dã a las penitẽcias exteriores para ganar reputacion, y estan vazios de la verdadera caridad, y no tienẽ piedad, ni misericordia cõ sus hermanos

No vine a llamar a los justos, sino a los pecadores. Todos eramos pecadores, pero no se conociã por tales los fariseos que se teniã por justos, y a estos dexalos el Señor cõ su vana presuncion. Grãde misericordia fuera de Dios, q̄ queriendo el pecador cõuertirse a el le recibiera: pero q̄ le llame y le combide con su gracia, esto excede a toda põderacion. Responde anima mia a este Señor q̄ te llama, y dexate hallar deste pastor q̄ te busca.

Mira de dõde los llama y para dõde: del pecado, a la gracia: de la seruidũbre debaxo el señorio del demonio, a la libertad de los hijos de Dios, de las tinieblas, a la luz: de la muerte a la vida, y finalmẽte del infierno, dõde estauierã ya sino fuera por la misericordia del Señor, a la bienauẽturança eterna, a la qual nos da derecho la gracia. Hazed gracias a Dios, dize san Pablo, q̄ nos dio parte en la fuerte de los Santos, dãdonos lũbre de fẽ, y sacãdonos del poder de las tinieblas, nos ha traspassado en el reyno de su amado hijo, por el qual hemos alcanzado la redempciõ y perdõ de los pecados. A el sea gloria por todos los figlos de los figlos. Amen.

Colof. 1.

EN LA FIESTA DE
S. Miguel Arcangel.

Consideraciones sobre el Euangelio.

A Llegaronse los dicipulos a Iesus preguntandole. Quien piensas q̄ es, el mayor en el reyno de los Cielos.

kkkkk 2

Cielos. Auia mandado el Señor a san Pedro, q̄ pagasse el tributo por el y por si, y pareciendoles a los otros discipulos que en esto le auia querido hazer mayor que los otros, como flacos è imperfectos aun en la virtud, nacioles de aqui alguna emulaciõ, y sin declarar lo que en sus coraçones passaua, preguntan a Christo, Quien era el mayor en el reyno de los Cielos. Considera la humana flaqueza, con q̄ desseando ser mayores sentimos ver que otros nos sean preferidos, y confundete viendo quantas vezes ha passado esto por ti.

Considera a Christo redemptor del mundo, como siendo mayor se hizo menor, y siendo hijo de Dios tomo forma de seruo, y aprende de su humildad a querer ser menor y no mayor.

O si desseassemos todos ser mayores en la virtud, en la humildad, en la paciencia, en la obediencia, en la charidad. Creced, dize el Apostol san Pedro, en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y saluador Iesu Christo.

Para responder el Señor a su pregunta llamo vn niño, y puso le en medio, y dixoles, En verdad os digo, que sino os conuirtieredes dexando toda emulacion y pensamiento de soberuia, y os hizieredes como este niño, no entrareys en el reyno de los Cielos. Mira como les conosciõ la enfermedad, y lo que en su coraçon teniã, que ellos encubrian. No aprouecha anima mia andar con Dios con fingimientos, ni doblezes: a los hombres puedes engañar: pero a Dios que penetra los coraçones, es por demas. Anda pues delante del con verdad, y examina con diligencia los mouimientos de tu coraçon, y descubre delante del Señor todas tus enfermedades

medades, por que la llaga, que se encubre no la cura el cirujano.

Como niños quiere el Señor que sean los suyos. Y declarandolo el Apostol san Pablo dize, No querays ser niños en los sentidos, sino sedlo en la malicia. El niño no siente de las cosas como deue sentir: y en esto no quiere el Señor que seamos niños, sino que les parezcamos en no tener malicia, en estar libres de ambicion, en perdonar facilmente las injurias, en la innocècia y en la pureza. En esto pues procura de ser niño y agradaras al Señor.

Hijo de vn año era Saul quando començo a reynar, dize la diuina Escritura, dandonos a entender su innocencia, y su humildad conforme a lo que el Profeta Samuel le dixo. Quando eras pequeño en tus ojos te escogio el Señor para que fueses cabeça en el pueblo de Israel. Si fueres pequeño en tus ojos, seras grande delante de Dios: y si en tus ojos fueres grande, seras pequeño y nada delante los ojos de Dios. Altissimo es el Señor, dize el Profeta David, y pone sus ojos en las cosas bajas, y las altas las mira de lexos. Lo q̄ se mira de lexos apenas se parece, y los que en su estimacion se leuantan, apenas se parecen delante de Dios.

Leuãto se Lucifer en soberuia, y fue echado del Cielo al profundo del Infierno. Pues si desta manera se huõ Dios con aquella criatura tan perfecta, que hará al hombre que es vn poco de tierra si se ensoberueciere? Por que te ensoberueces poluo, y ceniza?

El que se humillare como este niño, sera el mayor en el reyno de los Cielos, dize Christo, respondiendõ con esto a la pregunta que le auian hecho sus discipulos. Por

En la fiesta de

humildad se da lo q̄ por humildad se comprò. Humillòse Christo nuestro redemptor hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz: y con su humildad nos ganó el Cielo que se perdió por la soberuia, y a quien mas se humilla, mayor parte da en el.

Y el q̄ recibiere vn niño tal como este en mi nòbre, a mi me recibe. Mira la estima en que quiere el Señor q̄ sean tenidos los que por el se humillan, pues lo que con ellos se haze lo toma como si se hiziesse con el, y mira quan de otra manera van las cosas del mundo, pues no se haze caso sino de los grandes y poderosos. Caça del León, dize el Sabio, es el asno siluestre en el yermo, y los ricos se comen a los pobres. Y como al soberuio le es cosa de abominacion la humildad, asì el rico aborrece al pobre. Habló el rico y todos le oyeron con grande atención, y levantaron lo que dixo hasta las nubes, habló el pobre y dizen, Quien es este? No te dexes pues llevar del sentimiento de los mundanos, sino antes ama a los pobrezitos, y menospreciados, considerando en ellos a Christo pobre y menospreciado en este mundo.

Y el que escandalizare a vno destos pequenitos, q̄ en mi creé, mejor le seria que le atassen vna piedra del molino al cuello, y le hūdiessen en el profundo del mar. A los pequenitos, dize, q̄ en mi creen: porq̄ humildad es menester para captiuar nuestro entendimiento en obediencia de Christo y de su fe: y los soberuios amigos de su parecer son los que padecen naufragio en la fè. Asì los llama san Pablo a los que se apartan de la fè. Hombres muy amadores de si, codiciosos, empinados, soberuios, proterbos, y hinchados, y que aman mas los regalos de la carne que a Dios. Còseruate pues en humildad, porque

Eccle. 13

1. Tim. 3

S. Miguel Arcangel. 164

porque no te dexé Dios y des contigo en el despeñadero de la infidelidad.

Escandalizã a los pequenitos los que los perfiguen, y los que hazen burla dellos, y los menospreciã, y los q̄ injustamente los contristan: porq̄ quanto es de su parte les dã ocasion para desamparar la virtud. El q̄ camina por el camino derecho, y teme a Dios, es menospreciado, y tenido en poco. De aquel que camina por el camino infame, dize el Sabio, Teme pues la amenaza del Señor y guardate de menospreciar y escandalizar a los pequenitos de Christo.

Prou. 14.

Ay del mundo de los escandalos, Necesario es que vengyan escandalos. Pero ay de aquel hombre, por quié viene el escandalo. Duele te por lo que has escandalizado con tu mal exèplo, y cõ tus malos cõsejos, y persuasiones. Y si derramar la sangre de tu proximo es tã grande pecado, que sera perderle el anima haziendole caer en pecado? Y si la sangre de Abel derramada daua voces a Dios pidiendo vengança contra quien la derramò, que voces seran las que dara vna anima perdida por tu causa por la qual Dios dio su sangre?

Llora el miserable estado deste mundo donde tantos estropieços ay, y tantas ocasiones para dar de ojos y perder el anima, y mira quan cauto, y sobre auiso deues de andar entre tãtos peligros. Mirad, dize el Apostol, que buays cautamente, no como hombres, que poco saben, sino como sabios, redimiendo el tiempo, aprouechando os de las ocasiones para hazer bien, porque los dias son malos, es a saber, llenos de peligros y tentaciones y ocasiones para mal.

Ephes. 5.

A sus Angeles, dize el Profeta, dio cargo de ti, para que

que te guarden en todos tus caminos. En sus manos te llevará para que no estropees. Mira como vno de los officios y muy principal de los santos Angeles, que nos guardan, es librarnos de los escandalos, y estropeos que en esta vida se ofrecen, y conoce quan gran beneficio del Señor es este, y dale gracias por el.

Isai. 3.

Mira quanto encarece el Señor este negocio de los escandalos, y con q̄ palabras tan sentidas, y quan poco se echa de ver esto en el mūdo, y en quā poco se tiene escandalizar, y aun dar de ojos a cada passo. Cayo Ierusalem, dize el Profeta Isayas, y Iudas dio de ojos, por que su lengua y sus inuēciones fueron contra el Señor para prouocar a ira los ojos de su magestad. En sus frentes traen escrito quien son, y predicaron sus pecados, como Sodoma, ni curaron de encubrirlos.

Si tu mano, o tu pie te escādaliza, cortalo y echalo de ti, por que mejor te es entrar en la vida eterna con vna mano, o con vn pie solamente, que no con dos manos y con dos pies ser embiado al fuego eterno. Y si tu ojo te escandalizare, sacatelo, y echalo de ti, por que mejor te es entrar a la vida eterna con vn ojo, q̄ con dos ojos ser embiado a los tormentos del fuego. Por la mano y el pie, y el ojo entiende Christo nuestro redēptor qual quier cosa por mas vtil y prouechosa y cara q̄ nos sea, quanto lo es la mano y el pie y el ojo de la cara. Enseñanos pues q̄ si alguna cosa nos fuere ocasiō de ofender a Dios, la apartemos d̄ nosotros, teniēdo en mas cōseruar la gracia del Señor, y no ofenderle q̄ qualquier otro prouecho q̄ de las criaturas nos puede venir. Que le aprouecha al hōbre q̄ gane todo el mūdo, si pierde su anima?

Mira quā de otra manera sienten los hombres del mundo,

mundo, pues tan facilmente ofenden a Dios como fino fueſſe nada, y beuen, como dize Iob, como agua las mal- *Iob. 15.* dades. Confundete pues viendo quan por no nada ofendiste a tu Dios fiēdo la cosa que mas auias de aborrecer, y duelete de la perdicion del mundo.

Aprende q̄ no ay otro mal q̄ cō toda verdad se ay a de llamar mal fino el pecado, por q̄ todos los de mas males, la gracia del Señor te los cōuertira en bienes, de q̄ puedas sacar grāde prouecho y ganancia. Pero si estuieres fuera de la gracia del Señor, de la qual te priua el pecado ninguna cosa te aprouechara para q̄ cōtentes al Señor, como dize el Apostol san Pablo. Abre pues los ojos y acaba de entender que malo y amargo es auer dexado a tu Dios, y auerte apartado de su temor.

No presumas vanamente de tus fuerças, huye las ocasiones del pecado, no confies en tu castidad passada. Mira q̄ no eres mas santo que Dauid, ni mas sabio que Salomon, ni mas fuerte que Sanson. Acuerdate que al primer hombre que puso Dios en el parayso de deleytes, la muger le echò de alli. No te engañes cō dezir que resistiras, pues tantas vezes has experimentado que te derribaron las ocasiones.

Pondera aquel yr a los tormentos del fuego y al fuego eterno, y cōpara con esto el deleyte del pecado, y el trabajo q̄ tienes en resistir a tu pasiō, y en auer de apartar de ti lo que te es ocasion de pecado, y parecete ha q̄ no es nada. Nadie auria q̄ ofasse pecar si viesse vna hoguera delāte de si, en la qual estuuiesse cierto q̄ le auia de echar en pecando, y nadie auria que no dexasse qual quier ocasiō si se viesse en peligro de muerte, y huuiessse con ello de rescatar su vida. Pues aprouechate de la fē

En la fiesta de

que Dios te dio, y no menos obre en ti de lo que obran los sentidos, pues tiene mas certidumbre en si que no los mismos sentidos.

Mejor es entrar a la vida cõ vna mano menos, y coxo, y con vn ojo, que yr al fuego eterno con dos manos y con dos pies y con dos ojos. Nadie entrara en la vida eterna sino muy entero y libre de todo defeto: pero quãdo hũniessede entrar cõ defeto alguno, mejor seria, dize Christo, estar en la vida eterna falto de alguna parte de tu cuerpo, que muy entero yr al fuego, eterno, dõde quãto mas entero, tanto mas terna q̃ atormentar aquel fuego. Todo te lo restituyra el Señor lo que por el dexares y con grande colmo, y mejoría. Ciento por vno, dize el Señor, que nos daran, y que nõs mediran con vna medida buena y colmada, y que sobrara, y la sacudiran para que mas quepa. Si dexares los amigos por Dios, ternas por amigos los Angeles y Santos del Cielo. Si dexares por Dios las riquezas, poseerás aquellos incõparables tesoros que nunca se acaban. Si dexares los deleytes sensuales, dar te han los deleytes celestiales. Si entregares tu cuerpo corruptible a la muerte, cobrarás vn cuerpo incorruptible y glorioso. No te duela pues de apartar de ti qualquier cosa por preciosa que sea, por no ofender a vn Dios, que tan magnifico es en recompensar, lo que por amor suyo se dexa.

Mirad que no menos precieys a ninguno destos pequenitos. Por que yo os digo que sus Angeles en los Cielos siempre veen la cara de mi Padre, que està en los Cielos. Mira como zela el Señor la honra de sus pequenitos, q̃ por el se humillan, y menos precian las grandezas y honras deste mundo, y aprende tu a dexar tu propia honra y

no

S. Miguel Arcangel. 166

no boluer por ella (quãdo sin escandalo se puede hazer) y fiala del Señor q̃ el la zelara, y boluera por ti como le parezca q̃ cõuenga. Yo, dize el Profeta Dauid, como sordo no oía, y hizeme como hombre que no oye ni tiene que responder, porque en vos Señor confie.

Confidera quã grande beneficio del Señor es darnos Angeles que nos guarden, y siendo nosotros vnas criaturas tan viles, darnos por guarda aquellos spiritus celestiales que allende de su nobleza, son ciudadanos del Cielo, y veen siẽpre la cara de Dios. Que es el hõbre Señor q̃ asile engrandeceys? Bendito y glorificado seays, pues tanto caso hazey de lo que tan poco vale.

Cõfundete viendo el oluido que has tenido deste beneficio, passando se te lo mas de tu vida sin echarle aũ de ver. Y dize el Señor, como ama de Efraym, los trahia en mis braços, y no entendieron que yo los guardaua, y miraua por ellos. Guardanos el Señor, y mira por nosotros por medio de sus Angeles a quien nos tiene encomẽdados, y por si mismo, y que no echemos de ver esto, grande desconocimiento es.

Mira quan confiado deues de estar pues aunque tengas enemigos q̃ son los demonios, tienes Angeles q̃ te guardã y te defiendẽ. No quieras temer, dixo el Profeta Eliseo a su criado, que mas son los q̃ estan con nosotros, para defendernos, que los q̃ contra nosotros son: y rogando a Dios q̃ le abriessede los ojos, vio el mõte lleno de caualllos y de carros de fuego, q̃ estauan al derredor del Profeta para guardarle y defenderle. Mas puede vn solo Angel q̃ millares de esquadrones de hombres armados.

Para guardar vn hatõ de ouejas suele andar vn pastor: pero si para cada oueja pusiesse el Señor del ganado vn

LIII 2 pastor

Ose. 11.

4. Reg. 6

En la fiesta de

pastor q̄ la guardasse, q̄ dirias, sino q̄ deuía de ser grande el prouecho q̄ aquel Señor sacaua de aquellas ouejas, o q̄ les tenia excessiuo amor pues tanto miraua por ellas? Pues q̄ diremos viendo al Rey del Cielo q̄ tãto cuydado tiene destas sus ouejas, q̄ son los hombres q̄ a cada vno le da su Angel de guarda? Prouecho ninguno no recibe, porq̄ Dios nuestro es, y no tiene necesidad de nosotros, ni de nuestras cosas. Pues luego excessiuo amor es el q̄ nos tiene. Amos yo amador mio, pues tãto me amays.

Con este excessiuo cuydado q̄ muestra tener el Señor te da a entender anima mia quanto aborrece el pecado, y quanto quiere que tu le aborrezcas, y te guardes del, pues porq̄ no peques te da vn Angel q̄ te guarde. Y mira juntamente quanto es el desseo que tiene de q̄ te salues y vayas al Cielo, pues el oficio del santo Angel es ayudarte para esto. Ministros son de Dios, dize S. Pablo, los santos Angeles, embiados para bien de aquellos que alcançan la herencia de la salud.

Mira delãte cuyos ojos pecas, y q̄ sentira este Angel del Señor quãdo te vee pecar, desseando tan particularmẽte tu salud por auerle hecho Dios guarda tuya. Pues como no tienes verguença del Angel siendo quien es, te niendola de los hombres pecadores como tu? y porque quieres contristar a vn tan fiel amigo q̄ tanto te ama, y tãto vale? Los Angeles de la paz, dize el Profeta Isayas lloraran amargamente. Angeles son de paz los que nos guardan, q̄ trabajan en poner paz entre Dios, y nosotros. Y como se alegran con la conuersion de los pecadores, sientẽ en grãde manera quãdo los veen caer en algũ pecado, en especial aquellos que les estan encomendados.

Yo embiare dixo el Señor a su pueblo, mi Angel que

S. Miguel Arcangel. 167

yra delante de ti, y te guardara en el camino, y te metera *Exod. 23* en el lugar q̄ te tengo aparejado. Ten cuẽta cõ el, y oye lo q̄ te dixere, y no pienses que le has de menospreciar, porq̄ no te la perdonara si pecares, y mi nombre esta cõ el, y en mi nombre te habla. Y si oyeres lo que te dize, y hizieres todo lo que yo te hablo, yo sere enemigo de tus enemigos, y affigire a los que te affigieren. Ves aqui de elarado anima mia el oficio del Angel que te guarda. El va delante de ti enseñandote el camino de la vida, y quitandote los estropieços sin q̄ tu lo echas de ver muchas vezes ni lo entiendas. Quantas vezes que no sabes aura acontecido, estar te esperando tu enemigo con alguna ocasion, en la qual si vinieras, dieras de ojos, y el santo Angel te la aura desuiado. El es el que te guarda en el camino, para que si estropeçares no caygas, y si cayeres pone su mano para que no te descalabres. El es el que te mète en el lugar que el Señor te tiene aparejado, como a aquella anima santa de aquel pobrezito de Lazaro la lleuarõ los santos Angeles al seno de Abrahã. Por el te reprehẽde el Señor de tus yerros y te castiga muchas vezes para que escarmientes y te leuantes. Reprehendio el *Iudic. 2.* Angel del Señor a los hijos de Israel de su ingratitud, y fue de tanta eficacia su reprehension, que lloraron de tal manera sus pecados, que se llamò despues aquel lugar por el llanto grande que alli hizieron, el lugar de los q̄ lloraron. Pues mira si deues menospreciar a quien tales officios haze contigo.

Acuerdate de aquella semejança del Señor de aquel hombre que tenia vna higuera plantada en su viña, y por tres años nõca halló fruto en ella, y dixo al q̄ procuraua *Luc. 13.* la viña q̄ la corraffe, y el le dixo que esperasse otro año,

L l l l l 3 que

Heb. 1.

Isai. 33.

En la fiesta de

que el la cauaria, y la estercolaria aquel año, y que si con aquello no daa fruto, al otro año la podria cortar. Y pié sa quantas vezes aura hecho este oficio el buen Angel estando Dios enojado contra ti por tu esterilidad, viendote tan sin provecho en su viña, y que ocupas el lugar de vn bueno, y teme si con las diligencias que contigo haze el santo Angel, toda via te estas desaprouechado.

Sus Angeles, dize el Señor, destos pequeñitos, siempre veen la cara de mi Padre que esta en el Cielo. Considera en qualquiera por pobre y menospreciado que sea, como esta acompañado con vn cortesano del Cielo, el qual se desueta en guardarle y mirar por el, y no osaras menospreciar a ninguno. Quien se atreuera a menospreciar a quien tanto honra el mismo Dios?

Si los Angeles no se desdeñan de seruirnos siédo ellos tan nobles, y nosotros tan viles, como te desdeñas tu de seruir al pobre, y al enfermo, ¿viendote lo tanto encomendado el Señor. O hombre soberuio, hasta donde ha de llegar tu soberuia? Los Angeles se humillan a ti, y te firuen, y tu no te humillaras a tu Dios que te manda que ames a tu hermano, y que le ayudes en su necesidad?

Mira quan gloriosa cosa es ver siempre en el Cielo la cara del celestial Padre, en lo qual consiste la bienauenturança, y como para este mismo fin te ha criado Dios: y gimé viendote desterrado en este valle de miserias entre las bestias, y dessea la cõpañia de los Angeles en el Cielo, donde juntaméte con ellos veas la cara del Padre celestial. O Dios mio quando os vere? ó gloria mia quando gozare de vos? ó bien mio infinito quando os possiere? Como el ciervo dessea la fuente de las aguas, así os dessea mi anima a vos, mi Dios. Desfallece mi anima de sed de

S. Simon, y Iudas Apostol. 168

de vos que soys fuente de agua viua, quando verne y parecere delante vuestra cara. O Angeles santos que por el amor que teneys a vuestro Dios no os dedignays de guardar a los pequeñitos, apiadaos de nuestro destierro, y sed intercessores nuestros, para q̄ juntaméte con vosotros merezcamos ver la cara del celestial Padre, para que en vuestra compañía le alabemos en el Cielo por todos los siglos de los siglos, Amen.

EN LA FIESTA DE san Lucas Euangelista.

Las consideraciones sobre el Euangelio veanse en la fiesta de S. Marcos Euangelista.

EN LA FIESTA DE san Simon, y Iudas, Apostoles.

Consideraciones sobre el Euangelio.

Estas cosas os mando, dixo el Señor a sus discipulos, que os ameys vnos a otros. O mandamiéto digno de tal legislador. Que auia de mandar el que por amarnos vino del Cielo a la tierra, y dio su vida por nosotros, sino que nos amassemos vnos a otros? Confundete, por lo q̄ en este mādamiento tan encomendado

En la fiesta de

1. Ioan. 3. dado del Señor has faltado, y trabaja por cumplirle con todas tus fuerças. Nosotros, dize el amado dicipulo, sabemos que hemos sido trallados de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos, y el que no ama a su proximo muerto esta.

1. Ioan. 4. El que no ama a su hermano que le vee, como amara a Dios que no le vee? dize el Apostol san Iuan. No te engañes, q̄ es imposible que more en ti el amor de Dios, si estas fuera del amor de tu proximo, y si andas fuera del amor de Dios desdichado de ti, que bien puedes tener? En esta piedra de toque del amor del proximo, prueua el oro del amor de Dios, y ten por cierto que sino te mueue a amar a tu proximo, que no es amor de Dios, ni oro verdadero, sino oro falso. Si alguno dixere, que ama a Dios, y aborrece a su hermano, dize el mismo Apostol, mentiroso es.

1. Ioan. 3. Hijos mios, dize el Apostol san Iuan, no amemos cō las palabras, ni con la lengua solamente, sino cō la obra y con verdad. El que tiene hazienda, y vee a su hermano que tiene necesidad, y cierra sus entrañas y no se compadece del, ni le remedia, como se puede dezir, q̄ mora en el la caridad de Dios? Ves aqui otra piedra de toque para conocer si el amor que te parece que tienes a tu proximo es verdadero: no sabe estar ociosa la caridad, ni puede ser fuego el que no calienta. Mira pues como sientes las necesidades de tus proximos: y como te alegras con su bien: como procuras de remediar al pobre: como visitas y consuelas al enfermo, y le sirues si es menester: y haz prueua aqui de tu amor, y quando le tuuieres prouado, exercitate de nuevo en estas obras de caridad, para que se confirme en ti el amor, y se aumente.

Si

S. Simon, y Iudas Apostoles. 169

Si el mundo os aborrece, dize el Señor, sabed que a mi me aborrecio primero. Esta es la fruta del mundo, odios, rãcores, enemistades, embidias, detracciones, calūnias. Querer cada vno beuer la sangre del otro, y en especial si vee que le passa adelante, y medra mas. Todo el mundo esta puesto en malignidad. En esto se parecen los hijos de Dios, y los hijos del demonio, dize san Iuan. El que no es de Dios, no ama a su hermano como aquel desdichado Cayn, que mato a su hermano, porq̄ sus obras eran malignas, y las de su hermano justas, y no pudo sufrir ver q̄ se cōtentasse Dios de las obras de su hermano, y no de las suyas. Entiende pues que si reyna odio en tu coraçon, del mundo eres, y del demonio, y no de Dios.

Aborrece el mundo a los buenos, porque no siguē sus leys, y porque la virtud dellos cōdena sus malas costumbres. Persegamos al justo, dizen los malos, en la sabiduria, porque es desaprouechado para nosotros, y contrario a nuestras obras, y nos da en rostro con nuestros pecados, y nos disfama, y publica los pecados de nuestra disciplina, y de nuestras leyes. Armate pues el dia que determinas de declararte por el vando de Dios, que te ha de perseguir el mūdo, y ha de hazer burla de tu recogimiento y de tu honestidad, y de tu templança, y de tu frecuencia de sacramentos, y de tu mortificacion. Pero si fueres sabio gloriarte has en el aborrecimiento y persecuciones del mundo.

El que aborrecio al hijo de Dios, que se puede esperar del? Que mayor desatino? que mayor ceguedad? Con q̄ se puede mas claramēte cōuencer quã falsos son los juizios del mundo, que con ver que aborrecio a Christo tã digno de ser amado y reuerenciado y estimado, dechado

Mmmmm de

1. Ioan. 3

Sapient. 2

En la fiesta de

de toda perfeccion y santidad? Quié querra ser amado de aquel q̄a Christo aborrecio? Quien querra ser estimado de aquel que desprecia a Christo, y le puso en vna Cruz como a vn desecho, y oprobrio de los hombres?

Esto era lo q̄ hazia q̄ los sagrados Apostoles se regozijassen quãdo se vehiã perseguir, y menospreciar del mūdo, acordarse q̄ desta manera fue tratado su maestro. Y uã

Acto. 1. gozofos se dize dellos è los Actos de los Apostoles, por verse menospreciados, y afretados por el nõbre d̄ Iesus.

Porque te entristeces quando te vees menospreciado y afretado del mundo? Rehufa ser miẽbro de Christo el que no quiere passar por donde su cabeça passo. Guarde me Dios a mi, dezia el Apostol san Pablo, que me glorie fino en la cruz de mi seõor Iesu Christo, por quien el mundo esta crucificado para mi, y yo para el mundo. El me desprecia y aborrece porque predico a Christo y soy de los suyos: y yo le desprecio y aborrezco, porq̄ quiero ser del vando de Christo.

Gala. 6.

Aborrecio el mundo a Christo: amale tu y dessea que todos le amẽ y le adorẽ como a verdadero hijo de Dios y redemptor de los hõbrẽs, riqueza nuestra y gloria nuestra. Que aun que fue escandalo para los Indios, por su malicia, y locura para los gentiles que no creyeron por su vana y loca sabiduria, es la virtud y sabiduria de Dios para los que se saluan, y conocen lo que en el tienen.

Si fuessedes del mūdo, el mūdo amaria lo que es suyo: pero porque no soys del mundo por esto os aborrecẽ el mundo. Teme quando te vees favorecido del mundo, pues como Christo dize, el mundo ama lo que es suyo, y el que es del mundo no tiene parte en Christo. Moysen, dize san Pablo, quando fue grande y se reconocio,

Heb. 11.

nego

S. Simon, y Judas Apostol. 170

nego ser hijo de la hija de Faraon, queriendo mas ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar del regalo temporal con pecado, teniendo por mayores riquezas el improprio de Christo, que los tesoros de los Egypcios. Pues si este sentimiento tenian los fieruos de Dios antes de Christo; como sera razon que sintamos de los faouores y regalos del mundo, despues de auer visto lo que por Christo passo, y oyendo su voz, que dize, El que quiere venir en pos de mi, niegue se a si mismo y sigame?

Mira quan falso es este amor del mundo, que halagando engaña, favoreciendo desuanece: leuanta para derribar de mas alto: es mentiroso en sus promessas, inconstante en sus faouores, loco y desatinado en sus juizios: y al fin todo quanto puede darnos, lo quita la muerte que viene quando menos se piensa. Oyo aquel rico que estaua muy contento con sus riquezas, la voz que le dixo, Loco esta noche se te acabara la vida, para quien seralo que con tantos trabajos has allegado? Aborrecio el mundo a los Apostoles y Martyres de Christo, y mas bien les hizo con aborrecerles que les pudiera hazer por mas que los amara y favoreciera. Muy honrados son, Seõor, vuestros amigos. Honrados para con Dios en el Cielo, y honrados para con los hombres en la tierra, delãte cuyas cenizas se prostran los Reyes y grãdes del mundo.

Porque no soys del mundo os aborrece el mūdo. Dichosos los que puedẽ dezir que no son del mūdo. Que no arrostran a cosa ninguna suya, y a quien el mundo con todas sus cosas les hiede. Mira bien si eres del mūdo, examina los dẽsseos de tu coraçon, y mira si se van a las

Mmmmm 2 cosas

En la fiesta de

cosas del mundo, si buscas las honras, si te huelgas quando hazen caso de ti los hombres, si amas los regalos de la carne, si codicias las riquezas: y procura de yrte defapegando de todo lo que es mundo. Porque el dia que se podra dezir de ti que no eres del mundo, començaras a posseer a Christo cõ sus incomparables tesoros: y muerto al mûdo estara tu vida escondida cõ Christo en Dios.

Acordaos, dize Christo, de lo que os tengo dicho, No es el sieruo mayor que su señor. Si a mi me han perseguido, avosotros tambien os perseguiran: si guardaron mis palabras, guardaran las vuestras. Conoce quan sin razon te queexas en los agrauios que pretendes que te hazen. Dizes que no tienes culpa: pues y Christo que culpa tuuo? Si tu innocencia la comparas con la de Christo, no te parecera innocencia. No es el sieruo mayor que su señor. Cessen pues las queexas considerando a Christo innocentissimo condenado por malhechor.

Porque te engries, porque te empinas, porque te enfoberueces sieruo malo viendo a tu señor humilde? Que es esto? mayor ha de ser el sieruo q̄ su señor? Ay de aq̄llos, que siendo señores en el mundo, no reconocen q̄ tienen otro señor mayor, y quieren que se haga su voluntad contra la de su Dios. No sufren que en su seruicio se haga ni vn descuydo, y ellos ninguna cuenta traen en el seruicio de su Dios.

No te defanimes si trabajando en la salud de las animas no se haze tãto fruto como querrias. Mira q̄ Christo predico, y muy poquitos recibierõ sus palabras. Pues por muy buenas q̄ sean la tuyas no serã quales las de Christo que tenia palabras de vida eterna, de quien sus mismos enemigos dieron testimonio, que nunca hombre hablo:

tan

S. Simon, y Judas Apostoles. 171

tan bien como el. Siente tu, aniniamia; que no sean recibidas las palabras de Christo, y que su celestial dotrina hagatan poco fruto: y quanto es de tu parte recibe las, y di con el Profeta. En mi coraçon escondi yo vuestras palabras, para que no peque contra vos. O que buena epítima esta para confortar el coraçon.

Pero todas estas cosas, dize Christo, haran con vosotros por mi nombre, porque no conocen al que me ha embiado. Bendito seays vos Rey de gloria: pues tã malo es vuestro nombre acerca del mundo, que los que le predicán han de ser perseguidos? O nombre sobre todo mōbre! O nombre al qual te arrodillan los Angeles, y los demonios tiemblan! O nombre que solo nos ha sido dado para que en su virtud alcancemos salud! A este nombre los enfermos eran curados de qualquier enfermedad, los ciegos recibian vista, y los leprosos erã alimpiados, y los endemoniados eran librados de los demonios, que oyendo este nombre dauana huyr. A este nombre resucitauan los muertos, y el mundo desconocido persigüe a los que glorifican este nōbre. Pero esta es la gloria del buē Christiano, ver que padece por el nombre de Christo. Si foys vltrajados por el nombre de Christo, dize el

1. Pet. 4.

Apostol san Pedro, Bienauenturados sereys. Porque la honra, y la gloria, y la virtud de Dios, y su espiritu reposa en vosotros. Ninguno de vosotros padezca como homicida, o como ladron, o maldiziente, o como codiciador de las cosas ajenas. Pero si padeciere como Christiano, no se afrente por ello, sino antes glorifique a Dios en este nombre: pues le hizo tanta merced que no solamente creyese en el, pero aun padeciessse por su nombre.

Hõra anima mia tu a este nōbre benditissimo: humillate

Mmmmm 3 a el,

En la fiesta de

a el, ama, y ama a todos los que se nombran deste nombre. Y pensádo que tu hermano es Christo, y que trae en su frente esculpido el nombre de Christo cuyo baptismo recibió, y en quien cree, vayan se te las entrañas tras él. No menos precies al pobre que te pide limosna en este nombre, rompa se la dureza de tu corazón, y ablandense tus entrañas con oír nombrar este santísimo nombre. Y pues el Padre celestial da con grande liberalidad todo lo que se le pide en este nombre, no seas tu escasso: que va solo jarro de agua que dieres en este nombre, no carecera de galardón.

Porque no conocen, dize, a quien me ha embiado. Bédito sea el Señor que nos dio conocimiento de su magestad, y facandonos de las tinieblas, nos hizo participantes de su admirable luz. Duelete del desconocimiento de Dios que ay en el mundo: donde tantos ay que estando embueltos en los errores de la infidelidad no le conocē, y de los fieles tantos ay que le desconocen en sus obras biñiendo como sino le conociesen: y ruega al Señor q̄ alumbre a estos ciegos.

Sino huiera venido y no les huiera hablado, no pecaran, es a saber en no conocerme: pero agora no tienen excusa de su pecado. Que excusa tendras delante de tu Dios, pecador, depues de tanta luz y tanto conocimiento de Dios y de lo que es bueno y de lo que es malo, despues de tantas señales de amor como Dios te ha mostrado, despues de tantos exemplos de virtud como en Christo y en sus Santos han resplandecido? Que dire, dezia Job, quando se leuante el Señor a juzgarme? o quando me preguntare, que le respondere? Pues no era entonces aũ Christo venido, ni auia predicado, ni puesto se en

Cruz

S. Simon, y Judas Apóstoles. 172

Cruz por los hombres. Pues despues de todo esto q̄ diras tu? y quando entrare el Señor en cuenta contigo y te pusiere delante lo q̄ contigo ha hecho, y el desconocimiento e ingratitud con que has respondido, que le responderas?

El q̄ me aborrece a mi, a mi Padre aborrece juntamente. El Padre embio al hijo para enseñarnos, y saluarnos por el; y el q̄ no recibe su doctrina, ni se aproueche de su salud, injuria haze a Christo, y al Padre que le embio. Mira pues a quien menos precias quando pecas: y no solo menos precias pero aun aborreces, pues le echas de ti y abres la puerta a su enemigo, que es el demonio que esta en perpetuo odio de Dios, y tú te hazes de su vando contra el. O ingrato, o Turco, o mas fiero que las fieras, que aborreces a quien desde ab eterno te amo.

Si no huiera hecho obras quales ningun otro hizo, no tēdrian pecado, es a saber, el que cometē en no conocerme y creer en mi q̄ tales obras he hecho. Pero agora vieron mis obras y aborrecieron me a mi y a mi Padre, para que se cumpla lo que esta escrito. Aborrecieron me sin causa ninguna. Con palabras y obras mostro Christo nuestro redemptor quien era, y nunca ninguno antes hizo tales obras. Y aũ que los Profetas hizieron algunos milagros, pero muy raros, y no con la autoridad que Christo los hazia, como aquel que era verdadero Dios, y en testimonio desta verdad que era hijo de Dios: porque por tal se predicaua, y en testimonio de su doctrina hazia los milagros. Mira pues quan claramente mostro Christo en sus palabras y obras ser verdadero hijo de Dios, abia tu fé con estos testimonios tan claros, y esfuerça tu confianza teniendo tal Saluador.

Da tu testimonio de ser verdadero dicipulo de Xpo cō pala-

En la fiesta de

palabras y obras, y como te dize Santiago, da muestra de tu fe con las obras: pues no los que dize Señor Señor, sino los que hazen lo que Christo manda, son los verdaderos dicipulos suyos.

Mira como ciega la malicia pues siédo tales las obras de Christo, no solo no se conuencieron los incredulos Iudios con ellas para recibirle por hijo de Dios, pero se mouieron a odio contra el. Cego los dize la diuina sabiduria, su malicia. No sufras pues que more en ti malicia alguna, porque no te peruierta el coraçon.

Sapien. 2

Sin causa fue aborrecido Christo, y no solo sin causa pero contra toda razon; è iniqua y malamente. Muchas buenas obras (dixo vnavez este bonissimo Señor a los Iudios que le querian apedrear) os he hecho, por qual dellas me quereys apedrear? Por vètura porque di vista a vuestros ciegos? porque cure vuestros enfermos? porq̄ libre del poder del demonio los endemoniados? porq̄ resucite vuestros muertos? porque enseñe vuestra ignorancia? porque os truxè la buena nueua del reyno del Cielo y de mi Euangelio? porque os combide con mi yugo suave y con mi carga ligera y con el aliuio y descanso, y con la libertad de la carga pesada de la ley? con el perdõ de los pecados, y reconciliacion con Dios? Porque he venido a saluaros y redemirõs y llevaros al Cielo, y trabajo y me desuelo por llevaros alla?

Mira quan sin causa y contra toda razon pecas, y ofendes a tu Dios. Que hallaron de iniquidad en mi vuestros padres, dize Dios a los hijos de los pecadores, porque se apartaron de mi? Si es contra toda razon que ofenda el hijo al padre, el seruo al señor, el que recibio algun grã beneficio a aquel de quien le recibio; donde todas estas obli-

S. Simon, y Iudas Apostoles. 173

obligaciones concurren, è infinitas otras mas, y cada vna dellas en sumo grado, que sera romper con todas?

Mira quantas y quan grandes causas ay para auer de amar y seruir al Señor, asì por ser el quien es, y merecer infinitamente ser amado, como por lo que le deuemos. Discurre por todos los beneficios asì generales como particulares, y descubriras vn pielago tan ancho y tan profundo que no sabras por donde entrar, y parecer te ha, que no tienes amor ni fuerças para començar a amar y seruir a quien por tan innumerables titulos estas obligado, y conoceras cõ quanta razon dize la ley del amor, Amaras a Dios de todo coraçon, y con todo tu entendimiento, y con todas tus fuerças, pues todo quãto de suyo puede el hombre, y aunque se junte con ello todo quanto los Angeles pueden, no basta para cumplir con la menor de las obligaciones que a tu Dios tienes. Y si aquella ley se puso antes que Dios se hiziesse hombre, y muriesse por nosotros, agora despues de todo esto, que se deue de hazer? O gloria mia, ò bondad infinita, ò Padre mio, ò sumo bienhechor mio? Ameos yo con todo mi coraçon. Ameos yo con todas mis fuerças, desfallezca yo en vuestro amor, y enferme yo de amor: sirua os yo con todo quanto puedo, y haga siépre vuestra voluntad, agora y por todos los figlos de los figlos, Amen.

EN LA FIESTA DE todos los Santos.

Consideraciones sobre el Euangelio.

Viendo el Señor mucha gente que le seguia, subio al mōte, y assentãdose allegarõse le sus dicipulos,
Nnnn y abrien-

y abriéndolo su boca enseñaua los, diziéndolo, Bienauenturados los pobres de espíritu, porq̄ dellos es el reyno de los Cie los. Despierta anima mia y cō grãde atencion oye al grãde Maestro q̄ vino del Cielo a enseñarte el camino del Cielo, y en este altissimo fermõ q̄ predico en el mõte, no ta cō grãde diligencia, no solamente lo q̄ dize, pero todas las circunstancias, que el sagrado Euangelista con grãde mysterio especifico. Vio, dize, las turbas. Conso laua le al Redemptor del mundo ver que tanta gente sa lieffe al desierto por oyr su palabra, pero por otra parte sentia ver quan poquitos tenian la disposicion que se re quieria para que hiziesse en ellos el fruto que desseaua. Multiplicaste la gente, dize el Profeta Isayas, pero no engrandeciste el alegria. Veia las turbas cō vna tal vista q̄ penetraua los coraçones, y a vnos veia como estauan enredados con las redes de la codicia de los bienes tem porales, otros con las redes de los deleytes de la carne, otros cō las redes de la soberuia de la vida. Y si algunos teniã disposicion para oyr la dotrina comũ, no la tenian para oyr la dotrina de perfeccion, y por esto se sube al mõte con sus dicipulos. Mira tu si eres de la turba, y si cami nas por el camino ancho que lleua a la muerte, por don de camina la multitud, o si eres de los poquitos que ca minan por el camino estrecho de la vida.

Apoc. 7.

San Juan dize que vio vna gran turba que nadie la po dia contar allegada de todas las gentes, y de todos los pueblos, y tribus, y lenguas, que estauan delante el tro no de Dios, en prefencia del cordero, vestidos cō vn as ro pas blancas, y cō palmas en sus manos, y deziã a grandes voces, Salud a nuestro Dios que esta assentado sobre el trono, y al cordero. Pero mira quãto va de turba a turba:

estos

estos en la mar, y aquellos en el puerto: aquellos vesti dos de ropas blancas, y estos llenos de manchas: estos an dã aun en el campo cargados de heridas, y no saben co mo saldran de la batalla, y aquellos con las palmas de la vitoria ya alcançada: y al fin estos buscan y piden la sa lud, y aquellos dan gracias a Dios y al cordero por la sa lud, que por los merecimietos del cordero alcançaron: y al fin esta es turba, que se turba, y aquella es turba libre de toda turbacion. O estado felicissimo de los bienauentu rados. Vuestros Santos, Señor, os bendeziran, y pregona ran la gloria de vuestro reyno, y predicaran vuestra po tencia, por la qual fueron librados de los peligros desta vida y alcançaron la eterna vida.

Sube al monte, porque no dize bien predicar y ense ñar cosas altas, y estar se fumido en las honduras de los vicios y de las imperfecciones. Sobre el monte sube tu que euangelizas a Sion, dize el Profeta Isayas, Sigue tu anima mia a tu soberano maestro, y dexando tus baxe zas è imperfecciones, comiença a subir a lo menos con el desseo al monte de la perfeccion, para que comiences si quiera a fer dicipulo desta soberana dotrina.

Sube al mõte para enseñarte que cō dificultad se apré de la dotrina de la perfeccion, sino se retira el hombre a la soledad y huye de los hombres, y de las ocasiones del mundo. Y en especial a los principios estan necessario esto, que si no es por particular priuilegio a penas se pue de ni aun entender esta dotrina en el bullicio y trato de los hombres. Lleuarla he a la soledad, dize el Señor, y hablarle he alli al coraçon.

Assientese el Redemptor del mundo, para que en ver le en el monte se te represente la alteza de su diuinidad,

Nnnnn 2 y en

y en verle affentado, la humildad de su encarnacion, por la qual se abaxò y se acomodò a nosotros, y nos hablo en nuestro lenguaje, para que le pudieffemos entèder. Y el que antes quando dio la ley hablo con truenos y relampagos, que atemorizo al pueblo, agora habla affentado con grande mansedumbre, regalando los coraçones de aquellos que le oyan. Glorifica pues, anima mia, la alteza de la magestad deste tu soberano maestro, y alaba la dispensacion de su santissima Encarnacion, por la qual hecho hombre fue visto en la tierra y conuerso con los hõbres con suma mansedumbre y benignidad.

Affentose como maestro en su cathedra, por que tal le graduo el eterno Padre, y enseñaua como quien tenia autoridad y potestad de maestro, y no como los scribas y Fariseos. Hijos de Sion, dize el Profeta Ioel, Regozijaos y alegraos en el Señor Dios vuestro, porq̃ os ha dado vn maestro y doctor de justicia. Glorificado sea el Señor que tal maestro nos dio.

Afsientafe, porque muy de afsiento y de reposo se ha de atender a la doctrina de las animas, pues este es vno de los officios mas principales a que los Prelados estã obligados. Ay de aquellos que muy de reposo comen y beuen y se huelgan, y toman sus plazeress, y tratan las cosas temporales, y lo que toca a enseñar las animas lo hazen como de passo. Afsientate tu anima mia, y oye cõ reposo las palabras de vida y afsienta las en tu coraçon, por que bienaueturado el varon, q̃ tiene puesto su coraçõ y volũtat en la ley del Señor y mēdita en ella de dia y ñ noche.

Viendole affentado allegaronse le sus dicipulos entēdiendo que les queria enseñar. Ay de aquellos que huyē de oyr la palabra de Dios y oyendo cõ mucho contentamiento

miento las palabras del mūdo, se les hazē pesado oyr hablar de Dios. Allegate tu con grande desseo, y con animo prompto y aparejado para hazer lo que Christo te enseña. Oye hija, y mira lo que te dize tu Padre y maestro, è inclina tus oydos a sus palabras de vida.

Y abriendo su boca les enseñaua. Auia antes este Señor abierto la boca de los Profetas, y por medio dellos auia enseñado a su pueblo, pero agora abre su boca y nos enseña por si mismo. Yo que os hablaua, dize Dios por el Profeta Isayas, veys me aqui que estoy presente, y os hablo por mi mismo. Esta era la voz que dessea uo oyr la Esposa, y este era el beso de su boca cõ que dessea uo ser besada. Bienaueturados los que merecieron oyr las palabras de aquella diuina boca, y bienaueturados los que guardando el respeto y reuerencia que a tales palabras salidas de tal boca se deuen, trabajan con todo su cuydado y fuerças por cumplirlas.

Abria su boca, porque estauan en aquel diuino pecho encerrados los tesoros de la sabiduria y sciēcia de Dios, y no tenia necesidad de pēsar mucho lo que auia de dezir: sino que abriendo su boca dezia todo quanto queria. Abre tu boca, y de lo que el Señor te ha enseñado enseña a tu proximo. La sabiduria escondida, y el tesoro encerrado, que aprouechã, dize el Sabio? Pero procura primero de estar lleno, para que de la abundancia del coraçon hable la boca. Aprēde, dize el Sabio, antes q̃ hables.

Enseña abriendo su boca porque callando continuamente enseñaua con su exemplo. Desta manera hemos de enseñar todos, y como dize san Pablo hemos de ser buen olor de Christo en todo lugar. Todos los que los vierē, dize el Profeta Isayas, hablado de los verdaderos y

Ioel. 2.

Psal. 1.

Isai. 52.

Eccle. 2.

Eccle. 13.

Isai. 61.

cabales Christianos, los conocerã, porq̄ esta es aquella bendita generacion, sobre la qual echo Dios su bendiciõ.

Abrio su boca, como aquel que no hablaua mucho, y quando hablaua no echaua palabras al viento. El que nunca calla no ay que dezir del que abrio su boca, sino que la cerro, por grande cosa. De los necios è indiscretos, dize el Sabio, que tienen el coraçon en la boca, porq̄ fin tiento ninguno hablan todo lo que les viene a la cabeça: pero de los sabios dize que tienen su boca en el coraçon, porque piensan muy bien lo que han de hablar. Mira pues como hablas, y quando abrieres tu boca sea con mucha consideracion, y confundete por las vezes q̄ has a bierro tu boca en ofesa de tu Dios, y de tu proximo.

Eccl. 21.

Bienaventurados los pobres de espiritu, porq̄ dellos es el Reyno de los Cielos. Mira por donde comienza el celestial Maestro. Bienaventurados llama el mundo a los ricos y poderosos, pero este parecer queda reprouado por la sabiduria de Dios. Bienaventurados los que desfa pegan su coraçon de las cosas terrenas, y se descargan de la pesada carga de los bienes temporales, para poder cõ ligereza correr por el camino de la vida, y subir por la escalera del Cielo. El que quiere subir a lo alto dexa lo baxo. Si nuestra bienauenturança esta en el Cielo, menester es subir para alcançarla, pues lo primero que se ha de hazer para subir es leuantar los pies del suelo. El pobre de espiritu leuanta su coraçon del suelo para subir al Cielo: y por effo cõ grã razõ comienza de aqui Christo las bienauenturanças. Mira pues si eres pobre de espiritu: y pues este es el primer escalon desta diuina escalera, esfuerçate por subir a el.

Espiritu es menester para menospreciar lo visible, y desfiar

desfiar lo inuisible, aborrecer las cosas terrenas, y amar las celestiales. Los sentidos ceuãse cõ lo presente, pero el espiritu leuantase a mirar lo q̄ esta por venir. Ruega pues al Señor te de su espiritu que te haga pobre, y entiende q̄ todo lo que te aficiona a las cosas terrenas es carne.

Si de los pobres es el Reyno de los Cielos, quien no trocara las riquezas de la tierra por las del Cielo, y las temporales por las eternas? Pues si la pobreza te espanta, anime el Reyno de los Cielos, y la bienauenturança. Quié no sufriria ser vn dia pobre, por ser despues toda la vida rico? pues vn punto es esta vida comparada a la eternidad. Tu pobreza si fueres pobre de espiritu sera de vn punto, y tu bienauenturança sera eterna.

Pobres de espiritu son los humildes, que conociéndose con ojos de espiritu a si mismos, no hallan en si de que echar mano. Mi sustãcia delante de vos, Señor, es como nada, dezia el Profeta David a Dios. Estos son los que andan rendidos siempre delante de su Dios temblando delante del, gimiendo para que remedie su pobreza, y entendiendo que todo su bien les ha de venir de Dios, tienen su confiança puesta en el. Seas pues humilde porq̄ la puerta del Cielo es baxa, q̄ es Christo, y nadie puede entrar por ella sino se abaxa.

Bienaventurados los mansos, porque ellos posseeran la tierra. Los Reynos comenzaron por la tyrania de los hombres, y los que mas podian con la ferocidad se enseñorearõ de los otros, y los que sabé resistir y deféderse, estos bien en la tierra. Pero el reyno de los Cielos, y la tierra de los biuentes no se alcança cõ tyrantias, ni con vengança de las injurias, sino con sufrimiento y mansedumbre. No se salua el Rey por mucha fuerça y poder q̄ tenga,

En la fiesta de

renga, ni el gigante se saluara por la muchedumbre de sus fuerças: poco aprouechan los cauallos muy ferozes para la salud, dize el Profeta Dauid. Por demas es pensar q̄ se le ha de entrar nadie a Dios en el Cielo por fuerça y a p̄ta de láça. A la mansedumbre y a la benignidad se abré las puertas de par en par. Seas pues manso, paciēte, sufrido, y facil a perdonar las injurias, y seras bienaueturado.

Aun la tierra de aca posseē los mansos, porque como no hazē mal a nadie, no tienen que temerse de ninguno, y biuen sin sobresaltos y temores. Y como no aya cosa q̄ tanto consume como la ira y el rancor, los mansos posseē la tierra de su cuerpo biuiendo con alegria y contē

Pro. 11. to. El animo alegre, dize el Sabio, causa vna edad florida, pero el spiritu triste desseca los hueffos. Para el anima y para el cuerpo es buena la virtud. Cōfundete por tu poca māsedumbre, y pide al Señor te haga mās o d̄ coraçō.

Bienaueturados los que lloran porque ellos serā cōsolados. Llorar se tienen los pecados, que contra Dios se cometen, así los propios como de los otros, y la perdicion de t̄tas animas que estan apartadas del conocimēto de Dios, y su seruicio. Llorarse tiene este destierro, en donde se viue con tantos peligros, donde nuestra saluacion, que tanto nos importa estā tan a peligro. Y si tenemos el sentimiento q̄ se deue, no veremos cosa en esta vida que no nos combide a llorar, donde los malos estan caydos, y los buenos con peligro de caer: los vicios estā en señoreados, y la virtud arrinconada: los malos hazen lo que quieren, y los buenos son oprimidos y perseguidos, y al fin andamos desterrados de nuestro Dios. Fueron me mis lagrimas p̄a de que comia de dia y de noche, quādo oya de cada dia q̄ me dezian, Donde esta tu Dios.

Con-

Todos los Santos. 177

Considera pues quantas causas tienes para llorar, y reprime con esta consideracion la vana alegria, y viue como quien esta en continuo llanto que ningun gusto te den las cosas desta vida, sino solo el seruicio de tu Dios.

Mira que consolacion sera aquella con que Dios cōsolara a los suyos y les enxugara sus lagrimas. Yo mismo, dize Dios, os consolare y en Ierusalem sereys consolados. Dichosas lagrimas, que tal Señor las ha de enxugar, y dichosa tristeza que tal consolador ha de tener.

Bienaueturados los que tienen hambre y sed de la justicia, porq̄ ellos serā hartos. No solamente has de ser justo, pero has de procurar siempre de crecer en la justicia, yendo con vna continua hãbre y sed della. Mira de que manera apetece la comida el que tiene hambre, y como desseca la beuida el que tiene sed, que dessa manera se te ha de yr el coraçon tras la virtud y justicia sin que digas jamas, Harto ay. No quiere Dios tibieza ni negligēcia, ni pereza, ni desgana en su seruicio, sino que arda siempre el fuego en su altar. Y si las riquezas de la tierra se buscã con tanta codicia y con tanto desseo, quanto mas las riquezas del Cielo? Despierta pues tu hambre y abiu tu sed, que manjar es este que se deue comer con gana.

Hartura se promete a la hambre y sed de la justicia, la qual dara la misma justicia que es Dios. Estare harto, dezia el Profeta, quando se me manifestare vuestra gloria. O que hartura sera aquella sin fastidio, donde los que veran a Dios dessearan siempre verle, ni el verle les quitara el desseo, ni el desseo les dara pena, porque estara cūplido. Todo es aqui hambrear, anima mia. Y como el q̄ sueña que come quando despierta se halla burlado, y el q̄ sueña que beue quando despierta se halla con la misma

Ooooo sed

En la fiesta de

sed que le atormenta, así es todo quanto aquí se posee y lo que parece que da hartura.

Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcançan misericordia. Cõpadece se la misericordia de los trabajos y necesidades de los proximos así del cuerpo como del anima, y procura de remediarlos segun puede, y falla es la justicia que desprecia a su proximo. Grande ingratitud es no dar por Dios al pobre de lo que Dios nos da, y grande misericordia es de Dios que prometa la bienaventurança, por dar nosotros lo que es fuyo: Ama la misericordia, y no estimes en nada tu justicia, sino tienes misericordia con tu proximo. Y pues todos viuiamos por la misericordia de Dios, vsemos de misericordia con nuestros proximos.

Alcançan la misericordia los q̄ vsan de misericordia: pero quanto va de misericordia a misericordia? Damos por misericordia al proximo de los bienes temporales, y recibimos por la misericordia de Dios los bienes eternos, el perdõ de los pecados, la diuina gracia y la eterna gloria. Si pudieras passar sin la misericordia de Dios, ternas licẽcia para dexar de vsar de misericordia cõ tu proximo. Pero si es imposible permanecer vn solo pũto si Dios no vsa de misericordia con nosotros, porque te olvidas tu de vsar de misericordia con tu proximo. Confundete pues de auer sido cruel, y falto de misericordia con tu hermano, no auiedo apartado nunca Dios su misericordia de ti, y teme de caer en las manos de su justicia, si te apartares de la misericordia.

Bienaventurados los limpios de coraçon porq̄ ellos veran a Dios. No se contenta Dios con la exterior justicia. Dẽtro esta la hermosura de la hija del Rey del Cielo,

ni

Todos los Santos. 178

ni tu pobreza, ni tu mansedumbre, ni tus lagrimas, ni tu hambre y sed, ni tu misericordia contentara a Dios, sino tuuieres el coraçon limpio de todo mal desseo, suzia aficiõ. Coraçõ limpio es el q̄ no piensa mal ni dessea mal, ni tiene intenciones sinistras, sino que lo que haze lo ordena a Dios, a quien dessea agradar. Es Dios suma limpieza y quiere q̄ sean limpios los que le sirven, y como es espiritu, pone los ojos en lo interior y no se paga del buẽ parecer y de la limpieza exterior. Tu no puedes ver delante ti a tu criado suzio, y quieres que aquel purissimo Señor te sufra estando suzio? Ama pues la limpieza de coraçon y tendras por amigo al Rey.

Mira que tan grande bien es ver a Dios, cuya vista sola haze bienaventuradas las animas. Veran los bienaventurados, y seran vistos, y porque ni Dios puede sufrir en su acatamiẽto lo q̄ esta suzio, ni los ojos del coraçõ puedẽ allegar a ver a Dios, sino estan muy limpios, y despauilados, se promete el ver a Dios a los limpios de coraçon. Combidete vn tan grande premio, y trabaja en limpiar tu coraçon, que no es bien que el templo de Dios este suzio. Templo soys de Dios, dize san Pablo, y el Espiritu santo mora en vosotros.

Bienaueturados los pacificos, por que seran llamados hijos de Dios. Pacificos son los que en si mismos procuran de tener paz, y saben biuir con paz con sus hermanos, y procuran de pacificar a los otros: grandes virtudes son estas. La carne dize san Pablo, pelea con sus apetitos contra el espiritu y entonces ay paz quando con la mortificacion y exercicio continuo de virtud se quebrantan los apetitos de la carne y se acallan. Y aun que en esta vida, no pueden del todo acallarse, pero pueden de

Ooooo 2

tal

En la fiesta de

tal manera mortificarse que no tengan fuerza, y con esto no perturbá la paz del anima, porque si se leuantan, facilmente los reprime la razon. Este es vn estado nobilissimo, en el qual la razon es señora, y tiene debaxo de sus pies la esclaua de la carne, pero, miserable y afrentoso es el estado de los viciosos, en los quales la esclaua manda y tiene debaxo de sus pies a la razon. No tienen paz los malos, dize el Señor. Y si hizieron paz con sus desordenados apetitos, no es paz esta sino vna afrentosa feruidúbre y captiuerio. Y como los mismos apetitos viciosos sean entre si contrarios, siempre ay tormenta en los coraçones de los tales, y son, como dize el Profeta Isayas, como mar que hierue, que no puede reposarse. Trabaja pues en pacificar tu coraçon, con el exercicio de la mortificacion, haziendo guerra a los vicios, y a los apetitos desordenados, porque la paz con la guerra se alcança. Perseguire mis enemigos y asir los he, y no dexare el alcance hasta que ninguno quede, dize el Profeta.

Prou. 13. No puede biuir en paz con los otros el que en si mismo no tiene paz. Entre los soberuios siempre ay cõtiendas y barajas, dize el Sabio. Como terna paz el ambicioso con el que vee que le pone el pie delante y le quita el officio y el lugar que el queria para si? Como terna paz el auariento, con el que le quita sus ganancias? Grande mortificacion, y grande prudẽcia es menester tener para viuir con paz con los proximos. Muchas cosas se han de disimular, mucho se ha de sufrir, y hemos muchas vezes de perder de nuestro derecho para no romper cõ la paz. Y muchas vezes todo no basta segun es la malicia de los malos, pero alomenos procura que no se pierda por ti, y pide al Señor prudẽcia para que sepas acomodarte a todos

Todos los Santos. 179

todos, sin que pierdas de la virtud. Porque de tal manera ha de ser la paz con los malos que no fauorezcamos sus vicios, ni nos embueluan con ellos

El que no solamente sabe viuir con paz consigo, y cõ sus hermanos, pero aun sabe poner paz entre los otros hombres, perfecto es. Mas grãde virtud es menester para esto y mucha sabiduria y gracia particular. Haz tu lo que en esto pudieres segun el talento que el Señor te ha dado, porque es tan grande bien la paz que el ayudar a ella por poco que sea es de grande merecimiento. Y por que Christo nuestro redemptor se hizo nuestra paz, y nos pacificò con Dios, y pacificò los dos pueblos Iudayco y Gentil, vniendolos en vna yglesia, los que hazen este officio, son hermanos suyos, y por esto se llaman hijos de Dios. Grande dignidad es esta y todo quãto en el mûdo ay es vassura cõparado con esto. Si hijos, luego herederos, dize S. Pablo. Herederos de Dios y juntamente herederos cõ Iesu Christo su hermano. Bendito sea quiẽ tanto bien nos prometio y nos gano para que con su gracia lo alcancemos.

Bienauenturados los que padecen persecucion por la justicia, porque dellos es el Reyno de los Cielos. Este es el remate y la llau de este soberano edificio, el que perseuerare hasta la fin, este sera saluo. La constancia en la virtud hasta la fin, sin que ninguna persecucion nos pueda apartar della, esta es la que alcança la corona, y deste escalon se entra en el Cielo: y por esto dize el Señor, que destos es el Reyno de los Cielos. Ten fuerte lo que tienes porque no tome otro tu corona. Digna es la virtud, y digno es el Reyno de los Cielos q̄es el premio della, por quiẽ se passen qualesquier trabajos, y se sufrã quales-

quier persecuciones: y si allegaren las persecuciones hasta padecer la muerte por Christo y por la virtud, dichos nosotros. Pide al Señor esta constancia, y firmeza, que don suyo es, y el lo da a los que con humildad lo piden, y no ay cosa que tanto lo desmerezca como la soberbia, cuyo castigo es permitir Dios la cayda.

Bienaventurados soys quando os maldixeren los hombres, y os perfiguieren, y dixeren qualquier mal contra vosotros mintiendo, por mi. Alegraos y regozijaos, que vuestro galardon es copioso en los Cielos. Dichosissima fuerte la de los Santos, que no basta todo el mundo a quitarles su gloria: y con las maldiciones y persecuciones y calumnias de los hombres se hacen mas ilustres, como el oro se apura en el crisol, y como paños de lino que con golpear los y xabonarlos se paran mas blancos.

Vuestro galardon sera copioso en el Cielo. No es Dios nada encarecedor de sus cosas, pues dize que sera copioso el galardon que dara a los Santos. Bien puedes entender que sin encarecimiento sera así. Si lo que da Dios de balde a buenos y a malos, que es toda la riqueza y hermosura de aca baxo, es tanta, que tiene algunas vezes atonitos y espantados a los hombres, que sera lo que dara a solos los buenos, en premio de su virtud, y de los trabajos que por Christo padecieron? Si tan liberal es el Señor en dar de balde, que sera en el premiar? Incline mi coraçon a guardar vuestros mandamientos llenos de justicia, con la consideracion del galardon que teneys aparejado, dezia David. Considera con atencion que tal sea este galardon, que no sera posible que no se te levante el coraçon por muy prostra-

Psal. 118.

prostrado que este y desmaydo.

Mira porque camino y porque escalera subieron los Santos a la gloria que agora tienen, por la pobreza de espíritu, por la mansedumbre, por las lagrimas, por la hambre y sed de la justicia, por la misericordia, por la limpieza de coraçon, por la paz, y por la constancia y paciencia en las persecuciones. Y mira a quanta gloria llegaron por este camino, a poseer el Reyno de los Cielos, a poseer la tierra de los viuentes, y a poseer la tierra de su cuerpo, que le poseeran despues de la resurreccion incorruptible è impasible y lleno de gloria, sobre el qual terna cumplido señorío el anima, a la consolacion que del mismo Dios reciben, a la hartura, a ser vasos en que Dios muestra los tesoros de su misericordia, a ver a Dios en quien estan todos los bienes, a ser hijos de Dios. Y finalmente a estar en compañía de Dios y reynar con el y estar asentados en su mesa en su Reyno. Auerguencense los pecadores que andan desterrados de tan soberanos bienes a cuya cabeza amenazan todos los males y tormentos del infierno. Animense los justos, y esfuerçense a passar adelante en su justicia, pues tan grandes bienes les estan aparejados. Y glorifica tu, anima mia, a tu Dios que tan liberal es con sus criaturas, y alabale en todos sus Santos que enriquecio a qui con su gracia y sus dones, y los enoblece en el Cielo, y los beatifica con su gloria. A el sea honra y gloria por todos los siglos de los siglos,
Amen.

DE SANTA CATARINA virgen y martyr.

Consideraciones sobre el Evangelio.

Semejate es el Reyno de los Cielos a diez virgines, las quales tomando sus lamparas salieron a recibir al esposo y a la esposa.

Del Cielo vino el q̄ nos dio nuevas del Reyno de los Cielos. Considera quan alegres y dichosas nuevas son estas y glorifica y ama a Iesu Christo, q̄ las truxo. Desde los dias de san Iuan Batista, dize Christo, el Reyno de los Cielos padece fuerça, porque el glorioso Precursor començo su predicacion combidando a los hombres cõ el Reyno de los Cielos, diciendo, Hazed penitencia porq̄ se allega el Reyno de los Cielos. Pero que cosa fuesse el Reyno de los Cielos, no nos lo declaro san Iuan, y por esto dixo que se allegaua, por que estaua ya en el mudo Christo, por quien se nos auia de dar entrada al Reyno de los Cielos.

Confundete viendote tã apegado a las riquezas y bienes percederos de la tierra, sabiendo que ay Reyno de los Cielos. No querays, dize el Señor, atesorar tesoros en la tierra, sino atesorad tesoros en el Cielo. Loco seria el que trocasse el oro por el barro, y mayor locura es trocar el Cielo por la Tierra.

El Reyno de Dios, dize el Señor, dentro de vosotros esta. Con ser cosa de tanta codicia el Reyno de los Cielos, estanta la liberalidad y magnificencia del Señor, que le puso en tus manos mediante su gracia. No son menester riquezas ni fauores del mudo, ni potencia de la carne

para

S. Catarina virgen y martyr. 181

para alcançar el Reyno de Dios. No es menester passar el mar, ni yr a las Indias para hallar esta mina riquissima. Dentro de ti la tienes. Dioles, dize san Iuan, poder para ser hijos de Dios, y si hijos luego herederos, como dize san Pablo, y no de otra herencia que de su Reyno.

Reyno de los Cielos se llama la Yglesia aun en esta peregrinacion. Porque quien en ella reyna, y quien manda y es adorado y obedecido, es el Rey de los Cielos, y el espiritu que la viuifica es el espiritu del Cielo, y las leyes cõ q̄ se gouernan son celestiales, y el premio q̄ se promete a los q̄ aqui trabajan y peleã es el Reyno de los Cielos, y la Ecclesiastica Hierarchia imita a la celestial. Alaba, anima mia, a tu Dios que te dio parte en este su Reyno. Haziendo gracias a Dios y al Padre, dize san Pablo, que nos hizo dignos de q̄ tuuiessemos parte en la suerte de los Santos en la lumbre, que nos libro de la potestad de las tinieblas, y nos traspasso en el Reyno de su amado hijo, en el qual tenemos redempcion, y remission de los pecados. Estas son las incomparables riquezas deste Reyno, sê verdadera y conocimiento de Dios sin mezcla de errores, lumbre para ver el camino por donde se camina al Cielo, redempcion del captiuero debaxo el principe deste mundo, y remission de los pecados, que no la ay sino en la catolica Yglesia.

Los ciudadanos del Reyno de los Cielos que trato es razon que tengan sino del Cielo? Nuestra conuersacion y nuestro trato en los Cielos esta, dize el Apostol. Pues que mayor dolor, que ver en este Reyno de los Cielos tan echados al rincon y tan olvidados los negocios del Cielo, y tan puestos en la cumbre los de la tierra? Determinarõ, dize el Profeta, de declinar sus ojos a la tierra,

Ppppp y no

Ioan. 1.

Rom. 8.

Colos. 1.

Philip. 3.

Psal. 16.

Matt. 11.

Matt. 13.

Matt. 6.

Luc. 17.

En la fiesta de

y no levantar los al Cielo, para que ni tan solamente se acordassen de que auia Cielo. Tal es la vida de algunos Christianos, que parece lo tienen a mala dicha verfe criados para el Cielo, y que tomarian de buena gana perpetuarfe en esta tierra. O abominable ingratitude, o detestable frenesia! Mira no seas tu destos y guardate de venir a tan miserable estado.

Zuc. 20. Compara el Reyno de los Cielos a las virgines. Por que como dixo Christo, en el Cielo no ay calamientos, sino que seran los q̄ alla huieren de reynar como los Angeles de Dios. Entiende que no tiene que ver la carne cō el Cielo. No reposara mi espiritu en el hombre, dixo

Gen. 6. Dios, porque es carne: in entrara en el Cielo cosa suzia.

Apoc. 21. Bienauenturados, dize san Iuan, los que lauan sus ropas cō la sangre del Cordero para que tengan poder y parte en

Apoc. 22 el arbol de la vida, y entren por las puertas de la celestial Ierusalem. Fuera quedaran los perros, y los hechizeros y los deshonestos, y los homicidas, y los ydolatras, y todo aquel que ama y obrala mentira. Laua pues tus ropas, y aborrece toda suziedad, si quieres tener parte en el Reyno de los Cielos.

Apoc. 19. Vi, dize san Iuan, el Cielo abierto: y vi vn cauallito blāco y el que estaua a cauallito en el se llamaua fiel y verdadero, y juzga y pelea con justicia. Sus ojos seran como llama de fuego, y en su cabeza tenia muchas coronas, y tenia vn nombre escrito que nadie le sabe sino el. Y estaua vestido de vna ropa salpicada de sangre, y su nombre era la palabra de Dios, y los exercitos que estan en el Cielo yuan tras el en cauallitos blancos, y vestidos de olanda blāca y limpia. Blanca fue mas que la nieue y mas limpia que las estrellas del Cielo la humanidad, que el hijo

de

S. Catarina virgen y martyr. 182

de Dios tomo, y en la qual caualgo como en cauallito; vñiendola así en vnidad de persona, atropellando y veneciendo cō ella al principe deste mūdo. Ni pueden aquellos ojos que son como llama de fuego sufrir suziedad alguna, ni el que es fiel y verdadero, y juzga con justicia, disimular ninguna fealdad. En cauallitos blācos van los q̄ le siguen, porq̄ los q̄ son del bando de Christo, como dize el Apostol, crucificaron su carne con sus apetitos. Y vestidos van de olanda blanca y limpia, por que se han de arrear con castidad y limpieza. Aborreciendo, dize san Iudas Apostol, la ropa manchada que es carnal.

Gala. 5.

Episto.

Iuda.

Vi, dize el Apostol san Iuan, al Cordero que estaua sobre el monte Sion y con el ciento y quarēta quatro mil, que tenian su nombre y el de su padre escrito en sus frentes. Y oy vna voz del Cielo como vn ruydo de muchas aguas, y como de vn grande trueno. Y la voz que oye- ra como de vnos musicos, que tañian en sus citaras, y cātauan como vn cantar nuevo delante la silla y los quatro animales, y de los ancianos. Y nadie podia dezir aquel cātar, sino aquellos quarenta y quatro mil, q̄ fuerō redemidos y cōprados de la tierra. Estos son los q̄ no se ensuziaron con las mugeres, porque son virgines: estos siguen al Cordero donde quiera que va. Estos han sido comprados de entre todos como primicias para Dios y para el Cordero, y en su boca no se hallo mentira. Mira pues que tales son los musicos de Dios, y los cōtinuos suyos, y si perdiste esta joya riquissima de la virginidad, guarda alomenos la castidad, para que si quiera de lexos puedas seguir a los que acompañan al Cordero, y sino pudieres hazerle musica y cātar el cantar de

Ppppp 2

virgi-

En la fiesta de

virginidad, le has al menos musica de castidad, y cantes el cantar de continencia.

1. Cor. 7. De las virgines, dize el Apostol, no tengo precepto del Señor, pero doy consejo como aquel que me ha hecho Dios misericordia que sea fiel ministro suyo. Consejo da como de cosa mejor y mas alta y mas perfecta que el matrimonio. Y así dize el mismo. El que casa a su hija virgen, bien haze: pero el que la dexa de casar, haze mejor. El que viene sin muger anda solcito por las cosas del Señor mirando como agradara a Dios: pero el casado anda solcito por las cosas del mundo mirando como agradara a su muger, y anda repartido. Y la muger por casar y virgen piensa las cosas del Señor, para que sea santa en el cuerpo y en el espíritu: pero la casada piensa en las cosas del mundo, y en como agradara a su marido. Esto, dize el glorioso Apostol, para vuestro provecho os lo digo, no para echaros lazo, sino para induziros a lo que es honesto, y con que tengays mas aparejo para con menos impedimento suplicar al Señor y vacar a la oracion. Considera pues quan alto estado sea este, y amale y estimale como es razon, pues lo estimo en tanto el hijo de Dios, que a la que era virgen como por Madre suya: y fuera de toda orde de naturaleza quiso que virgen concubiesse y pariesse, por no desfavorecer en nada esta angelica virtud. Virgen fue su madre, y virgen el esposo, y virgen fue el que es llamado el amado dicipulo, que se reclino en los pechos de Christo y a quien encomendo su Madre al tiempo de su muerte.

Virgines eran las que estauan en el templo que los gentiles tenian dedicado a su diosa Vesta, y a quien estaua encomendado conseruar aquel perpetuo fuego que en aquel

tem-

S. Catarina virgen y martyr. 183

templo se guardaba, y la que caya en falta era enterrada viva. Pues si las que seruian al demonio eran tan terriblemente castigadas; los que consagraron su virginidad y su castidad a Dios tan amador de las virgines, y de los castos, como piensas que seran castigados si quebrataré lo que a su Dios prometieron? Cordero es a quien las virgines figuen, pero le onbrauissimo se les boluera a los que no guardaren la virginidad, y la castidad que le prometieron. Saldre les al encuentro dize Dios, como Ossa que le lleuan hurtados sus cachorritos, y romperles he las entrañas, y tragar los he como leon.

Ossa. 13.

Lo mismo es dezir que el Reyno de los Cielos es semejante a las virgines, que dezir, que padece fuerza y que los que se hazen fuerza le arrabatan. Que mayor fuerza que biuir en la carne fuera de la carne, y estado en la tierra hazer vida del Cielo, y siendo hombre hazerse Angel. Pero son tales los azeros de la gracia del Señor, y tanta la fuerza de su espíritu, que como el salen con esta empresa las donzellitas tiernas y regaladas: de las quales hauido muchas en la Yglesia de Dios que por no perder la virginidad tuuieron por bien perder la vida. A caba pues de entender la fuerza de la gracia de Dios y de su espíritu, y no blasfemes contra Dios diziendo, que es imposible lo que tantas donzellitas tiernas acabaron y acabaron: y conoce que es floxedad tuya hazer te aspero y pesado el yugo del Señor tan suave y ligero.

Virgines han de ser los fieles porque han de guardar la entereza de la fe que no admite corrupcion alguna de mezcla de error. Desposar te he conmigo, dize Dios, por la fe. Y declarando este desposorio el Apostol, dize que es entre Christo y la virgen casta. Virgen es por la fe sin

Ossa. 2.

2. cor. 11.

Ppppp 3

cor-

En la fiesta de

corrupcion de error, y vna porque vna es la fè. Guarda pues la fè sin mezcla de error: porque de otra manera no tendras parte en estos diuinos desposorios.

Diez, dize, que eran las virgines porque los fieles juntamente cõ la fè professan la obseruancia de los diez mandamientos. Fè y obras nos pide el Señor, y como quiere que seamos enteros en la fè, assi en las obras quiere q̄ seamos perfetos guardando todos sus mandamientos. El q̄ ofende en vno de los mandamientos, dize el Apõstol Santiago, reo se haze de todos, porque menosprecia la ley que los contiene todos, y al legislador soberano, que assi como mando el vno los mando todos.

Tomaron sus lamparas y salieron a recibir al esposo, y a la esposa. No basta professar la fè y la ley del Señor, fino q̄ es menester, que se vea nuestra fè è nuestras obras, y que pongamos por obra lo que Dios nos manda: esto es tomar las lamparas en las manos. Resplandezca, dize el Señor, de tal manera vuestra luz delante los hombres, que viendo vuestras buenas obras glorifiquen a vuestro celestial Padre. Mira quan fuerã has andado desto, quando en lugar de dar luz, has dado humo con tu mal exèplo. Obras de tinieblas llama san Pablo a los pecados, y David dize de los pecadores, que no supieron, ni entendieron, y que andã en tinieblas. Huye pues destas tinieblas y ama la luz, y toma la lampara en la mano para que te veas, y alumbres a los otros.

La lampara es de vidrio, y en ella arde la lumbre que se sustenta con el azeyte. Tenemos, dize el Apõstol, el tesoro en vasos de barro. No te ensoberuezas ni leuantes a mayores por tus buenas obras: piensa en tu fragilidad y humillarte has, pues no se quiebra tan presto el vidrio

S. Catarina virgen y martyr. 184

drio como el hõbre miserable se muda del bien al mal. Piensa que de ti no tienes mas que ser vn vaso de varro y de vidrio, y que si algun resplandor en ti ay le conferua el azeyte de la diuina gracia, y anda siempre humillado delante tu Dios, con temor de que no se quiebre este vaso y se derrame el azeyte, y la lumbre se mate.

Salieron a recibir al esposo y a la esposa. El esposo es Christo, y la esposa es la Yglesia triũphante: de la qual dize san Iuan que vio la ciudad de Ierusalem que baxaua del Cielo, adereçada como esposa para su esposo. Cõ esta se dessea juntar la militante, que aun que tambien se llama esposa de Christo anda aũ en peregrinaciõ, y apartada de su esposo, gozando solamente del porespejo y como en sõbras è imagines por la fè, y no por la clara visiõ. Dichosos los que dessean la venida del esposo, y salen a recibirle con el aparejo que deuen. Pero ay de aquellos que andan huyendo de Dios. Ha se le hecho a este pueblo, dize Dios por Ieremias, vn coraçõ incredulo y que exaspera. Apartaron se y fueron se, y no dixerõ en su coraçõ. Temamos a nuestro Señor Dios.

Considera el amor del Señor y el regalo con que trata con nosotros, llamandose esposo de nuestras animas. El que tiene esposa esposo es, dixo san Iuan Baptista de Christo. No ay esposo q̄ tan regaladamente trate con su esposa, como Christo trata con las animas santas. Lee el libro de los cantares de Salamon, que le escriuio el Espiritu santo particularmente para enseñarnos esta amorosissima y regaladissima comunicacion, y veras los regalos que les haze, y los requiebros santos que les dize. Y admirate que aquella diuina y tremenda Magestad, delante de quien se estremecen las columnas del Cielo,

Iacob. 2.

Matt. 5.

Rom. 13.

Psal. 18.

2. Cor. 4.

Apoc. 21

Iere. 5.

IOH. 3.

En la fiesta de

Cielo, se véga à allanar en tanta manera con vnas criaturas tan viles como somos los hombres.

1. Cor. 2.
Isa. 1.

Poco gustan desto los que andan rebolcandose en el cieno de sus suziedades y deshonestidades, que aun pensar no lo saben sin yrse luego a sus torpedades. El hombre animal no percibe las cosas del espíritu de Dios. Podrecieron se las bestias en su estiercol. O que lastima es ver animas criadas para ser esposas de Dios abarragadas con el demonio, y hechas como bestias sin sentimiento ni gusto de Dios, ni de sus cosas.

Grande misericordia es de Dios que se dexé hallar de las virgines que con las lamparas encendidas le salen a recibir: pero que tan grande te parecera llamar el al anima que apartandose del adultero, se buelua a el, y combidarla con el perdon? Oye pues la voz deste amorosissimo esposo, q̄ dize por Jeremias. Si el marido dexare su muger, y ella apartándose del tomare otro marido, por vé tura cobrarla ha mas? por vé tura no sera tenida la tal por muger suzia y cōtaminada? Pues tu has fornicado cō muchos amadores, pero buelue a mi, dize el Señor, y yo te recogeré. Leuãta los ojos en derecho dōde estas, y mira dō d̄ estas prostrada. En los caminos te asētauas esperãdo tus amadores, como ladrō q̄ está azechãdo é la soledad y é suziaftela tierra cō tus fornicaciones, y cō tus malicias, por esto cessarō las lluias, y faltó el agua d̄ la tard̄. Hizo se te vna frēte d̄ ramera, y no quisiste tener verguēça. Pues alomenos desd̄ agora llamame y di, Padre mio eres tu, y guia de mi virginidad. O clemēcia y benignidad infinita del Señor, q̄ coraçō aura tã de piedra q̄ no se ablãde cō estas bozes? Que anima aura tã defuentorada q̄ no se buelua a su Dios q̄ con tã estraña benignidad la llama?

Y desta

S. Catarina virgen y martyr. 185

Y destas diez, las cinco erã locas, y las cinco prudētes.

Mezclados andan aqui los malos con los buenos, y el grano con la paja, y las virgines locas con las cuerdas, y los peces buenos con los malos, y estan bueno Dios q̄ sufre a los vnos y a los otros: ofrece a todos sus beneficios, y muchas vezes se muestra mas liberal con los malos que con los buenos, para que con esto se reconozcã: pero ay de aquellos que menosprecian la paciēcia del Señor. Menosprecias, dize san Pablo, las riquezas de la bondad y paciēcia, y longanimidad de Dios, no entendiendo que con su benignidad te combida a penitēcia? y tu con tu dureza y con tu coraçon impenitente atesoras ira contra ti, para el dia de la ira en que se manifestara el justo juyzio de Dios. *Rom. 2.*

Cosa temerosa, que entre las que son virgines, y desseã la venida del Esposo, y salen con lamparas en las manos a recibirle, se hallé algunas que son locas a quien se cierra la puerta, y de diez las cinco. El que esta en pie guarde no caya. No ay estado seguro en esta vida. Adam pe- *1. cor. 16* ca en el parayso. David elegido de Dios comete adulterio, y despues le acompaña con el homicidio. Salomō el querido de Dios, y dotado de tanta sabiduria es engañado de las mugeres. Muchos son los llamados, y pocos son los escogidos. Si fueres virgen no te ensoberuezcas, porque no seas virgen loca: si ha mucho tiempo que lleuas la lampara encendida en tus manos perseverando en la virtud y en el buen exemplo, no confiés de ti vanamēte porque no se te cayga la lampara de las manos, y se te quiebre y te quedes a escuras por tu vana presumpcion. Cō temor y tēblor obrad vuestra salud dize el Apostol. *Philip. 1.*

Primero haze mēcion de las locas que de las cuerdas,

Q̄̄̄̄̄ porque

En la fiesta de

porque el ser locos nos viene de nuestra cosecha, y el ser cuerdos nos viene de arriba. Tu perdicion de ti te viene Israel, pero el socorro tã solamente de mi te puede venir.

*Ephes. 5.
Isai. 1.*

Locas llama a las malas, y cuerdas a las buenas, porq̃ para ninguna cosa es menester tanta cordura como para perseverar en la virtud, no ay mayor locura, que dexar el camino del Cielo por tomar el del infierno. No que-rays, dize san Pablo, ser necios sino cuerdos. Y el Profeta Isayas la tonteria de los pecadores la haze mayor que la de las bestias mas bõgales. Conocio, dize el buey, a suo possedor, y el asno el pesebre de su señor, è Israel no me conocio, ni mi pueblo entendio. Necio es el pecador por mas auisado que le parezca que es, y tal nombre le pone Dios. Son sabios para hazer mal, pero no acertaron ni atinaron lo bueno.

Iere. 4.

Las cinco locas tomando las lamparas no tomaron consigo azeyte, pero las cuerdas tomaron azeyte en sus vasos con sus lamparas.

De necios es mirar solamente lo presente, y de cuerdos proueer para lo que esta por venir. Por mas firme q̃ sea tu proposito, has de entender que se gasta esse azeyte poco a poco, y que ay ocasiones y tentaciones que hazen mudar el proposito y la voluntad, si no te apercibes contra ellas. El que nauega con viento muy prospero quando menos se piensa se le leuanta vna tempestad con que se anega. Subiose el rey Dauid a su mirador y descuydose è la guarda de sus ojos, y è vn rãto se le ètro la muerte por estas ventanas. Apercibete pues cõtra las tentaciones y ocasiones desta vida con la oracion, y cõfiança en tu Dios, sospira siempre por la diuina gracia y seras virgen cuerda que toma azeyte en su vaso con su lampara.

Azeyte

S. Catarina virgen y martyr. 186

Azeyte tiene consigo el que en el bien que haze busca solamente la interior alegria y contentamiento q̃ nace del buen testimonio de la conciencia, y de entender q̃ agrada a su Dios cuya sola gloria y beneplacito busca en sus buenas obras. Pero fuera lo va a buscar el que busca el vano contentamiento de los hombres. Verdaderamente son virgenes locas las que ceuan con este azeyte sus lamparas pues aquello con que puedẽ comprar el Reyno de los Cielos lo dan por vna cosa tan vil como esta. En verdad os digo, dize el Señor, que han recibido su pago, y por tanto no tienen que buscar ni que pedir otro premio.

Math. 6.

Tardãdose el Esposo dormirõ todas y adurmierõse.

Propio es de la humana flaqueza no perseverar siempre con vn mismo feruor, y aun en los muy buenos se hallan algunas negligencias y descuydos. Como paño manchado sõ nuestras justicias. Si miramos todo el estado de la Yglesia y corejamos nuestros tiẽpos y aũ los de muy atras cõ el tiempo de la primitiua Yglesia, mucho hallaremos que han dormitado, y se han adormido estas virgenes. Y si se mira cada vno en particular por muy feruoroso y diligente que sea en el seruicio de Dios, se hallara muchas vezes dormitãdo y durmiẽdo. Dexanos el Señor a nosotros mismos, para que no nos perdamos de vista y andemos humillados delante su magestad experimentando tantas vezes nuestra flaqueza.

Isai. 64.

Dormitan y duermese las virgenes, pero el Esposo q̃ las guarda, esta siẽpre velãdo. No dormitara ni dormira el que guardara a Israel. Que feria de nosotros sino tuuiessemos tal guarda estãdo tan rodeados de enemigos.

Psal. 110.

El q̃ duerme suele alguna vez dar alguna cabeçada y cõ ella despierta. Así les suele acõtecer a los amigos

Rom. 8.

Qqqqq a de

En la fiesta de

de Dios a los quales todas las cosas se les conuerten en bien, que con las caydas se despiertan, y se hazen mas recatados. Pero ay de aquellos que cayendo cada dia y descalabrandose, nunca escarmientan, ni despiertan, y como Sifara juntan el sueño con la muerte, y quando despiertã se hallan en el infierno donde no tienen remedio.

A la media noche hizose vn clamor en que deziã, Mirad que viene el Esposo salid a recibirle.

Quando menos se piensa viene el Señor a la manera del ladron que viene a robar. No quiere que sepamos la hora de su vénida, porque quiere que todas las horas estemos apercebidos, todo para nuestro bien, porque sabe el Señor que somos tan interẽssados que si supiessemos la hora de su venidã todo lo guardariamos para aquella hora, y lo demas del tiempo passariamos con mucha negligencia y descuydo, y quando nos querriamos aparejar, no hallariamos manera como hazerlo, y quãdo la hallafemos nos hallariamos muy pobres de merecimientos. Glorifica, anima mia, a tu Dios que todo lo ordena para tu prouecho.

El Esposo viene, dulce nueua para la esposa fiel, pero para la que esta con el adultero remerosa nueua. El zelo del varon no perdonara en el dia de la vengança. Como esposo védra para las fieles esposas, pero como juez rigoroso contra las adúlteras. Dia de ira sera aquel dia, dia de tribulacion y de angustia, dia de calamidad, y de miseria, dia de tinieblas y de escuridad, dia de niebla y de toruellino.

Para mi, dezia el Apostol, mi viuir es Christo, y la muerte me es ganancia. Dichosa la suerte de los justos para quien el morir es yr a desposorios, porque su vida fue

S. Catarina virgen y martyr. 187

fue adereçarse y aparejarse para la venida del celestial esposo.

Entonces se leuatarõ todas aquellas virgines y adereçaron sus lamparas, las locas dixerõ a las cuerdas, Dad nos ð vuestro azeyte porq̃ nuestras lâparas se nos apagã.

Mucho despierta oyr que viene el Señor, y muy profundo tiene el sueño el que a esta voz no despierta.

Muchos comiençan, pero pocos son los que perseveran hasta el fin, y sola la perseverancia recibe la corona. No se proueyeron de azeyte las virgines locas y amatan se les las lamparas, y buscan le quando ya es tarde. A percibete con tiempo, resuelue los negocios de tu conciencia, remata las cuentas entre Dios y tu anima, porq̃ muy mal se haze esto al tiẽpo de la muerte quando tiene harro que hazer el hõbre con pelear con los dolores y congoxas de la misera muerte.

A la q̃ se oye que viene el Esposo echã de ver las virgines locas que se les amatan las lamparas y que tienen necesidad de azeyte. Andamonos agora engañando a nosotros mismos, y el propio amor nos haze que nos cõtentemos de nuestras obras exteriores, q̃ no andan acompañadas con la verdadera charidad, y con la interior justicia. Pero quando oymos que viene el Esposo que pone los ojos en lo interior de su esposa, donde quiere que este su hermosura, y que escudriña los coraçones, y no se paga con solo el buen parecer exterior, començamos a tener descontento de lo que antes nos agradaua, y las lamparas que nos parecia que ardian, se nos apagan entre las mãos. No te dexes pues agora engañar de tu propio amor. Examina con rigor tus obras, pues las ha de examinar aquel justissimo juez delante de quiẽ los Angeles

Ind. 4.

Pro. 10.

Sopho. 10

Philip. 1.

En la fiesta de

no les parece que son limpios.

Respondieron las cuerdas, Porque no nos falte a nosotras, y a vosotras y a los que venden el azeite y compradle.

Gala. 6.

1. Pet. 4.

Cada vno dara cuenta por si mismo y lleuara su carga, y sera tan rigurosa esta cuenta y tan estrecha que hara harto el que la supiere dar buena de si mismo. Si el justo apenas se saluara, el malo del pecador donde osara parecer? Que mayor desatino que vivir tan sin cuenta los que tan estrecha la han de dar, y andar con tanta seguridad, donde los muy justos apenas se tienen por seguros.

Math. 5.

Dani. 4.

Entre tanto que a qui viues comprar se puede el azeite de la diuina misericordia, teniendola tu de tu proximo. Bienauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançaran misericordia. Daniel aconseja a Nabuchodonosor que redima sus pecados con las limosnas. Pero haz lo esto con tiempo porque no te falte quando lo quieras hazer.

Entre tanto que yuan a comprar el azeite las virgines locas, vino el Esposo, y las que estauan aparejadas entraron con el a las bodas.

Considera que bodas son estas, donde no ya en espejo ni en sombras ni imagines, sino cara a cara goza el animo de su Dios, y en el de todos los deleytes juntamente. Donde se da aquel abraço perpetuo que nunca se desparte, y aquel beso dulcissimo, con el qual comunica Dios a su criatura la dulçura de su gloria. Al fin cerrose la puerta, y cierrase nos a todos de manera que no ay quien pueda entender lo que alla dentro passa sino los que gozan dello.

Cerrose, dize la puerta. Grande alegria da oyr dezir que

S. Catarina virgen y martyr. 188

que entraron las virgines con el Esposo a las bodas, pero grande tristeza pone oyr dezir que se cerro la puerta. Agora esta abierta la puerta de par en par y te combidan con la entrada. Trabaja por entrar antes que se te cierre.

Vinieron finalmente las otras virgines y llamaron diciendo, Señor Señor abrenos, y dixoles, En verdad os digo que no os conozco.

No se dize que truxessen azeite, porque lo que el Señor pretende en esta parabola es darnos a entender que nos conuiene estar aparejados antes que venga y no dilatar el aparejo para la postre, porque a los que esto hazen quando buscan el tiempo no le hallan, y quando le tuuiesen no es seguro dilatar la penitencia para el fin de la vida, quando lo que se haze es mas negocio de por fuerza que de voluntad.

Considera quã aspera palabra es aquel, No os conozco. Quien te conocera, si el que te hizo te desconoce? Donde yras, si Dios te despide de su puerta? Conocele, porque no te desconozca. Si ruele porque no te despida de su casa, y guardate de salir della porque no halles despues la puerta cerrada.

Velad pues, dize el Señor, porque no sabeys el dia ni la hora.

Bendito sea tan buen Dios que con tanto cuydado nos auisa. Glorificado sea tan cuydadoso pastor que con tanta sollicitud nos despierta. El que te auisa es el que te redimio, que como le costaste tan caro le duele mucho tu perdicion, y sino recibieres su auiso el sera el que te cerrara la puerta, y te despedira, diziendote que no te conoce. Oye al que con misericordia te auisa, porque no ayas despues de oyr al que con justicia te despida.

Ve

En la fiesta de S. Cat. v. y m.

Vele yo, Señor, siempre en vuestro seruiçio, pues velays
vos siépre en mi guarda, y no me canse en seruiros a vos,
pues trabajastes vos por mi hasta la muerte, que soys vi-
da de los Santos, Que con el Padre y con el Espiritu

santo viuis y reynays por todos los
siglos de los siglos,

Amen.

LIBRO QVARTO,

QVE ES MANVAL
DE CONSIDERACIO-
NES Y EXERCICIOS
ESPIRITVALES.

COMPVESTO POR FRAY
*Andres Capilla, Monje de la Cartuxa,
y Prior de Portaceli.*



CON LICENCIA

En Madrid, por Pedro Madrigal.

Año M. D. X C II.